



TÍTULO

**MARRUECOS Y SU PROYECCIÓN HACIA AMÉRICA LATINA
A PARTIR DE MOHAMED VI**

**LA GENERACIÓN DE UN ESPACIO ALTERNATIVO DE
INTERLOCUCIÓN CON ARGENTINA Y BRASIL**

AUTOR

Juan José Vagni

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2010
Directora Ana Planet Contreras
Curso **Máster Universitario en Relaciones Internacionales: Mediterráneo
y Mundo Árabe, Iberoamérica y Europa (2007)**
ISBN 978-84-693-3764-6
© Juan José Vagni
© Para esta edición, la Universidad Internacional de Andalucía



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 España.

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

Universidad Internacional de Andalucía
Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida

Master Universitario en Relaciones Internacionales:
Mediterráneo y Mundo Árabe, Iberoamérica y Europa

TESINA

MARRUECOS Y SU PROYECCIÓN HACIA
AMÉRICA LATINA A PARTIR DE MOHAMED VI:
la generación de un espacio alternativo
de interlocución con Argentina y Brasil

Autor: Juan José Vagni
Director: Dra. Ana Planet

Junio de 2009

Agradecimientos

A la doctora Ana Planet, por su apoyo, paciencia y estímulo.

A las instituciones en cuyo marco se desarrolló el Master Universitario en Relaciones Internacionales ‘Mediterráneo y Mundo Árabe, Iberoamérica y Europa’: la Universidad Internacional de Andalucía y la Fundación Tres Culturas.

A quienes hicieron posible mi estadía en Rabat y Tánger: Hanane Saadi, Salim El Assimi y Abdallah Bakkali.

A quienes me brindaron su testimonio y orientación desde diferentes destinos, especialmente a Juan José Santander, Abdellouahed El Asri, Abdel Malek Cherkaoui y Mustafá Elyemli.

A mis familiares y amigos, que me acompañaron y sostuvieron en todo momento.

INDICE

Introducción	4
PRIMERA PARTE	
<i>La estructuración de la política exterior marroquí, en el marco de los factores domésticos, regionales e internacionales</i>	14
Capítulo I: EL ESCENARIO DOMÉSTICO	15
I. 1. Naturaleza y origen del Estado marroquí	15
I. 2. Las identidades múltiples de Marruecos	20
I. 3. Escenarios económicos e integración a la economía mundial	36
I. 4. La institución monárquica y su papel en la acción exterior	45
I. 5. El conflicto del Sáhara Occidental: objeto central de la acción exterior	48
Capítulo II. EL ESCENARIO REGIONAL	54
II. 1. El sub-espacio magrebí	54
II. 2. El entorno árabe e islámico	60
II. 3. El ámbito africano	63
II. 4. El asunto del Sáhara en el escenario regional	67
Capítulo III: EL ESCENARIO INTERNACIONAL	69
III. 1. Las relaciones con Estados Unidos	70
III. 2. El espacio mediterráneo y las relaciones con Europa	80
III. 3. El conflicto del Sáhara en el plano global	85
SEGUNDA PARTE	
<i>Marruecos y su acercamiento a América Latina</i>	91
Capítulo IV: ANTECEDENTES DE LAS VINCULACIONES MARROQUÍES- LATINOAMERICANAS	92
IV. 1. América Latina desde el imaginario árabe y africano	92
IV. 2. Orígenes	93
IV. 3. Hacia un acercamiento más estructurado con Argentina y Brasil	99

IV. 4. El asunto del Sáhara Occidental en América Latina durante los años noventa	105
Capítulo V: EL DESARROLLO DE LOS VÍNCULOS BILATERALES CON ARGENTINA Y BRASIL A PARTIR DEL ASCENSO DE MOHAMED VI	110
V. 1. Marruecos y Argentina: un nuevo ímpetu	112
V. 2. Marruecos y Brasil	126
V. 3. El Acuerdo Marco MERCOSUR – Marruecos	130
V. 4. La Cumbre América del Sur-Países Árabes	134
Capítulo VI: MARRUECOS Y AMÉRICA LATINA: NUEVOS ÁMBITOS DE DIÁLOGO Y ACERCAMIENTO	141
VI. 1. La gira de Mohamed VI: entre la firma del Acuerdo Marco y la cuestión del Sáhara Occidental	141
VI. 2. La gestión de Marruecos en la aproximación árabe-latinoamericana	150
CONCLUSIONES	158
BIBLIOGRAFÍA	172
FUENTES DOCUMENTALES	192
FUENTES PERIODÍSTICAS	197
ANEXOS	199
Acuerdo Marco sobre Comercio entre el MERCOSUR y el Reino de Marruecos	200
Cumbre América del Sur – Países Árabes. Declaración de Brasilia	204
Estatutos del Instituto de Estudios y de Investigaciones sobre América del Sur	217
Tratados Bilaterales	220
Discurso del rey Hassan II con motivo de la visita del Presid. Carlos Menem	227
Carta de agradecimiento del rey Mohamed VI al Presidente Néstor Kirchner	230
Discurso del Presidente Luiz Inacio Lula Da Silva con motivo de la visita del rey Mohamed VI	231

Introducción

El Reino de Marruecos comenzó a desarrollar en los últimos años un proceso de aproximación en escala creciente con algunos países latinoamericanos, detectándose interesantes fenómenos de cooperación en diversos planos. Este acercamiento representa un caso singular en el marco de las relaciones magrebíes-latinoamericanas. Una mirada sobre la evolución de las relaciones interregionales desde el inicio del proceso independentista de los países norafricanos a mediados de los cincuenta, muestra una histórica tendencia a la discontinuidad y marginalidad de los contactos. Marruecos inició sus relaciones con algunos países latinoamericanos -como México, Brasil y Argentina- en los primeros años de su etapa independiente. Hacia los años ochenta multiplicó sus representaciones diplomáticas en varias naciones de la región, pero recién a partir del ascenso del rey Mohamed VI se inauguró un período con una mayor densidad en la relación, tendencia que continúa hasta el presente con renovadas acciones. Dan cuenta de ello los resultados en el campo de las relaciones políticas, comerciales y culturales: acuerdos comerciales; cooperación científica, técnica y tecnológica; visitas oficiales; establecimiento de comisiones mixtas; aumento de la dinámica comercial; etc. Argentina y Brasil surgen como los actores regionales más relevantes de esta vinculación, con los mejores índices de comercio bilateral y fecundas aportaciones en el plano político. La firma del Acuerdo Marco Mercosur-Marruecos y las gestiones de Rabat en el acercamiento árabe-latinoamericano materializado en la Cumbre América del Sur-Países Árabes, constituyen los signos más distintivos de la relevancia adquirida por el actor magrebí en el ámbito sudamericano.

Ante estas primeras evidencias, surgen diversas preguntas e inquietudes: ¿qué tipo de vectores impulsaron a Marruecos a potenciar sus vinculaciones con esta región?, ¿qué ventajas y oportunidades encuentra en este acercamiento?, esta aproximación ¿es el fruto de coincidencias estratégicas, de motivaciones circunstanciales o de puro exhibicionismo diplomático?, el nuevo dinamismo en las relaciones interregionales ¿es el resultado de acercamientos anteriores u obedece a nuevas orientaciones?, ¿qué relevancia tienen estas relaciones para su propio entorno regional, el Magreb?, ¿cómo responden los países de América Latina a esta disposición marroquí?, ¿qué aspectos o intereses son relevantes para cada uno de los actores: las cuestiones políticas o las comerciales?, ¿la activa política hacia África y el mundo árabe del presidente brasileño “Lula” Da Silva, impactó en este

esquema de vinculaciones?, el conflicto del Sáhara Occidental, como tema de la agenda externa de Marruecos ¿pudo haber sido un impulsor del acercamiento político-diplomático o tuvo algún tipo de incidencia para el incremento de las relaciones?

Bajo estas interrogaciones nuestra investigación fue encontrando algunas tendencias, las que nos permitieron elaborar una explicación a modo de hipótesis inicial. Según nuestra perspectiva, Marruecos desarrolló a partir de Mohamed VI una relación de mayor densidad con América Latina, con el objeto de mejorar su posición relativa en el escenario internacional, superar las limitaciones que le imponen sus entornos regionales inmediatos y lograr una plataforma de respaldo en torno al conflicto del Sáhara Occidental, sobre todo a partir del lanzamiento de la Propuesta de Autonomía para el territorio.

Ante fronteras regionales “calientes” –aislamiento de la escena africana tras el retiro de la OUA en 1984, complicaciones en el terreno magrebí por la disputa con Argelia por el Sáhara Occidental, la permanente inestabilidad en el escenario de Oriente Próximo y las relaciones de condicionalidad y dependencia con el ámbito europeo– el Reino necesitó realizar un “salto regional” en su política exterior, dirigido hacia otros actores internacionales con los cuales fuera posible la cooperación política sin demasiados condicionamientos y bajo un estilo pragmático. En este sentido, el acercamiento hacia América Latina permite lograr dicho objetivo y asimismo contribuye a aumentar su prestigio y posicionamiento en una zona tradicionalmente desatendida de su acción exterior, creando un clima favorable en torno a sus posiciones sobre el Sáhara Occidental.

Esta aproximación hacia Latinoamérica se sustenta en un discurso de tipo culturalista que exalta las afinidades dadas por la herencia histórica y cultural común (el patrimonio cultural andalusí) y encuentra su reflejo en los acercamientos desarrollados por Brasil hacia el mundo árabe y africano, sostenidos sobre todo a partir de la Cumbre América del Sur-Países Árabes y América del Sur-África, y que tienen en el Mercosur un motor propulsor para dinamizar aún más el vínculo desde el plano comercialista.

Previamente debemos señalar que los estudios sobre las relaciones entre el ámbito magrebí y el sudamericano son escasos y marginales. En el ámbito académico latinoamericano estas temáticas se abordan de un modo secundario, quedando siempre como un espacio residual de los dos grandes ámbitos de análisis: el Oriente Próximo –con la atención centrada mayormente en los países del *Machreq*- y el África –siendo

privilegiada la parte del continente al sur del Sáhara¹. Desde la perspectiva magrebí, igualmente, los estudios sobre Latinoamérica raramente están presentes en la agenda académica. De modo que en ambos espacios, el estudio de las relaciones entre países periféricos no ha sido lo suficientemente abordado y constituye un prometedor campo de trabajo.

Abordaje conceptual

Nuestro punto de partida presentó entonces un primer desafío, al tratarse de las relaciones entre países periféricos. En el campo académico de las relaciones internacionales existe frecuentemente la imagen de que las relaciones entre Estados débiles no guardan demasiado interés y relevancia para su estudio, ya que en general pueden ser explicadas en términos de respuestas más o menos automáticas a condicionantes externos (Hey, 1995: 2). Lo que este enfoque presupone, de algún modo, es que los países periféricos carecen de formulación en su política exterior y que esta ausencia se advierte aún más en las vinculaciones entre esos mismos países.

Asimismo, los enfoques tradicionales para el estudio de la política exterior, concebidos en su mayoría desde los países centrales, muchas veces contienen afirmaciones generales que suponen se pueden aplicar a todos los Estados universalmente “dejando al margen variables tan decisivas como su propio nivel de formación estatal, la consolidación de sus instituciones, su desarrollo económico o su posición más o menos subordinada y dependiente dentro del sistema internacional” (Fernández Molina, 2007: 1)

Sin embargo existen diversas iniciativas, en el marco de la llamada segunda generación del Análisis de Política Exterior (Foreign Policy Analysis), que abordan los procesos de la política exterior en los países del Tercer Mundo, generando modelos de abordaje específicos que permiten superar esas tradicionales limitaciones. En este marco, la propuesta de Gerd Nonneman constituye un modelo de síntesis, donde se articulan tanto elementos realistas, neorrealistas, del constructivismo y del estructuralismo. El autor propone un esquema explicativo para el estudio de la política exterior de los países de África del Norte y Medio Oriente (MENA):

¹ Por ello, en los últimos años hemos tratado de cubrir esta carencia con algunas iniciativas de investigación al respecto, donde tratamos la visita del Rey Mohamed VI por Latinoamérica o la relación de Argentina y Brasil con Marruecos a partir de los años 90 (VAGNI, 2008a; 2008b, 2006, 2005a, 2005b).

It argues for an approach to studying MENA states' foreign policy that is rooted in an eclectic (or 'theoretically pluralist') 'complex model of international politics'. Explanations in Foreign Policy Analysis, it is argued, must be multi-level and multi-causal, as well as contextual (Nonneman, 2005: 2)

Así, aparecen en su modelo diferentes elementos: las variables culturales e ideológicas del constructivismo, las nociones de dependencia y centro-periferia del estructuralismo, la articulación entre política interna y externa, la noción del Estado atravesado por múltiples intereses nacionales provenientes de diferentes actores, la conformación del proceso de toma de decisiones (Fernández Molina, 2007: 5).

Según su postura, la política exterior de los países MENA puede ser observada a través de la visión de las percepciones de liderazgo acerca de la seguridad y de su régimen, de las oportunidades y desafíos presentados por sus entornos nacionales y externo, y en diverso grado, por sus identidades; fenómenos todos que aparecen interrelacionados. En ese marco, el análisis de las políticas exteriores de los países MENA debe atender a la importancia relativa de los siguientes factores: lo doméstico frente al ambiente externo, la personalidad de los líderes frente a los factores ambientales, los intereses económicos contra los políticos, el papel del proceso de toma de decisiones versus otros factores, la autonomía contra la dependencia y por último, la importancia relativa de sus rasgos identitarios e ideológicos transnacionales, donde los temas árabes e islámicos aparecen aquí como factores pertinentes en el nivel regional.

El modelo de Nonneman parte entonces del reconocimiento de tres niveles principales de análisis: la esfera estatal o doméstica, la regional y la internacional. En el plano interno, los factores determinantes son:

1. The nature of the state (secure/insecure, extent of 'national' identity consolidation; authoritarian/liberalizing, rentier/non-rentier).
2. The nature and interests of the regime.
3. Capabilities – in particular economic and technological as well as demographic resources.
4. The decision-making system.
5. Decision-makers' perceptions and role conception (Nonneman, 2005: 11)

La mirada hacia lo *interno* hace especial hincapié, en primera instancia, en la propia configuración del Estado y del régimen. Presupone que el objetivo central del régimen es su afirmación y permanencia, para lo que requiere de un constante flujo de recursos y de la consolidación del Estado-Nación. En nuestro caso se tratará de observar entonces la evolución y consolidación del Estado marroquí, sobre todo a partir de Mohamed VI, la

naturaleza del régimen y la permanencia y reconversión del Majzen en la estructura de poder. Asimismo deberemos observar el sistema de toma de decisiones y la particular configuración del aparato de decisión exterior, junto a las percepciones y expectativas de los responsables del mismo. Por último, deberemos abordar la estructura económico-social-demográfica del país y su impacto en la conducta externa del mismo.

En el plano *regional*, los Estados MENA están afectados por su entorno estratégico inmediato y por las cuestiones ideológicas transnacionales del arabismo y del Islam. Estas últimas aún condicionan el comportamiento en política exterior de los regímenes árabes y en algunos casos aparecen como un recurso que puede ser desplegado en el mantenimiento de una cohesión nacional o regional frente a las amenazas locales, regionales o internacionales. Pero –aclara Nonneman–, su importancia ha disminuido respecto a los intereses definidos en el contexto del Estado territorial, donde los estados y las identidades se han consolidado. No obstante, estas temáticas se vuelven problemáticas en tiempos de crisis, generalmente a causa de la presión popular, tal como se ha manifestado en asunto como el conflicto palestino o la intervención en Irak. En este estudio, deberemos observar al Reino de Marruecos en el marco de tres entornos estratégicos: el árabe, el islámico y el africano, los que generan diferentes compromisos y lealtades, muchas veces contrapuestos.

Asimismo, como propone Nonneman, debemos tener en cuenta además un sub-espacio regional: el del Magreb. Aquí deberemos explorar detalladamente la evolución del conflicto del Sáhara Occidental y la competencia establecida con Argelia en torno al mismo. En este módulo podremos observar una primera articulación entre los diferentes espacios regionales y entre éstos y el subregional magrebí.

El ámbito *internacional*, mientras tanto, combina una gama de recursos y posibilidades económicas, militares, políticas), como así también desafíos y limitaciones (las amenazas, la dependencia). La configuración de este espacio puede variar de un Estado a otro, dependiendo, entre otros factores, de su ubicación geográfica. Asimismo, la influencia creciente de la llamada globalización en política y economía, también modifica las opciones de los regímenes para el diseño de su política interna y externa.

De la misma manera, Nonneman sostiene que el grado de autonomía que disponen estos países respecto a los grandes actores de la política internacional es mayor de lo que se supone, porque existe competencia entre los propios actores y porque los conflictos en torno a intereses específicos se localizan en diferentes áreas y tienden a ser más dispersos en dichos Estados. Esto posibilita un mayor margen de maniobra a los líderes “adeptos”.

Por otro lado, a más elevado nivel de formación estatal, mayor será la autonomía ante las presiones internas y más fácil resultará el juego de omnibalancing, posibilitando la consiguiente “poligamia” o gestión de la “multidependencia”. En este marco, nuestro abordaje deberá contemplar los múltiples compromisos y dependencias que el Reino mantiene, sobre todo con la Unión Europea y con Estados Unidos. Se deberán revisar la importancia estratégica que ha tenido para la agenda de seguridad de las grandes Potencias, la participación en mecanismos de diálogo bilateral y multilateral, los múltiples acuerdos comerciales, la actuación en Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el compromiso en la lucha antiterrorista, entre otras.

Estos tres niveles o ámbitos en que se encuentran los países del Oriente árabe, necesitan ser atendidos simultáneamente. Las formas en que ellos respondan a estos cambios a lo largo del tiempo, así como el peso relativo de los tres niveles en la conformación de la política exterior pueden variar junto con los cambios que ocurren en el terreno estatal, regional o global. Para Nonneman, esta interconexión entre los entornos nacionales y regionales vuelve a la política exterior de estos Estados “más densa” respecto a la de otros. Por eso, según su postura, es oportuno recurrir al concepto de “Omnibalancing” de Steven David, donde los responsables de diseñar las políticas deben lograr un equilibrio entre las presiones internas y externas, en un contexto marcado por la aparición de amenazas y oportunidades. Asimismo, Nonneman integra la posición de Ikenberry, el cual sostiene que los Estados y las elites deben llevar adelante una negociación constante con sus sociedades nacionales para lograr un equilibrio ante las estrategias para adaptarse a las presiones y cambios en la esfera externa.

Bajo este *omnibalancing*, el autor aclara que sobre todo a partir de 1970, la orientación de la política exterior y el comportamiento de los estados árabes se centra cada vez más en la disposición pragmática del régimen y de los intereses del Estado, que en las cuestiones ideológicas.

Por último, cabrá observar cómo se despliega el proceso de interacción y cooperación con América Latina en el marco de la política exterior marroquí, la que ofrecería estímulos y obstáculos para su desarrollo. Aquí debemos acudir también a diferentes posturas teóricas en torno a la cooperación: la liberal, la del neorrealismo, y la de Axelrod y Kehone. De acuerdo al enfoque liberal, la cooperación es posible en base a la armonía de intereses; y las instituciones modifican la percepción que los estados tienen de sus propios intereses, facilitando así la cooperación. Para los neorrealistas, en cambio, la cooperación

es un fenómeno coyuntural, ya que se muestra vulnerable y dependiente de las relaciones de poder de los estados. Los neorrealistas sostienen que los estados, al entablar la cooperación con otros, pretenden principalmente mejorar su *posición relativa* frente a los demás. Más que lograr ganancias, lo que están buscando es una posición de superioridad ante el resto. Desde un enfoque sistémico, la cooperación es vista como una fuente de incentivos para el desarrollo de intercambios políticos y sociales institucionalizados.

Por último, debemos señalar la postura de Keohane, quien en base a los aportes de la teoría de juegos de Robert Axelrod (1984) sostiene la compatibilidad de las premisas realistas con las liberales que señalan la posibilidad de cooperación. Según su postura: “Cooperación no equivale a armonía. La armonía exige una total identidad de intereses, pero la cooperación sólo puede tener lugar en situaciones en las que hay una mezcla de intereses conflictivos y complementarios. En esas situaciones la cooperación tiene lugar cuando los actores ajustan su comportamiento a las preferencias reales o previstas de los demás (Axelrod y Keohane, 1985: 226).

En este marco, nuestra lectura acerca de las conductas desarrolladas hacia el espacio latinoamericano exige una valoración pormenorizada de la propia naturaleza de este proceso de cooperación, el alcance de las motivaciones (coyunturales o estratégicas) que lo impulsan, los objetivos planteados, la estabilidad y características del vínculo cooperativo, los intereses, expectativas y preferencias -reales o previstas- de los actores.

La aplicación de este marco conceptual constituye un instrumento adecuado para el desarrollo de nuestro trabajo, puesto que contempla en su clasificación los diferentes niveles de actuación registrados en el mismo: nacional, regional y global. Asimismo, se presenta como un recurso viable para la observación de los diferentes fenómenos analizados y una herramienta productiva hacia la generación de pautas de conducta.

Para el estudio de esta relación tomamos como punto de partida un momento clave donde se conjugan los cambios ocurridos en el contexto internacional, con las transformaciones operadas al interior del Reino de Marruecos y de América Latina. Nuestro punto de partida será así el año 1999, con la llegada al poder de Mohamed VI, el que inaugurará un estilo diplomático activo, llevando adelante iniciativas de concertación en diversos frentes y con diversos actores, teniendo siempre como principio orientador el apoyo a sus reivindicaciones en el asunto del Sáhara Occidental. Por otro lado, un punto de referencia del ambiente sistémico será el año 2001, bisagra en el sistema internacional, donde la hegemonía unilateral estadounidense y la nueva agenda de seguridad afectará a

ambos espacios regionales. A partir de estas fechas se establecerán nuevos modos de contacto y cooperación que afianzarán los vínculos desarrollados en períodos anteriores.

Aclaraciones metodológicas

El abordaje de esta investigación tuvo un perfil principalmente cualitativo, debido al carácter del problema y los objetivos planteados; mientras que por su alcance, la misma guarda un *carácter descriptivo- explicativo*.

Nuestras unidades de observación fueron aquellas instituciones y personalidades vinculadas a la elaboración e implementación de la política exterior del Reino de Marruecos, además de los mismos en algunos países latinoamericanos, sobre todo de Argentina y Brasil. Contemplamos así la intervención de jefes de Estado, ministerios de Relaciones Exteriores, parlamentos, oficinas de comercio exterior, representaciones diplomáticas, cámaras de comercios, comisiones mixtas, entre otras.

En función de ello, nuestro trabajo de campo se desarrolló en diversos escenarios – Argentina, España y Marruecos– y a lo largo del tiempo –entre el año 2005 y 2008–. En mayo de 2007 tomamos contacto directo con algunos de los actores claves en este proceso, la Embajada argentina en Rabat y el Ministerio de Asuntos Exteriores marroquí, en la misma capital. Allí pudimos realizar entrevistas calificadas a funcionarios marroquíes y diplomáticos argentinos asignados en ese país.

En cuanto a las técnicas aplicadas se pueden reconocer diversas fases. En primera instancia se llevó adelante una exploración bibliográfica destinada a cubrir los principales lineamientos teóricos respecto al tema. Para ello se acudió a repositorios nacionales y también a fuentes electrónicas. En este marco se realizó el fichaje y la organización del material de lectura. Luego se revisaron documentos producidos por los diversos actores vinculados a la elaboración e implementación de la política exterior, además de aquellos producidos por organismos privados y por investigadores científicos (discursos, informes, artículos periodísticos, memorias diplomáticas y personales, papers, entre otros).

Al mismo tiempo se realizaron entrevistas semiestructuradas a los actores claves. Consideramos que fue la técnica más adecuada para acceder a los datos requeridos y reconstruir los procesos específicos. Estas entrevistas contaron con una guía de temas y preguntas orientativas para ordenar la conversación. Este guión-cuestionario se fue

reformulando a medida que avanzó el trabajo de investigación, con los testimonios de los diversos entrevistados y la contrastación de fuentes².

Respecto a las *técnicas de análisis*, se procedió a un análisis comparativo de los contenidos obtenidos en primera instancia, los que nos permitió determinar correlaciones y sugerir hipótesis iniciales. Luego, en contacto con información emanada de otras técnicas, este corpus más sólido nos dio pie para arriesgar hipótesis más complejas y generales con el sentido de explicar e interpretar el problema planteado.

Cabe recordar que este trabajo continúa en la línea de investigación iniciada en nuestras tesis de maestría y doctorado en relaciones internacionales³ (VAGNI, 2008a, 2008b), por lo que las tareas desarrolladas en esta etapa se dirigieron a profundizar las líneas de investigación ya abiertas, reinterpretando y reevaluando los alcances de los resultados preliminares⁴.

El trabajo se organiza en dos secciones. En la *primera parte* se observa la estructuración de la política exterior marroquí en el marco de la articulación de los tres frentes: interno, regional y global. En el *Capítulo 1* procuramos brindar un perfil general del ámbito doméstico, abordando la configuración del Estado marroquí contemporáneo y del régimen monárquico, las identidades múltiples y la diversidad cultural en sus diversas expresiones, el perfil económico-social del país, el origen del conflicto del Sáhara Occidental y su impacto en la escena interna, para finalizar con la estructura y composición del servicio exterior. En el *Capítulo 2* tratamos la implantación regional del Reino en el marco de tres ámbitos: el árabe, el islámico y el africano, y en particular, el sub-espacio

² Entre los actores clave que entrevistamos en el transcurso de nuestra investigación debemos reconocer en primer lugar al embajador marroquí en Argentina y Brasil durante los años noventa, Abdel Malek Cherkaoui y al actual embajador en Buenos Aires, Larbi Reffouh. El trabajo de campo en Marruecos durante el 2007 nos permitió acercarnos a los representantes diplomáticos argentinos en ese país, embajador Alberto Marcelo De Nuñez y el agregado Pablo Martín Piñeiro Aramburu. También en esa oportunidad dialogamos con Mustafá Elyemli, responsable del área latinoamericana, y Salim El Assimi, Director de Protocolo, ambos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores de Marruecos. Además, contamos con la asistencia del profesor Med. Abdellouahed El Asri de la Universidad Abdel Malek Essadi de Tánger-Tetuán. En el año 2005 entrevistamos al ex diplomático, periodista y editor Ali Lmrabet, quien se desempeñó como Primer Agregado de la Embajada de Marruecos en Buenos Aires durante la década del noventa. De manera especial se deben destacar los permanentes aportes del ex encargado de Negocios en la embajada argentina en Marruecos y actual miembro del Departamento de África del Norte y Medio Oriente de la Cancillería argentina, ministro Juan José Santander. También consultamos al licenciado Emilio Rufail, quien se desempeñó en la Dirección de África del Norte y Medio Oriente (DANMO) de la Cancillería argentina durante ese período.

³ Maestría en Relaciones Internacionales del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y Doctorado en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina).

⁴ En este marco debo señalar mi agradecimiento a la doctora Gladys Lechini de la Universidad Nacional de Rosario, que me acompañó en la dirección de mi tesis de maestría y doctorado en Argentina, y alumbró parte de estos avances.

magrebí. Una exposición detallada merece el impacto del Sáhara Occidental y la relación con Argelia, en articulación con los diferentes órdenes explicitados. El *Capítulo 3* refleja la inserción del Reino en la escena internacional, atendiendo sobre todo a su juego de “omnibalancing” o vinculaciones poligámicas. Aparecen así las relaciones con los actores centrales de Europa y los Estados Unidos.

En la *segunda parte* tratamos el proceso de acercamiento hacia América Latina. En el *Capítulo 4* rastreamos los antecedentes de las vinculaciones marroquíes-latinoamericanas, desde el proceso de descolonización de las naciones magrebíes hasta la muerte de Hassan II en 1999, incluyendo un apartado especial que hace referencia la progresiva constitución de un discurso culturalista, como base de legitimidad para el acercamiento hacia el espacio iberoamericano. También se consignará la relevancia del asunto del Sáhara Occidental en el terreno latinoamericano, sobre todo a partir de los años noventa.

El *Capítulo 5* recorre la evolución de los vínculos bilaterales con Argentina y Brasil a partir del ascenso de Mohamed VI, países centrales de la agenda marroquí en el continente. Esta exploración nos permitirá comprender las fuentes del interés latinoamericano hacia el Reino, sobre todo en cuanto a las oportunidades comerciales.

El *Capítulo 6* presenta la proyección de Marruecos hacia América Latina, profundizando en torno a la gira del rey Mohamed VI y la firma del Acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos en el 2004, la incidencia de la cuestión del Sáhara Occidental en ese escenario y la gestión de Marruecos en la aproximación árabe-latinoamericana a través de la Cumbre América del Sur-Países Árabes.

Finalmente, este trabajo se complementa con una serie de documentos anexos. En primera instancia el Acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos (26 de noviembre de 2004), la Declaración de Brasilia - I Cumbre América del Sur-Países Árabes (10-11 de mayo de 2005) y los Estatutos del Instituto de Estudios y de Investigaciones sobre América del Sur. Luego un listado de acuerdos bilaterales firmados por Marruecos con diversos países latinoamericanos. Por último, el Discurso del rey Hassan II durante de la visita del Presidente Carlos Menem en 1996, la carta de agradecimiento de Mohamed VI al presidente argentino Néstor Kirchner luego de su vista en el año 2004 y la alocución del presidente brasileño Luiz Inacio “Lula” Da Silva en la recepción brindada al monarca durante la misma gira.

PRIMERA PARTE

*La estructuración de la política exterior marroquí,
en el marco de los factores domésticos, regionales e internacionales.*

Capítulo I: EL ESCENARIO DOMÉSTICO

A lo largo de esta primera sección procuraremos brindar un perfil general del ámbito doméstico, abordando la configuración del Estado marroquí contemporáneo y del régimen monárquico, el perfil económico-social del país y las políticas de apertura externa de las últimas décadas, el origen del conflicto del Sáhara Occidental y su impacto en la escena interna. Este recorrido, de acuerdo al planteamiento de Gerd Nonneman, nos permitirá observar la interacción de las variables internas en la configuración del diseño y del comportamiento exterior del Reino.

I. 1. Naturaleza y origen del Estado marroquí

Marruecos está condicionado por su geografía a una posición central entre cuatro diferentes espacios geográfico-culturales: Europa y el área mediterránea al norte, el *Machreq* o mundo árabe-islámico hacia el este, el África Negra al sur y el área atlántica con América al oeste. Además, es el único país árabe con un doble frente marítimo: hacia el mar Mediterráneo y hacia el océano Atlántico (Hernando de Larramendi, 1997: 27).

El alejamiento del núcleo árabe y las barreras montañosas que lo separan de sus vecinos del Magreb contribuyeron a su relativo aislamiento y autonomía: además de una tardía arabización e islamización (Hernando de Larramendi, 1997: 27), también se preservó de la influencia otomana desde el siglo XVI. Desde la llegada del Islam en el siglo VIII se sucedieron diversas dinastías que mantuvieron la continuidad del reino: los Idrisíes (fin del siglo VIII-IX), los Almorávides (siglos XI – XII), los Almohades (siglos XII - XIII), los Meriníes (siglos XIII - XIV), la regencia de los Beni Watas (siglos XV - XVI), los Saadíes (siglos XVI - XVII) y finalmente los Alauitas (siglos XVII hasta el presente).

El sistema de organización administrativa tradicional implementado en el pasado, aún permanece hasta nuestros días y es un hecho singular en el mundo árabe contemporáneo: el *Majzen*. Este término hace referencia “al poder central representado por el sultán, los ministros, el ejército y un conjunto de burócratas” (Planet, 2002: 605), en una compleja estructura que articula la vida social y política del Reino. En este marco, el territorio del país se dividía entonces entre las tierras bajo el control directo del sultán (*blad al-majzen*) y las áreas rebeldes que si bien reconocían la autoridad religiosa del mismo, se resistían a su

influencia (blad al-siba). Por ello, la estabilidad del país dependía muchas veces de la supervivencia de las alianzas entre el Majzen y las tribus locales.

Tanto Saadíes como Alauítas desarrollaron una importante actividad diplomática, principalmente hacia los países europeos, africanos y del oriente musulmán. Se destacaron sobre todo las iniciativas de los sultanes Ahmad al-Mansur y Sidi Mohamed Ben Abdallah, éste último le dio mayor énfasis a las relaciones externas, firmando diversos tratados de comercio y de amistad con Dinamarca (1751 - 1765), Inglaterra (1760), Suecia (1763), Francia (1767), Portugal (1773) y Estados Unidos (1786) (Hernando de Larramendi, 1997: 28).

A mediados del siglo XIX, los intereses franceses y españoles sobre la región comenzaron a manifestarse con mayor fuerza, tanto desde lo económico como lo geopolítico. Ambos países deseaban afirmar sus posesiones coloniales en el norte de África, principalmente desde la Conferencia de Berlín en 1884/1885 que delinéo la presencia europea en el continente. Francia había ocupado Argelia en 1830, mientras que España mantenía los enclaves de Melilla y Ceuta desde el siglo XV y XVI respectivamente. El resto de las potencias europeas (Gran Bretaña, Alemania e Italia) buscaban el control del estrecho de Gibraltar, el paso clave del Mediterráneo. Además, las amenazas de intervención directa de estos Estados encontraban su fundamento en el pesado endeudamiento que el Reino mantenía con ellos.

En este complejo escenario y con la esperada derrota del Imperio Otomano, británicos y franceses se repartieron las áreas de influencia: Egipto para los primeros y Marruecos para los segundos. Así, de acuerdo al tratado firmado en 1912, Francia estableció su Protectorado sobre las zonas más ricas del centro y sur del país, mientras que el Protectorado español cubrió la zona norte y una porción en el sur, la región de Tarfaya. Por otro lado, la ciudad de Tánger permaneció bajo un régimen especial de ciudad internacional, por su posición estratégica junto al Estrecho. Paralelamente, España mantuvo fuera del status jurídico del Protectorado a dos enclaves especiales: al norte, Ceuta y Melilla como plazas de soberanía incorporadas plenamente al Estado español desde varios siglos atrás; y al Sur, el puerto de Sidi Ifni cedido por el sultán en 1860 y la región de Saguia el Hamra y Río de Oro (Sáhara Occidental) ocupada en 1884 bajo el principio del derecho internacional de *res nullius* (tierra sin dueño), ambas zonas integradas al África Occidental Española y luego provincializadas en 1958. A pesar de que el tratado de Algeciras de 1906 reconocía el principio de “la soberanía de Su Majestad

Jerifiana y de la integridad de los Estados”, la independencia del país sólo fue formal: el sultán se transformó en un rehén de la potencia ocupante, perdió sus funciones de gobierno junto al Majzen y fue obligado a acompañar con su *dahír* cada decisión trascendente del Residente francés.

A fines de la Segunda Guerra Mundial y ante un escenario de intensos cambios en el escenario internacional, los reclamos por la independencia comenzaron a adquirir mayor fuerza. Frente a la crisis de administración de sus colonias, Francia decidió privilegiar el mantenimiento de aquellas posesiones que, como Argelia, estaban incorporadas plenamente al Estado Francés. En 1953 el sultán Sidi Mohamed Ben Youssef fue obligado a exiliarse y sustituido por otro miembro de la familia real, lo que desencadenó la resistencia armada. Las diversas crisis desatadas en el resto de las posesiones francesas –como la caída de Dien Bien Phu en Indochina, las conversaciones sobre la autonomía de Túnez y la insurrección argelina– precipitaron los acontecimientos. Mediante las negociaciones de Aix Les Bains en agosto de 1955 y de Le Celle-Saint Cloud en noviembre, el sultán retornó triunfante del exilio en Madagascar. La firma de una convención con Francia el 2 de marzo de 1956, seguida por el protocolo con el General Franco el 7 de abril, dio por terminados los Protectorados y selló la independencia.

Bajo el nombre de Mohamed V, el monarca asumió el control del Estado acompañado por el Partido Istiqlal, organización nacionalista que había encabezado las luchas de liberación. Pero ambos actores llevaron una constante competencia por el dominio del campo político y el ordenamiento del edificio constitucional, en una partida que sería ganada por la monarquía al imponer el sistema multipartidista, neutralizando así al Movimiento Nacional y ubicándose en el centro del juego político. “La monarchie ambitionnant d’être le centre de gravité, la pièce maîtresse, de l’édifice politique et donc constitutionnel et de figurer en dernière analyse l’unité de la nation”, explica Mohamed Othman Benjelloun (Benjelloun, 2003: 1).

El 12 de noviembre de 1956 fue aceptada la incorporación del Reino a Naciones Unidas. Pero las dificultades en la nueva etapa no serían menores: la resistencia de los grupos rifeños al norte, los residuos coloniales españoles al sur, la presencia de bases norteamericanas desde la Segunda Guerra Mundial y los controles impuestos por Francia de “independencia en la interdependencia”, fueron algunos de los primeros desafíos que debió asumir el soberano.

El “padre de la nación” falleció en 1961 y fue sucedido por su hijo Moulay Hassán, quien adoptó el nombre de Hassán II. El Istiqlal se alejó del poder y los gobiernos siguientes estuvieron dominados por “partidos independientes” leales a la monarquía. La primera constitución fue promulgada en 1962, pero el Parlamento permaneció suspendido y el país en estado de emergencia entre 1965 y 1970. La agitación social y la militancia de los partidos de izquierda fue respondida por el régimen con una cruel represión, inaugurando lo que se conocería como “años de plomo”. Los signos de ruptura social se hicieron más evidentes con las dos intentonas golpistas dirigidas por militares de inspiración nasserista, la primera en el Palacio de Skhirat el 10 de julio de 1971, y la segunda con el ataque al Boeing Real, el 16 de agosto de 1972.

Los conflictos con los países vecinos también fueron frecuentes: a las diferencias limítrofes con Argelia que desencadenó la Guerra de las Arenas en 1963, se le sumaron los reclamos sobre Mauritania⁵. A partir de 1975 el conflicto del Sáhara Occidental concentrará la agenda interna y externa del Reino. En esa fecha España decidió abandonar ese territorio, donde venía luchando por la independencia el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario). En contra de los intereses saharauis y de lo previsto por la ONU acerca de un referéndum de autodeterminación, el gobierno español cedió el control del territorio a Marruecos y Mauritania mediante los Acuerdos Tripartitos de Madrid de noviembre de 1975. El Reino fue ocupando progresivamente el territorio saharauí, con el exilio de gran parte de la población local hacia los oasis de Tinduf en la vecina Argelia, lo que llevó a enfrentamientos armados con el Polisario. En febrero de 1976 se proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), la cual mediante el apoyo diplomático de Argelia y Libia fue reconocida por más de 60 países. Recién en 1989 se acordó una tregua entre Marruecos y el Polisario, y en 1991 se logró el alto el fuego patrocinado por la ONU con el envío de la llamada *Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental* (MINURSO) que, como su nombre lo indica, debía garantizar la celebración del referéndum de autodeterminación⁶. Pero a pesar de los esfuerzos de la ONU –Plan Baker I y II–, la resistencia de ambos

⁵ Las reivindicaciones marroquíes sobre Mauritania comenzaron el mismo año de la independencia, pero en 1958 Francia otorgó a Mauritania el estatus de estado autónomo y miembro de la comunidad francesa, y más tarde la independencia, en 1960. Por esta razón, las vinculaciones entre el joven estado mauritano y el Reino fueron normalizadas recién en 1969 y al año siguiente establecieron relaciones diplomáticas.

⁶ La MINURSO fue establecida por la resolución 690 del Consejo de Seguridad, el 29 de abril de 1991 y tiene sede en la ciudad de Laayoune, del Sáhara Occidental. Sucesivas resoluciones prolongaron el mandato de la misma. La Resolución 1813 del 30 de abril de 2008 la prorrogó nuevamente hasta el 30 de abril del 2009.

actores a una solución negociada y la persistente oposición entre Argelia y Marruecos, entre otras razones, dificultaron la conclusión del conflicto.

A nivel interno, la cuestión del Sáhara Occidental se transformó en la “causa nacional” y en un factor de unidad en torno a la monarquía. Bajo esta bandera de lucha, el régimen intentó recuperar su legitimidad y cooptar a la oposición política. Por ello, los años ochenta presentaron una relativa estabilidad, ante la aceptación por la oposición del juego impuesto por el régimen alauí. Sobre la base de este compromiso histórico y de la promesa de la transición democrática, la oposición aceptó participar en las consultas electorales, mientras que el régimen comenzó una tímida apertura, con la liberación y el retorno de algunas figuras políticas relevantes.

Con la llegada al poder de Mohamed VI en julio de 1999, luego de la muerte de su padre Hassán II, muchos creyeron ver la oportunidad histórica para un cambio trascendental hacia la democracia. Las primeras decisiones del nuevo monarca parecieron confirmar esta presunción, entre ellas la destitución de controvertidos funcionarios del reinado anterior⁷, el regreso al país de opositores y la liberación de prisioneros políticos, un mayor respeto a los derechos de expresión y manifestación. No obstante, el monarca mantiene aún sus atribuciones constitucionales ilimitadas y el Majzen como una estructura de poder paralela, al tiempo que el país aún espera un avance en el proceso de apertura política y en la resolución del conflicto del Sáhara Occidental. Entre los hechos positivos, cabe señalar la Reforma de la Moudawana⁸ o Estatuto de la Mujer y la Familia –que hace prácticamente imposible la poligamia, elimina el repudio y la subordinación al hombre–, la creación del Instituto Real para la Cultura Amazig (IRCAM) –destinado a preservar el legado beréber–, y la revisión de los años de plomo a través de la Instancia Equidad y Reconciliación. Por otro lado, el Rey está saldando una deuda histórica con el norte del país, haciendo de esta zona uno de los ejes estratégicos para el desarrollo económico de la nación. La construcción del nuevo puerto Tánger Med, las importantes obras urbanísticas y de explotación turística sobre las costas atlánticas y mediterráneas y la postulación de

⁷ El nuevo monarca confirmó entonces en la jefatura del gobierno al socialista Abderrahmane Youssoufi, quien había sido nombrado por su padre en 1998.

⁸ La “Moudawana” es un conjunto de leyes establecidas después de la Independencia, basándose en el rito “Maliki”, para legislar el estatuto de la mujer y la familia. Marruecos necesitaba ordenar una legislación única para las relaciones dentro de la familia, armonizando las prácticas existentes –inspiradas en la “Charia” e interpretadas de manera diferente según las regiones– y acabando con la aplicación de las leyes de costumbres que utilizaban las familias de las montañas y el desierto. La *Moudawana* es el único código basado en el Islam ya que las otras leyes en materia penal, comercial, civil y constitucional están inspiradas en la ley francesa y se adaptan, más o menos, a las normas internacionales.

Tánger como sede de la Exposición Internacional 2012, son algunos de los emprendimientos más notables que pretenden situar a la ciudad del Estrecho como puerta de entrada del Mediterráneo sur. En cuanto a la acción diplomática, el nuevo monarca se empeñó en diversificar e intensificar la presencia marroquí en el escenario internacional, a través de la ampliación de su actuación y reforzando las relaciones con regiones como América Latina o los países asiáticos.

I. 2. Las identidades múltiples de Marruecos

Marruecos es definido como una sociedad que funciona en clave de “compuesto” (Pascon, 1971) o de “bricolaje”, (Roy, 1992), donde la heterogeneidad de sus elementos culturales es el resultado de un largo proceso de mestizaje y de reapropiación de diversas fuentes. Tomando como punto de partida la concepción de identidad propuesta por Edward Said, podremos advertir la compleja elaboración de la identidad marroquí. Said sostiene en ese sentido que: “Todas las culturas están en relación unas con otras, ninguna es única y pura, todas son híbridas, heterogéneas, extraordinariamente diferenciadas y no monolíticas” (Said, 1996: 25). Asimismo, Burhan Ghalioun opina:

La identidad es una categoría histórica, por consiguiente evolutiva y cambiante. No es una esencia inalienable. Es el nudo donde convergen y se cruzan una multiplicidad de factores pretéritos y presentes, endógenos y exógenos. Está ligada necesariamente a una coyuntura y a una historia. Cambia, se transforma, se metamorfosea en función de la modificación de los múltiples parámetros que la fundan (Ghalioun, 1997: 59)

Marruecos es un caso ejemplar para observar la compleja, diversificada y cambiante elaboración de la identidad. El régimen monárquico y el Majzen, para conservar y renovar su legitimidad, compusieron desde la independencia un relato oficial, una ideología nacional en constante mutación. Este proceso marchó a la par de la constitución del país como un estado moderno, abierto a las dinámicas de intercambio con Occidente y con otros espacios geográficos.

El discurso oficial actual presenta al país como modelo de fusión entre las mejores tradiciones de Oriente y Occidente, entre las “especificidades nacionales y los valores

universales”⁹; un espacio de cruce donde se amalgaman diversas nutrientes que lo hacen único y singular. Bajo esta orientación, Marruecos construyó un imaginario ambivalente que proclama su individualidad y al mismo tiempo establece vínculos estrechos con los escenarios vecinos. Este tipo de referencias a la situación geográfica privilegiada son constantes en los relatos de políticos, diplomáticos e intelectuales. Tal es el caso por ejemplo de la *Historia diplomática de Marruecos* de Belbachir:

Marruecos, en su calidad de Estado africano, ocupa una situación privilegiada al Noroeste del continente, siendo considerado por los observadores como la antena de Africa [...] Sus vínculos con el Oriente, y la oración hecha cotidianamente en dirección a la Meca, han hecho del Reino un Estado perteneciente al Mundo Musulmán, ligado a los países musulmanes tanto del este como del oeste. Su situación a orillas del Mediterráneo, y la proximidad con Europa, constituyen el origen de su pertenencia al mundo mediterráneo, como su situación a orillas del Atlántico lo ubica frente al continente americano. Así, el Reino se encuentra en la encrucijada de dos mares separados por el estrecho, y de tres continentes. Por consiguiente, es un país de contacto de civilizaciones y de culturas (Belbachir, 1998: 8-9)

Los dirigentes del Reino explotan estas múltiples vertientes de identidad, colocando a Marruecos siempre en el centro de la escena. En el discurso político marroquí es habitual encontrar al mismo tiempo referencias a la “vocación mediterránea” del país, a los “entrañables lazos con los países hermanos del mundo árabe” y a la “integración con África”. Así lo confirmó el propio monarca en un reciente discurso:

[Marruecos] en cuyo crisol unitario se fundieron variados afluentes culturales como el amazig, el árabe, el islámico, el africano, el mediterráneo y el internacional moderno tanto de Oriente como de Occidente, del Norte como del Sur, en una interacción creadora de un tejido civilizador que se destaca por la riqueza de sus componentes fundidos en una identidad única (Belbachir, 1998: 8-9).

En su alocución anual a la diplomacia marroquí, Mohamed VI insistió en el carácter multidimensional de la identidad del país, circunstancia que implica también una acción exterior diversificada:

Marruecos, que pertenece a diversos grupos regionales con los cuales sigue manteniendo relaciones caracterizadas por la afectividad, por el destino común, y por la exigencia de cooperar y defender los intereses comunes, deberá también continuar

⁹ “SM el Rey: misión universal de abogacía debe adaptarse a evolución judicial”, *Maghreb Arabe Presse*, 1º de setiembre de 2005, acceso 2 de setiembre de 2005 <http://www.map.ma/es/sections/actividades_reales/texto_integro_del_me/viewh>

fiel a los valores de ser un buen vecino de los países del Maghreb Árabe, del mundo árabe e islámico y de los países del África.¹⁰

En la Constitución del Reino se reconoce asimismo la variedad de pertenencias. En el preámbulo del texto constitucional se establece: “El Reino de Marruecos, Estado musulmán soberano, cuya lengua oficial es el árabe, constituye una parte del Gran Maghreb Árabe. Siendo un Estado africano, se ha fijado además, como uno de sus objetivos, la realización de la Unidad Africana”¹¹.

Esta pluralidad de ámbitos de referencia implicó que a lo largo de su historia presentaran elecciones difíciles, lealtades contrapuestas y hasta inclusiones no deseadas, pero cabe aclarar que no se trata de compromisos entre identidades inmutables o núcleos de referencia solidificados, sino más bien de campos de atracción que influyen dinámicamente en la vida de la nación. Pocos países árabes estuvieron sometidos a circunstancias similares: Egipto y Túnez, por ejemplo se debatieron entre la orientación mediterránea o las vertientes árabes y africanas.

Con este *substratum* el reino aprovechó estas circunstancias para desarrollar una acción exterior arriesgada y dinámica, orientada hacia diversas latitudes. Como explica Hernando de Larramendi: “Si la posición geoestratégica de Marruecos influyó en las modalidades de su colonización, esa misma ubicación geográfica es considerada por las élites marroquíes como baza fundamental para su política exterior debido a su carácter de encrucijada” (Hernando de Larramendi, 1997: 28).

La inserción externa del Reino de Marruecos está condicionada entonces por las diferentes órbitas regionales a las que está vinculado, aquellos espacios geográficos y culturales que condicionaron su devenir en la escena internacional y que aportaron los diferentes componentes étnicos, lingüísticos y religiosos de su población. Estas esferas de influencia que determinan su identidad, nos ayudarán a visualizar –a lo largo del próximo capítulo– en que medida las decisiones de política exterior fueron sensibles a los cambios en el entorno regional. Al mismo tiempo, este enfoque nos permitirá poner en evidencia la articulación entre la política interna y externa, entre los actores nacionales y regionales. Asimismo, esta perspectiva multidimensional nos da un marco general para comprender de qué modo es percibido, desde Sudamérica, un Estado alejado de nuestra geografía.

¹⁰ “El Rey Mohammed VI da sus orientaciones para la diplomacia marroquí”, *Maghreb Arabe Presse*, 2004, consult. 10 de diciembre de 2004 <www.map.ma>

¹¹ CONSTITUCION DEL REINO DE MARRUECOS, Preámbulo.

Islam y monarquía

En el caso marroquí, la correspondencia a la tradición islámica se expresa no sólo en la adscripción religiosa de su población –la mayoría de sus habitantes se reconocen como musulmanes, de confesión sunní y rito malikí¹²– sino también en la particular articulación entre el régimen político y el sistema religioso. La monarquía alauí sostiene una doble legitimación: por un lado la vertiente *política moderna* heredada de las luchas de liberación, y por otro lado la faceta religioso-tradicional como *califa* (máxima autoridad religiosa) *sultán* (titular del poder terrenal) y *jerife* (descendiente del Profeta)¹³. El texto constitucional recoge esta singularidad en el artículo 19:

El rey, emir Al Muminin, representante supremo de la Nación, símbolo de unidad, garante de la perennidad y la continuidad del Estado, vela por el respeto del islam y de la Constitución. Él es el protector de los derechos y las libertades de los ciudadanos, de los grupos sociales y de las colectividades¹⁴.

Cada año, en ocasión de la Fiesta del Trono, los notables, ulemas y representantes del país expresan su fidelidad al rey como “Príncipe de los Creyentes” mediante la ceremonia de la bayía, un acto simbólico que procede de la tradición islámica. Por esta facultad extraordinaria, el soberano se sitúa por encima de las demandas y disputas tanto del campo político como del religioso. Debido a ello, muchas veces se vio a la monarquía marroquí como una garantía contra el desarrollo del islamismo radical¹⁵, suposición que fue desmentida desde los atentados en Casablanca en el 2003.

¹² La escuela malikí o medinesa surgió en Medina de la mano del imam Málik ibn Ánas (m.795), quien se propuso conservar puro el legado de la época profética, permitiendo recurrir, además del Corán, a la Sunna o Tradición seguida por Mahoma y sus primeros compañeros. Esta tradición se reunió en el famoso libro *Al-Muwáta*. La escuela Malikí es sunnita por naturaleza y sostiene que el creyente puede seguir con libertad la "opinión" o sentencia que más le plazca, dentro de estas raíces o fuentes legislativas.

¹³ El único régimen árabe que pueda asimilarse al marroquí es el jordano. La dinastía hachemita -impuesta por los ingleses luego del reparto de Oriente Próximo tras la Primera Guerra Mundial- también es de carácter jerifiano, descendiente del Profeta.

¹⁴ CONSTITUCION DEL REINO DE MARRUECOS, 1996.

¹⁵ Entendemos por *islamismo radical* a aquellas organizaciones que aceptan el uso de la violencia como una forma de Yihad –esfuerzo hacia la vía de Dios- procurando alcanzar un orden moral en la sociedad y en los individuos. En general, estos grupos se nutren de dos vertientes ideológicas de raíz islámica: el salafismo y el wahabismo. El primero hace referencia a una escuela de pensamiento surgida en la segunda mitad del XIX que proponía el retorno a la tradición de los “píos antepasados” (salaf), en respuesta a la competencia de la cultura occidental. Esta corriente, impulsada por Yamal al-Din Afgani y Muhammad Abduh, aspiraba a reformar la sociedad islámica, compatibilizando ciertos aspectos de la modernidad con los valores de los primeros años del Islam. Pero, como explica Gema Martín Muñoz, desde el reformismo musulmán, sólo se impuso políticamente la versión wahabí, vinculada a la tribu de los Ibn Saud en Arabia. Aunque el salafismo comparte con el wahabismo el concepto de vuelta a la pureza inicial del Islam, rechaza su matriz más intolerante y cerrada, excluyente de la aplicación de la razón y la iytihad (interpretación). Convertido en la doctrina oficial del reino de Arabia Saudí, el wahabismo se expandió y a partir de los años setenta ambas corrientes terminarían por confluir.

A nivel interno, cabe señalar que a partir de la década del ochenta surgieron diversas agrupaciones islamistas, quienes abrieron un nuevo espacio en el escenario político del país, compitiendo con los antiguos partidos del Movimiento Nacional. Estas organizaciones, principalmente *Justicia y Caridad* de Abdessalam Yassin, comenzaron a cuestionar la calidad del Rey como Comendador de los Creyentes y emprendieron una batalla por el control del campo religioso, y hasta político, con la monarquía¹⁶.

Diversidad cultural

El mapa étnico y lingüístico marroquí muestra una amplia diversidad, producto de los diferentes pueblos y culturas que interactuaron en su devenir histórico. De este modo, el paisaje identitario del país está atravesado por el sustrato autóctono beréber, por el referente árabe incorporado a partir del siglo VIII, por la presencia judía de diferentes épocas y por el influjo que produjeron las potencias coloniales, Francia y España, a partir de la implantación de los Protectorados.

La herencia árabe

Las primeras oleadas árabes llegaron al norte de África en los siglos VII y VIII y se fundieron con la población beréber existente en región. La implantación del Islam y la lengua árabe generaron un nuevo ordenamiento social y una compleja articulación entre el campo religioso y el político que aún persiste, especialmente en Marruecos.

A pesar de la lejanía de los centros de la cultura árabe, el país nunca dejó de reconocer su pertenencia a ese espacio cultural y éste fue unas de las referencias fundamentales en el proceso de emancipación del poder colonial.

¹⁶ Entendemos por *movimientos islamistas moderados* a aquellas organizaciones que, inspiradas asimismo en la tradición salafista, se expresan principalmente a través de partidos políticos y basan su accionar en la toma del poder por vía electoral y la reforma del Estado. En este campo se mueven aquellos sectores sociales fruto de la escolarización y urbanización masiva, que si bien cuentan con un buen nivel cultural –intelectuales, universitarios, profesionales-, sus expectativas se ven limitadas y fracturadas por el actual sistema. Los dos principales grupos islamistas moderados de Marruecos son *Justicia y Caridad* y el *Partido de la Justicia y el Desarrollo*. La primera es la fuerza islamista con más respaldo dentro de la sociedad marroquí. Dirigida por el legendario jeque Yassin, cuestiona la legitimidad religiosa del rey y enfrenta a las élites políticas por “ateas, perversas y tiranas”. Aunque es el principal grupo de oposición, se niega participar en las elecciones porque las considera “arregladas” por la monarquía. *Justicia y Caridad* aboga por una modificación de la Constitución que limite los poderes absolutistas del rey. Además, rechaza el empleo de la violencia y es extremadamente crítico con Bin Laden y Al Qaeda. El *Partido de la Justicia y el Desarrollo*, mientras tanto, es una agrupación más pragmática, dirigida por Saadeddine Othmani. Es la única formación islamista que acepta la legitimidad religiosa de la monarquía marroquí y participa en el juego político. Su tono moralizante busca preservar a Marruecos de la occidentalización, conservando su identidad musulmana. Para este grupo, los verdaderos enemigos de Marruecos son “el analfabetismo, la pobreza y la decadencia de los valores morales”.

La adscripción al espacio árabe se reflejó a través de la lengua común. El último texto constitucional de 1996, afirma: “El Reino de Marruecos, Estado musulmán soberano cuya lengua oficial es el árabe, forma parte del Gran Magreb”¹⁷.

Desde la independencia en 1956, el árabe –especialmente el árabe clásico–, se constituyó en el idioma oficial y distintivo del país, sin embargo, el dominio de la lengua francesa se hizo imprescindible para la participación en diversos sectores de los negocios, la vida política, la educación y las comunicaciones.

En la vida pública se impone el bilingüismo: en las publicidades, en la señalética de las calles y edificios públicos. En los medios de comunicación el paisaje es variado: la prensa escrita en francés va a la par de la árabe, mientras que en la radio se reduce al 16,2% de las emisiones. En el campo audiovisual, el predominio de las emisiones de cadenas francesas se ha visto matizado en los últimos tiempos por la proliferación de cadenas árabes como Al-Jazeera y Al-Arabiyya y de las españolas en la zona norte.

El estatus lingüístico del país sufrió algunos cambios a mediados de los años setenta, se procedió a la arabización de gran parte de la enseñanza¹⁸, sobre todo las humanidades. Las ciencias exactas, físicas y naturales continuaron dictándose en francés. Esta transformación no estuvo ajena de conflictos y actualmente, y actualmente los diplomados en árabe señalan la desventaja frente a los franco-parlantes.

Los beréberes

La dimensión beréber de Marruecos es un elemento importante de la identidad cultural tanto de este país, como de sus vecinos del Magreb y hasta de Egipto y los contiguos al Sáhara. En la actualidad se cree el 40% de la población marroquí –unos 18 millones de personas– pertenece a esta etnia y más del 60% de los inmigrantes marroquíes en España y Francia representan a este colectivo. En Marruecos están distribuidos principalmente por el Valle de Sous al sur, las zonas montañosas del Atlas y el Rif.

El término beréber proviene del griego *barbaros* y del latín *barbarus*, que definía a aquellos pueblos que no pertenecían a la cultura dominante en el mundo grecolatino. Este pueblo se considera como el primitivo habitante del norte de África y se define a sí mismo como *amazigh* y su lengua como el *tamazigh*. Pero desde la llegada de los árabes a la

¹⁷ CONSTITUCION DEL REINO DE MARRUECOS, 1996.

¹⁸ Esta medida respondió a diversos factores internos y externos: por un lado, una forma de acercamiento del régimen a sectores tradicionalistas y nacionalistas que históricamente reclamaban la arabización; y por otro, un intento de ganar el apoyo de sus socios árabes, especialmente Arabia Saudí, en el conflicto del Sáhara Occidental.

región en el siglo VI, sufrieron el avance de la hegemonía árabe-islámica, aunque dos dinastías, los almorávides y los almohades, fueron de origen amazigh.

Durante la época del Protectorado, la cuestión beréber cobró gran relevancia, tanto en la zona española como en la francesa. En el Rif, región amazigh por excelencia, el líder local Abd el-Krim dió vida a un fugaz Estado independiente con capital en Axdir, la llamada *República del Rif*, entre 1921 y 1926. Los franceses, mientras tanto, intentaron imponer el llamado “dahir beréber”. Este decreto de 1930 preveía una jurisdicción diferente para los marroquíes de este origen, limitando así la aplicación de la ley islámica. Esta normativa fue resistida y dio origen al Movimiento Nacional por la independencia, que articuló su discurso en torno a la defensa del carácter islámico y árabe de Marruecos.

De allí en más y durante el período post-independencia, el referente beréber fue marginado en la constitución del imaginario cultural de los jóvenes Estados magrebíes, al tiempo que se impuso un proceso de arabización de la enseñanza. En 1958, el Rif se vio envuelto en un nuevo acto de rebelión contra el gobierno central y fue el entonces príncipe heredero Hassán quien encabezó la fuerte represión de la revuelta. Luego, en sus cuarenta años de reinado, el monarca mantuvo en el olvido a esta región, que se transformó en una de las más pobres del país y la principal fuente de emigración, hacia Francia primero y luego hacia España.

La reivindicación de la identidad amazigh fue considerada con cierta desconfianza por las élites árabe-musulmanas de los países de la zona y recién adquirió cierta relevancia a partir de la década del noventa, alcanzando su momento más álgido en los levantamientos de la Cabilia en Argelia en el año 2001. Quizás como un reflejo de estos acontecimientos, el nuevo monarca Mohamed VI intentó prevenir cualquier desorden señalando que el factor beréber aportaba “una dimensión esencial a la identidad marroquí”. Algo similar había señalado su padre en 1994, aludiendo al “carácter bereber de la sociedad”, pero sin ninguna concesión significativa a pesar de los esfuerzos de numerosas asociaciones nacidas en la década del noventa. Su hijo, en cambio, creó el *Instituto Real de la Cultura Amazigh* (IRCAM) en el 2001, con el objeto de proteger y promover este legado en todas sus manifestaciones.

En el año 2004, el Congreso Mundial Amazigh solicitó a Marruecos el reconocimiento oficial de esa lengua, su enseñanza obligatoria y la estandarización de su gramática; al tiempo que propugnó la creación de una cadena de televisión pública en ese idioma, la devolución de tierras antiguamente comunales y el respeto de los derechos

colectivos. En ese sentido, recientemente se puso en marcha una experiencia piloto en 300 escuelas del país, para el dictado de la lengua beréber en sus tres variantes dialectales – tarifit, amazigh y tachelhit– para lograr en el 2010 la extensión de esa enseñanza a todo el país. No obstante, la comunidad amazigh todavía aguarda el reconocimiento constitucional de la diversidad cultural y étnica del país.

Aunque Marruecos no tuvo el grado de hostilidad que se vivió en Argelia en torno a la cuestión beréber, el tema pasó a ocupar un lugar importante en la agenda política, al tiempo que el dogma árabo-islámico fue por primera vez sometido a cuestionamiento. En octubre de 2005 el Reino sancionó una ley de partidos políticos que prohíbe la formación de estas organizaciones sobre bases regionales, étnicas, religiosas o discriminatorias. Este proyecto fue visto como un intento múltiple de evitar la constitución de agrupaciones políticas islamistas, del reciclamiento del Polisario en fuerza política regional en caso de un estatuto de autonomía en el Sáhara Occidental y del surgimiento de entidades reivindicatorias de la cuestión beréber, principalmente en la zona del Rif.

Para muchos analistas, el fenómeno amazigh está planteando nuevos desafíos a los Estados afectados y podría acentuar, en el futuro, la conflictividad regional (Pérez González, 2005). Como señala Tassadit Yacine, etnóloga de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París: “En el corazón de la historia de África del Norte, la cultura amazigh seguirá siendo una espina hasta que no se lleve a cabo una verdadera política con espíritu de justicia, autonomía e igualdad social lejos de los juegos y desafíos políticos” (Yacine, 2005).

Los judeomarroquíes

La comunidad judía de Marruecos fue la más importante en un país islámico y antes de la creación del Estado de Israel –hacia donde se dirigirían masivamente– ascendía a cerca de 300.000 personas. A lo largo de los siglos construyó una íntima relación de protección y gratitud con los sultanes marroquíes y, por lo general, de sana convivencia con la comunidad musulmana.

Deben distinguirse dos grupos principales: *tobachim* y *megorachim*. Los *tochabim* son los judíos nativos, muchas veces beréberes judaizados. Su presencia en el Magreb se remonta a lejanos siglos, según algunas hipótesis llegados con barcos fenicios con la destrucción del segundo Templo en el año 70. Los *megorachim*, también llamados sefarditas o españoles, son los descendientes de aquellos que llegaron de la Península Ibérica después de su expulsión en 1492. Estos llevarán además de la lengua castellana,

una rica herencia cultural y comercial, además de sus propias costumbres y tradiciones religiosas.

Su historia y la musulmana han estado estrechamente ligadas desde que los árabes conquistaron África del Norte e islamizaron el Magreb, a fines del siglo VII. Juntos partieron hacia España, donde coadyuvaron a marcar un glorioso período de ocho siglos. Juntos la dejaron, terminada la dominación musulmana, para retornar a Marruecos (Balkhausen, 2001: 19)

Durante siglos vivieron bajo la protección de los sultanes marroquíes y en un clima de relativa armonía con la comunidad musulmana. La élite judía marroquí del Reino “conserva sus sentimientos de patriotismo hacia Marruecos y de lealtad hacia la corona, tradicional protectora de la comunidad” explica Hernando de Larramendi (1997: 47). El historiador judeomarroquí Haim Zafrani solía hablar de una doble fidelidad de su pueblo: hacia la cultura marroquí y hacia el mundo judío en su conjunto.

Durante el gobierno colaboracionista de Vichy, cuando el Protectorado Francés exigió aplicar las leyes nazis de excepción, el sultán Mohamed Ben Youssef –futuro rey Mohamed V–, jugó un papel fundamental en la protección de los judíos marroquíes. La actitud del soberano selló la gratitud y confianza con la corte real, un vínculo que aún perdura. En 1948, en el marco de la proclamación del Estado judío, el monarca intervino nuevamente para proteger a esa comunidad, ante los ánimos exaltados de algunos sectores de la población.

Después de la independencia, Marruecos permitió a los judíos ingresar a la administración pública y muchos de ellos ocuparon cargos notables en el aparato estatal. Hassán II eligió como consejero real a André Azoulay, una figura prominente que aún sigue asesorando a Mohamed VI y que integra también el comité asesor del proyecto *Alianza de Civilizaciones* de Naciones Unidas, mientras que Serge Berdugo, dirigente comunitario a nivel nacional, se desempeñó como ministro de Turismo entre 1993 y 1995. Otra figura central de esta comunidad fue Abraham Serfaty, líder histórico de la izquierda, enfrentado al régimen y preso durante décadas por su activa militancia.

Las migraciones hacia Israel hicieron descender notablemente el porcentaje de población judía en el país, que hoy sería sólo de ocho mil personas. El momento de mayor flujo se dio en 1961, luego de la firma de un acuerdo secreto entre las autoridades marroquíes y el Mossad, mediante el cual Rabat liberaba el tránsito de judíos hacia Israel a cambio de una ayuda financiera que habría ascendido a cinco millones de dólares de la época (Hernando de Larramendi, 1997: 46).

En general, los judeomarroquíes han seguido sus tradiciones en un marco de discreción y tolerancia, situación que sólo fue quebrada en mayo de 1993 con los atentados de Casablanca, que afectaron entre otros a la Alianza Israelita y un cementerio judío. La persistencia del conflicto árabe-israelí enturbia las relaciones, aunque el Reino mantuvo una posición equilibrada con el Estado de Israel, oficiando habitualmente como mediador ante el resto del mundo árabe. Hassán recibió al primer ministro Yitzhak Rabin en 1976 y más tarde a Shimon Peres, al tiempo que mantuvo canales de contacto no oficiales. Luego de los acuerdos de Oslo y al igual que Túnez, abrió una oficina de enlace con el Estado de Israel, que se mantuvo hasta la segunda intifada.

La comunidad judía en el exilio colaboró incluso en temas centrales de la diplomacia marroquí, como el conflicto del Sáhara Occidental. En 1975, Hassán II solicitó a los dirigentes comunitarios que se desplazaran a Estados Unidos para defender las posturas marroquíes ante los medios de ese país (Hernando de Larramendi, 1997: 48). El Reagrupamiento Mundial del Judaísmo Marroquí (Rassemblement mondial du Judaïsme Marocain - RMJM) es una de las organizaciones que nuclea a esta diáspora y fue creada con el objeto de unirla en dirección hacia la monarquía alauí y hacia el Estado de Israel.

Otro ejemplo de los lazos permanentes entre este pueblo y su tierra de origen, lo dio el jefe del Partido Laborista israelí Amir Peretz –nativo del Reino–, quien fue recibido por Mohamed VI el 18 de febrero de 2006, para analizar los puntos de vista sobre las cuestiones vinculadas al proceso de paz y los problemas de la región. “Estoy contento por estar en mi país, al que guardo consideración, respeto y afección, asó como al pueblo marroquí”,¹⁹ declaró Peretz ante el monarca.

Actualmente, la diáspora judeomarroquí fuera de Israel asciende a cien mil personas en Francia, 40 mil en Canadá y también varios miles en Sudamérica. Aunque minoritaria y silenciosa, esta comunidad aún preserva sus particulares lazos con su tierra de origen.

Francofonía e influencia francesa

La órbita de la francofonía es una de las vertientes identitarias, sin embargo su presencia en el discurso público doméstico es discreta ya que entronca directamente con el pasado francés de la colonización. El Magreb es una de las regiones más francófonas del mundo, después de la misma Francia. En Marruecos existen unos catorce millones de francófonos, sobre una población total de 31 millones. Es la primera lengua extranjera:

¹⁹ “Marruecos ha sido y sigue siendo actor fundamental en proceso de paz en O.M (líder político israelí)”, *Maghreb Arabe Presse*, 18 de febrero de 2006, acceso 19 de febrero de 2006 <http://www.map.ma/es/sections/politica/marruecos_ha_sido_y/view>

Le français est la seule langue au Maroc, qui puisse prétendre d'être à la fois lue, écrite et parlée, tout en étant la langue de toutes les promotions sociales et économiques. La langue française a gardé des positions importantes dans l'éducation, la politique, l'Administration et les médias, ce qui n'est pas rien il va sans dire (Leclerc, 2007)

La lengua francesa participa así en sectores claves de la vida del país, constituyendo un requisito indispensable para el ascenso social y el ingreso a la vida laboral. Es en el terreno educativo es donde el francés muestra su fuerza y su mayor presencia. Domina ampliamente en la educación privada, y en la pública es la segunda lengua, prevaleciendo en el dictado de las ciencias exactas, físicas y naturales.

Para nuestro interés específico, conviene resaltar que la clase dirigente del país proviene en su mayoría de centros de formación francesa, tanto del país como de la propia Francia, y esto se vincula claramente con la impronta cultural que legó el Protectorado Francés —entre 1912 y 1956—, la cual fue mucho más fuerte que la presencia española en el norte. El rey Mohamed V fundó el Colegio Real de Rabat con el objeto de formar a los príncipes e hijos de los notables del Reino, institución que aún sigue siendo financiada por la República Francesa y dominada por catedráticos franceses. Como señala Héctor Cebolla: “la educación de la Familia Real marroquí, es un tema prioritario para Francia” (Cebolla, 2004). Durante el reinado de Hassán II, la preferencia por las ciudades del centro del país que habían sido parte del Protectorado Francés fue muy notorio. El rey excluyó al norte, rebelde y contestario y que había integrado el Protectorado Español. “Así se entiende por ejemplo, el reducido porcentaje de norteos que han ocupado carteras ministeriales desde la independencia” (Cebolla, 2004). Los de esa zona, hispanófonos en su mayoría, fueron excluidos de los principales centros de decisión del país, entre ellos la Cancillería, lo que va a impactar en los modos de vinculación con el espacio iberoamericano. Actualmente y bajo el reinado de Mohamed VI esta tendencia parece matizarse un poco.

El joven rey es también producto de la formación francófila: fue educado en el Colegio Real de la Corte, hizo sus estudios universitarios en Burdeos y luego se doctoró en derecho en la Universidad Sofía Antípolis de Niza. También realizó sus primeras prácticas profesionales bajo la tutoría de Jacques Delors en la Comisión Europea. El entorno de asesores del nuevo monarca también está dominado por la elite francófona. El más destacado de ellos es André Azoulay, judío vinculado a Francia que fue también asesor de Hassán II y fundador del grupo de reflexión y asesoramiento “G-14” (Cebolla, 2004).

De este modo la “relación privilegiada con Francia” se mantiene como una vertiente estratégica de la política exterior marroquí”. Cabe señalar que ese país es el principal socio económico: el primer cliente y el primer inversor en el Reino.

A esto también ha contribuido el hecho de que para Francia, las relaciones con Marruecos son tradicionalmente una cuestión de estado. Ni en el pasado ni en la actualidad, ningún político de la izquierda o de la derecha francesa, se ha saltado este principio, salvo en contadísimas ocasiones. La vida en el Palacio Real de Rabat no puede entenderse fuera de esta fuerte vinculación (Cebolla, 2004).

Tradicionalmente, el Magreb y el África Occidental fueron considerados una zona de “dominio reservado” de Francia, aún durante la Guerra Fría. En este marco, es el principal sostenedor del asunto cardinal de la política interior y exterior del reino: el Sáhara Occidental. Francia nunca fue partidaria de la independencia de ese territorio, ya se transformaría en un aliado natural de España y quebraría así su preponderancia en la zona. Otro de los ámbitos donde guarda sus intereses es en el de los conflictos territoriales entre Marruecos y España. Como señala Cebolla, en la crisis del Islote de Perejil preservó sus relaciones con aquel y frenó el impulso condenatorio que favorecía la posición española en el seno de la Unión Europea.

Por todo ello se puede comprender porqué Marruecos participa en las diversas instancias de la Francofonía. Está adherido a la Agencia Intergubernamental de la Francofonía (AIF), a la Agencia Universitaria de la Francofonía (AUF) y a otros organismos internacionales francófonos. Asimismo fue sede de diversos eventos, como la Conferencia Ministerial sobre la Sociedad de la Información realizada en Rabat entre el 4 y 5 de septiembre de 2003.

Por último cabe señalar que la dimensión francófona de la política exterior marroquí no se limita a sus vinculaciones con Francia sino que, como señalamos antes, es utilizada últimamente para reforzar sus lazos con los países del África Occidental francófona, en un intento de superar el aislamiento de la escena continental.

La huella andalusí e hispánica

La islamización de Marruecos y la integración de los beréberes, su población originaria, en los ejércitos musulmanes sirvió de base para la expansión de la nueva fé hacia la Península Ibérica y la formación del espacio de *Al-Andalus* a partir del siglo VIII. “El mensajero árabe y el neófito beréber fueron así enrolados en un proceso irreversible que dará lugar, en

este Magreb lejano, a uno de los focos más brillantes de la civilización islámica, un centro que será durante más de siete siglos punto de encuentro hispano-magrebí”(Tourí, 2000: 35).

En un primer momento, esta civilización se extendió por la mayor parte del territorio peninsular y el Mediterráneo occidental. Más tarde, a partir del siglo XIII, dominó la zona sur-oriental. Fue una cultura en continuo trasvase entre África y Europa. El ascenso de los Almorávides (siglos XI – XII) y los Almohades (siglos XII - XIII) constituye un ejemplo de esta transfusión desde el sur hacia el norte. Más tarde, desde fines del siglo XV se produjo el camino inverso de judíos y moros: la expulsión de los primeros por los Reyes Católicos en 1492 y las sucesivas persecuciones de los segundos, que culminaron con su expulsión definitiva en 1609 por Felipe III²⁰, los que eligieron en gran parte el destino norteafricano. Como sintetizan Naïma El-Khatib Boujibar y Mohamed Mezzine: “Modulada por el ir y venir de hombres que partieron a islamizar la Península Ibérica en el siglo II/VIII y huyeron de ella siete siglos más tarde, al culminar la reconquista cristiana, la historia de Al-Andalus se funde con la de Marruecos” (Boujibar, Mezzine, 2000: 50).

Con el paso del tiempo, la constitución de una frontera civilizacional entre la orilla norte y sur del Mar Mediterráneo ocultó los profundos intercambios y préstamos que se sucedieron entre ambos mundos. “Si en lo político la relación entre ambas orillas del Estrecho fue agitada, el incesante intercambio cultural, humano y comercial permitió la eclosión de un arte floreciente, cuyas más bellas realizaciones verán la luz en Marruecos” (Boujibar, Mezzine, 2000: 50).

La formación de esta frontera civilizacional acarreará momentos conflictivos y percepciones mutuas negativas²¹. Sin embargo, este “mestizaje social continuado entre

²⁰ Se estima que los expulsados habrían ascendido a unos 300.000: de Castilla 130.000, de Valencia 150.000; de Aragón 200.000 y de Cataluña 6.000.

²¹ Según Martín Corrales: “En líneas generales, la peyorativa imagen de los norteafricanos comenzó a gestarse en los largos siglos de Reconquista, culminados en 1609 con la expulsión de la población de los moriscos. Se ennegreció a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII en los que la abierta hostilidad corsaria entre cristianos hispanos y musulmanes magrebíes significó la esclavitud o la muerte de centenares de miles de personas. Nuevos y sombríos tintes vinieron a oscurecer la citada imagen con motivo de la llamada Guerra de África de 1859-60. Sus contenidos negativos se reforzaron extraordinariamente entre 1909 y 1927, años de guerra colonial que culminaron con el establecimiento del Protectorado español de Marruecos y con la posterior participación de tropas marroquíes en la Guerra Civil española. En la segunda mitad del siglo XX, con Marruecos independiente, nuevos conflictos hispano-marroquíes propiciaron un nuevo ennegrecimiento de la imagen de los norteafricanos (reivindicación marroquí de Ceuta y Melilla, Guerra de Ifni-Sáhara en 1958, la extensión de las aguas jurisdiccionales marroquíes y el consiguiente problema de la pesca en los caladeros de la zona, la conflictiva e incompleta descolonización del Sáhara en 1975 y el tráfico clandestino del hachís” (Martín Corrales, 2005: 80). Cfr. Bennis, 2006, Affaya y, Guerraoui, 2005; García Sala; Giles, 1997; Madkouri Maataoui, 2004, Naji, 2001.

ambas orillas” logró producir un fenómeno único: Marruecos y el Sáhara Occidental son los únicos territorios árabes donde el español es una lengua corriente en un gran porcentaje de su población. Se calcula aproximadamente unos tres millones de hispanohablantes en el Reino alauita. Este aporte puede rastrearse, como indicamos, en un largo proceso de contacto entre ambos espacios:

La presencia de soldados profesionales españoles cristianos al servicio de los sultanes almohades, y sobre todo, benimiríes y wattasies, en la Baja Edad Media, de la emigración morisca poco tiempo después y de sus milicias a las órdenes de los monarcas saadíes, la participación primero de andalusíes y luego de moriscos en la administración de estos períodos, el uso del español como lengua diplomática en el Majzen cherifiano hasta casi el siglo XX, el comercio, el corso, la pesca, etc. han ido introduciendo en el lenguaje coloquial todo aquel vocabulario romance, más tarde puramente español, que se ha asimilado dando formas propias (Gil Grimau, 2003: 31).

La ocupación del Sáhara Occidental al Sur y la instalación del Protectorado Español en la zona norte entre 1912 y 1956 consolidó aún más la huella del idioma español en el país, siendo como señala Gil Grimau “el instrumento de presencia, de tutela y de ejército”, pero además, sobre todo desde los años cincuenta del siglo XX un instrumento de conocimiento y de educación (Gil Grimau, 2003).

A partir de la Independencia, sin embargo, el decaimiento de la presencia española debilitó temporalmente la plenitud del español en la zona. En los años setenta hubo un pequeño resurgir cuando el régimen de Franco intentó atraer a los hijos de los residentes en las dos zonas coloniales, fundando nuevos colegios. En un contexto de descolonización, se pretendió dar la imagen de una España en desarrollo, pero indirectamente se logró potenciar el idioma.

Durante los años setenta y ochenta, la instalación de los Centros Culturales Españoles en Marruecos favoreció la enseñanza del idioma y la difusión de la cultura hispánica. Esta iniciativa sirvió de base para una propuesta más estructurada que surgiría en los años noventa: los Institutos Cervantes. Hoy existen seis de estos centros en el país: Casablanca, Fez, Marrakech, Rabat, Tánger y Tetuán, y aulas externas en Alhucemas, Nador, Larache y Chefchaouen. Alrededor de diez mil alumnos participan anualmente de los cursos que brinda esta institución. Pero la enseñanza y promoción del idioma no se limita al Instituto Cervantes: existe una amplia y compleja red de instituciones educativas y culturales del Estado Español en Marruecos que trabajan en ese sentido, desde la Educación Infantil hasta el Bachillerato. Además, el idioma español está internalizado en el propio sistema educativo marroquí: se estudia como segunda lengua extranjera desde la Enseñanza

Secundaria Colegial hasta la Enseñanza Superior. Asimismo, está consolidado en la Enseñanza Secundaria Postobligatoria. También tiene una presencia importante en las Facultades de Letras, a través de la Licenciatura de Lengua y Literatura Españolas existente en Agadir, Casablanca, Fez, Rabat y Tetuán; y se pueden seguir estudios de Master y Doctorado en Fez, Casablanca y Tetuán. Más de tres mil alumnos se matriculan anualmente en estas unidades académicas. Por otro lado, en el sector privado existen un gran número de *Grandes Écoles* que ofrecen la lengua española como asignatura optativa, la que es cursada por un elevado número de estudiantes.

En cuanto a los medios de comunicación, el español también guarda un lugar de gran importancia. La agencia oficial de noticias, *Maghreb Árabe Presse (MAP)*, difunde en castellano sus boletines y su página web, al tiempo que mantiene intercambios informativos con diversas agencias en España y América Latina. La televisión marroquí emite diariamente un boletín informativo en castellano, mientras Radio Rabat transmite tres horas al día en castellano y las radios de Tánger, Tetuán y Laayun, dos horas. También se editan medios gráficos como *La Mañana del Sahara y del Magreb* y *L'Opinion*, vocero en lengua francesa del partido Istiqlal, que publica un suplemento semanal en español.

Desde 1981 funciona una asociación de periodistas marroquíes de lengua española y se debe tener en cuenta además el activo movimiento de hispanistas marroquíes, un fenómeno creciente que está impactando notablemente en la promoción del idioma. Son cada día más los autores que escriben sus obras en idioma español, tales como Mohamed Sibari, Ahmed Daoudi, Mohamed Chakor, Ahmed Mohamed Mgara, Abdellah Djbilou, Larbi Messari y Mohamed Rekab Buissef, entre otros. También son numerosos los historiadores que se expresan en lengua castellana y los licenciados que prosiguen sus estudios de posgrado en universidades españolas²². Un ejemplo en este sentido es el reciente Encuentro de escritores, académicos y profesionales ligados al hispanismo marroquí. El foro se tituló “Lengua española-literatura marroquí: presente y futuro” y se celebró el 24 de julio del 2008 en Martil.

Tampoco se puede desconocer el propio esfuerzo de las autoridades marroquíes que ven al idioma español como una parte distintiva de algunas partes del país y que podría servir como elemento estructurante ante una posible regionalización. “En este sentido el

²² Cfr, “La enseñanza del español en Marruecos”, *Anuario 2003 Centro Virtual Cervantes*, acceso 10 de setiembre de 2008 <http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_03/munoz/p03.htm>

español vuelve a ser considerado cosa antigua en Marruecos, formando parte de su plurilingüismo y de su acervo” (Gil Grimau, 2003: 41).

Más allá de todo lo dicho y de los esfuerzos de una y otra parte, quizás el mayor contribuyente a la difusión del idioma sea la propia televisión española. La infinita cantidad de emisoras de fútbol, de películas y concursos, dominan el escenario mediático marroquí, especialmente en el norte del país. Esta presencia cada vez más intensa del español en el escenario marroquí es bien sintetizada por Rodolfo Gil Grimau:

Es en Marruecos en donde radica y se desenvuelve el hispanismo más importante de todos los países árabes [...] Y se debe entender que este hispanismo está no solamente en la universidad y en la segunda enseñanza, desde donde irradia, sino también en los medios de información, en la política, en la medicina, la farmacia, la arquitectura y otras ciencias, en la diplomacia, las artes plásticas, la administración y el mundo de los negocios. En definitiva, en el tejido social de los profesionales interesados por el español como medio de formación y de vida, desde donde también pesa, influye e irradia (Gil Grimau, 2003: 41).

En este marco conviene recordar lo dicho en el apartado anterior *-el espacio de la francofonía-* sobre la competencia entre la influencia francesa y española en la vida pública marroquí. Aunque España y lo español marcan la vida en el norte, esa fue la región más desatendida luego del acceso a la independencia en 1956 y por ende la que menos peso tuvo en la conformación del escenario político. Asimismo, el predominio de la formación francesa en las élites del país, restó protagonismo a los funcionarios y dirigentes surgidos de la zona norte.

Pero esa tradicional distribución del poder está cambiando y hoy el país parece mirar sobre todo hacia el norte. Desde el acceso al trono de Mohamed VI, la orientación estratégica del país privilegia la posición mediterránea y eso favorece notablemente a la zona norte. Actualmente, Tánger con su nuevo puerto *Tanger Med* y otras importantes obras de infraestructura está liderando el desarrollo de la región. En el mismo sentido, figuras del ámbito hispanófilo alcanzaron posiciones de poder nunca antes logradas. Entre los ejemplos podemos señalar al ex canciller Mohamed Bennaissa originario de Arcila; Omar Azzimán, ex ministro de Derechos Humanos y Justicia y actual embajador en España, que es natural de Tetuán; y Fadel Benyaich, asesor real para asuntos relacionadas con España, de origen granadino.

Como veremos más adelante, el idioma español fue concebido también como un puente de acceso a Latinoamérica no sólo por Marruecos sino también por los dirigentes de la RASD. Tanto unos como otros reivindican su vinculación al campo iberoamericano,

buscando así apoyos a sus posiciones en torno al futuro del territorio del Sáhara Occidental.

I. 3. Escenarios económicos e integración a la economía mundial

Mientras la mayoría de los estados poscoloniales que deseaban marchar hacia el desarrollo eligieron un modelo de tipo autocentrado, estructurado en base a una fuerte industrialización, Marruecos eligió tempranamente una vía de corte liberal acorde a las pautas de las organizaciones financieras internacionales. Pero este camino no sólo respondía a una determinada visión económico sino sobre todo a un medio para granjearse el apoyo de Occidente, en forma de ayuda económica para hacer frente a las crisis internas y para sostener la guerra en el Sáhara Occidental a partir de mediados de los setenta. (Hernando de Larramendi, 1997: 53). La revisión del recorrido de las políticas económicas, principalmente lo que tiene que ver con la apertura externa y las medidas comerciales, nos ayudará a observar la singularidad de las elecciones políticas y económicas del Reino en el contexto de sus ámbitos árabes y africanos. Asimismo y como veremos luego, configuran un paisaje de gran interés para otros actores internacionales, tales como los de América Latina.

A lo largo de las décadas del sesenta y setenta, Marruecos llevó adelante una política económica que combino las orientaciones liberales y keynesianas, bajo un contexto internacional favorable definido por el crecimiento global, la eficacia de las políticas nacionales y la deuda externa controlada. Pero desde fines de los setenta, el crecimiento de la inflación, la desocupación y el fuerte endeudamiento externo pusieron en crisis el modelo que había regido desde los años de la independencia. Al igual que en el resto del continente africano, las instituciones internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) condicionaron su ayuda para afrontar los problemas de pago exigiendo la aplicación de Programas de Ajuste Estructural (PAE). Bajo una concepción ortodoxa neoliberal, los PAE incluían políticas de estabilización que procuraban corregir los déficits de los presupuestos públicos y de las balanzas de pagos. Utilizando instrumentos de política monetaria y presupuestaria trataban de reducir drásticamente la demanda con el objeto de lograr un “óptimo equilibrio macroeconómico”.

Sin embargo, estos planes de ajustes recesivos revelaron con el tiempo su incapacidad para resolver los problemas económicos de las economías dependientes como la marroquí.

Los PAE exigidos por la dupla BM-FMI comenzaron a aplicarse en Marruecos a partir de 1983. Desde entonces, el Reino puso en marcha un amplio proceso de reformas tendientes a su plena incorporación al esquema capitalista mundial. Estas transformaciones implicaron la redefinición del rol del Estado en la gestión económica, la apertura a los intercambios internacionales y el estímulo a las inversiones exteriores, operaciones todas que afectaron los diversos ámbitos de la vida económica, productiva, financiera y social del país. Como explica Mohamed Othman Benjelloun de la Universidad Mohamed V de Rabat:

L'évolution du système marocain durant ces quinze années se fera dans la douleur du programme d'ajustement structurel, pour ce qui concerne son intégration au système économique mondial. Elle se fera au plan politique à travers d'énormes écarts par rapport aux règles et principes fondateurs de la démocratie libérale en terme de révoltes réprimées, droits bafoués et procès expéditifs (Benjelloun, 2003:2)

Las políticas de ajuste produjeron graves consecuencias sociales, que se tradujeron en sucesivos levantamientos, las que se conocen como “las revueltas del pan”. Así, primero en Casablanca en 1981 y luego en 1983 en Fez, Tetuán, Al Hoceima y Nador, que se saldaron con más de doscientos muertos y catorce mil detenidos.

Pero a pesar de la resistencia de la mayoría de la población, la liberalización e integración de la economía marroquí a los mercados globales se realizó progresivamente mediante un amplio programa de privatizaciones, la reorganización de la política comercial, la integración a los organismos internacionales de comercio y la firma de tratados multilaterales y bilaterales de libre comercio. Todo ello tuvo como finalidad generar condiciones atractivas para las inversiones y mejorar la competitividad de la producción interna.

En el plano multilateral, Marruecos adhirió al GATT en 1987 y más tarde, en 1992, se promulgó una ley de comercio exterior acorde a las obligaciones tomadas con esa organización. El Reino fue también miembro fundador de la Organización Mundial de Comercio y anfitrión de la Ronda Uruguay del GATT que dio origen a esa organización,

realizada en Marrakech el 15 de abril de 1994.²³ El país concede como mínimo el trato Nación Más Favorecida a todos sus interlocutores comerciales.

Después de esta incorporación, sectores fundamentales de la economía marroquí quedaron sometidos a la disciplina de la OMC: la agricultura, los servicios y la propiedad intelectual. Respecto a la actividad agropecuaria, el Reino debió adaptar su legislación a través de tarifas equivalentes a la protección no arancelaria antes vigente y de medidas de salvaguardia definidas de forma precisa. Como toda apertura, esta traería luces y sombras:

En materia agrícola, el esfuerzo por abrir los mercados agrícolas a la competencia internacional es un arma de doble filo para Marruecos: de un lado, dicha apertura beneficiaría al sector agrícola exportador, de otro, perjudicaría a la agricultura tradicional, que sería incapaz de competir con los productos cerealeros, cárnicos y lácteos europeos y estadounidenses (Escribano, Lorca, 2004: 4)

Respecto a las reglas de protección a la propiedad intelectual, el sector más afectado es la industria farmacéutica, mientras que la liberalización de los servicios produjo notables transformaciones en el sector financiero, de telefonía y transporte.

Marco jurídico para la apertura

Durante la década del noventa el Reino implementó diversas medidas con el objeto de liberalizar las actividades de comercio exterior. Así, en febrero de 1992 se promulgó la ley 58/90 sobre las zonas financieras *off shore* y en noviembre de ese año, la ley 13/89 sobre el comercio exterior. Más tarde, en enero 1995 se adoptó la ley 19/94 sobre gestión y creación de zonas francas. Además, de estas reformas comerciales, el Reino adhirió en 1993 a las disposiciones del artículo VII del status del FMI, que implicó la convertibilidad de la moneda (dirham) para las operaciones corrientes y en 1996 se procedió a la creación de un mercado de divisas, desregulando así las operaciones de financiamiento exterior.

El sector de Aduanas también sufrió importantes transformaciones, como la eliminación de cuotas especiales de importación y de licencias de importaciones, junto a la reducción de las tarifas arancelarias. Además, se sancionó un nuevo código de aduanas con el objeto de actualizar los servicios, facilitar las operaciones administrativas y aplicar el Sistema Harmonizado (SH).

El Reino pretendió crear un marco jurídico e institucional adecuado para la promoción de inversiones, mediante una Carta de Inversiones y la formación de una Comisión de

²³ Cabe recordar que de sus vecinos del Magreb, sólo Túnez está incorporado a la OMC. Argelia indicó su interés de sumarse e incluso cuenta con el apoyo de la Unión Europea.

Inversiones presidida por el propio Primer Ministro. Esta norma, promulgada el 8 de noviembre de 1995, garantiza la libre transferencia de los capitales extranjeros invertidos y los beneficios obtenidos, además de reducir los costos de inversión, simplificar los procedimientos y las exenciones tributarias.

Con esta nueva legislación, los inversores externos cuentan con las mismas oportunidades y garantías que los nacionales, salvo en materia agrícola. Así, las inversiones extranjeras no requieren autorización siempre que se financien en divisas y disponen de libertad de transferencia de capitales y beneficios, junto a la reducción del costo de inversión si éste supere los doscientos millones de dirhams (aproximadamente veinte millones de dólares), mediante la eliminación de los derechos e impuestos a las importaciones y de medidas en favor del desarrollo regional. En el mismo sentido, el país concertó convenios con numerosos países sobre la protección de inversiones y eliminación de la doble imposición.

La política de privatizaciones

Aunque la ley que programa el proceso de privatizaciones fue sancionada en 1989, el gobierno recién comenzó a poner en marcha la cesión de sus activos públicos a partir de 1993, respondiendo así a las condiciones impuestas por los organismos de crédito como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Con el objeto de estimular las inversiones externas, fue abolida la ley que establecía restricciones a la participación extranjera en empresas marroquíes, además se establecieron nuevos ordenamientos en diversos sectores: código general de inversiones, reglamentación bancaria, código de comercio y legislación de sociedades.

Como resultado de esta apertura, diversas empresas multinacionales hicieron su entrada a la economía marroquí, como Shell, Renault, Altadis, Lafarge, Holcim, Total-Outer Mer, Corral Petroleum, Fram, Morgan Stanley, Morgan Grenfell, entre otras. Entre 1993 y el 2003, más de 40 sociedades y 26 establecimientos hoteleros fueron transferidos a capitales privados, tanto nacionales como extranjeros, lo que aportó más de 39 mil millones de dólares.²⁴ Entidades del sector público de gran relevancia fueron transferidas como SAMIR (refinería), CTMLN (transporte terrestre), bancos y organismos de crédito, direcciones de transporte urbano, distribución de agua y electricidad. Pero el negocio más

²⁴ Además, cabe señalar que el monto de las inversiones directas extranjeras se acrecentó gracias al mecanismo de conversión de la deuda externa con Francia, España e Italia.

sustancioso estaría en el área de telecomunicaciones: la apertura del 35 del capital de Maroc Telecom al grupo Vivendi Universal sería la operación de mayor magnitud. Otras áreas públicas están en curso de reforma como los fosfatos, electricidad, agua potable, puertos, vías férreas y correos.

Paralelamente, servicios públicos como la salud, educación y correos son afectados por un proceso de privatización encubierta, a través de la aparición de un sector privado más competitivo. Por ello, a los discursos eufóricos del gobierno y a las alabanzas de Washington y los organismos internacionales, se opone una realidad social bastante desalentadora: desde la implementación de estas políticas los índices sociales recayeron considerablemente. El fin de la gratuidad de la enseñanza y de la salud, principalmente, aumentaron la vulnerabilidad de numerosos sectores de la población que viven en los umbrales de pobreza. Hoy, el índice de cobertura de las necesidades básicas es el más bajo de la región²⁵. A pesar de ser la tercera mayor economía del norte de África, detrás de Egipto y Argelia, con un PBI del orden de los 52,4 mil millones de dólares, su renta per cápita asciende sólo a 1.685 dólares.

Los acuerdos de libre comercio y el acceso a los mercados centrales

Con el objeto de insertar a la economía marroquí en el proceso de globalización y favorecer la apertura al comercio y las inversiones, Marruecos se empeñó a partir de los noventa en negociar y suscribir acuerdos internacionales y regionales. Pero mientras en el plano multilateral el país alcanzó un alto grado de liberalización haciendo previsible las reglas en este sentido, en el campo de la integración a organizaciones subregionales el panorama es mucho más complejo y confuso. El Reino mantiene múltiples acuerdos de comercio bilaterales y subregionales, un verdadero “tejido” asociativo, que a la par de oportunidades genera ciertos cuestionamientos:

Este maremágnum de acuerdos comerciales preferenciales configura un auténtico puzzle de difícil inteligibilidad, pero cuyas piezas constituyen los principales vectores de articulación de un eventual espacio económico mediterráneo. Pero también plantea no pocos problemas de coherencia, además de suscitar interrogantes sobre su compatibilidad con los acuerdos suscritos en el marco de la Organización Mundial de Comercio (Martín, 2004: 3).

²⁵ CONTROL CIUDADANO, “Informe de control ciudadano 2003” , acceso 10 de mayo de 2005 <http://guiadelmundo.org.uy/cd/countries/mar/index.html>. Los índices siguen siendo muy preocupantes: puesto número 124 en la escala del Informe de Desarrollo Humano del PNUD (sobre un total de 177 países); índice del desempleo nacional del 11% en 2007, con una tasa del desempleo urbano del 21% y la de los jóvenes del 33% y titulados superiores del 25%; y una tasa de analfabetismo del 43%.

Otras críticas a la compleja red de tratados señalan que éstos reducen la transparencia de las reglas de juego para los actores económicos y obstaculizan la gestión de las pequeñas y medianas empresas, al verse impedidas del asesoramiento jurídico especializado para enfrentar semejante trama. También, las contradicciones expuestas en algunos aspectos, como las reglas de origen, enturbiarían aún más los procedimientos administrativos. Finalmente, estos acuerdos generarían una estructura económica radial centro-periferia, con mercados satélites débilmente integrados entre sí pero dependientes del núcleo, en este caso la Unión Europea. En los últimos tiempos, la ofensiva de la diplomacia comercial estadounidense para establecerse en la región, está generando un segundo polo de atracción, multiplicando así la dependencia con los mercados centrales (Martín 2004: 3).

Más adelante, en el siguiente capítulo, revisaremos los diversos acuerdos subregionales y bilaterales que el país ha desarrollado recientemente.

El comercio exterior marroquí

Las transformaciones realizadas en pos de la apertura externa, también estuvieron acompañados por medidas de estímulo y apoyo a la exportación nacional. Para promover la actividad exportadora, se implementaron programas de asistencia para la modernización y actualización del tejido productivo. El objetivo fundamental fue hacer más competitivas a las empresas locales, especialmente a las PYMES, y ayudarlas a ingresar a los mercados externos. Las contribuciones estuvieron vinculadas principalmente al aspecto organizacional, de equipamiento y de sistemas de producción.²⁶

Los resultados del sector fueron alentadores durante la década del noventa, ya que las ventas externas de manufacturas de Marruecos crecieron al 13% anual. La mayor parte del incremento en las ventas externas obedeció a la entrada de nuevas firmas a la actividad exportadora. Esta situación de rápido despegue en las exportaciones, en el marco de un proceso de cambio estructural y reformas comerciales, fue comparada con la situación argentina en los años noventa (Guadagni, 1998).

Respecto a la magnitud del comercio exterior en el conjunto de la economía marroquí, éste constituye el 69% del PIB con 36,7% en importaciones y 32,3% en exportaciones. Los productos manufacturados integran el 65,9% de las ventas externas y el 64,7% de las

²⁶ EMBAJADA DE MARRUECOS EN MEXICO, "Integración de la economía marroquí en el proceso global", acceso 10 de enero de 2006 <<http://www.marruecos.org.mx/economia.htm>>

compras, mientras que los productos alimenticios son otro rubro destacado: representan el 21,5% de las exportaciones y el 14% de las importaciones. También los hidrocarburos ocupan un segmento importante de las importaciones, llegando al 14%.

La Unión Europea es el principal socio comercial del Reino: hacia 1995 el 62% de las exportaciones estaban orientadas a ese destino, mientras que de ella provenían el 56,1% de las importaciones marroquíes. La UE es también el principal inversor externo, ocupando el 75% de ese rubro. Los socios preferenciales son Francia (26,4% de las exportaciones y 21% de las importaciones) y España (16,7% y 13,6% respectivamente), seguidos por Alemania, Italia y el Reino Unido. Estados Unidos, un socio emergente en los últimos años, representa apenas el 4% de las exportaciones.

El intercambio comercial con Asia está creciendo a buen ritmo: comprende el 11%, de las exportaciones y el 19,5% de las importaciones. Arabia Saudita y China son destacados proveedores, con el 5% y el 3% respectivamente, mientras que la India y Japón son importantes clientes con el 3% y 2% de las exportaciones marroquíes.

En cuanto a América Latina, Brasil representó hacia el 2003 el 2,1% de las importaciones marroquíes con 334 millones de dólares, mientras que las exportaciones hacia ese destino ascendían al 1,9%, con 185 millones de dólares. Argentina, ocupa sólo el 0,02% de sus exportaciones y las importaciones de este país representan el 1,01% de su comercio.

El intercambio comercial con sus vecinos del Magreb es escaso: de entre los mayores intercambios, Argelia y Egipto ocupan apenas el 1% de sus importaciones, mientras que Túnez es el principal cliente africano con el 1% de las exportaciones.

La estructura de las exportaciones de Marruecos están asentadas en tres ramas principales: los fosfatos y sus derivados –el Reino posee dos tercios de las reservas mundiales, es el primer exportador y abastece al 31% del mercado mundial–, los productos agrícolas y pesqueros y el sector textil e indumentaria. En el caso de los servicios, el turismo es un segmento sumamente destacado, aportando ingresos en divisas similares a las exportaciones de productos agrícolas y textiles. También son importantes las remesas de dinero de los trabajadores marroquíes en el extranjero, que junto al turismo, alcanzan para equilibrar el déficit de la balanza comercial.

El ajuste estructural de los años ochenta pretendió modificar la pauta exportadora, reemplazando la concentración en los fosfatos heredada de la época del Protectorado, por las ventas de manufacturas ligeras, principalmente en el área textil. El país constituye

también un gran atractivo para las maquiladoras y más de 2.500 empresas se establecieron aprovechando las ventajas sectoriales, del área textil, electrónica, eléctrica y automotriz.

Las importaciones también sufrieron importantes cambios, producto de las políticas de ajuste y de las demandas que presentan las nuevas inversiones. En ese sentido, aumentaron especialmente las importaciones de bienes de capital, equipamiento y materias primas para la industria química. El retraso tecnológico del país requirió mayores porcentajes de material de telecomunicaciones, informática, electrónica, motores, material aeronáutico y de transporte. También crecieron las compras de bienes intermedios empleados en la producción manufacturera, especialmente para las industrias ligeras orientadas a la exportación, y los destinados a la industria agroalimentaria y la construcción. Las importaciones de cereales, azúcar, grasas y carnes constituyen otro rubro relevante, debido a la insuficiencia alimentaria del país y a las sequías cíclicas.

De acuerdo a Escribano Francés y Lorca Córrons, la estructura comercial marroquí reflejaría las ventajas comparativas propias y la condición de país en desarrollo:

Esta estructura comercial refleja en buena medida el grado de desarrollo del país. Las ventajas comparativas se explican por los recursos naturales y la abundancia de mano de obra poco cualificada, mientras que las desventajas se manifiestan en sectores intensivos en capital, tanto físico como humano. Pero otros factores geoeconómicos, como la cercanía geográfica, la dependencia de la senda de un pasado colonial cercano, o el disfrute de condiciones preferenciales de acceso al mercado comunitario también inciden en la naturaleza del comercio marroquí, especialmente en lo referido a la UE (Escribano Francés y Lorca Córrons, 2004: 3)

Oportunidades y limitaciones de Marruecos como destino de comercio e inversión

En los manuales de información para empresas europeas que desean ingresar al mercado marroquí, confeccionados a menudo por organismos públicos u entidades empresariales, es común encontrar las reseñas de las ventajas e inconvenientes que presenta el Reino. Estas piezas informativas constituyen un interesante indicador para reconocer las percepciones de los agentes económicos y políticos acerca de las transformaciones que ha sufrido el país magrebí desde su progresiva apertura al exterior. En el caso de la Oficina Económica y Comercial de España en Rabat, en un documento de promoción, sostiene:

...la progresiva apertura y liberalización económica hacen de Marruecos una interesante plataforma de producción y exportación a la Unión Europea y otros destinos, como el Magreb o EE.UU. Hay que superar estereotipos mutuos: Marruecos

es un país que está experimentando cambios profundos, con las consiguientes oportunidades e incertidumbres de todo cambio ²⁷

Diversos elementos son subrayados como favorables para el ingreso: además de la apertura de la economía al exterior con acuerdos de libre comercio se destaca la liberación de la economía, la mano de obra relativamente accesible, la disposición de recursos naturales no explotados y el rendimiento medio de la inversión superior a mercados maduros. También se señalan una serie de facilidades para el desarrollo de los negocios como la accesibilidad en el procedimiento de inversión, la inexistencia de limitaciones a la participación extranjera en el capital y en la repatriación de beneficios. Las restricciones estarían vinculadas principalmente a los derechos arancelarios elevados, al coste de los factores de producción (energía, transporte, comunicaciones, etc.), a la lentitud de los procedimientos administrativos y a ciertas inseguridades en materia jurídica, de derechos de propiedad intelectual e industrial.

También se identifican los diversos sectores de la actividad productiva favorables para la generación de nuevos negocios. Se destacan en primer lugar el rubro textil -tanto en maquinaria y como en materia prima, por ser el principal sector de exportador de Marruecos por presencia de capital extranjero-; la agricultura -en el ámbito de la industria agroalimentaria, maquinaria, envases, semillas y las posibilidades de arrendamiento²⁸- y el calzado y los artículos de cuero. Otros sectores tradicionales que ofrecen interesantes oportunidades en este escenario son: pesca (extracción y transformación), la energía (energías renovables, electrificación rural, gas natural), la vivienda (construcción de viviendas sociales), las telecomunicaciones (telefonía rural, las nuevas licencias de telefonía fija) y el transporte y la logística, en progresiva liberalización (urbano e interurbano, aéreo y marítimo).

Entre los sectores básicos con todavía escasa presencia externa y grandes posibilidades se señalan la construcción de infraestructuras (caminos, aeropuertos, ferrocarriles, instalaciones portuarias), el turismo -con una perspectiva de 10 millones de turistas anuales para el 2010-, la distribución comercial y el sistema financiero.

²⁷ OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN RABAT, “*Marruecos: Oportunidades Comerciales y de Inversión. Instrumentos de Apoyo a la Exportación e Inversión*”, Barcelona, 27 de junio de 2005, acceso 20 de enero de 2006
<www.mcx.es/barcelona/documentos/2%20MARRUECOSBARCELONAPO.ppt>

En el marco del proceso de privatizaciones, las áreas que están avanzando en las reformas son las telecomunicaciones, el sector audiovisual y el transporte marítimo y aéreo. Finalmente, un rubro de gran desarrollo en el país y que ofrece oportunidades para pequeñas empresas es el de productos farmacéuticos y veterinarios.

Finalmente, cabe señalar que este proceso avanza en el país no exento de críticas y posiciones divergentes entre los diferentes actores políticos y sociales. Para algunos sectores, estas transformaciones están contribuyendo a una mejor inserción de Marruecos en el sistema económico internacional, para otros la avanzada transnacionalización acrecienta la dependencia y la vulnerabilidad de la economía marroquí con graves consecuencias sociales para amplios sectores de la población. Tal como explica Benjelloun:

L'évolution du système marocain durant ces quinze années se fera dans la douleur du programme d'ajustement structurel, pour ce qui concerne son intégration au système économique mondial. Elle se fera au plan politique à travers d'énormes écarts par rapport aux règles et principes fondateurs de la démocratie libérale en terme de révoltes réprimées, droits bafoués et procès expéditifs (Benjelloun, 2003: 1)

I. 4. La institución monárquica y su papel en la acción exterior

Entre las amplias atribuciones de la monarquía, el ámbito de la política exterior es uno de los sectores privilegiados. La política exterior se considera “un ámbito reservado” de la institución monárquica (Saddiki, 2007) y se fundamenta en las funciones que desde tiempos antiguos ejercían los sultanes marroquíes:

El lugar ocupado por la institución monárquica en el ámbito de la política exterior constituye el resultado de la función que desempeñaba el sultán de Marruecos en tiempo antaño. Desde el punto de vista histórico, es el sultán quien representa al Estado en el ámbito de las relaciones internacionales y decide en consecuencia, o personalmente, o por medio de personas actuando en su nombre y respetando sus instrucciones. Los sultanes de Marruecos ejercieron un poder diplomático importante que se manifestaba en la gestión de negociaciones para la conclusión de convenios y tratados internacionales, tanto tratados de paz como de comercio con los Estados extranjeros, o tratados de alianza (Saddiki, 2007).

Tras la independencia, estas mismas atribuciones pasaron a la competencia del Rey en su calidad de jefe de Estado. Esta potestad, común a la mayor parte de los sistemas políticos del mundo, sin embargo encuentra en Marruecos una mayor fuerza dado el

carácter extensivo de las funciones del rey y de la propia estructura de poder, con la presencia latente del Majzen como red subterránea e informal, paralela a la estructura de toma de decisiones formal amparada en la Constitución.

El monarca es al mismo tiempo “diplomático y estratega” (Saddiki, 2007) y sus atribuciones en materia de política exterior están consagradas en el artículo 31 de la Constitución de 1996: “El Rey acreditará los embajadores ante las potencias extranjeras y organismos internacionales. Los embajadores o representantes de los organismos internacionales se acreditarán ante él. El Rey firmará y ratificará los tratados”²⁹. A su vez, su rol como Presidente del Consejo de Ministros (art. 25) le otorga competencias adicionales en el diseño y la ejecución de la política exterior. En diversos artículos del texto constitucional se pone en manos del monarca la Defensa de la nación y la garantía de la “integridad territorial”, como el famoso artículo 19 que estipula “El Rey (...) Garantiza la independencia de la Nación y la integridad territorial del Reino dentro de sus auténticas fronteras”, también en los artículos 30, 35 y 49, los que validan de forma expresa o tácita que la política exterior se integra en el ámbito reservado de la institución monárquica. Como indica Saddiki: “Esta doble responsabilidad confiere al rey amplias prerrogativas para la protección de la soberanía nacional, lo que significa implícitamente la libertad de actuar y tomar iniciativas en el ámbito exterior” (Saddiki, 2007).

El nombramiento del propio Ministro de Asuntos Exteriores es una atribución exclusiva del Rey. Los denominados Ministerios de soberanía –Interior, Ejército, Asuntos Exteriores, y Asuntos Religiosos– están bajo el control directo del monarca. En este marco, el soberano y sus consejeros constituyen los genuinos hacedores de la política exterior, según Hernando de Larramendi. “La selección de personas encargadas de ejecutar a alto nivel las directrices reales así como de representar al estado marroquí en reuniones internacionales está supeditada a la voluntad del rey” (Hernando de Larramendi, 1997: 110). El Ministerio de Asuntos Exteriores aparece entonces como:

...el máximo ejecutor de una política exterior en cuyo diseño no participa directamente, pero en cuyos enunciados puede influir en mayor o menor medida, a través de los contactos habituales que mantiene con el soberano y el reducido núcleo de consejeros de éste, verdaderos artífices de la misma (Hernando de Larramendi, 1997: 110).

²⁹ CONSTITUCION DEL REINO DE MARRUECOS, art. 31.

Este Ministerio se convierte más bien en el órgano coordinador del conjunto de las relaciones exteriores, de acuerdo al decreto del 20 de enero de 1995 que fija sus atribuciones:

Le ministre des affaires étrangères et de la coopération a pour mission de préparer et de mettre en oeuvre l'action du gouvernement dans les domaines intéressant les relations extérieures du Maroc. A ce titre, il est chargé : - de conduire l'action diplomatique ; - d'assurer le développement de la coopération internationale et la coordination de l'ensemble des relations extérieures et de veiller à leur adéquation à la politique extérieure du Maroc³⁰.

Esta misión de coordinación surge de la participación de otros actores en el desarrollo de la política exterior, tales como los diversos Ministerios. En los últimos años se advierte una participación creciente de las diferentes carteras ministeriales y otros organismos del Estado, reduciendo de algún modo la centralidad del Ministerio de Asuntos Exteriores en este proceso. La aparición de estos nuevos protagonistas de la acción exterior es un fenómeno generalizado que responde a los profundos cambios producidos en el Estado-Nación en el marco del proceso de transnacionalización.

Como explica Saddiki, la incorporación de estos actores se produce a partir de dos vías: funcional e institucional. A nivel funcional, los decretos que organizan y fijan las atribuciones de los Ministerios les reconocen el derecho de ejercer funciones de alcance internacional, pudiendo así entrar en relación directa con sus homólogos extranjeros, sin la intermediación del Ministerio de Asuntos Exteriores, y a veces sin que éste sea informado. A nivel institucional, cada Ministerio puede generar estructuras administrativas (Direcciones, Divisiones, Servicios) especializadas en el ejercicio de acciones exteriores.

Respecto a la organización del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación debemos indicar que está dividido en áreas de acuerdo a un criterio geográfico. La Dirección Generales de Relaciones Bilaterales está compuesta por cinco oficinas: 1) de Asuntos árabes e islámicos, 2) de Asuntos africanos, 3) de Asuntos europeos, 4) de Asuntos americanos y 5) de Asuntos asiáticos y de Oceanía. La Dirección de Asuntos americanos está integrada por la División de Asuntos Políticos y la División de

³⁰ Décret n° 2-94-864 du 18 chaâbane 1415 (20 janvier 1995) relatif aux attributions du ministère des affaires étrangères et de la coopération et à l'organisation du ministère des affaires étrangères et de la coopération, acceso 10 de setiembre de 2008 <http://www.mmsp.gov.ma/CGI-BIN/om_isapi.dll?clientID=1122911613&advquery=%5bHeadings%20Texte%2cd%e9cret%20n%202-94-864%20du%2018%20cha%e2bane%201415%2020%20janvier%201995%20relatif%20aux%20attributions%20du%20minist%e8re%20des%20affaires%20e9trang%e8res%20et%20de%20la%20co%5d%5bField%20Numero%3a22%5d&hitsperheading=on&infobase=bdj.info&record={3233EB4B}&softpage=Document42>

Cooperación Bilateral. Ambas están desdobladas en dos ámbitos: el Servicio de América del Norte y México, y el Servicio de América Latina y el Caribe.

Por todo ello se puede concluir que el funcionamiento de la política exterior en Marruecos se encuentra hoy sujeto a la tensión entre dos fenómenos opuestos: el dominio reservado de la monarquía en la dirección de la política exterior –una expresión del propio sistema político local–, y la intervención de nuevos actores en el proceso de ejecución de la misma –una tendencia a nivel global.

I. 5. El conflicto del Sáhara Occidental: objeto central de la acción exterior

El conflicto del Sáhara Occidental es, desde 1975, el hecho central de la política marroquí, tanto a nivel interno como externo. En el plano intraestatal y a partir de esa fecha, la controversia fue utilizada por la monarquía como un instrumento para generar unanimidad y consenso en el campo político. La promesa de una cierta democratización estuvo vinculada al apoyo de los partidos políticos para con la política territorial. La oposición participó así en un juego político limitado, en el que los avances de la apertura estuvieron atados a la victoria de la reivindicación soberanista sobre el Sáhara.³¹ En este marco, la recuperación de las “Provincias del Sur” se transformó en una causa nacional, respaldada por toda la comunidad marroquí. La movilización ideológica en torno a la campaña irredentista será desde entonces una constante que ha articulado tanto la vida política del país como sus relaciones internacionales.

En el plano externo, la cuestión del Sáhara es el principal factor problemático en las vinculaciones con su ámbito regional inmediato –sobre el todo el magrebí y el africano- y un elemento de disonancia en sus contactos con el entorno internacional. En esta sección repasaremos brevemente los orígenes y la evolución del conflicto, dejando para los próximos capítulos las implicancias en el terreno regional y global.

Orígenes del conflicto

A partir de la lucha nacionalista y del proceso de liberación, el Partido Istiqlal demandó el logro de la integridad territorial y la soberanía plena del Reino. Sus dirigentes principales,

³¹ El alineamiento en torno a la “causa sagrada de la nación” contribuyó a reforzar la hegemonía de la monarquía en el campo de la política exterior, pero a la vez determinó un mínimo marco de acción donde la oposición vela por la adhesión del soberano al consenso pactado.

Allal al-Fasi y al-Mahdí Ben Barka, postularon un discurso irredentista con el objeto de apartar a las potencias coloniales y alcanzar el “Gran Marruecos”. En la transición de la independencia, estos lemas fueron adoptados por la Monarquía, por las fuerzas políticas y la población en su conjunto.

Por ello, a partir de 1956 comenzaron las fricciones con España por el Sáhara Occidental –ocupado en 1884 bajo el principio del derecho internacional de *res nullius* (tierras sin dueños)– y por Ifni –cedido en 1860–, ambos fuera del status jurídico del Protectorado; y también con Francia por Mauritania. En octubre de 1957 el Reino reivindicó esos territorios en la ONU, al tiempo que el Ejército de Liberación realizaba operaciones en el Sur, que fueron respondidas por un operativo militar franco-español denominado *Écouvillon*. Sahara e Ifni se convirtieron en provincias españolas, pero la ciudad fronteriza de Tarfaya, que integraba el Protectorado y debía haber sido entregada con éste, fue devuelta a Marruecos.

En 1963 el Sáhara Occidental fue incluido en la lista de territorios a los que debe ser aplicada la *Declaración sobre la concesión de independencia a los países y pueblos coloniales*, consagrada por la Resolución 1514 del 14 de diciembre de 1960. Pero recién en 1965 la ONU comenzó a presionar a España para que accediera a la descolonización del territorio. Entretanto, se comprobó la existencia en el subsuelo saharauí de fosfatos y petróleo, lo cual aumentó las apetencias españolas pero también marroquíes. Sin embargo, en 1972 comenzó a actuar el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente POLISARIO), con atentados y sabotajes contra las tropas de ocupación españolas.

En 1975, la Asamblea General determinó que la resolución 1514 era aplicable a la cuestión del Sáhara Occidental y que el principio de libre determinación debía guiar el proceso de descolonización de ese territorio. España intentó, ante lo inevitable del proceso, retrasarlo y preparar su influencia sobre el futuro estado independiente. Marruecos, mientras tanto, que deseaba anexionarse el territorio compartiéndolo con Mauritania, lanzó la célebre Marcha Verde, una caravana hacia el desierto impulsada por el monarca con trescientos mil civiles marroquíes. En medio de la agonía de Franco y la presión de EEUU, el 14 de noviembre de 1975 se firmaron los Acuerdos Tripartitos de Madrid por los que España cedió su control sobre el Sáhara a Marruecos y Mauritania, desdiciéndose así de su compromiso de independizar el territorio. Mediante ese acuerdo, Marruecos obtuvo la administración de las dos terceras partes del territorio y Mauritania el tercio restante.

Ante la retirada de las tropas españolas en febrero de 1976, Marruecos inició la ocupación efectiva del territorio por el norte, mientras que Mauritania hizo lo mismo por el sur, acción que fue condenada por la ONU. Ante este avance, gran parte de la población saharauí partió al exilio, resguardándose en los oasis vecinos de Tinduf en Argelia, donde viven hasta el momento en campos de refugiados sostenidos por la ayuda internacional. Desde allí, los saharauis establecieron un Consejo Provisional en contra de la ocupación y proclamaron la *República Árabe Saharaui Democrática* (RASD) en febrero del 1976.

Ese mismo año el caso fue llevado ante el Tribunal Internacional de La Haya quien evaluó la situación del territorio al momento de la colonización española y concluyó que si bien existían vínculos jurídicos de subordinación entre el Sultán de Marruecos y tribus saharauis, éstos no demostraban la existencia de ningún vínculo de soberanía territorial³².

Conforme avanzaba la ocupación militar marroquí y mauritana se fue poniendo en evidencia la falta de voluntad de éstas para llevar adelante el esperado referéndum de autodeterminación. No obstante, en estos primeros momentos, el Frente Polisario demostró superioridad frente a sus adversarios. Su mejor capacidad y experiencia para la lucha en el desierto, junto al apoyo de Libia (material) y Argelia (logística) le brindaron algunos éxitos iniciales. Además, el proyecto político saharauí surgió y se desarrolló en un contexto internacional propicio, marcado por la admiración a los movimientos de liberación y el creciente peso de algunos países del Tercer Mundo con la subida de los precios del petróleo en 1973. El ejemplo y el respaldo de los dos estados magrebíes señalados, Libia y Argelia, fue fundamental para el sostenimiento de dicha causa:

Varias influencias son explícitamente reconocidas por sus artífices. Además de las revoluciones argelina y libia, hay que destacar el triunfo militar norvietnamita en Indochina, y de los movimientos de liberación nacional en las ex-colonias portuguesas [...] El Frente Polisario nació en ese preciso momento, deudor de aquella situación internacional, acariciando el proyecto de una nación de árabes nómadas, sin fronteras artificiales, que podrían vivir dignamente de los fosfatos a orillas del Atlántico, tal y como sus hermanos beduinos habían conseguido vivir del petróleo a orillas del Golfo Pérsico (Viaña Remis, 1999:78)

El 5 de agosto de 1979 Mauritania firmó la paz con el Polisario, por la cual renunció a sus pretensiones territoriales y se retiró del territorio, el que fue ocupado inmediatamente

³² En medios marroquíes se objeta habitualmente que el organismo no ha tenido en cuenta la noción de soberanía tal como es entendida en el mundo árabe-islámico, donde ésta se expresa a través de la ceremonia de la bayía, en la que los representantes de las diferentes regiones rinden pleitesía y obediencia al monarca y éste se compromete a mantener la seguridad y el bienestar de sus gobernados.

por Marruecos. Diversos factores contribuyeron a esta retirada mauritana: problemas políticos internos, los ataques del Polisario y la dificultad de sostener la ocupación, y el peso de la acción diplomática argelino-libia.

Paralelamente, aunque Marruecos avanzaba en el control del territorio, su falta de respaldo internacional se hizo más evidente con el reconocimiento de la RASD por una treintena de países. En 1980 inició la construcción de un muro de dos mil kilómetros en pleno desierto, con el objetivo de organizar la defensa, aislar a ciertas áreas vitales y frenar las incursiones saharauis. Asimismo, solicitó y recibió ayuda militar de EEUU, buscando compensar el importante equipamiento provisto por Libia a los saharauis.

Avanzando la década del ochenta, los problemas de Marruecos se profundizaron. Las acciones diplomáticas de sus vecinos para que la RASD fuera reconocida en el seno de la OUA tuvieron sus frutos en 1984, cuando fue admitida como 51º estado miembro. Ello provocó el abandono de Marruecos de esa organización. No obstante la diplomacia marroquí no descansó e inmediatamente logró en agosto de 1984 el tratado de la Unión Arabo-Africana con Libia, por el cual ésta cesaba en sus apoyos al Polisario. A pesar de su fugacidad (dos años), esta alianza marroquí-libia sentaría las bases para la formación de la UMA en los años siguientes.

Agotados tras doce años de guerra, en 1989 se acordó una tregua entre Marruecos y el Polisario y en 1991 se logró el alto el fuego patrocinado por la ONU en su Resolución 690, creándose además la MINURSO. Este “Plan de Paz” de 1990-1991, complementado por los acuerdos de Houston de 1997 fue validado por la ONU mediante una serie de resoluciones de la Asamblea General (658, 690, 725) y del Consejo de Seguridad (1133). Pero las dificultades para constituir el padrón electoral debido a la falta de censos, al carácter nómada de la población y a la ingreso de población marroquí, aumentaron las trabas de uno y otro lado e impidieron el avance del proceso. Hasta el momento, la MINURSO sólo pudo cumplir con dos de sus objetivos: el control del alto el fuego y la liberación de los prisioneros de guerra. Su mandato no ha podido responder a otros cinco ítems: reducción de tropas, retorno de los refugiados, identificación y registro de los votantes, campaña para el referéndum y, por último, realización de la consulta.

En el año 2001, el delegado de Naciones Unidas James Baker presentó un plan de amplia autonomía del territorio bajo soberanía marroquí, lo que no fue aceptado por el Polisario (Plan Baker I). Dos años después, mediante resolución 1495, Baker propondría a las partes un período de autonomía del Sáhara Occidental dentro del Reino de Marruecos

de entre cuatro y cinco años, después del cual se celebraría el referéndum de autodeterminación (PLAN BAKER II). Mientras los saharauis se mostraron dispuestos a valorar este nuevo plan, Rabat lo vio como una “amenaza a su integridad territorial”. En setiembre de 2004, Baker fue reemplazado por el peruano Álvaro de Soto, pero los avances fueron escasos: Marruecos aceptaría la autonomía administrativa del territorio con bases permanentes, mientras que el Polisario sólo como un paso provisional en dirección al libre ejercicio del derecho de autodeterminación.

El nombramiento del holandés Peter van Walsum en julio de 2005 como nuevo delegado trató de romper el estancamiento político del conflicto. En agosto el Frente Polisario liberó a los últimos prisioneros de guerra marroquíes que mantenía en su poder, pero Marruecos no hizo lo mismo con independentistas reclusos en sus cárceles. Finalmente, en noviembre, en un clima de levantamiento popular, manifestantes saharauis a favor de la independencia y efectivos de las fuerzas marroquíes se enfrentaron en lo que se conoció como la “intifada saharauí”, principalmente en las ciudades de El Aoiun, Smara y Dajla.

En marzo de 2006, el monarca visitó el territorio en disputa y anunció su voluntad de seguir en la búsqueda de una solución negociada, respetando las resoluciones de la ONU y sobre la base de la autonomía. Al mismo tiempo, puso en marcha el Consejo Real Consultivo para Asuntos del Sáhara (CORCAS).

En abril de 2007 Marruecos presentó a la ONU un nuevo proyecto de autonomía. Esta propuesta otorgaría a la población local facultades de autogestión pero en el marco de la soberanía marroquí. Para la promoción de esta iniciativa, el Reino inició una ofensiva diplomática en múltiples frentes. Se buscó así la adhesión de diversos actores de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, a partir de junio de ese año, Marruecos y el Polisario celebraron una serie de negociaciones con el auspicio de la ONU y la presencia de Argelia y Mauritania. Los encuentros se llevaron adelante en Manhasset, en las cercanías de Nueva York. Sin embargo a lo largo de las cuatro rondas de negociación no se lograron avances sustantivos, ya que Marruecos insistió en su propuesta de autonomía mientras los saharauis reclamaron la celebración de un referéndum que contemplara la independencia.

Un nuevo incidente quebró las últimas esperanzas de acuerdo. El enviado personal del Secretario General de las Naciones Unidas para el asunto del Sáhara, Peter Van Walsum, declaró en abril de 2008 ante el Consejo de Seguridad que la independencia era “una opción

irrealista”. Esto rompió la confianza del Polisario hacia el delegado, que fue acusado de asumir una postura abiertamente promarroquí. Ante las desconfianzas generadas, el Secretario General Ban Ki-moon decidió no renovar el mandato de Van Walsum que se vencía el 21 de agosto. La salida del enviado pareció volver el asunto a un nuevo estancamiento. El nombramiento fue una empresa difícil para Ban Ki-moon, que debió lograr un difícil consenso entre tantos actores implicados y para una misión tan compleja. El 8 de octubre de 2008 se anunció que el diplomático estadounidense Christopher Ross sería el nuevo enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental.

Capítulo II. EL ESCENARIO REGIONAL

A lo largo de este segundo título trataremos la implantación regional del Reino en el marco de tres ámbitos: el sub-espacio magrebí, el árabe-islámico y el africano. Una exposición detallada merecerá el impacto del Sáhara Occidental y la relación con Argelia, en articulación con los diferentes órdenes explicitados. La revisión de estos entornos estratégicos nos permitirá observar el impacto de las ideas transnacionales del arabismo y del Islam y de las principales cuestiones que atraviesan las agendas regionales en el comportamiento de la política exterior marroquí. El acercamiento pendular a algunos de estos espacios, muchas veces solo de forma discursiva con el objeto de legitimar alguna acción a nivel interno o de alianza, oposición o posicionamiento con otros actores externos, será recurrente en la conducta diplomática del Reino.

II. 1. El sub-espacio magrebí

El término *Magreb* en lengua árabe hace referencia al lugar donde se pone el sol (al-magrib) y designa a aquella región del norte de África ubicada más al occidente del mundo árabe-islámico: en general, se identifica con los actuales territorios de Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania, el Sáhara Occidental y Libia (territorio en transición). Diferentes factores han contribuido a la singularidad de este espacio, tanto respecto a sus vecinos geográficos del África subsahariana como del centro de la vida árabe-musulmana, el *Machreq*.

Las primeras oleadas árabes llegaron al norte de África en los siglos VII y VIII y se fundieron con el sustrato beréber autóctono. La implantación del Islam y la lengua árabe generaron un nuevo ordenamiento social y una compleja articulación entre el campo religioso y el político que aún persiste, especialmente en Marruecos. La unidad magrebí se vio reforzada entre los siglos XI y XIII con el dominio regional de las dinastías almorávide y almohade: entre 1061 y 1147, los primeros conquistaron gran parte de Argelia y Marruecos hacia el sur hasta el río Senegal, mientras que los segundos concretaron entre 1147 y 1269 la unidad política de todo el Magreb. Este período es concebido como la Edad de Oro y su recuerdo alimentó principalmente el imaginario de los grupos nacionalistas de la región en el período de liberación de las fuerzas coloniales. Como explica Magdalena Carrancio:

Todos estos hechos permitieron rescatar la idea de una integración regional vinculada a un pasado de esplendor que, en nuestros días, es incorporada en el discurso de las clases dirigentes del Magreb. Y es así como este ideal adquiere connotación ideológica en tanto valor instrumental para mitificar grandezas pasadas y resaltar los elementos que naturalmente cohesionan la región (Carrancio, 2005: 65).

Durante la dominación otomana, Marruecos fue la única entidad que mantuvo su autonomía y la llegada del colonialismo europeo se retrasó también un par de décadas, hasta 1912, cuando se estableció el protectorado franco-español sobre el país. Para entonces, Francia ya había ocupado Argelia (1830), Mauritania (1855) e instalado el protectorado sobre Túnez (1881); mientras que los italianos se había asentado en Libia. El nuevo orden colonial fue consagrado mediante la Conferencia de Berlín (1884-1885) que respaldó el reparto de África entre las potencias europeas y en el caso de Marruecos, el Acuerdo de Algeciras de 1906 que estableció un régimen de *puertas abiertas y derechos especiales* para Francia y España.

En el período colonial, el sentimiento de unidad magrebí cobró nuevo impulso entre las élites locales, fruto del contacto con las ideas occidentales y la influencia del reformismo islámico de raíz salafista surgido en Oriente. La metrópoli parisina fue el lugar de encuentro de jóvenes estudiantes magrebíes, que exaltaron la lucha conjunta por la liberación y dieron origen a los primeros movimientos nacionalistas.

El primer intento unitario magrebí se produjo en los años inmediatamente posteriores a la segunda guerra mundial, cuando los dirigentes nacionalistas de la región se encontraban exiliados en El Cairo, ciudad donde se había formado recientemente la Liga Árabe (1945). En el Congreso del Magreb Árabe celebrado allí en 1947 se creó una oficina del Magreb Árabe destinada a la difusión de la causa independentista magrebí. Al año siguiente se conformó el Comité para la Liberación del Magreb Árabe. Esta organización buscaba coordinar la acción de los movimientos nacionalistas de Argelia, Túnez y Marruecos en pos de la independencia, aunque dejaba vía libre para la negociación individual con la potencia colonial.

En 1958, luego de la independencia de Túnez y Marruecos y en solidaridad con la lucha argelina, los principales partidos nacionalistas de la región -el Istiqlal marroquí, el Partido Nacional Desturiano de Túnez y el Frente de Liberación Nacional argelino- se reunieron en Tánger y elaboraron el primer proyecto de unidad magrebí. En la oportunidad se constituyó una Asamblea Consultiva destinada a tratar temas de interés común y elevar recomendaciones a los Estados. Pero su alcance fue limitado, debido al clima de tensión

imperante en la zona, a la ausencia de representantes estatales y a la dificultad de compatibilizar los intereses particulares con la vocación unitaria. En consecuencia, la necesidad de afirmar primero la integridad de los jóvenes estados y la débil interrelación económica heredada del sistema colonial francés, frenaron el impulso integracionista.

En la década siguiente, las élites magrebíes ensayaron la propuesta del “Magreb de los Estados”, con la creación del Comité Permanente Consultivo del Magreb (CPCM) en 1964. Integrado por Marruecos, Argelia, Túnez y Mauritania, esta iniciativa suponía que la unión económica de los estados magrebíes podía contribuir a una mayor independencia política y a una mejor capacidad de operatoria ante los mercados internacionales, especialmente la Comunidad Económica Europea (CEE). Para ello pretendía armonizar y desarrollar los intercambios político, industrial, energético y minero entre dichos países.

Pero la consolidación de diferentes sistemas políticos (monarquía de carácter tradicional en Marruecos, república socialista en Argelia, repúblicas presidencialistas pro-occidentales en Mauritania y Túnez y un régimen de masas populares –Yamahiriyya- en Libia), las orientaciones ideológicas divergentes, los problemas de fronteras (Guerra de las Arenas, por ejemplo), las reivindicaciones territoriales (Mauritania por Marruecos) y el conflicto del Sáhara Occidental fueron algunos de los factores que obstaculizaron la construcción de un espacio unido magrebí.

...las relaciones intermagrebíes se han caracterizado por una alternancia de conflictos y conciliaciones. Disputas fronterizas, nacionalismos exacerbados y discrepancias ideológicas –resultado de sistemas políticos y económicos distintos– propiciaron alianzas estratégicas dictadas por correlación de fuerzas en la región. Cualquier acercamiento entre socios –los cuales cambiaban en función de la coyuntura y los intereses nacionales– provocaba al instante la sospecha o el temor de otros. Nunca fue posible lograr un consenso y hubo sorprendentes reconciliaciones, a menudo superficiales y de corta duración. Por tanto, en la esfera de la integración política el Magreb se caracteriza por la ausencia de experiencias federativas y por el bilateralismo, o en el mejor de los casos el trilateralismo (Lechini, Carrancio y Zácara, 1997: 397).³³

En la década del ochenta se renovaron los impulsos para la concertación regional. El 17 de febrero de 1989 se concretó la *Unión del Magreb Árabe* (UMA) bajo una motivación

³³ Como bien señalan Lechini, Carrancio y Zaccara (1997), son frecuentes los ejemplos de iniciativas bilaterales y trilaterales en el Magreb: el Tratado de Fraternidad, Buena Vecindad y Cooperación entre Marruecos y Argelia (1969); de Solidaridad, Buena Vecindad y Cooperación entre Marruecos y Mauritania (1970); de Fraternidad, Buena Vecindad y Cooperación entre Argelia y Túnez (1970); de Yerba o la República Árabe Islámica (RAI) entre Túnez y Libia (1974); la Declaración de Hessi-Messaoud o el Pacto de Asistencia Mutua entre Libia y Argelia (1975); el Tratado de Fraternidad y Concordia entre Argelia y Túnez (1983) y el Tratado de Uxda o la Unión Árabe-Africana (UAA) entre Marruecos y Libia (1984).

pragmática: el hacer frente a las negociaciones con su principal socio comercial, la Unión Europea, en el marco de su expansión hacia el Sur y la incorporación de Grecia, España y Portugal al mercado comunitario, con productos competitivos a la oferta externa magrebí. Según el tratado constitutivo, la UMA está cimentada en los “vínculos sólidos que unen a los pueblos del Magreb Árabe, los cuales están fundamentados en la comunidad de historia, religión y lengua”. En ese entonces, la unidad magrebí fue concebida como una primera etapa hacia la integración árabe y africana.

La persistencia de la cuestión saharauí, la competencia entre Marruecos y Argelia por el liderazgo regional³⁴, el aislamiento de Libia y la Política de Vecindad europea –priorizando los lazos bilaterales con los países de la región–, frenaron el avance de la UMA hasta casi su completa inoperatividad.

La Unión del Magreb Árabe (UMA)

La *Unión del Magreb Árabe* –integrada por Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez–, nació en Marrakech el 17 de febrero de 1989 y tiene como objetivo la armonización de las políticas económicas de los Estados miembros y la conformación de un mercado común magrebí. Bajo este enfoque economicista, se establecieron cuatro etapas: zona de libre cambio para 1992 y una unión aduanera, un mercado común y una unión económica antes de 1995.

La creación de la UMA trató de responder principalmente a la ampliación de la Unión Europea hacia los países del sur mediterráneo –Grecia en 1981, España y Portugal en 1985– que ofrecían producciones competitivas a las magrebíes, y a la futura conformación del mercado único europeo para 1992. Las modificaciones en el sistema internacional tendientes a la formación de espacios económicos regionales, advertían sobre la “necesidad de crear un espacio económico que hiciese frente a los retos de una economía cada vez más mundializada en la que el aislamiento se habría convertido en sinónimo de marginación” (Hernando de Larramendi, 1997: 334-335).

La escasa complementariedad de las economías magrebíes, los débiles intercambios comerciales y los permanentes conflictos políticos ya señalados –principalmente la competencia entre Marruecos y Argelia en torno al conflicto del Sáhara Occidental– son algunos de los factores que han impedido el avance de la integración, para alcanzar por los

³⁴ Como sostiene Zidane Zeraoui: “la rivalidad entre Argelia y Marruecos ha marcado la vida de la Unión” (Zeraoui, 2003: 9)

menos el status de Unión Aduanera. Además, la dinámica del proceso euromediterráneo, con acuerdos de tipo bilateral con cada estado magrebí, redujo aún más la posibilidad de lograr una política comercial unificada. Como señala Escribano Francés: “En todo caso, el éxito de la UMA dependerá en gran parte de la voluntad política de los gobiernos implicados, que a su vez se encuentra íntimamente ligada al contencioso sobre el Sáhara” (Escribano Francés, 2004: 7).

Como veremos en la segunda parte de este trabajo, la inoperancia de la UMA ha sido también un obstáculo para el acercamiento interregional entre Sudamérica y el Magreb, el que se moverá principalmente a través de vínculos bilaterales.

La competencia regional con Argelia

A pesar de las fuertes pérdidas en términos humanos, de desarrollo económico y de presencia internacional durante los años noventa³⁵, Argelia logró remontar y salir adelante, recuperando gran parte de su anterior condición. Este resurgir argelino despertó ciertas prevenciones en su vecino marroquí, el que teme perder espacio y posicionamiento en ámbitos regionales y globales ante su eterno competidor.

La magnitud de Argelia, su relevancia en la escena global y el interés que suscita en diversos actores internacionales constituyen elementos de alerta para el régimen marroquí. Argelia es un verdadero gigante en materia de gas: segunda reserva mundial, primer exportador de gas comprimido, segundo de gas licuado y cuarto de gas natural. Además, es la decimocuarta reserva de petróleo y es un gran importador de alimentos, automóviles y autopartes.

Esta reactivación del país marchó al compás de reformas tendientes a la liberalización económica, coherentes con el Acuerdo de Asociación firmado con la Unión Europea –en el marco del Proceso de Barcelona– que entró en vigor el 1 de setiembre de 2005. “El inexplicable silencio que envolvió a este país durante los años de guerra civil se convierte en bullicio en la Feria Internacional de Argel –en la que se reúnen anualmente las

³⁵ En 1992 fueron anuladas las elecciones generales en cuya primera vuelta había logrado una gran victoria la organización islamista conocida como Frente Islámico de Salvación (FIS). Argelia padeció entonces una cruel guerra civil, en la que las Fuerzas Armadas se enfrentaron a grupos rebeldes, dejando un saldo de más de cien mil muertos. El Ejército Islámico de Salvación, vinculado al FIS, abandonó la lucha armada en 1997 tras una negociación con el gobierno, pero los dos grupos más violentos, el Grupo Islámico Armado (GIA) y el Grupo Salafista de Predicación y Combate (GSPC) continuaron con sus operaciones. En el año 2005 el gobierno sometió a referéndum una Carta de Reconciliación Nacional -que incluyó la pacificación y amnistía general- aprobada por la mayoría de la población.

empresas extranjeras- y en la multiplicación de acuerdos bilaterales”, explica Natalia Sancha (Sancha, 2005).

Bajo el gobierno de Buteflika. Argelia modificó también el perfil de país tercermundista y revolucionario que había signado la formación del Estado en las décadas anteriores. Quizás el signo más evidente de este giro radical sea la nueva relación instaurada con Estados Unidos, al compás de los nuevos aires de la lucha contra el terrorismo iniciado tras el 11-S. Asimismo, Argelia adoptó últimamente una posición moderada en conflictos como el árabe-israelí. Por otro lado, su interés en incorporarse a organismos como la OMC y la OTAN y el acercamiento a iniciativas como la Asociación Euromediterránea (hoy denominada bajo el impulso de Sarkozy: Unión para el Mediterráneo-Proceso de Barcelona); y Broader Middle East and North Africa (BMENA), le sumó créditos y mayor respetabilidad en la escena global. “El gobierno de Buteflika ha sabido desplegar una amplia red en materia de política exterior, cuyo pragmatismo le ha llevado a insertar a Argelia en un vasto abanico de organismos tanto regionales como internacionales” (Sancha, 2005). Pero esto no significa que desconozca el histórico papel que jugó entre sus vecinos inmediatos. En ese sentido agrega Sancha: “Argelia ha sabido compaginar hábilmente su papel como motor regional en el continente africano y en el mundo árabe con la voluntad de insertarse a nivel internacional” (Sancha, 2005).

Este “renacer” de Argelia es un fenómeno que sorprendió a los diversos actores internacionales y sobre todo a Marruecos, que ve a su vecino como un constante competidor por el liderazgo regional y un abierto militante y sostenedor de la causa saharauí que amenaza su “integridad territorial”. Este renovado activismo de Argelia pone a Marruecos en aprietos y debilita su posición relativa en la escena internacional, tanto en su relación con la Unión Europea (en la que ambos mantienen una fuerte dependencia económica y comercial), como con Estados Unidos (que ahora también ha elegido a Argel como socio en la lucha contra el terrorismo y se ha posicionado como su primer socio comercial mediante la compra de hidrocarburos sobre todo) y también con otras regiones periféricas como Latinoamérica; elementos que serán revisado en el próximo título.

II. 2. El entorno árabe e islámico

Como explicábamos antes, Marruecos fue la única entidad del norte de África que conservó su independencia ante el Imperio Otomano, situación que lo alejó del corazón del mundo árabe-islámico. Luego, el sistema colonial francés intentó apartarlo aún más, tratando de anclarlo a la metrópoli. No obstante, el país nunca dejó de reconocer su pertenencia al espacio cultural árabe y ésta fue una de las referencias fundamentales en el proceso de emancipación del poder colonial.

Ya en la etapa independiente, la fuerte oposición ideológica entre la monarquía marroquí y el régimen de Gamal Abdel Nasser en Egipto encontró su mayor expresión en las concepciones diferentes acerca de la unidad árabe. Para aquella –igual que para todo el espacio magrebí– la unidad árabe era un proyecto lejano, al que debía preceder la consolidación de los estados y la afirmación de la unidad magrebí. Por ello, el Reino eludió cualquier referencia explícita a la unión de los pueblos árabes en sus textos constitucionales, desde su primera versión en 1961. La adscripción al espacio árabe se reflejó a través de la lengua común: “El Reino de Marruecos, Estado musulmán soberano cuya lengua oficial es el árabe, forma parte del Gran Magreb”³⁶. Como fruto de esta desavenencia, recién adhirió a la Liga Árabe en 1958³⁷. Sin embargo, para demostrar su interés y protagonismo por esta causa, fue sede de siete de las veintiocho reuniones cumbre de esa organización.

En los años sesenta, el Reino lanzó ofensivas diplomáticas hacia estos países, buscando apoyo para la reivindicación de su soberanía sobre Mauritania y actuó como mediador en diferentes conflictos inter-árabes. A causa del ya mencionado enfrentamiento limítrofe con Argelia (1963) se produjo un nuevo alejamiento del entorno árabe, ante el apoyo de Egipto y la Liga Árabe a las posiciones de su vecino.

El progresivo alineamiento de Marruecos con las posiciones occidentales contribuyó a un enfriamiento de los vínculos con los países árabes opuestos a la política estadounidense en la región, como Egipto, Argelia, Siria, Irak y Yemen. Este compromiso con Occidente, sumado a su alejamiento geográfico y la carencia de intereses directos sobre el conflicto

³⁶ CONSTITUCION DEL REINO DE MARRUECOS, 1996.

³⁷ La Liga Árabe fue creada en El Cairo, Egipto, en 1945. Es una organización que agrupa a 22 países en su mayoría de lengua árabe, orientada a afianzar los vínculos entre los estados miembros, coordinar sus políticas y promover sus intereses comunes.

árabe-israelí, le permitieron actuar a partir de los años setenta como un “mediador discreto, moderado y pragmático” en esa disputa (Larramendi, 1997: 303). El rey Hassán II respaldó el plan de paz impulsado por el príncipe heredero saudí en 1981, que buscaba una solución definitiva para la cuestión árabe israelí. Junto a los sauditas, organizó la cumbre árabe de Fez en setiembre de 1982, donde se elaboró una nueva propuesta, conocida como Plan de Fez. Asimismo, el monarca alauita fue el responsable de presidir el comité que visitó al Consejo de Seguridad y a las autoridades de Washington para informarles sobre el contenido de ese proyecto.

A partir de 1976, su aproximación a la escena árabe tuvo una clara “función instrumental” (Hernando de Larramendi, 1997: 305) buscando un respaldo a sus tesis sobre la cuestión saharauí. Consecuente con este objetivo, asumió posiciones conciliadoras ante los diferentes conflictos y se acercó a los países moderados como Arabia Saudita, tentado así al apoyo diplomático estadounidense en el dossier del Sáhara Occidental. Para entonces, las contribuciones financieras del reino saudí y de las monarquías petroleras del Golfo se volvieron fundamentales para solventar el alto costo de la guerra en las llamadas *Provincias del Sur*. Esta política no estuvo exenta de dificultades y de lealtades encontradas. Tal como lo prueba el hecho que, en 1991 durante la ocupación de Kuwait y ante la oposición de la opinión pública, Hassán II envió tropas al Golfo acompañando a la coalición internacional presidida por Estados Unidos.

El Reino fue también un importante gestor del proceso de paz entre israelíes y palestinos iniciado en la Conferencia de Madrid en 1991. Junto a Túnez, fue el único país árabe en iniciar un acercamiento diplomático con Israel y abrir oficinas de contacto.

En el plano de la integración regional, el espacio árabe cuenta con diversas iniciativas, en las que Marruecos está involucrado, propuestas que representan un nuevo modo de inserción alternativo en el sistema económico mundial.

Marruecos participa en el proyecto de una zona de libre comercio entre los Estados árabes de la cuenca del Mediterráneo. Conocido como *Proceso de Agadir* –ciudad marroquí donde se firmó la declaración inicial el 8 de mayo de 2001–, reúne a Marruecos, Jordania, Túnez y Egipto³⁸, un mercado de casi cien millones de habitantes. Este acuerdo firmado en febrero de 2004, fue aprobado por la Cámara Baja del Parlamento marroquí en julio del 2005. El documento avanza hacia una integración profunda que supera las

³⁸ Entre las críticas a la operatividad de este acuerdo, se resalta que sus miembros no comparten ninguna frontera terrestre entre sí.

cuestiones arancelarias, integrando además la armonización de normas y estándares y la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales. Con un amplio respaldo de la Unión Europea³⁹ y la comunidad internacional, a este acuerdo podrían sumarse también los otros países árabes firmantes de la Zona Árabe Ampliada de Libre Comercio o GAFTA (Greater Arab Free Trade Area) del que también forma parte Marruecos (Escribano y Lorca, 2004).

Por otro lado, el 1º de enero de 1998 entró en vigencia el proyecto de una zona de libre comercio árabe, conocido como *GAFTA (Greater Arab Free Trade Area)*, impulsado por la Liga Árabe desde hace décadas. El objetivo de esta iniciativa es desarrollar un mercado intra-árabe estimulando las relaciones comerciales bilaterales. Por ello, contempla la eliminación gradual de los aranceles recíprocos sobre todos los productos, a razón de un 10% por año, pero excluyendo a los servicios y las inversiones. Así, se prevé lograr en un plazo de diez años la completa liberalización del mercado de productos, llegando a los aranceles cero en el 2008. El GAFTA está formado por catorce países árabes (Arabia Saudita, Autoridad Palestina, Bahrein, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Omán, Qatar, Siria, Sudán, Túnez y Yemen). Ocho países árabes todavía no se han sumado. A pesar de la importancia política de esta propuesta, los avances han sido escasos.

Por otra parte, la pertenencia al mundo islámico y la legitimidad islámica de la dinastía jerifiana es otro de los factores condicionantes de la política exterior marroquí, como observamos en el título anterior. Esta condición única dotó a la casa real de prestigio y ascendencia entre sus pares musulmanes. Como asevera Mohamed Tozi: “Cuando el rey de Marruecos se dirige a sus colegas del mundo musulmán [...] se prevale de su calidad jerifiana antes que nada” (Tozi, 2000: 69). Por ello, la monarquía tuvo una activa participación en los foros islámicos, especialmente en la Organización de la Conferencia Islámica, interviniendo en su creación y siendo sede en tres de las seis cumbres de Jefes de Estados de ese organismo. Con este predicamento, Hassán II actuó como intermediario en el conflicto árabe israelí y en diversos conflictos del mundo árabe, e incluso se postuló como conciliador entre sunnitas y chiítas o como canal de diálogo entre las tres religiones monoteístas. Además, el soberano fue el fundador y presidente del Comité Al-Quds, una organización destinada a preservar la herencia islámica de la ciudad de Jerusalén. También

³⁹ La Unión Europea concedió a los firmantes del Proceso de Agadir la aplicación del principio de acumulación de normas de origen.

la inauguración de la magnífica mezquita de Casablanca en 1993, –que lleva el nombre de Hassán II– es un signo de la búsqueda de prestigio entre la *umma* islámica. El edificio religioso es el segundo más grande del mundo islámico después de La Meca y está dotado de la última tecnología⁴⁰. Por todo ello y como sostiene Larramendi: “La política árabo-islámica del monarca alauí ha contribuido a fortalecer en Marruecos y en el resto del mundo árabe la imagen de Hassán II como estadista islámico de talla internacional” (Hernando de Larramendi, 1997: 305).

El nuevo monarca, Mohamed VI, ha tratado de seguir la senda inaugurada por su padre en cuanto a la búsqueda de prestigio e influencia en el entorno islámico, sobre todo en el marco de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) y del Comité Al-Quds. En el encuentro de la OCI realizado en Arabia Saudí en el 2006, destacó: “el compromiso de Marruecos a apoyar constantemente toda orientación encaminada a reforzar la solidaridad, la unidad y la cohesión de la Umma islámica y a unificar sus países con el fin de garantizar el despegue, el progreso y la grandeza del mundo islámico”⁴¹.

En la segunda parte de este trabajo, advertiremos que este elemento identitario árabe del Reino de Marruecos constituye un puente de acercamiento hacia el ámbito latinoamericano, con la progresiva formación de un discurso legitimador de tipo culturalista que destaca los lazos culturales comunes de la herencia árabe; la que llegaría a América vía colonización ibérica y de la inmigración sirio-libanesa desde fines del siglo XIX.

II. 3. El ámbito africano

Las relaciones de Marruecos con el espacio africano han sido complejas y estuvieron en general contaminadas por las reivindicaciones territoriales, primero de Mauritania y luego del Sáhara Occidental. Las fluctuaciones se movieron también al compás del posicionamiento ideológico del Reino y de los modos de inserción internacional ensayados en el marco del conflicto Este-Oeste. No obstante, a diferencia de lo sucedido con la

⁴⁰ La mezquita de Hassán II tuvo un costo de 500 millones de dólares y fueron necesarios 3.000 trabajadores para su construcción. Está equipada con la más alta tecnología: durante la noche un rayo láser apunta en dirección a La Meca. Su minarete alcanza una altura de 200 metros y tiene capacidad para 100.000 personas (25.000 en el interior y 75.000 en la explanada).

⁴¹ “SM el Rey reitera compromiso de Marruecos a apoyar la solidaridad islámica”, *Maghreb Arabe Presse*, 7 de diciembre de 2005, acceso 17 de julio de 2006 <http://www.map.ma/es/sections/portada1/sm_el_rey_reitera_co/view>

integración árabe, los documentos constitucionales marroquíes nunca han dejado de mencionar la idea de la unidad africana. Recordemos que en el preámbulo del último texto constitucional, sancionado en 1996, puede leerse: “...siendo un Estado africano, se ha fijado además, como uno de sus objetivos, la realización de la Unidad Africana”⁴².

En los primeros años tras la independencia el país fundamentó su política exterior en el no-alineamiento y la lucha anticolonialista. Para los países que recién obtenían la independencia, la neutralidad y búsqueda de una tercera vía frente al mundo bipolar era una manera de insertarse en la escena internacional y preservar a sus países de las tensiones derivadas de la Guerra Fría. En ese contexto, el partido nacionalista Istiqlal participó en la Conferencia de Bandung en 1955, sin embargo el gobierno marroquí no acudió a la Conferencia Afroasiática de El Cairo en 1957, por considerarla bajo “influencia comunista”. Con el objeto de recuperar el “espíritu de Bandung” y promover un movimiento pan-africanista imbuido de sus ideales, el Reino fue un importante promotor de la Conferencia de Accra, Ghana, celebrada en abril de 1958 por la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África y Asia (OSPAA).

La política marroquí de la no-dependencia fue impulsada por al-Mahdi Ben Barka, entonces líder del Istiqlal y Presidente de la Asamblea Nacional Constitutiva. El gobierno progresista de Abdallah Ibrahim entre diciembre de 1958 y mayo de 1960 encarnó esta política de la vinculación con los países africanos y del Tercer Mundo: “Formamos parte de un gran conjunto de 1.200 millones de hombres, pertenecemos al mundo de Bandung, nos enfrentamos todos a los mismos problemas y llevamos en nuestros corazones las mismas esperanzas”⁴³, señalaba entonces Ibrahim. Pero el apoyo marroquí a esta tendencia alcanzó su mayor expresión en la convocatoria a los estados progresistas de África y la conformación del llamado Grupo de Casablanca, organizado bajo el impulso de Ben Barka⁴⁴. El 7 de enero de 1961, representantes de Egipto, Libia, Ghana, Malí, Guinea,

⁴² CONSTITUCION DEL REINO DE MARRUECOS, 1996, Preámbulo.

⁴³ Ibrahim, 1960: 444-451. Citado por Hernando de Larramendi, 1997: 94.

⁴⁴ Luego de separarse del Istiqlal y fundar la Unión Nacional de Fuerzas Populares (UNFP), Ben Barka se transformó en el más férreo opositor al régimen marroquí. Condenado a muerte en ausencia por traición a la patria, siguió trabajando en el exilio, en El Cairo y Ginebra, en la articulación internacional de los movimientos de liberación. Ben Barka fue secuestrado y desapareció en París en octubre de 1965, cuando estaba preparando la Conferencia Tricontinental de La Habana, prevista para enero de 1966. La responsabilidad de los servicios especiales en este operativo enturbió las relaciones con Francia, hasta la ruptura momentánea de relaciones diplomáticas. El *affaire* Ben Barka se convirtió en un escándalo internacional y aunque el gobierno francés abrió una investigación los resultados fueron elementales. En el año 2001, la estrategia de encubrimiento pareció quebrarse con el testimonio del agente Ahmed Boukhari quien habría sido testigo de los acontecimientos, pero el gobierno marroquí le ha impedido trasladarse hacia Francia para responder a la requisitoria judicial.

Marruecos y el gobierno provisional argelino se reunieron en la ciudad atlántica para “promover el triunfo de la libertad en África y alcanzar su unión” y en clara oposición al grupo de los moderados, quienes pretendían una acción concertada con las potencias coloniales, principalmente con Francia. El Grupo de Casablanca se disolvió en 1963 al formarse la Organización para la Unidad Africana (OUA).

Uno de los postulados principales de esta política de no dependencia fue la defensa de la legalidad internacional y de la integridad territorial de los nuevos estados. En este marco, el Reino centró sus fuerzas en la reivindicación sobre Mauritania e intentó liberarse de los últimos restos de colonialismo francés y español y de las bases norteamericanas asentadas en el territorio marroquí. Bajo esta motivación también intervino en el entorno africano apoyando a los diversos grupos de liberación: en julio de 1960 integró un contingente de 3.250 soldados de las Fuerzas Armadas Reales (FAR) a la misión de cascos azules enviados por la ONU a favor del primer ministro congoleño Patrice Lumumba, que luego intervinieron también en apoyo del gobierno central frente a los intentos secesionistas de Tshombe en la región de Kananga (Larramendi, 1997: 187).

A mediados de los sesenta, con la creación de la OUA y el reconocimiento africano a la independencia de Mauritania, el Reino modificó su política exterior hacia el continente. En un viraje trascendente, abandonó el grupo del África progresista y se alineó junto los países francófonos moderados como Costa de Marfil y Senegal. Una década más tarde se repetiría el mismo fenómeno: cuando el Reino reclamó el apoyo para su posición sobre el Sáhara Occidental, esa organización se puso del lado de Argelia. Ante este renovado desaire, optó por una nueva estrategia: trató de presentar el conflicto en el marco del enfrentamiento bipolar, para recabar el apoyo de Occidente y de los países africanos moderados. En este caso, el recurso dispuesto fueron las Fuerzas Armadas Reales, quienes desde sus escuelas militares comenzaron a brindar capacitación y asistencia militar a oficiales africanos o actuaron como guardia personal de algunos mandatarios, como los de Gabón y Guinea Ecuatorial. También acudieron en apoyo de algún gobernante amenazado, tal como en las dos oportunidades en que sofocaron las intentonas golpistas contra Mobutu en el Zaire, en 1977 y 1978 (Hernando de Larramendi, 1997: 187-188, 215).

La admisión en 1984 de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) en la OUA reavivaría nuevamente el conflicto con el continente y el Reino optaría por retirarse de esa organización. En diversas oportunidades Marruecos creyó que se tomaría alguna medida para excluir a la RASD de ese organismo y del que lo sustituyó en el 2001, la

Unión Africana (UA) por lo que multiplicó las iniciativas diplomáticas en ese sentido. A pesar de que el tema fuera ampliamente discutido, nunca se sometió siquiera a votación, de modo que la participación de Marruecos en la institución africana continúa suspendida y todo hace presumir que seguirá así hasta que no se resuelva de modo definitivo el *dossier* saharauí.

En el período de la Posguerra Fría se renovó la política de actuación militar, pero en el marco de las Misiones de Paz de la ONU. El Reino utilizó a las intervenciones del organismo internacional como una manera de insertarse en el nuevo orden internacional. Así envió observadores militares a Angola dentro de la Misión UNAVEM y también colaboró con personal militar y civil en Somalia, primero en la operación *Restore Hope* de ayuda humanitaria enviada por el presidente Bush y luego en la misión humanitaria de la ONU de enero de 1993.

Actualmente, la diplomacia marroquí se empeña en resaltar que el continente africano se sitúa en los primeros puestos de su agenda externa, dando paso a una etapa de renovación en las vinculaciones. La acción diplomática hacia el espacio subsahariano cobró nuevo impulso, sobre todo a partir de las giras diplomáticas que el rey Mohamed VI llevó adelante a los países del África Occidental francófona. En estas misiones se entrecruzaron diversos intereses: la pretensión de reincorporarse a la escena africana con una mayor presencia política y económica, la búsqueda de apoyo renovado en la cuestión del Sáhara Occidental, la problemática de la seguridad y la inmigración, junto a la expansión de los negocios y las inversiones de empresas públicas y privadas marroquíes; todo ello bajo el marco del discurso de la cooperación Sur-Sur.

En el futuro, creemos que las relaciones con algunos países podrían volverse conflictivas, a medida que la presión migratoria del sur siga contaminando el escenario regional. Los miles de migrantes en tránsito por el territorio marroquí, la problemática de la readmisión y el maltrato sufrido por estas poblaciones de parte de las fuerzas de seguridad –ampliamente denunciado por ONGs internacionales– son algunos de los elementos que están incidiendo en las relaciones con el entorno africano. En este marco y después de los incidentes en la valla de Ceuta y Melilla, Marruecos solicitó a la comunidad internacional un “Plan Marshall” para el África Subsahariana, como un modo de hacer frente a la grave situación de subdesarrollo y pobreza que afecta a estos países.

II. 4. El asunto del Sáhara en el escenario regional

A nivel regional, la cuestión del Sáhara supuso un aumento de las tensiones con sus vecinos, sobre todo con Libia hasta 1984 y con Argelia, hasta el presente. Con esta última, la dinámica del conflicto se desarrolló en el marco de desacuerdos básicos entre ambos Estados que tenían que ver con la presencia de sistemas políticos totalmente divergentes: una monarquía conservadora vinculada a Occidente en Marruecos y una república socialista activa en el movimiento de países no alineados en Argelia (Amirah Fernández, 2004: 1). Estos perfiles tan disímiles los llevaban a preferencias políticas y alianzas internacionales divergentes.

En este contexto, Marruecos sostiene desde hace décadas que el asunto del Sáhara Occidental es un problema “falso y artificial” armado por Argelia para debilitarlo geográfica, económica y políticamente. La RASD no sería más que una entidad falaz, amparada y gestada por su vecino con el objeto de humillarlo y “quebrantar su unidad territorial”. Según la postura marroquí, el apoyo brindado por Argelia hacia los saharauis pretende en última instancia habilitar para sí una salida al Atlántico. El Polisario no tendría entonces representatividad alguna y su causa sería ilegítima⁴⁵. Por eso, para el Reino, la verdadera parte en conflicto es Argelia y la definición del problema vendrá a través de las decisiones que se tomen en Argel. La solución pasa entonces por una negociación bilateral entre los dos países (Pérez González, 2002). Este diagnóstico marroquí se mantiene todavía en su estrecha posición. Como sostiene Amirah Fernández: “las autoridades marroquíes se muestran incapaces de reconocer que el nacionalismo saharauí es una realidad desde hace décadas, y que no se trata de una invención argelina” (Amirah Fernández, 2004: 3).

Argelia, mientras tanto, aclara que nunca ha tenido reivindicación alguna sobre el territorio en pugna: su único interés es ayudar al pueblo saharauí para que pueda ejercer su derecho a la autodeterminación. “El apoyo oficial de Argelia a la autodeterminación de los saharauis ha sido una constante en la estructura de poder dentro del país, así como una piedra angular en su política regional” (Amirah Fernández, 2004: 5). Según su lectura, las partes implicadas son Marruecos y el Frente Polisario, como lo establece la ONU. Asimismo, sostiene que se trata de un problema de descolonización que debe resolverse

⁴⁵ Sin embargo, más allá de este discurso público oficial, Marruecos negoció en algunas oportunidades (y lo sigue haciendo) de forma directa con el Frente Polisario.

aplicando el principio de autodeterminación. Las posiciones argelinas guardan así un carácter legalista y técnico, donde toda solución debe provenir del marco de la ONU.

Como explica Zeraoui, la rivalidad entre ambos Estados despliega un campo de tensiones con otras instancias regionales y globales:

Rabat y Argel están en pugna para la hegemonía regional y buscan hacer bascular en las instancias internacionales (como el Consejo de Seguridad) las decisiones a favor de su posición. A nivel económico, se trata de imponer un liderazgo no solamente a nivel regional, pero también en las negociaciones con la Unión Europea y en el diálogo africano (Zeraoui, 2003: 11).

En el transcurso de los siguientes títulos se abordarán las implicancias del conflicto con otros actores internacionales.

Capítulo III: EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Este apartado está destinado a reflejar la inserción del Reino en la escena internacional, atendiendo sobre todo a su juego de “omnibalancing” o de vinculaciones poligámicas con las grandes Potencias y organizaciones internacionales. Aparecerán así las relaciones con los actores centrales: Estados Unidos, las ex metrópolis –Francia y España-, la Unión Europea y la OTAN.

Las relaciones con el bloque occidental

La inserción internacional de Marruecos a partir de su vida independiente debe observarse a la luz de las diversas facetas de su relación con el bloque occidental, sobre todo con Estados Unidos y Francia. Como indicamos en secciones anteriores, se consideró que la zona del Magreb quedaba en el ámbito de influencia de Europa, específicamente de Francia, quien aún mantiene una notable presencia tanto política, como económica y cultural. En líneas generales, la importancia de esta región para las potencias occidentales estuvo vinculada a los vaivenes de los conflictos y la seguridad del Mediterráneo y de otras circunstancias del entorno internacional.

En diversos momentos el interés político y económico de la región aumentó notablemente debido a su posición estratégica. Primero, durante la segunda guerra mundial, cuando se produjo el masivo desembarco aliado en Casablanca en 1942. Allí mismo se realizó en enero de 1943 el histórico encuentro entre Churchill, Roosevelt y De Gaulle, trazando los planes finales de la guerra. Cabe señalar que esta ciudad atlántica se transformó en un enclave fundamental del Protectorado y hoy es el principal puerto y la capital económica del Reino⁴⁶. Luego, durante la confrontación Este-Oeste, la zona fue considerada dentro del área de seguridad de la OTAN y los departamentos argelinos de Francia estuvieron incluidos en esa organización⁴⁷.

Marruecos, por su envidiable ubicación geográfica entre dos continentes y controlando uno de los accesos del estrecho de Gibraltar, cobró relevancia para la estrategia mediterránea de las dos superpotencias y el tránsito de sus buques, tanto la VI flota norteamericana como la *squadra* soviética. Así, como flanco sur de la OTAN, la zona fue considerada una retaguardia vital para los intereses norteamericanos y hacia fines de la

⁴⁶ En este área se genera el 45% del PBI del reino alauí.

⁴⁷ El Artículo 6 de la carta fundacional de la OTAN incluía específicamente “los departamentos argelinos de Francia” dentro de su ámbito, que fue eliminado mediante una nota luego de la independencia de Argelia.

década del cuarenta, Estados Unidos y Francia acordaron el establecimiento de bases militares en suelo marroquí. Con estas bases, conectadas a su vez con la de Wheelus en Libia, los norteamericanos aseguraron su potencia disuasoria en la ribera sur del mediterráneo y garantizaron la movilidad de su flota. La Unión Soviética, mientras tanto y aunque no contó con bases en la región, con el despliegue de sus barcos trató de mostrar también su capacidad disuasoria y asegurar su amplia red de comunicaciones marítimas.

III. 1. Las relaciones con Estados Unidos

La diplomacia marroquí y el discurso oficial del Reino rescatan habitualmente los lazos que unen al país con Estados Unidos, desde sus orígenes como Estado. Así, Marruecos fue el primer país que reconoció la independencia de las colonias norteamericanas en 1777, dos meses antes que Francia. Pocos años después, en 1786, ambos Estados firmaron un Tratado de Amistad por el que la joven nación americana buscaba proteger sus barcos de los piratas berberiscos⁴⁸. Como señala el diplomático estadounidense Edward Dillery: “algunas de las prioridades más tempranas de la política internacional estadounidense pasaron por el mantenimiento de la apertura de las rutas comerciales mediterráneas a los barcos mercantes estadounidenses” (Dillery, 2005: 46). A lo largo del siglo XIX, en diversas ocasiones Marruecos se acercó a Estados Unidos, con el objeto de limitar las ambiciones coloniales de las potencias europeas.

Luego de la independencia marroquí en 1956, la relación atravesó algunos altibajos. En los primeros años se vivieron situaciones de tensión, cuando la política exterior del reino buscaba afianzar la autonomía nacional y acercarse a los otros pueblos recientemente liberados del Tercer Mundo. En ese marco, los sectores nacionalistas, con el partido Istiqlal a la cabeza, demandaban el retiro de las bases militares estadounidenses y francesas para alcanzar la plena soberanía nacional.

Pero más tarde, el país adoptó una orientación claramente prooccidental, circunstancia que no le impidió acercarse a la Unión Soviética, como una señal de advertencia para obtener un apoyo más firme de los primeros (Larramendi, 1997: 199). A partir de

⁴⁸ Cfr. WELLS, Sherrill B., “Historical Background on United States - Morocco Relations”, Office of the Historian - United States Department of State, Embassy of the United States, Rabat, Morocco, acceso 20 de enero de 2006 <<http://rabat.usembassy.gov/Themes/ForeignPolicy/perceptions%20of%20the%20Maghreb.htm>>

mediados de los años setenta, las vinculaciones con Estados Unidos recobraron su fuerza en el marco del conflicto en el Sáhara Occidental. El Reino necesitaba el apoyo de una gran potencia como Estados Unidos para afirmar sus posiciones en la antigua colonia española y para preservar asimismo a la monarquía alauí. El respaldo político, económico y militar del país del norte, sumado a su aval diplomático en las organizaciones internacionales, sería fundamental para garantizar el éxito de su proyecto saharauí.

Rabat se ha servido de su ubicación geográfica en sus relaciones con Washington, así como de la orientación prooccidental que ha impreso a su política exterior desde los años sesenta. Estos argumentos han sido utilizados, generalmente, para intentar obtener mayor apoyo económico, militar y político con el que consolidar la estabilidad del régimen marroquí (Hernando de Larramendi, 1997, 206).

Para alcanzar este propósito, el Reino reafirmó su alineamiento con el bloque occidental y secundó las diversas iniciativas llevadas adelante por Estados Unidos en África y Oriente Próximo: “colaborando en la contención de la expansión comunista en África, Marruecos intentaba suministrar pruebas adicionales de su fidelidad a Occidente con las que esperaba asegurarse el paraguas protector de Francia y Estados Unidos en sus ambiciones territoriales” (Hernando de Larramendi, 1997: 115). Así, por ejemplo, participó en la lucha contra la expansión soviética y cubana en Angola y Zaire, brindando armas e instrucción a la Unión Nacional para la Independencia Total (UNITA) y enviando contingentes militares de ayuda al dictador Mobutu Sese Seko ante el levantamiento rebelde en la provincia minera de Shaba (Hernando de Larramendi, 1997: 215).

Con respecto al conflicto de Oriente Próximo, Hassán II mantuvo una posición moderada y conciliadora. En ese sentido, facilitó en diversas oportunidades los encuentros secretos entre israelíes y árabes –como la reunión entre Moshe Dayan, ministro de Relaciones Exteriores de Israel y Hasan Tuhami, viceprimer ministro egipcio, donde se organizó el inesperado viaje de Anwar El Sadat a Jerusalem– y preparó junto con Arabia Saudí en 1982 –como ya señalamos– el proyecto de paz conocido como Plan de Fez.

El apoyo estadounidense en la cuestión del Sáhara recién comenzó a notarse a principios de los ochenta, con el ascenso al gobierno de Ronald Reagan. En un marco de reavivamiento del conflicto Este-Oeste, Marruecos encontró un renovado sostén de la gran potencia, principalmente a través de ayuda económica y militar. De 50 millones de dólares anuales en 1980, la contribución norteamericana pasó a 150 millones entre 1983 y 1985, conformada principalmente por armas y equipamiento militar. La incertidumbre sobre el futuro de las bases norteamericanas en España, Grecia y Portugal luego del ascenso al

poder de gobiernos socialistas en esos países, avivó nuevamente el interés por Marruecos y su puerta de entrada al Mediterráneo. En 1982, Marruecos y Estados Unidos firmaron un acuerdo que brindaba a las fuerzas militares norteamericanas equipamiento instalado en suelo marroquí –radares principalmente- para el control del eje Azores-Canarias-Baleares.

Marruecos en el escenario de la posguerra Fría: garantía de estabilidad

Con el fin de la Guerra Fría, la relevancia estratégica de Marruecos disminuyó notoriamente al reducirse la posibilidad de ataques sobre las vías marítimas a lo largo del estrecho de Gibraltar. En este contexto, el Reino intentó mantener sus relaciones preferenciales con Estados Unidos, exponiendo nuevos argumentos y acompañando a los intereses de la superpotencia vencedora en el nuevo escenario internacional. Así, apoyó el proceso de paz entre israelíes y palestinos iniciado en la Conferencia de Madrid en 1991 y fue el único país árabe, junto a Túnez, en abrir una oficina de contacto con Israel. En otro importante gesto de simpatía a los estadounidenses, también fue el único estado magrebí que acompañó a la coalición internacional que intervino en la Guerra del Golfo de 1991, tras la invasión iraquí de Kuwait, a pesar de la oposición de su opinión pública. Incluso ofreció sus bases para las fuerzas norteamericanas, las que no fueron utilizadas dado que aprovecharon las bases españolas e italianas. Al finalizar el conflicto, el país fue gratificado por el presidente George Bush padre, mediante un acuerdo de reescalonamiento de la deuda externa, llevándola a veinte años, con diez años de gracia y muy reducidas tasas de interés.

Marruecos fue también un activo promotor de las Conferencias Económicas MENA (Middle East – North Africa) impulsadas por los Estados Unidos para normalizar las relaciones entre los países árabes e Israel y promover la integración económica de la zona de Oriente Medio. En este contexto, el Reino actuó como anfitrión del primer encuentro, que se realizó en Casablanca del 30 de octubre al 1º de noviembre de 1994.

Paralelamente, en febrero de 1995, la OTAN inició un diálogo directo con los países del Mediterráneo no miembros, aquellos de probada fidelidad a los intereses occidentales. Luego de diversas consultas con Egipto, Israel, Marruecos, Mauritania y Túnez, estos países aceptaron la invitación para unirse a lo que se llamó el *Diálogo Mediterráneo*.

Pero el principal argumento que tuvo –y aún tiene- el régimen marroquí para renovar el respaldo norteamericano es el desarrollo del islamismo combativo en diversas regiones de Oriente Próximo y el Norte de África. Según Hernando de Larramendi: “Para

contrarrestar la pérdida de importancia estratégica la monarquía marroquí se presenta como una garantía de estabilidad y como una barrera ante la expansión en la región de un islamismo radical” (Hernando de Larramendi, 1997: 230). El avance islamista y el caos subsiguiente en Argelia⁴⁹ aumentaron la importancia de Marruecos, que se transformó en un baluarte a preservar de cualquier efecto contagio. La desestabilización de estos países sería además fatal para Europa, ya que el ascenso del islamismo podría tener como correlato una emigración masiva hacia ese continente. Por todo ello, en los años noventa Marruecos se posicionó como un ejemplo de gestión del campo islámico –tanto en su faz moderada como radical– y un pilar al que sostener ante el avance de estos grupos. La habilidad del veterano rey Hassán II para manipular y reprimir a los movimientos islamistas lo destacó como un “intermediario útil” en la lucha contra estas fuerzas.

Otra de las razones de la renovada amistad estadounidense puede identificarse en las amplias reformas económicas neoliberales impulsadas por el Reino, con la apertura externa y un extenso programa de privatizaciones. Esta coincidencia en los valores neoliberales imperantes hicieron de Marruecos un valioso aliado. Incluso las graves violaciones de derechos humanos durante el reinado de Hassán II no fueron cuestionadas ni alteraron la política norteamericana hacia el país.

Luego del lanzamiento del proyecto de Asociación Euromediterránea por la Unión Europea durante la conferencia de Barcelona en 1995, Estados Unidos presentó en diciembre de 1998 el “Proyecto Eizenstat”. Esta fue la primera iniciativa de cooperación regional entre la superpotencia y los países del Magreb destinada animar el comercio y la inversión, promoviendo la reducción de las barreras arancelarias entre Argelia, Marruecos y Túnez. Esta pretendida alianza, denominada “Programa Económico Estadounidense para África del Norte”, procuró inaugurar una mayor articulación de las economías norteafricanas entre sí y con el mercado norteamericano, animando a empresas de ese origen a invertir en la región en un marco de libre comercio. El proyecto se sustentó a través de encuentros anuales en Washington entre los ministros de economía de los tres países y Estados Unidos, en paralelo a las reuniones con el Banco Mundial y el FMI. La

⁴⁹ En 1992 fueron anuladas las elecciones generales en cuya primera vuelta había logrado una gran victoria la organización islamista conocida como Frente Islámico de Salvación (FIS). Argelia padeció entonces una cruel guerra civil, en la que las Fuerzas Armadas se enfrentaron a grupos rebeldes, dejando un saldo de más de cien mil muertos. El Ejército Islámico de Salvación, vinculado al FIS, abandonó la lucha armada en 1997 tras una negociación con el gobierno, pero los dos grupos más violentos, el Grupo Islámico Armado (GIA) y el Grupo Salafista de Predicación y Combate (GSPC) continuaron con sus operaciones. En el año 2005 el gobierno sometió a referéndum una Carta de Reconciliación Nacional -que incluyó la pacificación y amnistía general- aprobada por la mayoría de la población.

propuesta estadounidense buscó revitalizar la Unión del Magreb Árabe (UMA) – excluyendo a Libia y Mauritania– y mejorar las relaciones entre Argelia y Marruecos, intentando la apertura de las fronteras que permanecen cerradas desde 1994. Desde entonces ambos proyectos, el europeo con la Asociación Euromediterránea y el norteamericano con la Iniciativa Eizenstat, entraron en franca competencia para el control del entorno regional magrebí.

Al mismo tiempo, las cuestiones de seguridad y defensa comenzaron a cobrar relevancia en la región, con una creciente intervención europea y estadounidense. En noviembre de 1996, con la creación de la Euroforce, se puso en evidencia el temor europeo ante el avance islamista en sus vecinos del Sur. La formación de esta fuerza de quince mil hombres provenientes de los países ribereños del Mediterráneo –Francia, España e Italia– más Portugal, despertó la oposición de los Estados magrebíes que vieron esta iniciativa como una intimidación hacia ellos. Paralelamente, Marruecos y Túnez fueron las primeras naciones del Magreb en llevar adelante ejercicios militares y maniobras conjuntas con Estados Unidos, a las que luego se sumó Argelia. De este modo, a las ya difíciles disputas regionales por la cuestión del Sáhara Occidental, Marruecos y Argelia empezaron también a competir por el puesto de “socio más favorecido” de la superpotencia occidental.

El 11-S y la seguridad en la zona sahariana

A partir del 11 de setiembre de 2001 la región cobró mayor relevancia por la participación de algunas células magrebíes en las acciones terroristas atribuidas a la red Al Qaeda. Gran parte de los miembros de esta agrupación, veteranos de la lucha en Afganistán, serían originarios del norte de África. Estos acontecimientos desbarataron la imagen demasiado optimista del reino jerifiano: durante mucho tiempo se había sostenido en medios políticos y académicos que el país norteafricano era una *rara avis* del entorno arabo-musulmán y que estaba a salvo de cualquier tentación islamista radical a través del liderazgo religioso del rey como “Comendador de los creyentes”. La fuerte presencia de la monarquía y su *baraka* particular parecían limitar el desarrollo de movimientos islamistas, tanto moderados como radicales.

Una serie de nuevos acontecimientos comenzaron a desmentir esta presunción y llevaron otra vez a la región al centro de atención de Washington. La amenaza terrorista se vivió en carne propia con los atentados de Casablanca el 16 de mayo de 2003 y un año

después, el 11 de marzo de 2004, cuando ciudadanos marroquíes participaron en la masacre de la estación de Atocha en Madrid.

El 16 de mayo de 2003 cinco ataques suicidas sincronizados causaron 46 muertos y más de cien heridos en Casablanca. Los atentados tuvieron lugar en el restaurante de la Casa de España, la Alianza Israelita, el Hotel Safir Farah, un restaurante italiano junto al Consulado de Bélgica y un antiguo cementerio judío. En el ataque a la Casa de España murieron una veintena de personas, entre ciudadanos marroquíes, españoles y otros europeos. Según Mohamed Tozi: “se compara con frecuencia los efectos del 16 de mayo en Marruecos con los del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y en el mundo. La cadena de confianza en que se fundaba la sociedad se había roto irremediablemente lo que no ha dejado de suscitar varias cuestiones sobre la capacidad de la monarquía para gestionar el riesgo islamista y garantizar el proyecto de transición política” (Tozi, 2003: 66-67).

Como respuesta a los ataques en la capital económica, el Reino puso en vigencia una ley antiterrorista similar a la *Patriotic Act* norteamericana y encarceló a millares de presuntos terroristas. Las medidas de represión fueron aplicadas también a militantes islamistas moderados –tanto del movimiento Justicia y Caridad como del Partido de la Justicia y el Desarrollo-, a periodistas y activistas de los derechos humanos. Una vez más, bajo la excusa de la lucha antiterrorista, se desencadenó una acción represiva inusual contra la oposición interna.

Los sucesos de Atocha del 11 de marzo de 2004 desbarataron nuevamente la imagen demasiado optimista del reino jerifiano. Según investigaciones, 40 de los 61 presuntos autores y colaboradores de la matanza del 11-M eran marroquíes. La pista más sólida indicó como autores materiales a una formación denominada Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM), que como señalamos antes estuvo vinculada también a los atentados de Casablanca. Según fuentes de la policía española que investigó la masacre de Atocha, habría entre 300 y 400 simpatizantes de ese grupo en la península. Según Bernabé López García, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid: “Éste ha sido un atentado político, que las hipótesis más plausibles, ponen en relación con la intervención española en la guerra de ocupación en Irak. Y por qué no, también por la desafección mostrada por el Gobierno hacia el mundo árabe” (López García, 2004). Y luego agrega:

Por ello el atentado del 11 de marzo debe ser interpretado en clave trasnacional, y las pistas descubiertas hasta el momento llevan a la red Al Qaeda. (...) Pero,

precisamente, el perfil que se va dibujando de algunas personas presuntamente implicadas, nos hace pensar en que tampoco pueden desconocerse otras claves más locales que, a nadie puede ocultarse, llevan a preguntarse por la gestión realizada en los últimos años de la inmigración y yo diría también que de las relaciones con nuestro vecino del sur (López García, 2004)

El desarrollo del radicalismo islámico constituye la excusa perfecta que tiene Marruecos y el resto de los Estados de la región para demandar una mayor ayuda económica y militar a los Estados Unidos. Con esta intención, los gobiernos magrebíes confunden deliberadamente a los movimientos políticos islamistas moderados –que amenazan la supervivencia de sus regímenes– con el radicalismo islámico asociado al terrorismo transnacional de Al Qaeda.

Para los gobiernos magrebíes que ahora reciben la atención de la hiperpotencia hay que entender que esa colaboración se traduce en un respaldo a sus propias estrategias de erradicación del islamismo político, al que interesa confundir con los grupos terroristas que reclutan personas de creencia musulmana, tratando así de eliminar una amenaza directa a su ocupación del poder. Además, les permite recabar un mayor apoyo, ya no solamente simbólico sino operativo, concretado en información, asistencia técnica, formación, entrega de material y armamento con los que poder incrementar la capacidad operativa de las fuerzas armadas y de los servicios de seguridad (Núñez Villaverde, 2003).

La persecución a grupos de tendencia radical o vinculados a las redes transnacionales constituyó una acción constante de las fuerzas de seguridad e inteligencia marroquí a partir del 2003. Pero la guerra contra el terrorismo emprendida por los Estados Unidos se extiende por el Magreb y más al sur aún. Desde el año 2002, bajo el temor de que el desierto del Sáhara se convirtiera en un campo de entrenamiento y resguardo para las células salafistas, el Departamento de Estado desplegó la Iniciativa Pan Sahel. Con un presupuesto de más de 120 millones de dólares, esta propuesta incluye la formación y equipamiento para la lucha antiterrorista a contingentes militares de los países fronterizos con el Sáhara (Malí, Níger, Chad y Mauritania) e involucra también Marruecos, Argelia y Túnez. En este contexto el Reino ha señalado que el *status quo* en la cuestión del Sáhara Occidental estaría favoreciendo el cobijo de focos terroristas en la zona, demandando así un compromiso estadounidense más notorio con su causa nacional. Pero a pesar de los estrechos lazos entre ambos Estados, Washington se niega a reconocer la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental para evitar enemistarse con Argelia –un importante socio comercial- y mantener una relación de equidistancia en el escenario magrebí.

Las relaciones entre Estados Unidos y Marruecos alcanzaron su momento de mayor afinidad y compromiso en el 2004, cuando firmaron un tratado de libre comercio y el reino recibió el status de *aliado preferencial* fuera de la OTAN⁵⁰. El acuerdo comercial, que se venía negociando desde el 2002, es del tipo FTA (Free Trade Area), siendo el sexto país del mundo y el primer africano que consigue un convenio de estas características con la gran potencia. Anteriormente, tan sólo dos vecinos como México y Canadá y dos aliados estratégicos fundamentales como Israel y Jordania alcanzaron este tipo de relación preferencial con los Estados Unidos. Este acuerdo entró en vigencia el 1º de enero de 2006.

A nivel político regional, este acuerdo es visto como un signo de la “neutralidad benevolente” de Estados Unidos ante el conflicto del Sáhara Occidental, brindando un apoyo tímido a los intereses marroquíes al tiempo que aumenta su presencia política y comercial en el Magreb, en detrimento del predominio europeo en la zona. Teniendo en cuenta que los intercambios comerciales entre el Reino y la superpotencia no son relevantes, el acuerdo es percibido desde una faz eminentemente estratégica y política. El FTA con Marruecos constituiría un signo de aviso al resto del mundo árabe, “del compromiso americano para apoyar a las sociedades musulmanes tolerantes y prósperas”, como expresó el representante de Comercio Exterior de Estados Unidos, Robert Zoellick

Así, esta iniciativa bilateral se inscribe dentro de un plan estratégico mucho más amplio para construir una zona de libre comercio en Oriente Próximo y promover la democratización en países de mayoría musulmana. Esta nueva concepción de la administración Bush, denominada de forma grandilocuente *Iniciativa para el Gran Oriente Medio y Norte de África*, pretende abordar un espacio que va desde Mauritania hasta Pakistán. Bajo este enfoque se intenta rescatar una supuesta *identidad mediorienta*, tratando así de diluir cualquier vinculación con los referentes árabes o musulmanes. La iniciativa fue presentada el 8 de junio de 2004 ante la Cumbre del G-8 realizada en Sea Island, EEUU, donde se aprobó un vasto programa de apoyo a las reformas en el mundo árabe e islámico, en ámbitos tales como democracia, estado de derecho, derechos humanos, sociedad civil y rol de la mujer. El proyecto fue recibido con reservas por la mayoría de los

⁵⁰ El 7 de abril de 2006 se realizó en Rabat una reunión del Consejo del Atlántico Norte de la OTAN junto a los directores políticos de los países del *Diálogo Mediterráneo*. Fue la primera vez que se celebró este encuentro en un país árabe, donde se examinaron las perspectivas de cooperación entre los miembros de la Alianza y sus socios mediterráneos.

gobiernos de los países involucrados, pues ven en esta propuesta una imposición forzada de valores occidentales.

En este contexto, Marruecos estuvo siempre alejado del ojo de la tormenta en cuanto al examen de las reformas políticas y fue considerado por la administración Bush como un “modelo de democracia en el mundo árabe”. Por ello, en setiembre del 2005 fue anfitrión del llamado *Forum del Futuro*, una iniciativa del gobierno norteamericano para promover los proyectos de reformas democráticas y sociales en el mundo árabe e islámico, con la participación de autoridades políticas, personalidades de la sociedad civil y hombres de negocios de 25 países. Durante el evento, el canciller de Marruecos, Mohamed Benaissa destacó las “enormes esperanzas que estas reformas suscitan” y afirmó que su país escogerá la vía de las reformas “con vistas a concretizar el proyecto de sociedad moderna y democrática, basada en el conocimiento y en el respeto de la dignidad humana, que cuenta con el apoyo de la población, por surgir de un centro de referencia islámico auténtico”.

AFRICOM: Hacia una nueva presencia estadounidense en África

La iniciativa estadounidense más importante para el escenario magrebí de los últimos tiempos es la creación de un nuevo comando militar unificado en África: AFRICOM. Este anuncio se ha constituido en el tema central de la agenda de ese continente y un nuevo ingrediente para la trama conflictiva de la seguridad en la región.

Con esta nueva política, Estados Unidos busca una presencia más influyente y directa en la zona, atenta a los nuevos desafíos que se plantean a nivel regional y global: la seguridad energética, la estabilidad regional y la lucha contra el terrorismo. El mando estaría integrado por unos 500 militares, en su mayoría oficiales. La prioridad para el Pentágono es que el país sea estable y seguro para sus funcionarios, al tiempo que disponga de buenos establecimientos hospitalarios y escuelas. La sede de AFRICOM será instalada provisionalmente en Stuttgart y se trasladaría a África en el 2009.

La medida despertó expectativas en todas las Cancillerías de la región, debiendo posicionarse ante el diseño estratégico planteado por Estados Unidos. Según un documento del centro de investigación del Congreso de Estados Unidos, una delegación del Pentágono habría mantenido contactos con once países africanos -con quien ya mantiene relaciones de cooperación en materia de seguridad-, con vistas a establecer la nueva sede de AFRICOM. De acuerdo a diversas versiones, Marruecos y Botswana se habrían ofrecido para acoger a la nueva sede del AFRICOM, pero luego el propio Ministerio de Asuntos Exteriores

marroquí negó tal postulación. Durante el mes de febrero de 2008 se llevó adelante una reunión de mandos militares en Dakar en la que participaron, junto a Estados Unidos, nueve países de la zona sahariano-saheliana, en la que se plantearon diversas posiciones en torno al asunto. Argelia, por ejemplo, aunque mantiene una estrecha colaboración con Estados Unidos en materia antiterrorista, sostiene que la seguridad de África es responsabilidad exclusiva de la UA.

Área de libre comercio Marruecos – Estados Unidos

El tratado firmado en el año 2004 con Estados Unidos es del tipo *FTA (Free Trade Area)*. El acuerdo prevé la supresión de los derechos aduaneros, reformas en el ámbito de la propiedad intelectual y la garantía recíproca de las inversiones. El punto más crítico es la apertura de los mercados agrícolas y los compromisos en materia de propiedad intelectual, que son considerados por la Unión Europea como incompatibles con los acuerdos de asociación que el Reino mantiene con ella⁵¹. Este instrumento entró en vigor el 1º de enero de 2006, con gran expectativa de los sectores políticos y empresariales del Reino:

Marruecos considera que este acuerdo tendrá repercusiones en el plano institucional reflejados en una mayor apertura de la economía marroquí sobre el mercado internacional y un apoyo para las reformas económicas en curso. Económica y comercialmente significará “una mayor penetración en el mercado americano, un incentivo para los inversores extranjeros y un refuerzo de la vocación de plataforma del país en el cruce de las grandes rutas comerciales.”⁵²

Sin embargo, el acuerdo estaría fundamentado más en motivaciones políticas que económicas, ya que el intercambio comercial entre ambos países es modesto: Estados Unidos es el sexto socio comercial del Reino. Las exportaciones hacia ese destino representan sólo el 3%, comparado con el 69% de la Unión Europea, mientras que las importaciones de origen estadounidense constituyen apenas el 3,1%, respecto al 74% del socio europeo.

Este proyecto de alianza económica con Marruecos sería un modelo para otros acuerdos de asociación que los Estados Unidos desean concretar con otros países, una plataforma para la promoción de tratados con las naciones africanas, de la Zona MENA

⁵¹ Según Escribano Francés y Lorca Córrons: “Parece difícil encontrar incompatibilidades claras en asuntos de peso económico entre el área de libre comercio con los EE UU y el Acuerdo de Asociación con la UE; por el contrario, podría ocurrir que el acuerdo con los EE UU, en principio más liberalizador que el alcanzado con la UE, tuviese un efecto de desbordamiento y acelerara la liberalización comercial prevista con la UE” (Escribano Francés y Lorca Córrons, 2004: 21).

⁵² “Marruecos aliado preferencial de Estados Unidos”, *Grupo de Estudios Estratégicos*, notas nº 17, 25 de junio de 2004, acceso 10 de junio de 2005 <<http://www.gees.org/articulo/628/>>

(África del Norte y Medio Oriente) y algunos Estados de América Latina⁵³. La importancia estratégica del acuerdo sólo puede entenderse en el marco de la nueva estrategia de Estados Unidos para el “Gran Oriente Medio” y la formación de una zona de libre comercio en toda la región. En ese sentido, la administración Bush presentó en junio de 2003 la Iniciativa de Libre Comercio en Oriente Medio, con el objeto de constituir en un plazo de diez años una Zona de Libre Comercio con trece países de la región, sujeto a un compromiso con la apertura y las reformas económicas. Para Marruecos, por su parte, este acuerdo es un signo de la “neutralidad benevolente” de Estados Unidos hacia sus políticas en la cuestión del Sáhara Occidental y al mismo tiempo actuará de contrapeso hacia el protagonismo de la UE en sus relaciones políticas y comerciales con el Reino.

Además de los acuerdos de libre comercio con la Unión Europea y Estados Unidos, el Reino mantiene otros tantos instrumentos con sus vecinos árabes, tanto de África del Norte como de Oriente Próximo.

III. 2. El espacio mediterráneo y las relaciones con Europa

El *Mare Nostrum* ha sido un canal de encuentro y mestizaje desde los tiempos más remotos. Como explica el escritor marroquí Tahar Ben Jelloun es “el mar de todas las migraciones, mezclas humanas y culturales”, al tiempo que es también un espacio de “fuertes afirmaciones de identidad” (Ben Jelloun, Balta, 2000: 103). Desde las Cruzadas, se transformó en una zona de enfrentamiento cultural entre la cristiandad y el mundo del Islam, y la colonización europea en el siglo XIX ahondó la distancia entre su ribera sur árabe y la orilla norte europea. De acuerdo a Samir Amin, hubo un tiempo en que Europa era la periferia del mundo árabe y del Mediterráneo, pero a partir de la expansión económica capitalista, los roles se han invertido. “Aquí se concentra en cierto modo todo lo activo y lo pasivo de las relaciones de desigualdad, de dominación y de oposición” sostiene Sami Naïr (Naïr, 2005b).

En el discurso árabe contemporáneo, la faz mediterránea ha sido muy pocas veces evocada. Para la ideología nacionalista panárabe, la mediterraneidad está asociada a los

⁵³ Bahrein, Egipto y Qatar serían los nuevos candidatos en la zona para obtener FTAs. Además, Estados Unidos mantiene Acuerdos Marco para Comercio e Inversión (TIFAs - Trade and Investment Framework Agreements) con Argelia, Arabia Saudí, Bahrein, Egipto, Kuwait, Túnez y Yemen, que son considerados como una etapa preliminar para la creación de un FTA.

deseos de seguridad y control de Occidente. Incluso actualmente, para algunos grupos islamistas, la visión mediterránea propuesta por la Política de Vecindad europea “es vista como un intento de Europa y los regimenes seculares árabes” de frenar el avance de su movimiento.

En este marco, Marruecos es uno de los pocos países árabes que ha reivindicado, en la voz de sus dirigentes, su vinculación con esta área geográfica y cultural⁵⁴. El Reino está vinculado a la Comunidad Económica Europea desde su creación en 1957, ya que el Tratado de Roma reconocía las relaciones económicas privilegiadas que ligaban a Francia con los países del Magreb, específicamente a Marruecos y Túnez. Debido a ello, a partir de 1963 ambos países demandaron el inicio de negociaciones para lograr acuerdos de asociación con esa organización, hecho que se logró en el caso de Marruecos en 1969, pero sólo en materia comercial y con una extensión de cinco años. Luego de la Política Mediterránea lanzada por la Comunidad en 1972, el país firmó hacia 1976 un Acuerdo de Cooperación que además del ámbito comercial se extendía hacia la cooperación económica, técnica, científica y social, y con una duración ilimitada.

Durante la década del ochenta y ante el temor por la incorporación al espacio europeo de España, Portugal y Grecia –países con producciones competitivas a las magrebíes–, el Reino intentó vanamente su admisión plena a las organizaciones comunitarias: primero en 1984, cuando el rey Hassán II lo solicitó a través de una carta al entonces presidente en ejercicio de la Comunidad Económica Europea, François Mitterrand; y después en julio de 1987, ante la Comisión Europea.

La política euromediterránea lanzada desde el proceso de Barcelona en 1995 tiene entre sus postulados la asociación de ambas riberas mediterráneas en el plano político, económico y cultural. En la faz comercial, propugna la concertación de acuerdos bilaterales, con el objetivo de alcanzar una zona de libre cambio entre todos los países de la cuenca. Así, Marruecos firmó en 1996 un acuerdo de Asociación con esta entidad que entró en vigor el 1º de marzo de 2000 y que procura lograr una zona de librecambio para el año 2012. El Reino logró finalmente el 14 de octubre de 2008 un estatuto avanzado que reconoce la posición del país magrebí como socio privilegiado de la UE.

⁵⁴ Un ejemplo cercano puede ser el del nacionalismo cristiano libanés que reivindicó su pasado fenicio-mediterráneo, en un intento de diferenciación con el marco cultural árabe-islámico. Egipto fue el país que más cuestionó su carácter mediterráneo. Mientras un intelectual liberal de la talla de Taha Hussein abogaba en los años treinta por insertar a Egipto en la tradición de la modernidad europeo-mediterránea, durante la presidencia de Nasser esta dimensión estaría ausente cerca de veinte años en la política exterior egipcia.

Un tema central en la agenda mediterránea es la cuestión de las migraciones. Marruecos se está transformando en una enorme sala de espera para miles de africanos que desean ingresar a territorio comunitario. Como se vio en los acontecimientos de la valla de Ceuta y Melilla, el Reino es la última puerta de paso hacia el Eldorado europeo para las masas humanas procedentes del sur del Sáhara. Como sostiene Sami Näir “La frontera mediterránea se parece cada vez más a la de Estados Unidos con México: está cada vez más sembrada de víctimas” (Näir, 2005a). En este marco, Marruecos recibió intensas presiones de la Unión Europea para que aumentara el control de sus fronteras y frene el avance migratorio. Incluso se negoció no sólo la readmisión de los súbditos marroquíes sino también de cualquier migrante que haya circulado por su territorio. De este modo, en palabras de Näir, el Reino está llamado a convertirse en el “gendarme” de Europa.

El asunto migratorio constituye también un elemento central de las economías magrebíes: el envío de remesas de los emigrantes representa un importante aporte financiero que compensa los déficits de la balanza comercial. Las transferencias de los emigrantes constituyen, junto con el turismo y los fosfatos, una de las principales fuentes de ingresos de divisas del Reino: entre enero y julio del 2005 totalizaron unos 2,2 mil millones de euros.

Acuerdo Marruecos – Unión Europea

La vinculación económica más importante que mantiene el Reino es con la Unión Europea, siendo su principal socio comercial. El país firmó en 1996 un acuerdo de Asociación con esta entidad que entró en vigor el 1º de marzo de 2000 y que procura lograr una zona de libre comercio para el año 2012. El acercamiento al mercado europeo ha buscado recuperar el protagonismo de la región, relativamente perdido luego de la incorporación de los países del este europeo a las organizaciones comunitarias. Estas relaciones se inscriben en el marco del Proceso de Barcelona, que promueve los Acuerdos de Asociación bilaterales entre la Unión Europea y los Países Socios Mediterráneos (PSM), bajo tres dimensiones: económico-comercial, política y seguridad, y cultura y sociedad civil. Bajo este esquema, además de Marruecos se incorporaron Egipto, Túnez, Jordania, la Autoridad Palestina y Argelia (pendiente de ratificación). Este partenariado procura alcanzar finalmente el área de libre comercio entre ambas riberas del Mediterráneo (Martín, 2004: 3).

El acuerdo Marruecos-UE comprende reducciones arancelarias sobre gran parte de los productos, de acuerdo a diversos calendarios. Marruecos se comprometió a eliminar

gradualmente todos los derechos y tasas arancelarias sobre productos industrializados provenientes de la Unión Europea y a cambio, cuenta con libre acceso al mercado comunitario, salvo en materia agrícola, que es sin embargo el rubro más importante de su faz exportadora. También obtiene mayor cooperación técnica y financiera y la posibilidad de inversiones europeas. Estos Acuerdos de Asociación presentan limitadas concesiones agrícolas recíprocas, por eso fue necesario un Acuerdo Agrícola específico, que se alcanzó a finales del 2003. Este instrumento “contempla una apertura controlada por parte de Marruecos, con la concesión de aranceles preferenciales a los cereales, las carnes, los lácteos y los aceites vegetales de la UE, en contrapartida, Marruecos logró la ampliación de los contingentes arancelarios para determinados productos” (Lorca y Escribano, 2004).

El Reino logró estrechar aún más sus relaciones con la Unión Europea con la firma del Estatuto Avanzado en octubre de 2008, que reconoce su posición como socio privilegiado de la UE. Esto le abre una mayor implicación en las políticas comunitarias. Supone un estado de las relaciones superior a la Asociación y menor a la Adhesión, bajo la fórmula conocida como “todo menos las instituciones”. Como señala Iván Martín: “El acuerdo sobre el estatuto avanzado prevé un fuerte avance del diálogo político entre las instituciones europeas y el Reino de Marruecos y un impulso a la convergencia normativa de éste último con la UE, pero una escasa contrapartida en las grandes cuestiones económicas (acceso a los mercados agrícolas europeos y volumen de cooperación económica) o en materia de movilidad de sus ciudadanos” (MARTIN, 2008).

En este marco, Marruecos ve con atención el proceso para la adhesión de Turquía y anhela algún día lograr su incorporación a la UE. Este anhelo tiene correspondencia con la nueva estrategia de esa organización, la llamada Política de Vecindad, que ofrece la plena participación en el mercado único pero sin ser miembros de la misma, sujeto a una condicionalidad estricta: los candidatos deberían exhibir notables avances en materia de democratización, libertades civiles y derechos humanos.

El Magreb: escenario en pugna de las posiciones divergentes de Francia y EEUU

El 11-S se puso en evidencia una fractura entre los intereses de Estados Unidos y Francia frente al campo arabo-musulmán que tendrá una incidencia directa sobre el ámbito magrebí y llevará a Marruecos a un nuevo juego de “omnibalancing”.

Por un lado, Francia ha pretendido desarrollar una política de ausencia de tensiones con los países musulmanes que se traducía en el “dejar hacer políticamente” a los

regímenes árabo-musulmanes y desarrollar las relaciones económicas con ellos. Por otro lado, EEUU ha impulsado una política de “enfrentamiento” con los regímenes y grupos islamistas o filo-islamistas que se ha traducido en un “impedir hacer políticamente” a los regímenes despóticos aun a costa de “dejar de hacer económicamente con ellos” (Ruiz Miguel, 2005: 3).

Por eso, mientras que para la política exterior francesa la democratización interna de los países árabes fue poco relevante, para la Administración Bush se transformó en una de los recursos básicos para prevenir el desarrollo del islamismo radical. Estas perspectivas divergentes de Francia y de EEUU se mostraron en pugna en el mismo escenario magrebí, generando nuevas conductas en los actores regionales.

Argelia, que con el desvanecimiento del Movimiento de No Alineados había menguado su influencia en la escena internacional, encontró un nuevo margen de maniobra en su acercamiento a los Estados Unidos, al tiempo que mantiene sus vínculos con Francia. Su estrategia se basa en dos argumentos:

Por un lado, se ha postulado como una de las fuentes de suministro petrolífero “seguras”, alternativas al “inseguro” petróleo del Golfo. Pero, por otro, como el país que, en su propia carne, ha vivido el proceso de derrota del islamismo con el arma de la democratización (Amira Fernández, 2005: 3)

Con la configuración de este nuevo tablero de posiciones, los diversos actores externos se encuentran sometidos a tensiones divergentes. Francia, principal proveedor, cliente e inversor de Marruecos, aunque tiene en el Reino su principal aliado estratégico está desarrollando también un nuevo *tempo* en sus relaciones con Argelia. España, mientras tanto, se ve atravesada entre sus compromisos históricos con la cuestión saharauí, la buena amistad que pretende lograr con su vecino del sur y los importantes acuerdos económicos que mantiene con Argelia. Estados Unidos tiene diversos elementos en la balanza: el suministro energético argelino por un lado, su compromiso estratégico con la monarquía alauí por el otro, y el compromiso de ambos países en la lucha antiterrorista.

En este nuevo contexto, Marruecos se ve involucrado en un importante desafío. Así como logró un equilibrio entre los intereses de los dos bloques en 1975, hoy debe lograr la equidistancia entre EEUU y Francia. Pero este desafío será mucho más difícil: “En el contexto de la nueva estrategia norteamericana contra el islamismo, Argelia se convierte así en un competidor como no lo fue en 1975” (Amirah Fernández, 2005: 4).

III. 3. El conflicto del Sáhara en el plano global

En el plano global, el desarrollo del conflicto está ligado, sobre todo, a los intereses de Estados Unidos, Francia, España. Con intenciones a veces coincidentes, a veces contrapuestas, dichos Estados desarrollaron diferentes alianzas y compromisos que, bajo las transformaciones propias del sistema internacional, afectaron la evolución del mismo.

Como indicamos anteriormente, durante la Guerra Fría, Estados Unidos tuvo una presencia limitada en el Magreb, pero guardó la mirada vigilante para evitar que la región cayera bajo las filas prosoviéticas. En ese sentido, un proyecto político tan combativo como el de los saharauis, que contaba con el apoyo de Libia (hasta 1984) y Argelia, despertaba la desconfianza de los estadounidenses. Al mismo tiempo Francia, que deseaba aumentar su proyección en la región, encontraba en el apoyo a la posición marroquí un punto clave para reducir la influencia de Argelia –resistente a su tutela– y de España –preocupada en resguardar sus intereses en su antigua colonia del Sáhara Occidental– (Ruiz Miguel, 2005: 1). En este marco puede entenderse la aceptación norteamericana de los Acuerdos de Madrid que, con la entrega del territorio a Marruecos y el reconocimiento de Francia como tutora en la región, alejaba el temor de que el Sáhara quedara fuera de la órbita occidental.

Por otro lado, el bloque soviético se mantuvo neutral ante el asunto, absteniéndose en las votaciones que se realizaron sobre el tema en la Asamblea de la ONU en diciembre de 1975. Según Ruiz Miguel esto se debió “en no pequeña medida” a una campaña a favor de la anexión llevada adelante en la Europa de Este por el secretario general del Partido Comunista marroquí, Alí Yata, aliado de Hassán II (Ruiz Miguel, 2005: 1).

Treinta años después, el escenario sigue ofreciendo constantes transformaciones. Como indicamos anteriormente, la competencia de Estados Unidos y Francia en el campo árabe-musulmán y en el terreno magrebí específicamente, sobre todo durante la Presidencia de Chirac, generó nuevas conductas entre los actores regionales. Sin embargo el apoyo de ambos países a la posición marroquí no ha variado demasiado. Francia sigue oponiéndose al surgimiento de un nuevo estado en una zona que considera vital para sus intereses estratégicos y Estados Unidos ve también con preocupación la alteración del status-quo en el entorno sahelo-sahariano, al que se supone de cobijo para diversos movimientos islamistas radicales.

Bajo la “luna de miel” en las relaciones franco-estadounidenses de la mano de Bush y Sarkozy, estas coincidencias en torno al asunto saharauí se hicieron más patentes. Así puede entenderse la sanción de la Resolución 1813 del Consejo de Seguridad de la ONU el 30 de abril de 2008, redactada y presentada por España, EEUU, Francia y Rusia. Este último instrumento del Consejo de Seguridad –que generó divisiones entre los miembros permanentes y no permanentes del mismo–, avaló implícitamente las tesis marroquíes. En el documento, el Consejo “hace suya” la recomendación del informe del secretario general del 14 de abril “de que la visión realista y el espíritu de compromiso de las partes son esenciales para mantener el impulso del proceso de negociaciones”. De algún modo, instó a la parte más débil –los saharauís– a aceptar la situación de facto y renunciar a su derecho de autodeterminación –reconocido por la propia ONU–. Así, la tradicional posición legalista del organismo internacional que procuraba asegurar los derechos del pueblo saharauí, comienza a deslizarse –riesgosamente– hacia el terreno del realismo político.

El papel cardinal de España

Diversas razones hacen de las relaciones entre Marruecos y España uno de los puntos centrales de las agendas exteriores de ambos países: los fuertes lazos históricos, la persistencia de los conflictos territoriales y de frontera (Ceuta, Melilla, Perejil...), las problemáticas como la pesca y la inmigración. Además, las “obligaciones históricas” de España en torno a la cuestión del Sáhara Occidental, como antigua potencia colonizadora y como miembro del “Grupo de amigos” (junto a EEUU, Reino Unido, Francia y Rusia) que realiza el seguimiento del tema, han llevado a que su papel en la región se vuelva complejo y sensible.

Desde la firma de los Acuerdos Tripartitos de Madrid, la prolongación del conflicto hizo que las relaciones entre ambos Estados se volvieran inestables y problemáticas. La postura española ante el asunto, conocida como de “neutralidad activa”, se sustentó tradicionalmente en los postulados de Naciones Unidas, que lo ve como un tema de “descolonización inconclusa” hasta la espera de la celebración de un referéndum de autodeterminación. Como explican Hernando de Larramendi y López García, esta posición estuvo atada a las diferentes coyunturas internacionales y a los intereses de los actores involucrados, dando como resultado: inestables acercamientos o alejamientos de Marruecos, votos variables en el seno de Naciones Unidas a las resoluciones sobre el tema,

y un apoyo al status quo derivado de la imposibilidad de negociación entre las partes. Laura Feliu sostiene al respecto:

A pesar de que esta política es calificada de “neutralidad activa”, históricamente ha sido más pasiva que activa por miedo a granjearse la enemistad de las partes. Las simpatías de la opinión pública española por la causa saharauí se han visto neutralizadas por la importancia de los intereses en Marruecos, llevando a una política de inacción que se escuda en la legalidad internacional, y secunda de forma excesivamente prudente las resoluciones de Naciones Unidas.

Durante el gobierno de José María Aznar, a pesar de las profundas tensiones vividas en la relación y del incremento de las vinculaciones con Argelia⁵⁵, esta tradicional política no cambió demasiado. Ante la presentación del Plan Baker I, España siguió sosteniendo la postura de realizar el referéndum de autodeterminación estipulado por Naciones Unidas. Más tarde, ante el tratamiento del Plan Baker II –rechazado por Marruecos– en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, España, que presidía entonces dicho órgano, evitó promover activamente su apoyo. En este período, la prioridad dada a la defensa de los intereses territoriales españoles y la relación estrecha con los Estados Unidos, marcarán la tónica de la acción exterior hacia el entorno magrebí.

A partir de la llegada al poder de José Luis Rodríguez Zapatero esta postura comenzó a tomar un nuevo rumbo. La “neutralidad activa” frente al Sáhara dejó paso a una posición de facilitador del asunto, tratando de actuar de mediador y procurando una solución política entre las partes. Las experiencias frustrantes del Plan Baker I y II estarían demostrando que sin el respaldo de alguna de las partes, las negociaciones no avanzarán. En este marco, la realización de un referéndum sin el apoyo marroquí atentaría contra la estabilidad en la región. De allí la necesidad de buscar nuevas fórmulas de arreglo, con la participación de todas las partes implicadas.

La nueva orientación respondió a un análisis de situación que hacía énfasis en las desventajas que genera la continuidad del conflicto en el contexto internacional y regional post-11 S. Hernando de Larramendi y López García sintetizaron la nueva visión de los socialistas:

⁵⁵ En ese período se producirá la firma del Tratado de Amistad y Buena Vecindad y de un Acuerdo de intercambio de deuda pública, se rubricarán acuerdos económicos en torno a la provisión de gas de ese país, junto a importantes visitas mutuas: las visitas del Presidente argelino Abdelaziz Buteflika a Valencia y Madrid en el 2002 y la réplica de Aznar al año siguiente.

[el asunto del Sáhara]...es un obstáculo mayor para la estabilidad de la región, que impide avanzar en el proceso de integración regional y obstaculiza el desarrollo económico y la modernización política y social, percibidos como necesarios para atacar las raíces de la inmigración (Hernando de Larramendi y López García, 2004: 3)

Por otra parte, este cambio de conducta en la acción exterior española respondió también a una nueva convicción en cuanto a las alianzas externas. En esta etapa se consideró que una relación más comprometida con Francia y una acción mancomunada con otros países de la UE, serían un camino óptimo para defender los intereses y posiciones en el terreno magrebí (Cfr. (Hernando de Larramendi y López García, 2004: 3).

Bajo esta nueva propuesta, el gobierno de Zapatero llevó adelante una fuerte labor diplomática para activar el diálogo entre las partes, la que generó respuestas tanto a nivel de los actores externos implicados como a nivel interno. Desde Marruecos, la posición española fue vista con esperanza, mientras que despertó suspicacias en Argelia y el Frente Polisario. A nivel interno, el nuevo enfoque de la diplomacia española generó múltiples oposiciones, en un país en que tradicionalmente el apoyo a las posiciones del pueblo saharauí tuvo un amplio respaldo en medios políticos e intelectuales.

**

Por todo lo observado a lo largo de esta *primera parte*, podríamos hablar en términos de Rosenau, de una “interdependencia en cascada” entre los ámbitos domésticos, regionales y globales.

El terreno doméstico aparece aquí como la fuente primaria de las diversas tendencias que animan el desarrollo de la política exterior: la contraposición entre lo histórico y lo geográfico (Laroui, 2007: 4), los múltiples factores identitarios que expanden el horizonte de contactos externos, la centralidad de la institución monárquica en el ejercicio de la acción exterior, el papel del conflicto del Sáhara Occidental como eje orientador que articula la política interna y externa, son algunas de las constantes observadas.

En el plano subregional, el mismo asunto saharauí sigue siendo el factor clave que alimenta la acción competitiva con su principal vecino, Argelia. Cualquier movimiento que

realicen puede alterar el equilibrio de fuerzas, de modo que la estabilidad regional es siempre provisoria.

Por otra parte, Marruecos encuentra diversas dificultades a la hora de gestionar un contacto sólido, estable y no condicionado con las órbitas regionales árabes, africanas e islámicas, a pesar de los lazos históricos y culturales que lo unen con ellas. La alternancia y la superposición de prioridades en su propia agenda, las relaciones de cercanía con las potencias de Occidente y nuevamente el tema saharauí como factor perturbador, siguen constituyendo los elementos que actúan en esos terrenos.

Asimismo, en las relaciones con los actores internacionales, las dificultades no son menores. La doble dependencia con las fuerzas de Occidente –principalmente económica con la Unión Europea y político-militar, con Estados Unidos- le exige desarrollar habilidosos movimientos diplomáticos. En este caso, la puesta en marcha de contrapesos mutuos y la interconexión de intereses funcionan como mecanismos estabilizadores. En un escenario tan complejo e interdependiente, la estrategia del “omnibalancing” se vuelve un requisito básico a desarrollar por el Reino magrebí.

Ante este marco de intensas restricciones, Mohammed VI se ve en la necesidad de articular nuevos acercamientos, desde un enfoque más pragmático.

...notre diplomatie se doit d'élargir les perspectives de notre action et le cercle de nos relations économiques et commerciales au-delà de l'espace euro-méditerranéen en direction des Amériques et de l'Asie afin de diversifier nos liens, d'atténuer notre dépendance et d'élargir le champ de notre coopération⁵⁶.

El Informe *50 años de Desarrollo Humano. Perspectivas 2025*, hace también hincapié en estas perspectivas:

Marruecos debería posicionarse como actor regional ineludible en el proyecto de edificación de una zona de paz, estabilidad y prosperidad en el Mediterráneo. Su acercamiento al conjunto europeo y el desarrollo de sus relaciones con América deberán consolidarse sean las que sean las dificultades coyunturales y el grado de compromiso al otro lado del Mediterráneo y del Atlántico. Así mismo, Marruecos no debería escatimar cualquier esfuerzo para hacer efectiva la Unión del Gran Magreb. Al tiempo que refuerza su colaboración con Europa, Marruecos debería fomentar sus relaciones con África en los planos político, comercial y científico. La emergencia del espacio económico asiático (India y China sobre todo), el cambio

⁵⁶ “Fondements de la diplomatie marocaine”, Message Royal aux participants au colloque organisé à Rabat, le 28 avril 2000, à l'occasion de la célébration de la Journée Nationale de la Diplomatie Marocaine, Fondation méditerranéenne d'Etudes Stratégiques (FMES) <http://www.fmes-france.net/article.php3?id_article=346>

político y económico del ex-conjunto soviético y la aparición de nuevos «gigantes» imponen a su vez, una diversificación de los horizontes estratégicos del país⁵⁷.

En este contexto, América Latina surge como un escenario alternativo que contribuye a amplificar el horizonte externo del Reino y sus posibilidades de diálogo y cooperación.

⁵⁷ 50 AÑOS DE DESARROLLO HUMANO. PERSPECTIVAS 2025, *op. cit.*, p. 43.

SEGUNDA PARTE

Marruecos y su acercamiento a América Latina

Capítulo IV: ANTECEDENTES DE LAS VINCULACIONES MARROQUÍES-LATINOAMERICANAS

En primera instancia se revisarán brevemente los lazos culturales e ideológicos que han posibilitado la vinculación entre el ámbito magrebí y el sudamericano. Luego rastreamos los primeros contactos, desde el acceso a la independencia de los estados norafricanos a partir de mediados de los años cincuenta. Luego se recorrerá el interés abierto por la diplomacia saharauí, argelina y marroquí hacia el continente a partir de los años ochenta, para continuar con el desarrollo de vínculos a nivel bilateral principalmente con Argentina y Brasil, destinos prioritarios de la agenda externa marroquí en América Latina desde los noventa. Además, se analizará la construcción de parte de Marruecos de un discurso culturalista, como base de legitimidad para el acercamiento hacia el espacio iberoamericano, el que contrastará con un discurso similar promovido desde el lado saharauí. Luego, abordaremos la relevancia del asunto del Sáhara Occidental en el espacio latinoamericano, sobre todo a partir de los años noventa.

IV. 1. América Latina desde el imaginario árabe y africano

La expansión del idioma español en suelo marroquí tiene evidentemente un carácter traslativo hacia el escenario sudamericano. El mayor conocimiento de esta lengua ha contribuido también a un mejor conocimiento de las realidades y costumbres que caracterizan a esta parte del continente. El patrimonio común andalusí, la transfusión de tradiciones moras vía colonización ibérica y la presencia de comunidades árabes y judeomarroquíes constituyen también los principales elementos que activan esta incipiente interacción. Pero la mirada magrebí sobre el espacio latinoamericano no está exenta de estereotipos y prejuicios, tal como el orientalismo lo hacía en éste:

Me atrevo a decir que la imagen inversa, la que el Islam tiene de América Latina, es más dependiente todavía de los estereotipos europeos. Los manuales de historia para uso de los escolares hace ingresar a América desde el momento que ésta es “descubierta” por los europeos, y si bien denuncian los excesos de la conquista lo hacen con un propósito apologético: contrastarla con las acciones de los musulimes (Taboada, 2003).

También en otros planos culturales, ideológicos y políticos se pueden rastrear puntos de acercamiento con Latinoamérica. Como bien señala Taboada, la lucha por la

independencia en América fue percibida como modelo por diversos líderes islámicos. La figura de Simón Bolívar será retomada en varias ocasiones por escritores y políticos árabes como Abd el-Krim, el famoso jefe rifeño, quien participó en numerosas publicaciones latinoamericanas de su época.

La teoría de la dependencia, a su vez, encontró diversos paralelismos entre la experiencia árabe y latinoamericana de subordinación a los centros imperialistas. Los fracasos de las experiencias industrializadoras en ambos terrenos, siendo los casos paradigmáticos el Egipto de Mohamed Alí y el Paraguay de Solano López entre principios y mediados del siglo XIX, también avivó estas lecturas coincidentes. Más tarde, los proyectos populistas como los de Perón en Argentina y de Nasser en Egipto reafirmaron esta visión confluyente de destinos paralelos. Asimismo, el mito del Che Guevara se expandió también por estos lugares como símbolo de liberación.

La literatura árabe tampoco estuvo ajena de las influencias latinoamericanas. El impacto del realismo mágico ha sido notable en muchos escritores de la región. Las huellas de Borges en Tahar Ben Jelloun, el escritor marroquí más famoso, es evidente (Fayad, 1993).

Un ejemplo de este acercamiento marroquí-latinoamericano es la edición del libro: *Encuentros literarios: Marruecos-España-Iberoamerica*, de Mohammad Chakor donde se expresa: “Tan honda y auténtica es la relación cultural, humana e histórica que liga en la actualidad a Marruecos y España, y al amplio mundo de Iberoamérica, como en buena parte desconocida para el gran público” (Chakor, 1987).

IV. 2. Orígenes

Las relaciones bilaterales entre Marruecos y los países de América Latina se iniciaron en general a principios de los años sesenta, en los años posteriores a la independencia de aquel país. Al igual que otros Estados que salían del hecho colonizador, el Reino se vio en la necesidad de integrarse de manera plena en el sistema internacional, articulando nuevas vinculaciones con el resto del mundo y manteniendo equidistancia hacia las dos superpotencias bajo el fundamento de “no dependencia”. En este marco, los países sudamericanos ocuparon un lugar secundario en su agenda externa, ya que tenía como prioridades a las antiguas potencias coloniales, a las dos superpotencias y a los nuevos

países independientes del Tercer Mundo –sobre todo del Oriente árabe y de África– con los que compartía el destino descolonizador.

En cambio, Argelia, –continuo antagonista del Reino en el marco del conflicto del Sáhara Occidental y de la competencia por el dominio sub-regional– tuvo una presencia y un posicionamiento mucho más visible en el terreno latinoamericano. Desde los años cincuenta comenzó a ser un referente para los países del Tercer Mundo por su larga lucha de liberación contra la ocupación colonial francesa. A partir de su independencia en 1962, su experiencia al forjar un estado socialista árabe fue también motivo de admiración para las naciones jóvenes de Asia, África y América. Para la izquierda latinoamericana era un modelo a seguir y un mito que alimentaba los sueños y las ansias de liberación nacional. Basta recordar el famoso discurso del Che Guevara en la Conferencia Afroasiática en Argelia, del 24 de febrero de 1965:

Una aspiración común, la derrota del imperialismo, nos une en nuestra marcha hacia el futuro; un pasado común de lucha contra el mismo enemigo nos ha unido a lo largo del camino (...) ¡No!, al enemigo imperialista. Y hay pocos escenarios para afirmarlo tan simbólicos como Argel, una de las más heroicas capitales de la libertad. Que el magnífico pueblo argelino, entrenado como pocos en los sufrimientos de la independencia, bajo la decidida dirección de su partido, con nuestro querido compañero Ahmed Ben Bella a la cabeza, nos sirva de inspiración en esta lucha sin cuartel contra el imperialismo mundial (Guevara, 2007: 1, 16).

En los años siguientes Argelia afianzó su imagen internacional como un ejemplo de estado en vías de industrialización y dotado de un recurso estratégico como el petróleo. Su papel activo en el Movimiento de Países No Alineados y su apoyo a los movimientos de liberación en los tres continentes, la situó en un lugar destacado de la escena internacional y en un referente cercano para países como Cuba.

No obstante y más allá de sus diferentes perfiles ideológicos y de alianzas externas, ambos países magrebíes mantuvieron contactos circunstanciales con América Latina durante las décadas del sesenta y setenta. Pero a partir de mediados de los años ochenta se produjeron cambios en el escenario magrebí que alteraron este relativo aislamiento de Latinoamérica. Con el abandono del apoyo libio a la causa saharauí en 1984, Marruecos y Argelia se enfrentaron mano a mano por dicho asunto y la pugna abierta por el reconocimiento de la RASD en el ámbito internacional fue motivo de un renovado activismo de ambas diplomacias.

Cabe señalar que los propios saharauis comprendieron mucho antes que Marruecos y Argelia la importancia estratégica de América Latina para su causa. Los primeros

contactos se iniciaron en setiembre de 1975 y tras la proclamación de la RASD en febrero de 1976 se creó un Departamento Especial para América Latina (Bujari, 2008: 4). La RASD abrió su primera embajada en Panamá en 1980, luego en Venezuela en 1982 y poco tiempo después en La Habana. A mediados de los ochenta se estableció la embajada en México. La participación del entonces candidato a la presidencia del gobierno español, Felipe González, haciendo campaña a favor del reconocimiento de la RASD entre dichos países, habría sido también un factor contribuyente para este cambio.

Fue en ese marco cuando se establecieron también gran parte de las representaciones diplomáticas de Marruecos y de Argelia en el espacio latinoamericano, como la apertura de la embajada del Reino en Buenos Aires en 1982 (Lechini, 1986: 329). En este momento se produjo una importante gira diplomática: la del presidente argelino Chadli Benyedid por Cuba, Venezuela y México en mayo de 1985. Estos serán los países claves para la agenda argelina en el continente: afinidad política con el régimen cubano y posturas coincidentes en torno a la defensa de los precios del petróleo con México y Venezuela, además de compartir la propuesta en torno a un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)⁵⁸. Asimismo, los tres países señalados reconocían a la RASD, lo que de algún modo facilitó las vinculaciones con Argel. Por otro lado, Argelia mantenía posiciones convergentes con el Grupo de Contadora en torno a los problemas de Centroamérica⁵⁹. En su momento esta primera visita de un mandatario argelino por Latinoamérica fue vista como “una ofensiva diplomática destinada a pulsar nuevos apoyos para la RASD y las posturas de Argelia con respecto al conflicto del Sáhara Occidental” (Del Pino, 1985). Benyedid tenía previsto también realizar meses después una visita oficial a Colombia, Brasil y Argentina.

La gira de Benyedid y el reconocimiento de dieciséis países latinoamericanos a la RASD (sólo Argentina, Brasil, Chile, Guatemala y Uruguay no lo hicieron) desencadenó la reacción marroquí. El abandono diplomático hacia el espacio latinoamericano fue visto por sus dirigentes como un error que debía subsanarse. El nuevo Ministro de Asuntos Exteriores, al frente también del Ministerio de Información, Abdellatif Filali, concibió una

⁵⁸ El NOEI fue ideado por diversos países en vías de desarrollo con el objetivo de promover un nuevo tipo de relaciones Norte-Sur. El movimiento fue reconocido formalmente en el marco de la ONU en 1974. Las propuestas principales del NOEI giraban alrededor de: la renegociación de la deuda externa, cambios en las condiciones de acceso a los mercados de los países centrales, la reforma del FMI y una mayor volumen de ayuda al desarrollo.

⁵⁹ El Grupo de Contadora fue una instancia multilateral integrada originalmente por los cancilleres de Colombia, México, Panamá y Venezuela con el propósito de plantear una iniciativa de paz conjunta para el conflicto centroamericano. Se originó en enero de 1983 en la reunión realizada en la isla panameña del mismo nombre y pretendió aportar una vía de solución a los conflictos armados en El Salvador, Nicaragua y Guatemala, que amenazaban con desestabilizar toda la región.

estrategia para abrir el interés latinoamericano hacia las posiciones de Marruecos. Por un lado invitó a una treintena de periodistas a visitar el país. Por el otro, organizó una misión diplomática dirigida al continente. Según el Diario *El País*: “la mayoría de las personalidades marroquíes hispanohablantes que ocupan puestos en el Gobierno fueron enviadas hace dos semanas en tres delegaciones diferentes a visitar unos 20 países latinoamericanos para promover las tesis marroquíes sobre el Sáhara”.

Paralelamente, Marruecos anunció su intención de abrir diez embajadas en el continente, en el marco de una “ofensiva” que pretendía responder a las iniciativas argelinas y saharauis. Las intenciones de esta nueva política fueron expresadas claramente desde el mismo medio español:

El anuncio de la apertura de nuevas embajadas en América Latina coincide con informaciones ya recogidas por EL PAIS acerca de una “ofensiva latinoamericana” de Rabat, que tiene como objetivo lograr una actitud más favorable a Marruecos sobre el conflicto del Sáhara por parte de los países latinoamericanos⁶⁰.

El reconocimiento a la RASD fue a partir de esta fecha una de las principales dinámicas competitivas de Marruecos y Argelia en el terreno latinoamericano. La afinidad ideológica de los primeros gobiernos latinoamericanos de la transición democrática con Argelia y con la experiencia socialista de la RASD, motivó la adhesión a la causa saharauí en esa década. El apoyo a las pretensiones marroquíes, en cambio, muchas veces estuvo condicionado por el carácter de las relaciones locales con Washington. De este modo, un gesto de amistad con el país magrebí, socio ejemplar de Estados Unidos en el norte de África, corrió paralelo al buen entendimiento con la potencia hemisférica. Países como Cuba o actualmente Venezuela, siempre demostraron un sostén más explícito a la causa saharauí. Desde hace veinte años, La Habana mantiene con la RASD un programa de cooperación en materia de salud y educación que posibilita a niños y jóvenes saharauis – sobre todo a aquellos que quedaron huérfanos durante la guerra– la posibilidad de realizar estudios de nivel medio y universitario, tema que despertó las denuncias desde el lado marroquí por supuestas traslados forzados y maltratos. Asimismo, México colaboró en materia de becas de posgrado de las que se beneficiaron muchos licenciados saharauis.

Marruecos hoy dispone de embajadas en Argentina (concurrente con Uruguay), Brasil (concurrente con Paraguay), Chile, Colombia, Perú, Venezuela y México (concurrente con

⁶⁰ “Rabat abriera 10 embajadas en Latinoamérica”, *El País*, 17 de junio de 1985, acceso 25 de agosto de 2008 <http://www.elpais.com/articulo/internacional/MARRUECOS/LATINOAMERICA/SaHARA_OCCIDENTAL/Rabat/abrir/embajadas/Latinoamerica/elpepiint/19850617elpepiint_19/Tes/>

los países de América Central). A su vez, Argentina, Brasil, Chile, Perú, México y Venezuela tienen embajadas residentes en Rabat; con embajada concurrente desde Madrid están Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay, mientras que Ecuador lo hace desde Roma y Panamá desde Lisboa. Por otro lado, el Reino es miembro Observador Permanente en el Parlamento Andino y en la Organización de Estados Americanos (OEA) desde 1981. Bajo esa condición participa habitualmente en las actividades y sesiones de la Asamblea General de este último organismo⁶¹.

Aquí cabe señalar un aspecto puntual del cuerpo diplomático dirigido a España y América Latina durante el reinado de Hassán II, el que estuvo integrado por funcionarios de la zona norte hispanoparlantes, provenientes de la región a la que el monarca despreció y marginó durante su reinado. Mientras tanto para la élite francófona se reservaron los puestos y destinos más relevantes de la agenda exterior marroquí. Sin embargo, la situación comenzó a cambiar a partir de mediados de los ochenta. El nuevo impulso en las relaciones con España jerarquizó al sector de habla española de la Cancillería y aumentó el interés por el mundo hispanoamericano. El legado común hispánico y andalusí se reconoció como un patrimonio común que desde la acción diplomática cultural podía afianzar las relaciones con Latinoamérica. “Los marroquíes estiman que, con su población norteña de un millón de hispanohablantes, ese distanciamiento de América Latina de las tesis marroquíes puede ser combatido”⁶².

No es extraño constatar que nuestro país, antiguamente dominado por España en el norte y el sur, sea culturalmente cercano a América Latina, que sufrió durante tres siglos la colonización hispano-lusitana. Por otro lado, los estados latinoamericanos han recibido en su mayoría un importante aporte amerindio o africano. (...) Por lo anterior, Marruecos es el país mejor situado para desempeñar el papel de unión entre América Latina y el mundo árabe e islámico. Nosotros compartimos con estos países las mismas opciones para el arreglo de los problemas de descolonización, de lucha contra las secuelas de la colonización, de combate por el desarrollo económico y social, así como del estrechamiento de nuestras relaciones culturales, más aún puesto que estamos ligados a los países latinoamericanos por lazos de sangre (Ayachi, 1992:22).

Fue entonces cuando el Reino comenzó a utilizar un discurso que destaca los lazos culturales con América Latina. Esta argumentación sostuvo los diversos acercamientos marroquíes a la región y posibilitó la generación de proyectos de cooperación en el terreno

⁶¹ Cabe señalar que del norte de África son también miembros de la OEA, Egipto, Argelia y Túnez.

⁶² *El País*, 17 de junio de 1985.

cultural, como veremos más adelante. Ese discurso se vertebró sobre las diversas vertientes culturales compartidas, sobre todo la herencia árabe-andalusí para la aproximación hacia la América de habla hispana y la identidad africana para el contacto con Brasil.

Mientras tanto, la diplomacia saharauí utilizó también esos mismos fundamentos lingüístico-culturales. Argumentando que el territorio del Sáhara Occidental fue colonia española entre 1884 y 1976 y que el español es una de sus lenguas oficiales, procuró una aproximación al espacio latinoamericano desde esos elementos y de esa afinidad compartida.

El objetivo estratégico de la RASD es la profundización de esa dimensión hispana que nos ofrece la oportunidad de aspirar a ser plenamente parte de la comunidad iberoamericana. Para América latina, encontrar en la otra orilla del Atlántico una nación árabe y africana que posea esta dimensión es un elemento que debe ser consolidado como base de acercamiento y contacto directo con una parte esencial de los países que conforman la comunidad internacional. (...) Queremos- como dije- ser la parte latina en la otra orilla oriental del atlántico y ser la parte africana y árabe en el hemisferio occidental (Ahmed, 2006:13).

Sabiendo que muchos de esos factores culturales eran también compartidos y esgrimidos por Marruecos, la diplomacia saharauí se empeñó en exhibir su auténtica y permanente vocación hacia América Latina, resaltando que la actitud marroquí hacia el continente era sólo circunstancial. Según Ahmed Bujari, Embajador de la RASD en Misión Especial para el Cono Sur:

Somos parte de la familia iberoamericana donde tenemos mucho que recibir y mucho que dar, mientras que para Marruecos, que descubrió tardíamente a América Latina, el continente ofrece un interés de orden táctico, coyuntural, relacionado con el tema saharauí. Una vez resuelto el conflicto cerrará con toda probabilidad las costosas embajadas abiertas recientemente en el hemisferio (Bujari, 2005).

En el mismo sentido, explicó:

Cada uno regresa a su entorno. Marruecos es franco-árabe. La RASD es hispano árabe. Cada oveja con su pareja, no sólo es un principio aplicable a la ganadería, sino también a gran parte del ámbito de las relaciones internacionales. Algunos se han reagrupado en torno a la Francofonía, otros en torno, si cabe el término, a la anglófono. Marruecos y la república saharauí compartimos elementos comunes con lo africano, árabe y berebere, pero tenemos prolongaciones y dimensiones del pasado y del futuro diferentes (Bujari, 2005).

El embajador saharauí en Venezuela, Hash Ahmed sostuvo:

No nos oponemos, de ninguna manera, a que Marruecos tenga relaciones con Latinoamérica, siempre y cuando Marruecos no imponga la condición de que esas relaciones han de ser en detrimento del pueblo saharauí. La historia juzgara. Y de hecho ha juzgado ya. Marruecos se ha interesado en América latina no por un amor y deseos genuinos en desarrollar relaciones sinceras con esta parte del mundo. Independiente desde el año 1956, se ha interesado tardíamente, solo a mediados de la década de los 80 siguiendo la estela de la diplomacia saharauí. Los saharauís desde el año 1975, al final de la colonización española nos apresuramos a dejar bien definida nuestra proyección latina. Inmediatamente después de proclamar la independencia, nos dirigimos a nuestros hermanos latino-americanos para permanecer por siempre. Marruecos había ignorado el continente por razones históricas y políticas. No tenía embajadas salvo en Brasil y Argentina, cuando, además, en esos países gobernaban regímenes dictatoriales. La debacle diplomática de 1984 registrada al ingresar nuestro país en la Unión Africana quiso ser compensada por un intento hacia Latinoamérica, a fin de frenar y contrarrestar la presencia diplomática saharauí aquí (Ahmed, 2006)

La RASD procuró también que el Consejo Nacional Saharauí (parlamento) tuviera una participación y una presencia institucional como miembro observador en el Parlamento Latinoamericano, el Parlamento Andino, el Parlamento Centroamericano y en la Confederación de los Parlamentos de las Américas (COPA). Asimismo y en una apuesta más arriesgada, aspira lograr el estatuto de observador en las Conferencias Iberoamericanas y, cuando se supere el conflicto con Marruecos, ser aceptado como miembro de pleno derecho en esa organización, gracias al respaldo latinoamericano.

IV. 3. Hacia un acercamiento más estructurado con Argentina y Brasil

Las relaciones de Marruecos con Latinoamérica comenzaron a mostrar durante los años noventa una mayor regularidad, fruto de nuevas motivaciones e intereses desde ambas partes. Los acercamientos irregulares ensayados a mediados de la década anterior tomaron mayor estabilidad y trascendencia, fruto del estímulo encontrado en el propio terreno latinoamericano. En el marco de las nuevas relaciones con su potencia hemisférica –los Estados Unidos–, estos países vieron en Marruecos un interesante interlocutor por su tradicional alineamiento pro-occidental y por su posición estratégica entre diferentes ámbitos geográficos. La aplicación común de políticas neoliberales en ese período y el nuevo enfoque comercialista de las cancillerías latinoamericanas serán factores de atracción y de inducción hacia una interacción más fluida y constante a nivel bilateral.

En primera instancia, se puede registrar una continua y dinámica actividad diplomática marroquí en el continente a partir de dicha fecha. Bajo la conducción del Ministerio de Asuntos Exteriores por Abdellatif Filali (lo ejercería entre 1985 y 1999) se

producirían una amplia corriente de viajes y giras oficiales de funcionarios de diverso nivel, las que en algunos casos serían respondidas por funcionarios latinoamericanos. Estas misiones diplomáticas estarían orientadas sobre todo a sentar posición sobre el asunto del Sáhara Occidental. Cabe señalar por ejemplo, la del director de Cooperación Económica del Ministerio de Asuntos Exteriores de Marruecos, para presidir la delegación marroquí en la segunda reunión de la Comisión Mixta argentino-marroquí en febrero de 1993; la del embajador Ahmed Senoussi, Jefe de la Representación Permanente de Marruecos en Naciones Unidas en marzo de 1994 y en febrero de 1995, quien hizo entrega de mensajes de Hassán II acerca de la cuestión del Sáhara Occidental a diversos mandatarios latinoamericanos; la del embajador Maati Jorio, en calidad de Enviado Especial del rey Hassán II, y el Director para las Américas, embajador Yussef Fassi Fihri; la del ministro de Vivienda, Said El Fassi en setiembre de 1995; nuevamente la del embajador Maati Jorio, director general de Relaciones Bilaterales del Ministerio de Asuntos Exteriores; y finalmente en febrero de 1999, la del Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Abdellatif Filali.

Marruecos y Argentina, la formación de un vínculo

A partir de los años noventa, la Argentina fue el país del espacio latinoamericano con el que Marruecos desarrolló la plataforma de vinculaciones más densa y diversificada, la que se fue acentuando de forma progresiva, animada por importantes viajes oficiales, una extensa variedad de acuerdos y el crecimiento del intercambio comercial. Los dos países llevaron adelante este proceso incremental en el marco de una relación cercana y amistosa con Estados Unidos en el contexto de la Posguerra Fría. Por esos años, ambas naciones parecían recorrer caminos paralelos: eran los baluartes de la potencia hegemónica en sus respectivos entornos regionales: Sudamérica y el Magreb. El gobierno de corte neoliberal de Carlos Saúl Menem en Argentina y el Marruecos de los últimos años de Hassan II en un tímido proceso de apertura política, guardaron ciertas correspondencias. La orientación de sus políticas externas tuvo el mismo cometido: la necesidad de inserción en el Primer Mundo. Por ello, la demostración de gestos de compromiso con las potencias occidentales, con el objeto de transformar a sus países en miembros confiables y activos de la comunidad internacional, fue el rasgo más distintivo de estas semejanzas. Asimismo, los

defensores del neoliberalismo y de la apertura externa destacaban los logros similares que ellos estaban alcanzando en el marco de la aplicación de estas políticas.

Las visiones confluyentes de estos mandatarios para lograr un mayor posicionamiento y prestigio en la escena internacional se pusieron en evidencia en la ambición de actuar como mediadores entre árabes e israelíes desde una posición de moderación y equidistancia. Durante el viaje realizado a Marruecos en 1996, Menem buscó en Hassán un aliado de talla para su empresa de mediador en el conflicto⁶³, teniendo en cuenta su papel como dirigente islámico, en virtud de su ascendiente jerifiano y su conducción de la Fundación Al-Quds para la reconstrucción de Jerusalem

Pero las semejanzas entre ambos no se limitan sólo al ámbito del conflicto árabe-israelí: el envío de tropas al Golfo despertó en ambos países las mismas críticas y tuvo como objetivo dar a Estados Unidos las mismas señales de compromiso con el nuevo orden de la Posguerra Fría liderado por el mismo.

En este contexto, marcado por necesidad de mostrar una actitud de buena voluntad ante las grandes potencias y de ubicarse en el centro de la escena internacional, florecieron los contactos bilaterales en diversos planos.

Entre el 12 y el 14 de junio de 1996, Carlos Menem concretó la primera visita de un mandatario argentino al Reino de Marruecos, en el marco de una de las recepciones más majestuosas que haya recibido en sus viajes al extranjero. El objetivo de ese viaje era abrir una instancia de diálogo de alto nivel para avanzar hacia una mayor asociación con el Reino.

En el Palacio Real de Rabat y en el marco de una cena en honor al huésped, el soberano pronunció un discurso donde señaló los valores comunes heredados de la cultura andalusí y los actuales factores que animan la confluencia entre ambos países: "...la República de Argentina y el Reino de Marruecos tienen puntos de interés comunes relativos a un gran número de cuestiones decisivas, y esto, habida cuenta de su pertenencia a los países del Sur y a sus preocupaciones internacionales comunes", estimó Hassán II. En la misma alocución, el monarca destacó la política de privatizaciones, el fomento de la

⁶³ El Presidente argentino intentó actuar como mediador en el conflicto árabe-israelí, como una manera de insertarse en la región mesoriental y adquirir prestigio en la escena internacional. La iniciativa estuvo alejada de cualquier idealismo, más bien se trataba de una apuesta para ganar reputación y ponerse a la altura de los principales líderes internacionales. El viaje del mandatario argentino coincidió también con los primeros aletargamientos en el proceso de paz en Oriente Próximo, con la llegada al poder de Benjamín Netanyahu en Israel.

libre iniciativa y la promoción de un ambiente favorable para las inversiones externas, llevadas adelante por el Reino durante esos años, al tiempo que destacó:

No cabe duda de que las circunstancias son en adelante propicias para el encuentro de los hombres de negocios argentinos y marroquíes con el fin de instigar a los intercambios comerciales, lanzar los puentes entre los dos países a través del establecimiento de relaciones de asociación productiva y ventajosa para las dos partes⁶⁴.

Por su parte, las motivaciones de la diplomacia argentina se fundaban en gran medida en las múltiples orientaciones externas del Reino y en las oportunidades comerciales que ofrecía. Así lo confirmó Emilio Rufail, consultor de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente (DANMO) de la Cancillería durante ese período:

En cuanto a la imagen que desde aquí se tenía de Marruecos era que se trataba de un país del norte de África con excelentes relaciones con Occidente, en especial con Estados Unidos y Europa Occidental; que jugaba un importante papel en su continente, en el Magreb, el mundo árabe, como así también en el mundo islámico. También se sabía que era un buen mercado de destino para las exportaciones argentinas.

De acuerdo a los medios que cubrieron el evento, el propósito de la visita del mandatario argentino estaba en aprovechar las ventajas estratégicas y el acceso marroquí a los mercados árabes, africanos y de la Unión Europea.

Sumar por un lado a Marruecos como aval ante Europa y como impulsor de negocios argentinos ante el resto de los países del Magreb y del mundo árabe, y por el otro, convertir a la Argentina en el país latinoamericano privilegiado por esta región a la hora de hablar de negocios. En definitiva, dos ambiciones, una política y otra comercial, en las que unos y otros esperan que hoy se dé el primer paso (Landívar, 1996: 7).

Las expectativas del momento fueron que estos convenios permitieran elevar el nivel de las relaciones bilaterales, facilitando por ejemplo mayores niveles de colocación de fosfato marroquí en Argentina y carne de ese país en el Reino. Además, se analizó la participación de empresas argentinas en el proceso local de privatizaciones y sobre todo en las áreas de obras públicas y de pesca.

Con esta iniciativa no se esperaban resultados inmediatos, sino más bien para el mediano plazo. Así, funcionarios y empresarios pensaban que el viaje tendría como misión

⁶⁴ MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE LA COOPERACION DEL REINO DE MARRUECOS, 1996, "S.M. Le Roi offre un diner en l'honneur du President argentin Carlos Menem", 13 de junio, acceso 20 de enero
<<http://www.mincom.gov.ma/french/generalites/samajeste/discours/1996/di025.htm>> Consultar el discurso completo en el Anexo N° 4.

“sembrar para luego cosechar” y el propio presidente Menem, a poco de llegar a Rabat, señalaba el sentido de avanzada que tenía la gira al decir que: “desde hoy se abren enormes posibilidades para las relaciones entre la Argentina y Marruecos”.

Durante el viaje, Menem lanzó de una manera informal una propuesta de integración magrebí-sudamericana, con Marruecos a la cabeza, a través de una “integración horizontal”, para diferenciarla de la “integración vertical” con los bloques regionales de los países avanzados como la Unión Europea. Fue la primera vez que se propuso, ante empresarios argentinos y marroquíes, algún tipo de articulación entre el MERCOSUR y los países del norte de África, iniciativa que se concretó años después con la firma del Acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos, durante la visita del actual monarca, Mohamed VI a Brasilia a fines del 2004.

A lo largo de los noventa se verificó un moderado incremento del volumen comercial entre Marruecos y Argentina. Las exportaciones de Marruecos, de menos de un millón de dólares al inicio de la década, llegaron a casi veinte millones en la mitad del decenio. Las importaciones desde Argentina también vieron un salto importante: en el año 1990 eran sólo 16 millones de dólares. Seis años más tarde, esa cifra trepó casi a 150 millones, para descender en el resto de la década: 113 millones en 1997, 100 millones en 1998 y 60 millones en el año 1999. Marruecos, le vendió a Argentina principalmente fosfatos, la que comenzó a mostrar una creciente dependencia del Reino para la provisión de este producto.

Mientras tanto, los principales productos que exportó la Argentina fueron grasas, aceites, cereales, lácteos, minerales de plomo, cortes de madera en bruto, algodón, chapas laminadas, accesorios de carrocería, plásticos, entre otros. De este modo, su oferta exportable estuvo fundamentalmente constituida por commodities. La mayor oportunidad identificada por el país sudamericano fue la venta de carne, que se comenzó a negociar en ese período, pero que se logró concretar recién en el 2002, tras el levantamiento de las barreras sanitarias del país norafricano.

Sin embargo, el nivel del intercambio de la década del noventa no logró reflejar las reales posibilidades económico-comerciales que potencialmente guardaban ambos países. No obstante, clave señalar que diversos factores contribuyeron a incentivar la dinámica comercial marroquí-argentina. Entre los componentes institucionales, el mecanismo de Comisión Mixta, instaurado en los años ochenta, constituyó sin duda una de las herramientas principales que activaron la relación comercial bilateral. Asimismo, la

realización de diversas misiones comerciales y la participación en ferias y rondas de negocios fueron elementos coadyuvantes para el crecimiento del intercambio.

Marruecos y Brasil en los noventa

De manera similar que con Argentina, en el período 1960-1990 las relaciones bilaterales marroquí-brasileñas tuvieron un bajo perfil. Aunque en esa etapa se afirmó un buen entendimiento en el plano político, los contactos nunca tuvieron una trascendencia especial, quizás la única excepción haya sido la visita del presidente brasileño João Figueiredo a Marruecos en abril de 1984.

Los noventa trajeron una ligera activación de los contactos. En esta etapa se firmaron nuevos convenios: el de Cooperación Científica, Técnica y Tecnológica, el Acuerdo Cultural, el Ajuste Complementario al Acuerdo de Cooperación Científica, Técnica y Tecnológica, el Acuerdo de Cooperación en el área de Fosfatos y el Memorándum de Concertación Política, que entraría en vigencia el 24 de febrero de 1999. Pero quedaron pendientes de ratificación el Acuerdo para evitar la doble tributación, el de Promoción y Protección de Inversiones, el de Cooperación en el área de Artesanado, el Acuerdo Marítimo y el Acuerdo General de Cooperación.

La mayoría de estos instrumentos trataron de las mismas materias que los firmados con Argentina y buscaron crear una sólida base institucional para afianzar los contactos comerciales, eliminando restricciones y facilitando el movimiento de productos e inversiones. Las áreas culturales y de cooperación tampoco estuvieron ausentes y fueron objeto de una dedicación especial.

Brasil cuenta con una presencia diplomática marroquí más extensa y descentralizada que la presente en otros países latinoamericanos. Esta importante dotación puede entenderse por la dimensión propia del país y por una mayor población de origen marroquí. Además de la sede diplomática, elegida como la más atractiva de las instaladas en Brasilia,⁶⁵ en los noventa Marruecos disponía de dos consulados honorarios: en Belo Horizonte y São Paulo.

⁶⁵ La embajada tuvo sus puertas abiertas al público, con visitas guiadas, para exhibir la belleza arquitectónica distintiva de Marruecos. Esta misión funciona como embajada concurrente de Paraguay y Surinam, al carecer el Reino de embajadas residentes en esos países.

Por otra parte, el Parlamento brasileño reflejó también sus diferentes orientaciones, con la formación del Grupo Parlamentario Brasil – Marruecos, creado el 11 de marzo de 1993 por Resolución 36/93, bajo el impulso del diputado Adylson Motta (PDS/RS) y del Frente Parlamentario del Sáhara Occidental, bajo la coordinación de la diputada María Jose Maninha (PT-DF). Este grupo de apoyo a la causa saharauí instó en diferentes ocasiones al gobierno a entablar relaciones diplomáticas con la RASD.

En cuanto al patrón de comercio bilateral, durante los noventa se circunscribió principalmente a la comercialización de materias primas. Las exportaciones marroquíes estuvieron concentradas en torno a su principal producto de exportación: los fosfatos en sus diversas variedades, que tradicionalmente ocuparon más del cincuenta por ciento de la pauta. Las importaciones desde Brasil estuvieron compuestas, fundamentalmente, por azúcar en bruto y procesado, aceite de soja, automóviles, madera en hojas, tractores y láminas de fierros. En los últimos años de la década descendió la participación del azúcar y creció la de granos de soja, cereales, vehículos, tractores, hierro, acero y artefactos mecánicos.

IV. 4. El asunto del Sáhara Occidental en América Latina durante los años noventa

El reconocimiento a la RASD en Latinoamérica fue variando de acuerdo a los cambios de color político en la región y a las diferentes coyunturas internacionales. Si durante los años ochenta el respaldo a la RASD era bastante amplio, a partir de los noventa fue reduciéndose y muchos países comenzaron a retirar su apoyo: primero Perú y más tarde le siguieron Costa Rica, República Dominicana, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Paraguay, Colombia y finalmente Ecuador en junio de 2004.

En el caso de Argentina, tradicionalmente procuró mantener un justo equilibrio para salvaguardar sus buenas relaciones tanto con Argelia como con Marruecos. En los años noventa, a pesar del privilegio dado a las relaciones con el Reino, el país trató de conservar la tradicional equidistancia en torno al asunto. Además, una postura demasiado explícita hacia el conflicto podría generar algún tipo de referencia hacia la causa Malvinas, situación que procuró evitar. “La situación con Marruecos era que si la solución de la cuestión del Sáhara Occidental se realizaba a través de la autodeterminación, esto no obrara como antecedente para que el tema de Malvinas se resolviera del mismo modo o viceversa”,

explica Emilio Rufail, del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino. Un documento interno de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente de esa Cancillería señala esta misma preocupación:

La cuestión del Sáhara Occidental forma parte de la lista de 16 territorios no autónomos que son parte de la agenda del Comité Especial de Descolonización, cuyo informe es considerado por la Cuarta Comisión de la Asamblea General. Está en el ámbito de la competencia del Comité Especial, al igual que la cuestión de las Islas Malvinas, con la diferencia que a Malvinas no se aplica el principio de libre determinación, mientras que al Sáhara sí. Ambas cuestiones están incluidas en el proceso de descolonización, cuyo eje es la resolución 1514. Es importante, por lo tanto, que todo el proceso de descolonización, que comprende a los 16 territorios no autónomos, continúe dentro de la órbita de competencia del Comité Especial de Descolonización.⁶⁶

Esta posición de Argentina fue reconocida por Marruecos, el que observó y presentó el asunto en los foros internacionales desde otra perspectiva: el Reino pretendió equiparar el asunto Malvinas al Sáhara, señalando que ambos podían tratarse como casos de defensa de la “integridad territorial”. Por eso puede entenderse que, aún sin un apoyo explícito argentino a la posición marroquí sobre el Sáhara, las relaciones entre ambos países hayan tenido una tendencia creciente.

No obstante, Argentina tuvo implicación en el asunto, al integrar la MINURSO desde su creación en 1991. El país colaboró con quince observadores militares y quince policías civiles. En el marco del mismo conflicto del Sáhara Occidental, también participó en las gestiones de liberación de ex prisioneros marroquíes. En junio de 1995, cuando el proceso hacia el referéndum del pueblo saharauí estaba estancado, el Consejo de Seguridad resolvió enviar una comisión para investigar sobre el terreno. Esta misión, presidida por el representante permanente de Botswana, embajador Legwaila Joseph Legwaila, incluyó a los representantes permanentes de Argentina, embajador Emilio Cárdenas; de Omán, embajador Salim Bin Mohamed Al-Khussalby; de Honduras, embajador Gerardo Martínez Blanco; y a los representantes permanentes alternos de Francia, ministro Hervé Ladsous y de los Estados Unidos, embajador Karl Inderfurth (Escudé y Cisneros, 2003: 263-264).

Al arribar al lugar, los delegados argentinos y norteamericanos tomaron conocimiento de la permanencia de 185 prisioneros marroquíes en un antiguo campo de detención del Polisario. Aunque habían sido liberados en 1985, estos soldados no podían regresar a su

⁶⁶ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, “Sáhara Occidental – Posición Argentina”, documento interno de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente”, 3.

país “debido a que las autoridades marroquíes, para no efectuar un reconocimiento del Frente, rechazaban todos los contactos con su enemigo e impedían la mediación del Comité Internacional de la Cruz Roja” (Escudé y Cisneros, 2003: 263-264). Tras varias semanas de negociaciones entre las misiones de Argentina, Estados Unidos y Marruecos, se acordó el retorno de los ex prisioneros a su tierra de origen. La operación fue realizada por dos aeronaves, una de Argentina y otra de Estados Unidos, con la colaboración de la Cruz Roja. Este hecho, en el que intervino personal y recursos argentinos, fue un caso excepcional de participación en procesos de consolidación de la paz en África y debe entenderse en el contexto de la búsqueda de prestigio y posicionamiento internacional del Presidente Carlos Menem, fenómeno ya señalado.

La gestión de Eduardo Duhalde (2002-2003) al frente de la Presidencia argentina debió sentar posición ante el asunto del Sáhara Occidental y también ante el conflicto desatado en aquel momento entre Marruecos y España por el Islote de Perejil⁶⁷. En el informe Anual del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina del año 2002 se rescataron estos temas en la Agenda de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente como objetivos del área:

Procurar mantener un justo equilibrio para salvaguardar nuestras muy buenas relaciones laterales con aquellos países de la región que mantienen conflictos que se han suscitado entre Argelia y Marruecos por la cuestión de Sahara Occidental o la Isla Perejil y el tema pesquero o el de la inmigración entre Marruecos y España⁶⁸

Cabe señalar aquí que desde la perspectiva de Argentina, la cuestión del Sáhara Occidental es vista estrictamente como un tema entre Marruecos y Argelia, y no entre Marruecos y el Frente Polisario, al que Argentina no reconoce entidad alguna. Más adelante, en el mismo documento, se señaló la valoración de las partes por la posición equidistante tomada ante el asunto:

Respecto a las controversias del Sahara Occidental y el Islote Perejil-Toura, la postura argentina oportunamente recomendada por esta Dirección conjuntamente con otras áreas de este Ministerio mereció el reconocimiento de los países involucrados. (...) En las controversias de Sahara Occidental y Perejil, se mantuvo regular contacto con las partes, expresándoseles que la Argentina anhela puedan solucionarlas con el espíritu de

⁶⁷ El 11 de julio de 2002 un grupo de gendarmes marroquíes desembarcó en el Islote de Perejil (conocido también como Leila o Toura), un peñón deshabitado ubicado a 200 metros de la costa mediterránea marroquí y a 11 km. de Ceuta. Esta acción marroquí provocó un serio incidente diplomático con España y el posterior desalojo de los gendarmes por tropas especiales españolas. El entendimiento entre España y Marruecos, mediante la vuelta al status quo, se alcanzó el 22 de julio de 2002, tras los buenos oficios del Secretario de Estado de EEUU.

⁶⁸ MINISTERIO DE RELACIONES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, Informe 2002, 84.

vecindad, amistad y de centenarios lazos culturales, políticos y económicos que han tenido entre sí históricamente⁶⁹.

En el caso de Brasil, la posición oficial está expresada aún en la ficha de Marruecos del Ministerio de Relaciones Exteriores brasileño: “A posição brasileira na questão do Saara Ocidental tem por base o princípio da autodeterminação e a Resolução 1.514 da Assembléia Geral da ONU sobre a independência dos povos coloniais; envolve o reconhecimento da Frente Polisario como movimento de libertação nacional, mas não da RASD como estado”.

*

Para finalizar este capítulo debemos señalar que, en las relaciones con los países latinoamericanos, la discontinuidad y la marginalidad comenzaron a dar paso a una corriente regular de impulsos, tanto desde la dimensión económico-comercial como político-diplomática. La permanente sucesión de acuerdos bilaterales, encuentros regulares de las Comisiones Mixtas, misiones comerciales y visitas oficiales fueron los principales indicadores de esta tendencia. La necesidad de constituir y mantener una plataforma de apoyo en torno a la cuestión del Sáhara Occidental fue el factor motivador fundamental de esta aproximación marroquí al continente.

Por otra parte, a pesar de que las cifras comerciales no fueron contundentes, las expectativas despertadas en los operadores económicos eran altas, superando así la natural tendencia recíproca a la infravaloración de los respectivos mercados. Por entonces, esos mismos actores eran conscientes de que era necesario “sembrar” para luego “cosechar”, bajo la convicción de que era imprescindible atravesar una etapa de descubrimiento mutuo entre ambos espacios.

En el caso de los contactos con Argentina, la afinidad y sintonía creada en el plano político entre los líderes de ambos países hizo que la relación adquiriera un mayor perfil. Aquí, el elevado personalismo en la conducción de la acción exterior afirmó el compromiso y le dio un renovado empuje. En el caso de la interacción marroquí-brasileña se dio en el contexto de una estructura diplomática diversificada, la que permitió forjar una dinámica comercial y de cooperación fluida y creciente.

⁶⁹ *Ibidem.*, 87.

Por todo lo dicho podemos afirmar que, mientras que en las décadas anteriores, Marruecos y los países latinoamericanos se consideraron mutuamente actores secundarios de sus agendas externas, en este período se dio el primer salto cuantitativo y cualitativo en el desarrollo de la relación. La fluctuación e imprevisibilidad que caracterizaron a los períodos precedentes, dieron paso ahora a un nuevo perfil, donde se manifestaron conductas más regulares y previsibles. Se avanzó gradualmente en el conocimiento mutuo, pasando a ocupar Latinoamérica un nuevo posicionamiento en las prioridades de la agenda exterior de Marruecos.

Capítulo V: EL DESARROLLO DE LOS VÍNCULOS BILATERALES CON ARGENTINA Y BRASIL A PARTIR DEL ASCENSO DE MOHAMED VI

El propósito de este título es ofrecer un marco general que permita comprender las fuentes del interés latinoamericano hacia el Reino, focalizando en los vínculos bilaterales con dos de los actores principales de la región: Argentina y Brasil. Por ello, a lo largo del mismo observaremos el enfoque comercialista predominante en dichos países, la fuerza propulsora de los acercamientos de Brasil hacia la región árabe y africana y la acción coordinada desde el MERCOSUR.

Argentina, Brasil y México son los países prioritarios de la agenda marroquí en Latinoamérica, según el responsable del área Latinoamericana del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación de Marruecos, Mustafá Elyemli. De acuerdo a su testimonio, estos países constituyen las naciones pivote que marcan su interés en ese ámbito regional, estados con los cuales desarrollará a partir de esta fecha una relación mucho más estrecha. No obstante, en este período también puede observarse una acentuación de los contactos con otros países tales como Chile, Perú y Colombia. Del mismo modo, para estos países latinoamericanos, Marruecos sigue representando un actor clave en el norte de África y el Magreb, como puerta de entrada al espacio árabe y africano.

El verdadero empuje de esta relación coincidió con la asunción de Mohamed VI, donde los lazos se volvieron más fluidos y diversificados, tanto a nivel bilateral como mediante el Mercosur, la OEA y las Cumbres América del Sur-Países Árabes y América del Sur-África. Esta etapa de la política exterior marroquí estará marcada por la figura de Mohamed Benaissa, el nuevo Ministro de Asuntos Exteriores que asumirá en 1999, puesto que desempeñará hasta el año 2007, siendo relevado por Taieb Fassi-Fihri.

El viaje por Sudamérica del propio monarca a fines del 2004 despertó las mayores expectativas. El diplomático marroquí también reconoce este nuevo impulso: “Antes sólo manteníamos visitas de cortesía, donde se firmaban acuerdos. Hoy mantenemos una dinámica mucho más fuerte”. Actualmente el abanico de colaboración es muy amplio y se extiende a numerosos campos.

Este acercamiento comenzó a encuadrarse en el marco de las relaciones Sur-Sur y no como signo de complicidad con la potencia hemisférica, tal como se había producido en la década anterior.

Por otra parte, el interés de Latinoamérica se basó en la posición estratégica y en los múltiples acuerdos de libre comercio que el Reino mantiene con los países centrales. Esta disposición latinoamericana se analizará en el contexto del enfoque comercialista predominante en los países de la región, de la fuerza propulsora de los acercamientos de Brasil hacia la región árabe y africana y de la acción coordinada desde el MERCOSUR, espacio éste donde Marruecos tendrá un espacio cada vez más relevante.

Un primer indicio de este nuevo talante en las relaciones puede observarse en la inédita dinámica de giras oficiales inaugurada a partir del ascenso del nuevo monarca. Mientras en la década anterior las visitas se concentraron en funcionarios de rango medio, de carácter técnico o enviados personales del propio monarca; en esta etapa se elevó el nivel del diálogo político, con presencia regular de altos funcionarios en el espacio latinoamericano. Así puede señalarse el viaje del Primer Ministro Abderahmane Youssoufi en marzo del 2000 por Argentina, Chile y Colombia; los de su sucesor, Driss Jettou en enero de 2006 por Guatemala, El Salvador y Honduras con el objeto de firmar diversos acuerdos con estos países de América Central y el de marzo de ese año para la asunción de Michelle Bachelet en Chile; los recurrentes acercamientos del Canciller Mohamed Benaissa, en el 2003 por Argentina y Chile, en abril de 2004 para la organización de la visita real, en enero de 2006 por Paraguay, Brasil, Colombia y Perú, y en marzo y abril de 2007, acompañado por Presidente del Consejo Real Consultivo para los Asuntos Saharaui, Khalienna Ould Errachid y por el Director General de Relaciones Bilaterales, Youssef Amrani, para promocionar la propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental. En diciembre de 2007 llegaría a Argentina el nuevo Ministro de Asuntos Exteriores y de la Cooperación, M. Fassi Fihri, para la asunción a la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner. El evento más importante fue la visita del monarca en diciembre de 2004, con una importante comitiva, recorriendo Brasil, México, Perú, Chile y Argentina. Como contrapartida, conviene resaltar también las frecuentes visitas de funcionarios y parlamentarios latinoamericanos al Reino durante este período, eventos que serán revisados a lo largo de este capítulo.

V. 1. Marruecos y Argentina: un nuevo ímpetu

Desde la perspectiva de Marruecos, Argentina presenta numerosos puntos en común. De acuerdo a Elyemli, ambos países guardan una posición similar en la jerarquía internacional: se encuentran detrás de las potencias medias o países emergentes de sus respectivos espacios regionales: Brasil y Egipto (los que están acompañados por India y Sudáfrica). Desde esta tercera línea y bajo una situación de paridad, Marruecos y Argentina podrían coordinar numerosas posiciones en la escena global, especialmente en organizaciones internacionales tales como la OMC -terrenos en los que aún no se avanzó demasiado-. De Nuñez describió otros paralelismos: las estructuras similares de la plataforma continental de las Islas Malvinas y de las Islas Canarias (ubicadas frente a la costa marroquí) y el carácter de país pesquero. Sin embargo, a pesar de que ambos cuentan con grandes caladeros, no hay base común de negociación con la Unión Europea por el tema pesca y nunca se establecieron intercambios de opinión para articular posiciones conjuntas.

Para la clase dirigente marroquí, Argentina aparece como un país de referencia, a pesar de las inestabilidades y fracasos de las últimas décadas. La amplia presencia de comunidades árabes y judías, entre ellas la judeomarroquí, las comunes problemáticas agrícolas frente a la OMC, la vocación por ampliar los vínculos Sur-Sur y la visión en general de América Latina y el norte de África como zonas de interlocución constituyen algunos de los elementos que están favoreciendo este acercamiento, según los diplomáticos consultados.

Esta buena “sintonía” es reconocida por funcionarios de ambas partes. Según el Agregado Económico y Comercial de la Embajada argentina en Rabat, Pablo Martín Piñeiro Aramburu: “los diplomáticos marroquíes cuando llegan a Buenos Aires se sienten como si estuvieran en un país europeo, pero sin embargo, al contrario de lo que experimentan en las cancillerías de las antiguas potencias coloniales, en Argentina los tratan como iguales”. Opiniones similares relata el ex agregado comercial argentino en Rabat entre 1998 y 2006, Juan José Santander. Unos y otros refieren la situación de “comodidad”, de compartir conductas y códigos similares. Por el contrario, esta “familiaridad” no es tan evidente entre los dirigentes de Brasil y Marruecos, relación que está signada por elementos culturales que tienen que ver con el imaginario y las representaciones mutuas. De manera simplificada y torpe se podría decir que el aire liberal

del estilo de vida “tropical” no resulta tan cómodo para el carácter más sobrio y austero de un país musulmán.

Evolución de las relaciones bilaterales en este período

A partir del ascenso de Mohamed VI en Marruecos se inauguró una nueva etapa en las relaciones bilaterales, las que siguieron en franco crecimiento. A pesar de la inestabilidad institucional vivida en Argentina luego de la caída del gobierno de Fernando De la Rúa en el año 2001 y el interregno de Eduardo Duhalde entre los años 2002 y 2003, el proceso de acercamiento continuó con renovados estímulos, acrecentándose más aún bajo la gestión de Néstor Kirchner (2003-2007).

En este período, la embajada de Marruecos en Argentina estuvo al frente de Mohamed Mael-Ainin, sucedido luego por Larbi Reffou, el primer funcionario de habla francófona en América Latina. Por su parte, el embajador argentino en Rabat, Omar Ricardo Del Azar Suallar, fue sucedido en el 2001 por Alberto De Nuñez.

En los primeros años de esta etapa se firmaron los Acuerdos de Cooperación Agropecuaria, de Cooperación en Pesca Marítima y de Cooperación Cinematográfica. En materia comercial cabe destacar el Memorando de Entendimiento entre la Fundación Export-Ar por Argentina y el Centro de Promoción de Exportaciones de Marruecos y, principalmente, el Acuerdo Comercial en el que se concedieron mutuamente el Trato de la Nación más favorecida en el comercio de bienes y servicios. Más adelante se estableció el acuerdo de Cooperación Industrial, el Memorando de Entendimiento en materia minera y entró en vigencia el Acuerdo de Cooperación Cultural firmado en 1994, el Acuerdo Comercial firmado en el año 2000 y el Acuerdo de Cooperación en los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear, firmado en 1996. De este modo, Marruecos logró instituir con Argentina la plataforma de acuerdos bilaterales más amplia y diversificada respecto al resto de los países latinoamericanos.

En la agenda externa del gobierno de Eduardo Duhalde apareció la necesidad de relanzar las relaciones con el Magreb, en el contexto del MERCOSUR. Bajo ese nuevo impulso se iniciaron las gestiones para lograr la firma de un acuerdo entre esa organización regional y la Unión del Maghreb Árabe.

El proyecto se presentó en la IV Reunión de la Comisión Mixta, en el mes de enero de 2003, donde el Canciller marroquí, Mohamed Benaissa, comunicó el interés de los integrantes de la UMA (Marruecos, Argelia, Libia, Túnez y Mauritania) en lograr una

asociación entre ambos bloques regionales, solicitándole a la Argentina que llevará la inquietud al resto de los miembros del MERCOSUR. Cuando el coordinador nacional por Argentina del Grupo Mercado Común, Martín Redrado, obtuvo el apoyo para la iniciativa, comenzaron las negociaciones para definir los contenidos y el marco jurídico de la propuesta. Gracias a su estrecha vinculación, Argentina y Marruecos aparecieron como los nexos de sus respectivos bloques regionales. El reconocimiento y la confianza mutua hizo posible su actuación como conectores interregionales. El propio Martín Redrado, como viceministro de Asuntos Exteriores de Argentina, expresó que el país debía abogar por una “relación multipolar entre los bloques regionales en los que Argentina y Marruecos constituirán las palancas de una cooperación amplificada, en la perspectiva de un mayor acercamiento entre los países del Magreb y del Mercado Común del Sur”⁷⁰.

En esta etapa, la disposición argentina comenzó a orientarse en el marco de las relaciones Sur-Sur y no como signo de complicidad con la potencia hemisférica. En ese sentido, el Presidente Duhalde tomó en ese momento la decisión política de visitar el Reino, iniciativa que debió cancelarse por el inicio de las acciones bélicas en Irak. No obstante, las visitas de alto nivel comenzaron a ser frecuentes entre ambas cancillerías.

La relación marroquí-argentina tuvo un nuevo énfasis a partir de la presidencia de Néstor Kirchner y los signos de amistad comenzaron a mostrarse en diferentes terrenos. Para la nueva gestión, Marruecos apareció como un punto importante de su agenda externa: “en su doble condición de país mediterráneo y atlántico, se ha convertido en un importante socio de la Argentina y una llave de acceso hacia África y hacia el mundo árabe”⁷¹.

Para Mustafá Elyemli, este acercamiento tiene bases sólidas y concretas:

El establecimiento del mecanismo de consultas periódicas, la cooperación tanto a nivel estatal como privado, la consolidación de los lazos económicos, los eventos de cooperación cultural, la coordinación de posturas a nivel internacional y el apoyo recíproco a diversas candidaturas son sólo algunos de los puentes más importantes que signan nuestra relación.

Conceptos similares guardó el embajador argentino en el Reino, Alberto De Nuñez, quien vio con gran optimismo el desarrollo de los vínculos, especialmente en materia

⁷⁰ EMBAJADA DE MARRUECOS EN MEXICO [En línea], “El Presidente Argentino reitera su apoyo a la integridad territorial de Marruecos”, *Boletín Informativo* de la Embajada de Marruecos en México, N° 35, mayo-junio de 2003, www.marruecos.org.mx/boletin35.pdf, p. 2. [18 de julio de 2005]

⁷¹ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO - DIRECCIÓN DE PRENSA “Visita del Rey de Marruecos, Su Majestad Mohammed VI”. Información para la prensa N° 421/04, Buenos Aires, 6 de diciembre de 2004.

económica: “Argentina está determinada a hacer de su cooperación económica con Marruecos un ‘modelo de partenariado’ Sur-Sur (...) Las condiciones están dadas para asentar las bases de tal partenariado e imprimir un nuevo impulso a la cooperación bilateral”⁷².

Visitas oficiales de alto nivel

Las cancillerías de Marruecos y Argentina establecieron un mecanismo de consultas periódicas donde analizan las principales cuestiones de la agenda bilateral, regional y global. Esta modalidad fue prevista mediante el Memorandum de entendimiento al respecto firmado por ambos ministerios el 13 de junio de 1996; mecanismo que se formalizó mucho antes que con el resto de los países latinoamericanos. Como nos explicó Elyemli, el Reino mantiene también este sistema de consultas políticas regulares con Brasil, México, Colombia y Perú.

En este marco, las visitas de alto nivel se sucedieron de forma regular. En mayo del 2004, el vicescanciller argentino Jorge Taiana presidió una delegación que visitó Marruecos para activar la agenda bilateral: tuvieron lugar reuniones de Consultas Políticas, de la Comisión Mixta económico-comercial y encuentros de empresarios. En diciembre de ese mismo año fue el propio monarca marroquí quien llegó a Argentina, en una gira que lo llevó por diversos países de Latinoamérica, oportunidad en la que se firmó el acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos⁷³.

En el año 2005 viajó al Reino el Presidente de la Suprema Corte de Justicia argentina, al tiempo que el país sudamericano contó con la presencia del Ministro de Agricultura, Desarrollo Rural y Pesca de Marruecos, Mhand Laenser.

El canciller Mohamed Benaissa llegó nuevamente a Argentina el 25 de enero de 2006 junto a una importante comitiva, para mantener una reunión de consultas políticas con su homólogo argentino Jorge Taiana. La visita se dio en el marco de una gira por Paraguay, Brasil, Colombia y Perú-. En un comunicado conjunto, los funcionarios destacaron la “calidad del dialogo seguido” entre las instituciones marroquíes y argentinas, y manifestaron “la voluntad común de intensificar los esfuerzos para promover los

⁷² MAGHREB ARABE PRESSE: “Argentina determinada a hacer de cooperación con Marruecos “modelo de partenariado” Sur-Sur (De Nuñez)”, *Maghreb Arabe Presse*, 28 de mayo de 2008.

⁷³ Consultar en el próximo título.

intercambios bilaterales en todos los ámbitos”⁷⁴ principalmente en las nuevas tecnologías. En esa oportunidad, Benaissa y Taiana señalaron la expectativa acerca de una visita programada del presidente Kirchner a Marruecos y la celebración de la sexta reunión de la Comisión Mixta en el siguiente mes de abril en Buenos Aires. En el comunicado oficial se destacó el compromiso de amplificar la plataforma de acercamiento: “ambos Cancilleres coincidieron en que dicha reunión deberá tener amplia convocatoria de los sectores públicos involucrados en todas las áreas que componen la relación bilateral y servir para impulsar mayores intercambios entre representantes de los sectores económicos, industriales, energéticos, agropecuarios, académicos, científicos y culturales”⁷⁵.

Durante la celebración de la sexta Comisión Mixta argentino-marroquí en Buenos Aires se produjo una nueva visita del canciller Benaissa. Se trató de la segunda visita en el año en un lapso de menos de tres meses. En la oportunidad se firmaron cuatro acuerdos de cooperación entre ambos Estados: en materia agrícola, de equipamiento, en materia de deportes (Secretaría de Deporte de la República Argentina y Secretaría de Estado Encargada de la Juventud del Reino de Marruecos) y entre las academias diplomáticas de ambos países (Instituto del Servicio Exterior de la Nación y la Real Academia Diplomática de Marruecos). También se alcanzó un convenio de hermanamiento entre las ciudades de Buenos Aires y Casablanca para el impulso de actividades culturales y educativas conjuntas: la realización de muestras y festivales, el contacto entre universidades de cada ciudad y el intercambio de estudiantes, entre otras. Este acuerdo se firmó el 31 de octubre de 2006, entre representantes del gobierno de la ciudad autónoma de Buenos Aires y Mohamed Sayid, Presidente de la Cámara Urbana de la ciudad de Casablanca.

En junio de 2006 arribó a Marruecos el vicepresidente del Consejo de la Magistratura de Argentina, Juan Carlos Gemignani. En la oportunidad se firmó un acuerdo de cooperación judicial con su par del Consejo Superior de la Magistratura de Marruecos.

En mayo de 2007 llegó a Argentina una delegación marroquí comandada por el ministro de Asuntos Económicos y Generales, Talbi El Alami, con el fin de promocionar la candidatura de Tánger a la Expo-2012, oportunidad en la que Argentina mostró su gran interés por la propuesta.

⁷⁴ MAGHREB ARABE PRESSE, “Benaisa y Taiana se felicitan del excelente nivel de las relaciones bilaterales”, *Maghreb Arabe Presse*, 26 de enero de 2006.

⁷⁵ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, *Comunicado de prensa*, acceso 10 de mayo de 2008 <www.mrecic.gov.ar>

En junio de 2007, el viceministro de relaciones exteriores de Argentina, Roberto García Moritán inició una gira oficial de cinco días por el Reino, donde fue recibido por el propio Canciller y por los ministros de Agricultura y de Comercio e Industria. Meses después, el nuevo Ministro de Asuntos Exteriores y de la Cooperación, M. Fassi Fihri llegó a Buenos Aires en el marco de la asunción a la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner.

En muchos casos, tras las visitas de funcionarios marroquíes se produjo la inmediata aparición de una misión argelina, como por ejemplo luego de la visita del monarca en diciembre de 2004. Un fenómeno similar se dio en torno al otorgamiento de condecoraciones, donde Argentina buscó de alguna manera compensar y equilibrar entre ambos países. En el marco de la gira real, otorgó una veintena de distinciones a los miembros de la comitiva: el *Gran Collar* de la *Orden del Libertador* al propio monarca; cuatro en orden de *Gran Cruz* –entre ellos el canciller Benaissa y el Consejero Real de origen judío André Azoulay-; una en grado de *Gran Oficial* a Fadel Benyaich consejero real (del sector hispanofono), dos *Gran Cruz de la Orden de Mayo* a embajadores, siete de *Gran Oficial* y cuatro de *Gran Comendador* a diversos funcionarios. Por la misma fecha recibieron una *Gran Cruz de la Orden de Mayo* el embajador de Argelia Nourredine Ayadi y condecoraciones de *Caballero de la Orden del Libertador* para dos empleados locales de la embajada argentina en Argelia. Cabe remarcar que las condecoraciones hacia ambos países representaron la mayoría de las entregadas durante el último semestre del año 2004.

Asimismo, como signo de la “alta amistad” entre ambos países, el Reino otorgó a un diplomático argentino, el ministro consejero Juan José Santander, la más alta dignidad: la medalla en grado de comendador Wissam Al Aloui. Según el canciller Benaissa esta condecoración “constituye un reconocimiento de las contribuciones del diplomático argentino al desarrollo de las relaciones entre Marruecos y Argentina en todos los ámbitos”⁷⁶. Santander estuvo asignado en la delegación argentina entre los años 1998 y 2006.

⁷⁶ MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE LA COOPERACIÓN DE MARRUECOS, *Un Diplomate Argentin décoré du Wissam Alaouite de l'Ordre de Commandeur*, Rabat, 13 de noviembre de 2006, <http://www.maec.gov.ma/EN/f-com.asp?num=3591&typ=dr>

El proyectado viaje de Cristina Fernández a Marruecos

Durante su campaña presidencial, la entonces senadora Cristina Fernández de Kirchner recibió diversas invitaciones para recorrer el mundo árabe. Entre esas propuestas, las autoridades argentinas consideraron prioritariamente, en primera instancia, las de Argelia, Túnez, Marruecos y Siria. Atendiendo a dicha iniciativa, el gobierno argentino procuraba equilibrar su imagen con el mundo árabe, ante los vínculos ya consolidados por la candidata con la comunidad judía (Niebieskikwiat, 2007). En la planificación de esta gira se evaluaron diversas formas y alternativas, apareciendo la opción de Marruecos como la más adecuada.

Según fuentes de la Cancillería argentina y de la embajada marroquí en Buenos Aires, el viaje de la candidata a Marruecos estuvo a punto de concretarse a fines de 2006. Hubo fecha prevista y todo estuvo preparado para su realización, pero a último momento y por motivos no suficientemente explicados por parte de Argentina, la visita se suspendió, lo que generó molestias momentáneas en la relación bilateral. Para Marruecos, la visita de la senadora era una gran oportunidad para dar señales al mundo de apertura y modernidad. Estaba planificado que Cristina Fernández sería recibida oficialmente por la esposa del Rey, la princesa Lalla Salma. Teniendo en cuenta que las esposas de los sultanes y monarcas marroquíes nunca se mostraron en público –como la propia madre del actual Rey–, el protagonismo de la princesa en un acto protocolar de este nivel era visto como una ocasión ideal para simbolizar la nueva era bajo Mohamed VI. Asimismo, en ese entonces se acababa de sancionar el nuevo Estatuto de la Mujer y la Familia (que reemplazó a la Moudawana, la legislación que ponía a la mujer bajo la permanente tutela de un varón⁷⁷).

El frustrado viaje pareció tener una nueva oportunidad, ya con Cristina Fernández como Presidente de la Nación. El 24 de setiembre de 2008 en la sede de la ONU, la primera mandataria le confirmó al primer ministro de Marruecos, Abbas El Fassi, que encabezaría personalmente una Misión Comercial que la llevaría a Marruecos y además a Argelia, Túnez, Libia y Egipto en noviembre de ese año⁷⁸. Lo cierto es que a último

⁷⁷ Con la nueva ley se subió la edad mínima para casarse de 15 a 18 años, quedó prácticamente abolida la poligamia y la tutela del padre o del hermano mayor sobre la mujer adulta no casada, y las mujeres pueden elegir esposo y pedir el divorcio en igualdad de condiciones con respecto a los hombres, así como también en lo relativo a la custodia de los hijos.

⁷⁸ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, “Cristina Fernández de Kirchner confirmó que encabezará Misión Comercial a Egipto, Marruecos, Argelia y

momento, Marruecos no se incluyó entre los destinos previstos⁷⁹. La gira multisectorial por los cuatro países restantes se realizó entre el 16 y el 22 de noviembre.

Marruecos y el juicio de la AMIA

En el plano político, el papel de Marruecos como canal de diálogo entre Israel y el mundo árabe-islámico, especialmente durante el proceso de paz de mediados de los noventa, derivó en las versiones de una posible participación de ese país en el juicio por el atentado contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA)⁸⁰. Así en el 2003, ante la posibilidad de juzgar a diplomáticos iraníes a los que se considera responsables del ataque contra la mutual judía, según trascendidos, se analizó la opción de hacerlo en un tercer país, siendo Marruecos el candidato más favorable. Con este mecanismo, se buscó la mediación de Marruecos para que Irán entregara a los funcionarios acusados por la justicia argentina. En medios periodísticos se habló de un acuerdo para mantener un encuentro “informal” en Marruecos entre enviados iraníes y funcionarios argentinos. Según el diario argentino Clarín del 6 de octubre de 2003: “Hace dos semanas, en Nueva York, el presidente Néstor Kirchner se reunió con el rey de Marruecos, Mohamed VI, y habló sobre la cuestión”, durante una sesión de la ONU. La iniciativa del canciller argentino Rafael Bielsa, inspirada en la resolución del caso Lockerbie mediante un tribunal escocés situado en Holanda, fue incluso apoyada por la comunidad judía local. Las dos agrupaciones de familiares –Memoria Activa y Familiares– y las dos instituciones que fueron víctimas del ataque, AMIA y DAIA, dieron su visto bueno para que se sondee esa posibilidad (Kollmann, 2003). Para el vocero del canciller “los caminos abiertos se deben a la buena voluntad de gestores oficiosos que quieren ayudar con el esclarecimiento del caso” (Mc Kay, 2003). Nunca se aclaró si esos “gestores oficiosos” hacían referencia a alguna autoridad marroquí.

otros países de la región”, 24 de setiembre de 2008, acceso 28 de setiembre de 2008 <<http://www.mrecic.gov.ar/portal/home.php>>

⁷⁹ La explicación brindada por funcionarios argentinos es que, en esa fecha, el Rey se encontraría de visita por el Sáhara, de modo que no podría recibir personalmente a la Presidenta. Suponemos que ante el alto nivel de las relaciones bilaterales, no se querría opacar el tránsito de la mandataria por el Reino, siendo que en el resto de los países sería recibida por los jefes de Estado bajo el mayor protocolo.

⁸⁰ El 18 de julio de 1994 la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) recibió un ataque explosivo mediante un coche bomba, que dejó un saldo de 85 muertos y más de 300 heridos. La investigación acerca del atentado, que aún no se ha esclarecido, conllevó diferentes hipótesis de conexión entre elementos nacionales e internacionales, siendo la llamada “pista iraní” la que obtuvo mayor dedicación y que implicó incluso el pedido de captura para altos funcionarios y diplomáticas de ese origen

El asunto fue inquirido a la mayoría de las fuentes consultadas, tanto argentinas como marroquíes y las respuestas fueron en su mayoría evasivas, pareciendo generar malestar en los interlocutores. Fue imposible obtener mayor información sobre la misma: origen del proyecto, negociaciones, mediadores, etc. Estimamos que la negociación fluyó directamente entre funcionarios de primera línea bajo una estricta confidencialidad. Para el responsable del área Latinoamericana de la Cancillería marroquí, Mustafá Elyemli, Marruecos no se involucraría en un tema tan sensible que afectaría sus relaciones con el campo islámico. Desde el lado argentino, tanto la embajada en Rabat como fuentes del Departamento de África del Norte y Medio Oriente no aportaron datos relevantes.

Cabe señalar que años más tarde, a principios de noviembre de 2007, diplomáticos, funcionarios judiciales y policías de la Argentina e Irán se encontraron nuevamente en Marruecos a causa de la investigación por el atentado de 1994 contra la AMIA, en el marco de la 76 asamblea general de Interpol, que se llevó a cabo en la ciudad de Marrakech⁸¹.

Los lazos con la comunidad judeomarroquí

El estrechamiento de los vínculos entre la Embajada de Marruecos en Argentina y la comunidad judía de origen marroquí constituye un rasgo novedoso de esta nueva fase de vinculación. La habitual conexión de la diplomacia jerifiana con sus comunidades judías del exterior se mostró también en esta parte del continente americano. Así, durante la visita del Rey Mohamed VI en diciembre de 2004, éste se reunió con representantes de la colectividad, como el gran rabino de la Argentina Shlomo Ben Hamu, el doctor Fortunato Benaim y la artista Esther Benmaman.

Al año siguiente, durante la realización del *Mes de la cultura judeomarroquí*, organizado por el Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (CIDICSEF) de Buenos Aires, el embajador marroquí Mohamed Mael-Ainin participó en las Jornadas con una ponencia denominada: “El Judío como parte integrante del tejido social de Marruecos”. De este modo señalaba el interés de su país por esta comunidad asentada en Argentina:

Con motivo de estas jornadas, vuelvo a reiterar que para la Embajada del Reino de Marruecos en Argentina y Uruguay es un deber apoyar las iniciativas de la comunidad

⁸¹ En esa oportunidad, la asamblea aprobó el requerimiento de la Argentina para la captura de seis sospechosos iraníes del ataque. Se aprobó entonces la búsqueda y captura internacional, bajo el sistema de “circulares rojas”, aunque difícilmente Irán conceda algún día la extradición de esos funcionarios.

marroquí y nos complace preservar, incentivar, promover y estrechar los lazos que siempre han existido entre nosotros y que ambas partes debemos esforzarnos aún más en ir mejorándolos (Mael-Ainin, 2005)

Y luego convocó a la comunidad a reencontrarse con sus orígenes:

Invito a la comunidad Judea-marroquí de la Argentina a estrechar sus lazos con sus raíces, a reorganizarse y a recuperar sus vínculos con Marruecos, país de arraigo de sus ancestros, en el cual encontrará siempre la buena disposición de sus autoridades, la hospitalidad y la bienvenida de sus gentes. Pido, igualmente, a esta comunidad tenga a bien ser el fiel defensor de este espíritu de convivencia, de diálogo, de armonía, y de tolerancia, del cual Marruecos se enorgullece enormemente (Mael-Ainin, 2005)

Últimamente, el colectivo judeomarroquí fue convocado durante la celebración del noveno aniversario de la ascensión al trono de Mohamed VI, a una fastuosa recepción brindada por la embajada de Marruecos en Argentina a fines de julio de 2008. Junto a miembros del gobierno y otras altas personalidades, participaron los representantes de la comunidad marroquí asentada en Argentina junto al Gran Rabino de la Argentina, Schlomo Benhamu Anidjar, también de origen marroquí⁸².

Misiones comerciales

La realización de giras empresariales argentinas por el norte de África representa un mecanismo ya afianzado que contribuyó notablemente a activar la relación bilateral e implicar a actores económicos en este proceso. Al igual que las misiones de alto nivel y las reuniones de la Comisión Mixta, estos encuentros regulares están favoreciendo el tejido de una plataforma permanente de comunicación y negocios entre ambas partes. Entre ellas cabe señalar la gira de negocios encabezada por el vicescanciller Taiana en mayo de 2004, recorriendo Marruecos, Argelia y Túnez. En esa oportunidad, se reunió nuevamente la Comisión Mixta argentino-marroquí y se firmaron diversos documentos en el que ambos países se llamaron “amigos privilegiados”. Inmediatamente le siguieron la Misión Empresarial de la Cámara de Comercio Argentino-Árabe, que recorrió Túnez, Argelia y Marruecos entre el 1° y 11 de junio de 2004, previa realización en Buenos Aires de un Seminario denominado “El Mercado de los Países del Norte de África: Argelia, Egipto, Libia, Marruecos y Túnez” destinado a difundir las oportunidades de exportación a esos destinos. Luego, durante la visita del monarca en diciembre de 2004, la Cámara Argentina

⁸² “Brillantes réceptions dans plusieurs capitales du monde”, Le Matin, 1 de agosto de 2008, <<http://www.lematin.ma/Actualite/Express/Article.asp?id=95923>>

de Comercio organizó un foro y rondas de negocios con empresarios de Marruecos. Finalmente, en el mes de abril del 2005 se realizó una gira de empresarios argentinos de la Cámara Argentina de Comercio, visitando Argelia, Marruecos y Túnez.

Entre el 3 y 6 de junio de 2008 se realizó una misión comercial multisectorial a Casablanca. El grupo estuvo integrado por más de treinta empresas de diversos sectores (industrial, agroalimentario, biotécnico y farmacéutico) y fue organizado por la Subsecretaría de Comercio Internacional, la Fundación Export-Ar, la Subsecretaría de Turismo de la Nación y la Cámara de Comercio Argentino Árabe. Participaron de un seminario junto a mesas redondas en la sede de la Confederación General de Empresas de Marruecos (CGEM). “Nunca antes una delegación de esa importancia se desplazó a Marruecos”⁸³, señaló el embajador Alberto De Nuñez.

También se organizó una misión comercial sectorial a Marruecos y Túnez durante el mes de octubre. Los rubros involucrados fueron el sector alimentario aviar y de la construcción. Luego, entre noviembre y diciembre se realizó una misión comercial sectorial de la Industria Naval a diversos países de África del Norte. En Marruecos los destinos fueron Casablanca y Agadir.

Otro aspecto que merece destacarse es el de la Cooperación al Desarrollo. Durante el año 2005, por ejemplo, el Fondo Argentino de Cooperación Horizontal (FO-AR) aportó 30.830 pesos a un proyecto de asistencia técnica destinado a Marruecos, siendo el único otorgado a un país no americano y con una de las cifras más abultadas⁸⁴.

Comercio bilateral

Desde Argentina, el Reino fue percibido como un país estratégico para el desarrollo de sus exportaciones, por sus excelentes puertos, por la frecuencia de transportes que transitan frente a sus costas atlánticas y mediterráneas y, principalmente, porque podría transformarse en la puerta para el ingreso a otros mercados árabes y africanos y también al continente europeo, a través de las preferencias arancelarias que este país estaba negociando con la Unión Europea. De acuerdo a la Cámara Argentina de Comercio, la extensión de la lengua castellana por el Reino constituye una gran ventaja para el empresariado del país a la hora de explorar ese mercado. El claro alineamiento occidental

⁸³ “Argentina determinada a hacer de cooperación con Marruecos “modelo de parterariado” Sur-Sur (De Nuñez)”, *Maghreb Arabe Presse*, 28 de mayo de 2008.

⁸⁴ MEMORIA ANUAL DETALLADA DEL ESTADO DE LA NACIÓN 2005, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Documentos Anexos, p. 175.

del país sería también otra de las ventajas señaladas por esta entidad: “Las buenas relaciones políticas bilaterales, producto de una moderna monarquía marroquí que busca incrementar la participación de la ciudadanía y acercarse a Occidente, constituye otra ventaja de la cual dispone para incrementar el comercio entre los dos países”⁸⁵.

El intercambio comercial marroquí-argentino presenta numerosos indicadores favorables. Sin duda el crecimiento de las importaciones desde Argentina es lo más significativo: mientras en el 2002 ascendían sólo a 100 millones de dólares, en el 2007 ascendieron a 348,59 millones de dólares. Las exportaciones marroquíes mientras tanto en el último año rondaron los 55 millones de dólares. Esta relación comercial registró generalmente un saldo superavitario para Argentina, afectado principalmente por el aumento de sus exportaciones.

Argentina ocupó la posición 28 entre los importadores de productos marroquíes con una cuota de 0,45%, mientras que Marruecos se ubicó en el lugar 18º de los principales destinos de las exportaciones de Argentina, con un crecimiento bastante notable si tenemos en cuenta que en el año 2000 ocupaba el lugar número 36⁸⁶.

Respecto a las importancias argentinas desde Marruecos tuvieron una posición muy oscilante: lugar número 80 en el 2000, número 66 en el 2001, lugar 45 en el 2002 y lugar 64 en el 2003. Pero a partir del 2006 mostraron un ascenso notorio, lo que hizo de Marruecos el primer proveedor de Argentina en el mundo árabe durante ese año con importaciones que alcanzaron los 63,41 millones de dólares. Para el año 2007, según cifras que contabilizan el período enero-setiembre, se daría el mismo fenómeno, con 47,05 millones de dólares⁸⁷. En dicho lapso del 2007, sería precedido por Egipto. En el ámbito africano en general, lo superó como proveedor Sudáfrica⁸⁸. Cabe señalar aquí la especial incidencia que tiene la importación desde Marruecos de fosfatos y sus derivados, insumos necesarios para la elaboración de abonos, de los que Argentina se hizo muy dependiente en estos últimos años en el marco del fuerte desarrollo agrícola.

Un rubro importante en los intercambios es el de la carne. En el año 2005 el gobierno de Marruecos adjudicó por compra directa la venta de nueve mil toneladas a tres

⁸⁵ CAMARA DE COMERCIO ARGENTINO-ARABE, “Marruecos”, Datos económicos de los países del Mundo Árabe, acceso 27 de noviembre de 2005 <<http://www.camarabe.com>>

⁸⁶ Cámara de Comercio Argentino-Arabe, *Estudios y perfiles*.

⁸⁷ Cámara de Comercio Argentino-Arabe. *Estudios y perfiles*

⁸⁸ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, “Intercambio comercial con África y Medio Oriente”, Dirección de África del Norte y Medio Oriente – DANMO [documento interno en base a datos del INDEC y DIREB]

frigoríficos argentinos por valor de 27 millones de dólares para el aprovisionamiento de las Fuerzas Armadas Reales. A pesar de las presiones de empresas francesas que impulsaron a Australia como suministrador de carnes para el Reino, éste prefirió a la Argentina.

Son numerosas las áreas donde operadores privados argentinos están interesados en desarrollar sus negocios e inversiones en Marruecos. En una reveladora entrevista con el embajador De Nuñez⁸⁹ pudimos abordar las diferentes facetas que está mostrando el comercio bilateral y las oportunidades abiertas en los últimos años en dicho mercado.

Uno de los negocios previstos por los argentinos es la provisión de gas natural al transporte público de la ciudad de Casablanca, iniciativa que podría iniciarse primero en la ciudad de Tánger, como prueba piloto de este programa de reconversión, en el marco de las obras de modernización por su candidatura a la Expo 2012. Otro de los proyectos resaltados por el diplomático es el de la trazabilidad de las carnes y el ganado, un negocio que rondaría los cincuenta millones de dólares y que dotaría a Marruecos de un sistema moderno para controlar el estado de salud del ganado y la calidad de las carnes importadas. También se prevé un fértil terreno de colaboración en el amplio espectro de la genética animal y vegetal.

La iniciativa que guarda mayores expectativas para el empresariado argentino, por su volumen y por las oportunidades que en términos de expansión podría generar, es el de la provisión de hamburguesas y carnes congeladas. En este caso se trata de productos que requieren la certificación de tratamiento de acuerdo a las normas de higiene islámicas, conocidas como “Halal”, asunto en el que Argentina estaría capacitado para responder. Los inversores argentinos prevén aprovechar esta primera experiencia en un país árabe para luego expandirse al resto de los países de la región y también a las comunidades de inmigración en la Unión Europea. Marruecos se convertiría así en una puerta de entrada a mercados más amplios para competir de cara a McDonalds en dichas regiones.

Argentina estaría explorando otros campos de cooperación con Marruecos, sobre todo en materia de pesca e industria marítima, agricultura y tecnología de punta “sectores donde existen enormes posibilidades para desarrollar una asociación mutuamente ventajosa”, según aclara De Núñez. Existen negociaciones entre ambos países para que buques marroquíes sean remozados en astilleros argentinos.

Un caso puntual en que Argentina podría contribuir es el de la futura transformación agrícola del Reino. Por el agotamiento de las reservas de agua, Marruecos se ve en el

⁸⁹ Dicha entrevista fue realizada a fines de mayo de 2007 en la sede de la embajada argentina en Rabat.

dilema de reconvertir su producción de cítricos hacia las oleaginosas. Este sería un largo proceso en el que el país sudamericano podría asesorar con su experiencia, sobre todo en técnicas de siembra directa. Se trata así de una línea de cooperación potencial, para el que ya existen acuerdos a través del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Argentina y el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria de Marruecos (INRA). Otro sector es el del almacenaje. Los pequeños productores marroquíes tienen hoy problemas de stock y se encuentran en gran dependencia de los acopiadores. Por ello, los silos de plástico producidos en Argentina serían una solución ideal.

Un rubro que ya se consolidó en el mercado marroquí es el de los dulces. Argentina es el principal abastecedor de miel y un importante proveedor también de caramelos y alfajores, destacándose en el rubro la empresa Arcor.

De acuerdo a De Núñez, también existen segmentos todavía no suficientemente explorados, donde Argentina podría ser líder: los insumos y equipamientos médicos y hospitalarios (desde bombas de cobalto hasta productos descartables) y software de seguridad bancaria (en este caso, el Banco Mundial está financiando a técnicos marroquíes para que se capaciten en Argentina y Brasil).

Frente a tantos intereses y expectativas, las autoridades argentinas están pensando en comprar depósitos en el nuevo Puerto de Tánger. Denominado Tanger MED, la nueva terminal concentrará gran parte de los intercambios del Mediterráneo Sur, compitiendo con otros importantes puertos de la región.

No obstante aún existen temores y limitaciones que retrasan las verdaderas oportunidades de este mercado. La distancia geográfica, la falta de un conocimiento profundo entre los actores económicos de ambas regiones y cierto déficit en la capacidad comercial son algunos de los factores intervinientes.

Las visitas regulares de altos funcionarios, la regularidad de los encuentros de la Comisión Mixta (algo poco usual con otros países) y las frecuentes misiones comerciales, son algunos de los elementos que favorecen “el clima de negocios” entre ambos países. En este marco, el rol de las embajadas, según De Núñez, es operar “como interfase, identificando las demandas que consideramos como potenciales”.

Por otro lado, los diplomáticos argentinos asentados en Rabat discriminan entre áreas de competencia y áreas de cooperación (posibles) entre Argentina y Brasil para la conquista del mercado marroquí. Un área muy prometedora donde se perfila un “horizonte de posible cooperación conjunta” entre ambos países hacia Marruecos es el de partes y

autopartes, el que no obstante hay sectores específicos donde competimos con Brasil como ejemplo el de las piezas de recambio de Renault y también en el terreno de la prospección petrolera.

Un sector con picos de competencia es el de la energía. Mientras Brasil sobresale por su experiencia en la producción de proalcohol, etanol y caña de azúcar para el mundo árabe, Argentina se está insertando con la tecnología de uso de gas.

Se están perfilando así diversas operaciones posibles y terrenos de mercado muy apetecibles para ambos países. La pregunta que se hacen los funcionarios argentinos es con cuál porción del segmento de mercado se quedará cada país. No obstante, arriesgan la esperanza de encontrar fórmulas que permitan articular proyectos conjuntos que podrían enfocarse vía MERCOSUR.

V. 2. Marruecos y Brasil

Al igual que con Argentina, a partir de la asunción de Mohamed VI se instauró una nueva etapa de las relaciones bilaterales. En el perfil de Marruecos exhibido en la página web de la cancillería brasileña se destaca:

A partir da entronização de Mohammed VI, em 1999, as relações com o Marrocos alcançaram rapidamente um novo patamar. Por um lado, em virtude da disposição do novo monarca em diversificar a ação externa marroquina; por outro, graças à determinação do Governo brasileiro de intensificar o diálogo com os países africanos e árabes, colocando-o sob nova perspectiva, que ressalta a afirmação dos princípios da cooperação Sul-Sul⁹⁰.

A la estructura diplomática preexistente, en esta etapa se añadió una mayor presencia diplomática y comercial del Reino. En el año 2001 se inauguró en Río de Janeiro un despacho comercial de la embajada y un consulado honorario en la ciudad de Florianópolis, en el estado de Santa Catarina. Más tarde le siguió la apertura de un consulado honorario en Vitoria, en el estado de Espiritu Santo, bajo la representación de Fernando Antonio Vaz, presidente de la Federación de Industrias de ese Estado. Según el boletín informativo de la propia embajada de Marruecos en Brasil, estas aperturas buscaban “garantizar una presencia más efectiva de Marruecos con lazos más firmes con las distintas autoridades y componentes de la sociedad [...] dar un nuevo impulso a las relaciones económicas y comerciales entre Marruecos y Brasil y explotar el potencial de

⁹⁰ DEPARTAMENTO DA ÁFRICA [En línea], *Divisão da África I (DAF-I)*, acceso 10 de enero de 2006, <<http://www2.mre.gov.br/deaf/index.htm>>

las oportunidades existentes”.⁹¹ De acuerdo al mismo, las nuevas oficinas permitirían cubrir la totalidad del territorio, centrando su actividad en los operadores económicos y promoviendo los intercambios comerciales y económicos bilaterales. Además de los servicios de información consular, estas unidades tuvieron también como misión el impulso a las actividades culturales entre ambos países.

En este período se produjo también la apertura en Río de Janeiro de la representación de la Asociación Marroquí de Empresas Exportadoras (ASMEX), una iniciativa llevada adelante junto al Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación de Marruecos, con la voluntad de reforzar e incrementar el intercambio bilateral. Según el comunicado oficial:

Esta iniciativa é fruto da boa e convincente impressão que o setor empresarial exportador do Marrocos, tem com relação ao Brasil, país que desempenha o verdadeiro papel de "Leadership" econômico em toda América Latina, e oferece oportunidades excepcionais de intercâmbio, além de um enorme potencial de negócios com Marrocos, apesar da distancia, o que hoje, já não é mais um obstáculo⁹².

El embajador Abdelmalek Cherkaoui Ghazouani desarrolló un programa de visitas a los Estados de São Paulo y Minas Gerais. Se reunió con representantes del sector productivo, de la prensa, del arte y la cultura, con el objetivo de estimular el intercambio entre ambos países en todos los niveles. Este tipo de encuentros se repitieron en diversas oportunidades, principalmente hacia tres estados: São Paulo, Minas Gerais y Santa Catarina., donde coincidió con autoridades estatales y con responsables del sector empresarial. El diplomático también realizó también una visita oficial al Estado de Pará en marzo de 2002, donde reside una amplia colectividad judeomarroquí⁹³.

En este período Marruecos se fue constituyendo en gestor del acercamiento árabe-latinoamericano: a través de sus buenos oficios y de los contactos con el resto de los países de la Liga Árabe, el Reino contribuyó a una mayor vinculación entre ambos espacios.

⁹¹ EMBAJADA DE MARRUECOS EN BRASIL, *Boletín Informativo*, año 2001, acceso 6 de enero de 2004 <www.embmarrocos.org.br>

⁹² EMBAJADA DE MARRUECOS EN BRASIL, *Boletín Informativo*, año 2001, acceso 6 de enero de 2004 <www.embmarrocos.org.br>

⁹³ Allí mantuvo reuniones con el gobernador del Estado y con dirigentes de organizaciones industriales, ante los que expuso las potencialidades de la economía marroquí y la necesidad de fortalecer los vínculos bilaterales. En la oportunidad se preparó el hermanamiento entre la ciudad marroquí de Essaouira y la brasileña Belén, ambas ubicadas en las riberas atlánticas. Cabe recordar que Essaouira es sede del Festival de las Andalucías Atlánticas y de numerosos eventos tendientes a rescatar la proyección marroquí hacia el espacio iberoamericano. Cherkaoui se reunió además con la comunidad marroquí instalada en ese Estado y los exhortó a mantener los lazos con la *madre patria*, exhibiendo así el interés de la diplomacia del Reino por la diáspora judeomarroquí en Sudamérica. Por esos años se organizaron de manera constante diversas jornadas comerciales mixtas, misiones empresariales, mesas redondas entre empresarios de ambos lados, entre otras actividades.

Comenzó a postularse ante Latinoamérica como un “puente ante el mundo árabe y africano”. En el boletín N° 3 de la embajada marroquí se explicaba al respecto:

Por su posición geoestratégica en el seno del mundo arabo-africano, su proximidad de Europa y el acuerdo firmado de asociación con la Unión Europea le permite desempeñar un papel central de servir de puente de los productos brasileños para estos espacios. Asimismo, Brasil, por ser la potencia regional principal de América del Sur, se convierte en la puerta esencial de los productos marroquíes para esta región.⁹⁴

Más adelante, esta valoración del papel cardinal de Brasil en la región comenzaría a abrir una brecha de competencia con Argentina por encabezar la vinculación entre ambos espacios. Y claramente, se fue constituyendo en un actor regional relevante para los intereses del Reino, cuando el conflicto del Sáhara Occidental requirió un nuevo marco de apoyos externos. En un boletín de la Embajada del año 2001 se destacaba:

O Brasil e O Marrocos podem se valer da excelência de suas relações bilaterais baseadas como sempre, no respeito e na consideração mútua. Compartilhando do mesmo ideal e conscientes do papel desempenhado e do peso que representam no espaço regional de cada um, bem como no cenário internacional, os dois países poderão aspirar um relacionamento exemplar, seja a nível político, econômico ou cultural.⁹⁵

Siguiendo este papel de portavoz del mundo árabe y africano, en julio de 2001, fue el embajador marroquí quien coordinó el primer forum Empresarial Brasil-Mundo árabe, en la ciudad de Río de Janeiro. Este evento que contó con la presencia del vicepresidente de la República, Marco Maciel, fue fruto del esfuerzo del Consejo de las Embajadas del grupo árabe en Brasilia, de la Cámara de Comercio arabo-brasileña y del Ministerio de las Relaciones Exteriores de Brasil, quienes designaron al diplomático para la coordinación del encuentro. Según Cherkaoui: “La participación marroquí entra en el marco de los esfuerzos de nuestro país de abrirse aún más sobre el continente latinoamericano dentro de la voluntad cierta del gobierno de escudriñar nuevos horizontes para nuestra economía y multiplicar nuestros socios”⁹⁶. La representación marroquí tuvo también una activa participación en diversos eventos vinculados tanto a la cultura árabe como al área de la Francofonía.

⁹⁴ EMBAJADA DE MARRUECOS EN BRASIL, *Boletín Informativo N° 3*, año 2000, acceso 6 de enero de 2004 <www.embmarrocos.org.br>

⁹⁵ EMBAJADA DE MARRUECOS EN BRASIL, *Boletín Informativo*, año 2001, acceso 6 de enero de 2004 <www.embmarrocos.org.br>

⁹⁶ *Ibidem*.

Estas actividades promovieron una etapa inaugural tal como menciona el embajador marroquí: “a excelência das relações entre Brasil e Marrocos, seus potenciais recíprocos suas aspirações comuns servirão de base para uma nova parceria, que acreditamos que seja benéfica para os dois países”⁹⁷. Como podemos observar, ahora el vínculo pasó a fundamentarse en los imperativos de la cooperación Sur-Sur, acorde con los cambios ideológicos internos de los países sudamericanos y con la asunción del nuevo monarca. A partir de 2003, se activaron las visitas de altas autoridades marroquíes y de misiones técnicas de cooperación con Brasil, iniciadas en el mes de julio con la visita del Ministro de Medio Ambiente y Recursos Hídricos, y seguida al mes siguiente por la visita del Ministro de Vivienda y Urbanismo. Las posibilidades de cooperación identificadas en ambas ocasiones fueron profundizadas por misiones técnicas posteriores. Para culminar, el 13 y 14 de abril de 2004, el Ministro de Relaciones Exteriores, Mohamed Benaissa visitó oficialmente el país para la organización de la visita real.

La cooperación bilateral también se incrementó de forma notoria en diversos ámbitos. En julio de 2004 se reactivó el Acuerdo de Cooperación Científica, Técnica y Tecnológica firmado en 1984, con la realización de una misión multidisciplinaria a Marruecos⁹⁸.

En el marco de la visita del canciller Benaissa, en enero de 2004, se anunció la firma de un acuerdo de cooperación entre la Confederación General de Empresas de Marruecos y

⁹⁷ EMBAJADA DE MARRUECOS EN BRASIL, *Boletín Informativo*, año 2000, acceso 6 de enero de 2004 <www.embmarrocos.org.br>

⁹⁸ En el caso de la formación profesional, se negoció un proyecto de intercambio de conocimientos en el sector de construcción civil, de la industria textil y hotelera, entre la Secretaría de Estado de Formación Profesional de Marruecos y el SENAI por Brasil. En el campo de la agricultura, se identificaron diversos temas de cooperación bilateral a ser desarrollados por EMBRAPA, como biotecnología, agronegocios, citricultura, caña de azúcar, maíz y aceitunas, además de la tecnología para el desarrollo de la siembra directa. En todos los casos se plantearon las visitas de funcionarios marroquíes de diversos estamentos del Estado, para elaborar y poner en marcha los proyectos específicos. En materia de vivienda y urbanismo, se destacó el interés de promover el contacto entre empresas privadas del sector de la construcción civil de ambos países. También se programó una misión orientada a la transferencia de la experiencia brasileña en sistema de gestión de ciudades y de programas de financiamiento de viviendas para poblaciones de escasos recursos. En cuanto a los recursos hídricos, se concertaron una serie de acciones de entendimiento en cuanto a riego, control de erosión y sedimentación, protección de aguas subterráneas, entre otras. Además del intercambio técnico-institucional entre las agencias específicas, se diagramó una posible acción de triangulación, en torno al entrenamiento de técnicos de países lusófonos en Marruecos, con la participación de expertos brasileños. Respecto al turismo, se reconoció el gran potencial que tiene este sector, aún inexplorado. Se analizaron las posibilidades de iniciativas conjuntas, especialmente de inversiones brasileñas en sector de la hotelería marroquí y la apertura de una línea aérea directa entre Brasil y Marruecos, un elemento clave para la activación de los intercambios con el Reino. En este sentido, según Mustafá Elyemli, del área de Asuntos Latinoamericanos de la Cancillería marroquí, en el mes de octubre de 2007 la aerolínea de bandera, Royal Air Maroc, realizó una visita de prospección con el objetivo de analizar el restablecimiento de la línea aérea Casablanca-Río de Janeiro y un posible circuito Buenos Aires-San Pablo-Casablanca. También, una empresa marítima brasileña habría llevado adelante negociaciones para conectar esa misma ciudad marroquí con el puerto de Santos en Brasil.

la Confederación Nacional de Industria (CNI) de Brasil. También se contempló la realización de la primera reunión de la Comisión Mixta Brasil-Marruecos en el primer semestre del 2006, sesión que se concretaría recién en el año 2008. En la reunión, Benaissa también señaló el apoyo de su país para la intención de Brasil de ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. En la misma línea de cooperación política y de apoyos recíprocos, Brasil acompañó la candidatura del juez marroquí Mohamed Bennouna al Corte Internacional de Justicia de La Haya en el 2006. En los últimos días del mes de febrero de ese año, Marruecos y Brasil firmaron además una convención en materia de cooperación judicial.

Como señalamos antes, la primera sesión de la Comisión Mixta Brasileño-Marroquí se produjo recién el 24 y 25 de junio de 2008, oportunidad en la cual se firmaron en Rabat ocho acuerdos de cooperación entre ambos países. Se trata de un Acuerdo sanitario veterinario, de medio ambiente y gestión del agua, de cooperación científica, técnica y tecnológica. En el ámbito de la cooperación cultural también se lograron convenios entre las fundaciones ONA de Marruecos y Fundación Armando Alvares Penteao (FAAP) de San Pablo, Brasil, que incluye el intercambio de investigadores, profesores y estudiantes.

En el marco del análisis del Acuerdo Marco Mercosur-Marruecos revisaremos las cifras y la composición del intercambio bilateral Brasil-Marruecos, junto a las perspectivas y oportunidades que ofrece el mercado magrebí.

V. 3. El Acuerdo Marco MERCOSUR – Marruecos

El acuerdo preliminar para el Comercio MERCOSUR-Marruecos fue firmado el 26 de noviembre del 2004 entre el Presidente Lula y el Rey de Marruecos, en el marco de la gira real por Latinoamérica⁹⁹. Se trata de un Acuerdo Marco para la concesión recíproca de Preferencias Comerciales –similar a los suscritos con Sudáfrica (15 de diciembre del 2000) y Egipto (7 de julio de 2004)– que sirve de base para la futura negociación de una mayor integración comercial. Dicho instrumento abre las negociaciones hacia un Acuerdo Comercial de Preferencias Arancelarias Fijas para una lista de bienes, como primera etapa

⁹⁹ Consultar Anexo II.

hacia un Tratado de Zona de Libre Comercio, y Disciplinas Comerciales (Régimen de Origen; Salvaguardias y Solución de Diferencias)¹⁰⁰.

El proceso se inició en julio del 2004, durante la reunión de la cúpula del bloque sudamericano en Puerto Iguazú, donde los cuatro países aprobaron por unanimidad el inicio de las negociaciones con el gobierno marroquí. Como mencionáramos, esta iniciativa puede remontarse hasta la gira oficial de Menem por Marruecos en 1996, con su propuesta de “integración horizontal” entre nuestro bloque regional y los estados del Magreb, con Marruecos a la cabeza. Recién en enero de 2003, durante la celebración de la IV Reunión de Comisión Mixta Argentino-Marroquí, el Canciller marroquí Mohamed Benaissa transmitió el interés de los miembros de la UMA por establecer un acuerdo que vinculara a esa organización con el MERCOSUR y solicitó que la Argentina efectuara las gestiones pertinentes antes los socios del bloque regional. La delegación argentina llevó adelante la misión de contacto con la UMA, exponiendo diversas alternativas de asociación. Pero con las dificultades propias de representatividad de la UMA, la negociación decantó en un acuerdo directo con Marruecos. Como decíamos antes, el proceso se inició formalmente en julio del 2004 durante la reunión de la cúpula del MERCOSUR en Puerto Iguazú, donde se aprobó por unanimidad el inicio de las negociaciones con el gobierno marroquí. Luego, durante la Presidencia ProTémpore a cargo de Brasil (PPTB), ésta envió instrucciones a la Embajada de Brasil en Rabat para -de forma coordinada con las demás Embajadas del MERCOSUR en Marruecos- para que presente a las autoridades de dicho país la propuesta del MERCOSUR de firmar un Acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos. Con el texto del acuerdo, se entregó un documento descriptivo del proceso técnico de negociación en dos etapas (Acuerdo de Preferencias Fijas / Acuerdo de Libre Comercio)¹⁰¹.

Durante la firma del convenio en Brasilia, en noviembre de 2004, el soberano marroquí señaló que éste instrumento preliminar debería ser reforzado por otro más amplio de libre intercambio entre Marruecos y el MERCOSUR. Las negociaciones en torno a la propuesta avanzaron y aún están en curso. El 22 de febrero de 2005 el MERCOSUR envió

¹⁰⁰ Con este acuerdo, las Partes Contratantes acordaron llevar adelante negociaciones periódicas tendientes a ampliar los alcances del Acuerdo de Preferencias Fijas, a través de un Comité de Negociación integrado por el Grupo de Mercado Común de parte del MERCOSUR y el Ministerio encargado de Comercio Exterior de Marruecos. Este Comité será el encargado además de negociar el Acuerdo para el establecimiento de un área de Libre Comercio entre las partes.

¹⁰¹ De acuerdo con funcionarios brasileños, la base de negociación son los acuerdos firmados recientemente con India y Sudáfrica.

al Reino de Marruecos el Proyecto de Acuerdo Preferencial de Comercio y ese país envió en mayo de ese año una contrapropuesta para su consideración. Luego, en el marco de la XXIX Reunión del Consejo Mercado Común realizada el 8 de diciembre de 2005, la delegación argentina informó que durante el primer semestre de 2006 se convocarían reuniones exploratorias¹⁰².

Del 6 al 8 de abril de 2008 se realizó en Rabat la I Ronda de negociaciones entre el bloque regional y Marruecos, con la Argentina a cargo de la Presidencia Pro Témpore del MERCOSUR. Allí se decidió el establecimiento de un Comité de Negociaciones Comerciales, el cual mantendría su primera reunión durante el último trimestre del año en Brasil, cuando éste asumiera la Presidencia del MERCOSUR¹⁰³.

Aunque el volumen comercial entre las naciones del MERCOSUR y Marruecos es todavía muy limitado y concentrado en pocos productos, en los últimos años ha mostrado un interesante crecimiento. En el caso específico del comercio brasileño-marroquí, supera los 500 millones de dólares al año, con un pequeño superávit brasileño y un crecimiento del 40% entre 2003 y 2004. Conviene resaltar el permanente ascenso de las exportaciones marroquíes a Brasil, ya que en los últimos veinte años aumentaron más de veinte veces. Entre 1996 y el 2005, esas exportaciones crecieron cuatro veces, reduciendo notablemente el superávit favorable a Brasil. Mientras en 1984 Brasil compraba al Reino sólo por 10 millones de dólares al año, en el 2004 llegaron a 241 millones incluyendo ácidos fosfóricos, sardinas y aceite de oliva, entre 49 ítems. En los primeros cinco meses del 2005, las exportaciones de Marruecos crecieron 79%, con una facturación de 123,9 millones de dólares impulsada principalmente por el aumento de la comercialización de naftas para petroquímica y de los ácidos fosfóricos¹⁰⁴. En este momento, Brasil representa el 2,4% de las exportaciones marroquíes y sólo el 1,8% de sus importaciones¹⁰⁵.

Entre 1996 y el 2005 las exportaciones brasileñas se duplicaron. Durante el año 2004, Brasil exportó a Marruecos 348,9 millones de dólares y en el primer cuatrimestre del 2005 llevaba 229,9 millones de dólares. Los principales productos exportados fueron azúcar,

¹⁰² Ministerio de Economía, acceso 10 de agosto de 2007

<http://www.comercio.gov.ar/dnpce/negociaciones/negociaciones_Mercosur_marruecos.html>

¹⁰³ “Negociaciones comerciales entre Marruecos y Mercosur”, *Maghreb Arabe Presse*, 12 de abril de 2008, acceso 13 de abril de 2008 <http://www.map.ma/es/sections/portada5/negociaciones_comerc/view<

¹⁰⁴ Las naftas para petroquímicas son usadas por la industria para la fabricación de resinas como el polietileno, poliuretano y polipropileno.

¹⁰⁵ ANBA (Agência de Notícias Brasil-Árabe), Câmara de Comércio Árabe-Brasileira <<http://www.anba.com.br>>

trigo, aceite de soja y soja a granel, pero se pretende diversificar con la inclusión de bienes industrializados, como muebles, automóviles y autopartes.

Las expectativas en Brasil

Al momento del Acuerdo, las oportunidades que abría el mercado marroquí fueron resaltadas por el gobierno brasileño como sumamente prometedoras. Según el entonces ministro de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil, Luiz Fernando Furlán, la pauta de exportación brasileña para el país árabe podía expandirse en el área agrícola y también industrial. Para algunos sectores, ambas economías serían complementarias y las condiciones del mercado marroquí son óptimas. Sin embargo, hasta el momento, la industria brasilera en general mostró poco interés en las negociaciones del MERCOSUR con Marruecos y con Egipto, siendo el sector de agronegocios el más optimista. El empresariado aún mantiene dudas si el objetivo del gobierno es sólo político o si existe una verdadera estrategia comercial hacia la región magrebí y árabe en general.

Por ello, aún es pequeño el número de entidades empresariales que enviaron al gobierno brasileño sus demandas para la apertura de estos mercados. Además, respecto a la solicitud de Itamaraty para que los empresarios listasen los productos que desearían que Egipto y Marruecos redujesen sus tasas de importación, fue respondido discretamente: menos de mil productos. Cabe acotar, como referencia que durante las negociaciones con la Unión Europea, la lista de pedidos superó los ocho mil ítems.

Desde ámbitos oficiales opinan que las bajas expectativas del empresariado brasileño frente a los nuevos acuerdos están motivadas por el desconocimiento hacia estos mercados alternativos y por la confianza y alta concentración en los mercados tradicionales. No obstante, entre las demandas, hay un relativo consenso sobre la inclusión de bienes de capital y algodón. El interés de la industria brasilera está concentrado en artículos electrónicos, máquinas, equipamientos y productos químicos. El sector eléctrico-electrónico presentó pedidos de apertura para casi 450 ítems, un 39% del universo tarifario. Además, el MERCOSUR en su conjunto ve como prioridad una reducción en las tarifas para automóviles: Fiat y Volkswagen comenzarían a exportar a Marruecos, al tiempo que General Motors lo haría con Egipto.

El sector agrícola, mientras tanto, ya señaló sus prioridades, vinculadas principalmente a la venta de carne bovina, pollo y azúcar. Y el sector textil solicitó al gobierno la apertura del mercado del jean, con cinco posiciones tarifarias para este único

producto. Mientras tanto, desde Marruecos se quiere lograr un acuerdo minero sobre fosfato, su principal producto de exportación.

Puerta de entrada a los grandes mercados

La constatación de las ventajas estratégicas que muestra el país magrebí sigue siendo, tanto para Brasil como para Argentina, uno de los principales motivadores de acercamiento. Los acuerdos de libre comercio que el Reino logró con los países centrales es visto como una interesante vía indirecta para llegar a esos mercados, pues desde los años noventa, el Reino comenzó a postularse como un “puente ante el mundo árabe y africano”.

Para Luiz Fernando Furlan: “O Marrocos poderá ser uma porta de entrada para produtos brasileiros na região e até na Europa” (Otta, 2004), En el mismo sentido se expresó la Cancillería argentina durante la visita del monarca: “Marruecos, en su doble condición de país mediterráneo y atlántico, se ha convertido en un importante socio de la Argentina y una llave de acceso hacia África y hacia el mundo árabe”¹⁰⁶.

La mayor apertura de la economía marroquí se percibe desde América del Sur como un camino alternativo para acceder a mercados vedados, como el europeo y estadounidense. En el caso del FTA entre EEUU y Marruecos, el arancel cero para algunos productos agrícolas constituye una importante oportunidad para el establecimiento de empresas conjuntas del sector agroalimentario. Por ello, cabe pensar en la integración de emprendimientos argentinos o brasileños con Marruecos para el procesamiento y terminación de bienes que luego puedan ingresar a estos grandes mercados.

V. 4. La Cumbre América del Sur-Países Árabes

La Cúpula América del Sur – Países Árabes (ASPA) lleva cuatro años de desarrollo desde su lanzamiento el 10 de mayo de 2005 en Brasilia. Esta propuesta, iniciada bajo el impulso brasileño, intenta poner en contacto a dos espacios geográficos distantes y diversos pero que comparten desafíos semejantes en cuanto a su desarrollo y su participación en el sistema global. Representados a través de la Comunidad Sudamericana¹⁰⁷ y la Liga

¹⁰⁶ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, “Visita del Rey de Marruecos, Su Majestad Mohammed VI”, *Información para la prensa N° 421/04*.

¹⁰⁷ La Comunidad Sudamericana fue fundada el 8 de diciembre de 2004 en Cuzco (Perú), la antigua capital del Imperio Inca. A partir de 2007 esta organización pasó a llamarse Unión de Naciones Suramericanas UNASUR.

Árabe¹⁰⁸, participaron once países sudamericanos y los veintidós países del mundo árabe. Acudieron todos los presidentes sudamericanos, salvo los de Surinam, Colombia y Ecuador; y por el lado árabe se destacaron el palestino Mahmoud Abbás, el recién elegido iraquí Jalal Talabani, el de Argelia y presidente de la Liga Árabe, Abdelaziz Bouteflika y el secretario general de esa organización, Amr Moussa. Estuvieron ausentes los dirigentes de Jordania, Siria, Libia y Arabia Saudita¹⁰⁹.

Como señala en su presentación “es el primer encuentro internacional, en la historia reciente, que busca la aproximación de dos regiones del mundo en desarrollo, ambas de proporciones continentales, fuera de la programación regular de trabajo de las Naciones Unidas”¹¹⁰. Al mismo tiempo, se postula como una fórmula de integración birregional Sur-Sur. El lema de convocatoria fue la generación de *una nueva geografía económica y comercial internacional*, postulado que se enlaza con los objetivos brasileños de intensificar los vínculos entre los países del Sur y de avanzar hacia un mundo multipolar donde Brasil ocupe un lugar cada vez más relevante.

La Cumbre planteó sus objetivos bajo tres aspectos: *político, económico y cultural*. En el *ámbito político*, busca profundizar el diálogo interregional, concertar sobre los principales temas de orden regional e internacional e intensificar la cooperación en el seno de los foros multilaterales y entre las organizaciones regionales. En el *plano económico*,

¹⁰⁸ La Liga de los Estados Árabes fue creada en El Cairo (Egipto), en 1945. Es una organización que agrupa a 22 países en su mayoría de lengua árabe, orientada a afianzar los vínculos entre los estados miembros, coordinar sus políticas y promover sus intereses comunes.

¹⁰⁹ Nómima de Jefes de Delegación: Argentina, presidente Néstor Kirchner; Bolivia, presidente Carlos Mesa; Brasil, presidente Luiz Inácio Lula Da Silva; Chile, presidente Ricardo Lagos Escobar; Colombia, vicepresidente Francisco Santos Calderon; Ecuador, ministro de Relaciones Exteriores Antonio Parra Gil; Guyana, presidente Bharrat Jagdeo; Paraguay, presidente Nicanor Duarte Frutos; Perú, presidente Alejandro Toledo; Suriname, ministra de Exterior María Levens; Uruguay, presidente Tabaré Vazquez; Venezuela, presidente Hugo Chávez. Arabia Saudita, ministro de Negocios Extranjeros, príncipe Saud Al Faisal Bin Abdul Aziz Al Saud; Argelia, presidente Abdelaziz Bouteflika; Bahrein, ministro de las Relaciones Exteriores, jeque Mohamed Bin Mubarak Al Califa; Qatar, emir jeque Hamad Bin Califa Al Thani; Comores, presidente de la Isla Autónoma de Ngazja, Mze Soule Abdou El Back; Egipto, ministro de Negocios Extranjeros Ahmed Abul Gheit; Emiratos Arabes, ministro de Relaciones Exteriores Rashid Abdulla AL Noaimi; Iraq, presidente Jalal Talabani; Jordania, príncipe Ali Bin Hussein; Kuwait, ministro de Relaciones Exteriores, jeque Mohamed Sabah Al Salem Al Sabah; Líbano, primer ministro Nagib Mikati; Libia, ministro de Relaciones Exteriores Abdelrahman Mohamed Sahlqam; Marruecos, ministro de Asuntos Exteriores Mohamed Benaissa; Mauritania, primer ministro Sghair Ould M'Barek; Omán, viceministro de Economía Mohamed Nacer Mansoor Al Khasibi; Palestina, presidente Mahmoud Abbás; Siria, primer ministro Mohammad Naji Al Otri; Somalia, ministro de Relaciones Exteriores Abdullahi Sheikh Ismael; Sudán, ministro de Relaciones Exteriores Mustafa Osman Ismael; Túnez, ministro de Negocios Extranjeros Abdelbaki Hermassi; Yemen, Consejero Político del Presidente Abdulkarim Ali Al Enyani. Organizaciones: Comunidad Andina de Naciones, director general Héctor Maldonado Lira; Consejo de Cooperación del Golfo, secretario general Abdul Rahman Bin Hamad Al Attiyah; Liga de los Estados Arabes, secretario general Amr Moussa, y Unión del Magreb Árabe, secretario general Habib Boulares.

¹¹⁰ Cfr. Cumbre ASPA – América del Sur Países Árabes, acceso 21 de abril de 2008 <http://www2.mre.gov.br/aspa/es_home.htm>

trata de establecer un nuevo partenariado de cooperación explorando las potencialidades que disponen las dos regiones, al tiempo que pretende consolidar la cooperación Sur-Sur a través de mayores intercambios comerciales, de turismo e inversión. Finalmente, en el *terreno cultural* se persiguen nuevas vías de comunicación e intercambio, la divulgación del patrimonio árabe en los países de América y viceversa y el fomento de la imagen del mundo árabe ante la sociedad civil y los líderes sudamericanos.

La Cumbre reconoció las afinidades históricas y los puntos de contacto entre ambos mundos, los que se remontan “hasta la presencia árabe en la Península Ibérica y la conformación de las culturas que dieron forma a América Latina”¹¹¹. También valoró el importante papel que han tenido las migraciones provenientes de países árabes – especialmente Siria y Líbano–, en la configuración de las naciones latinoamericanas a partir de fines del siglo XIX.

Como forma de avance y seguimiento, la Cúpula estableció un mecanismo de reuniones periódicas, a nivel de jefes de Estado y Gobierno, cancilleres, ministros de otras carteras y altos funcionarios. Estos encuentros se desarrollaron a lo largo de los tres años de forma regular: cinco reuniones ministeriales sobre economía, cultura, medio ambiente y asuntos sociales; cinco reuniones de altos funcionarios y dos reuniones técnicas.

Una de las únicas alteraciones de la agenda tiene que ver con la sede de la segunda Cumbre América del Sur-Países Árabes. Si bien desde la Declaración de Brasilia estaba previsto que sería en Marruecos, finalmente se realizó en Doha, en el Estado de Qatar, en marzo de 2008. Según diversas fuentes diplomáticas consultadas, Marruecos habría desistido de su invitación a ser el anfitrión en un gesto de desaire a Brasil, luego de que este país votara a favor de la ciudad de Yeosu, de Corea del Sur, en lugar de Tánger, para albergar la Exposición Internacional 2012¹¹².

A pesar de la insistencia brasileña por marcar la preponderancia de los aspectos comerciales en el desarrollo de la Cumbre, en la negociación del texto final de la Primera Cumbre terminaron cobrando preponderancia las declaraciones políticas, en las que están reflejadas las principales problemáticas del mundo árabe, como la cuestión palestina, la situación en Irak, las sanciones de Estados Unidos a Siria y hasta el conflicto en Darfour, Sudán. Al iniciar el evento, el presidente de Argelia Abdelaziz Bouteflika, insistió abiertamente en ampliar el diálogo también hacia el plano político:

¹¹¹ Cfr. Cumbre ASPA – América del Sur Países Árabes, acceso 21 de abril de 2008 <http://www2.mre.gov.br/aspa/es_home.htm>

¹¹² La votación de la Oficina Internacional de Exposiciones (OIE) se realizó a fines de 2007.

Si el aspecto económico debe formar el pedestal sobre el que van a desarrollarse nuestras relaciones de continente a continente, es claro que esta cooperación puede y debe ampliarse a todos los demás aspectos, consolidando así los lazos de solidaridad que queremos establecer entre nosotros. (...) Sería inconcebible que una reunión tan importante como la nuestra se desinteresara de las situaciones de crisis grave que amenazan la paz en el mundo y respecto a las cuales debemos definir una línea de conducta común para contribuir a su desenlace¹¹³.

Los movimientos comerciales entre Sudamérica y el mundo árabe

Los países árabes reunidos en Brasilia componen un conglomerado muy diverso. Estos estados constituyen en general un mercado cautivo de la Unión Europea¹¹⁴, pero desde el año 2003 se produjo una ofensiva de los Estados Unidos, que pretende ingresar a una región que comercialmente tenía abandonada y donde sus intercambios comerciales sólo representan el 3,5% de los intercambios exteriores totales¹¹⁵. Recientemente se sumó también la avanzada asiática, que compra poco a los países árabes, pero cuyo volumen de ventas crece a buen ritmo: 132% entre 1990 y 2001 frente al 63% de los estadounidenses y el 52% de los europeos.

Teniendo en cuenta la todavía escasa penetración asiática y norteamericana y el acelerado crecimiento demográfico de la región¹¹⁶, la aproximación sudamericana parece muy oportuna. Además, las posibilidades también podrían estar del lado de las inversiones: después de los atentados del 11 de setiembre las monarquías petroleras dejaron de invertir en EEUU, por lo que el gobierno brasileño cree que es un buen momento para atraer capitales de ese origen.

En este sentido y a nivel institucional, la Cumbre de Brasilia concretó un acuerdo marco entre el MERCOSUR y los seis países árabes que integran el Consejo de Cooperación del Golfo¹¹⁷ (Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait, Omán y Bahrein). Este primer instrumento, promueve la cooperación en las áreas

¹¹³ “Discurso del señor Presidente de la República Argelina Democrática y Popular, S.E. Abdelaziz Bouteflika - Sesión de Apertura de la Cumbre América del Sur - Países Arabes”, *Alta Política*, acceso 7 de noviembre de 2005 <http://www.altapolitica.com/contenido/discurso_presidente_argelia_2005.pdf>

¹¹⁴ La Unión Europea mantiene acuerdos de Libre Comercio con Túnez, Marruecos, Egipto, Jordania, Palestina, Líbano, Siria y Argelia, aunque en estos dos últimos casos todavía no entraron en vigencia.

¹¹⁵ Estados Unidos tiene acuerdos de Zona de Libre Comercio con Jordania y con Marruecos (entra en vigor a partir del 2006).

¹¹⁶ Se estima que en los próximos veinte años, la población de los países árabes crecerá un 40%, con 170 millones de habitantes más.

¹¹⁷ El Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) fue establecido en 1981 entre Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Arabes Unidos, con el objeto de integrar sus recursos políticos, económicos y militares.

económica, comercial, técnica y de inversión. Al mismo tiempo, crea un comité conjunto con miras a concluir un acuerdo de libre comercio entre los dos bloques.

Si se les suma a este acuerdo los ya firmados con Egipto el 7 de julio de 2004 y con Marruecos el 26 de noviembre del 2004 durante la gira del rey Mohamed VI, podemos advertir que el MERCOSUR está afirmando una interesante base institucional con el mundo árabe, la que requiere una sólida y continua voluntad política para cobrar impulso verdadero. Estos tres acuerdos están orientados a los enclaves estratégicos del comercio en la región: *Marruecos*, que es una puerta de entrada no sólo al mercado africano sino también a la Unión Europea y a Estados Unidos –acuerdo FTA (Free Trade Area); *Egipto*, uno de los países más populosos e importantes del mundo árabe; y los *países del Golfo*, con sus recursos petroleros y capitales para inversión.

Los avances en cooperación cultural

La Cumbre ASPA se empeñó en resaltar los valores comunes que unen a árabes y sudamericanos, señalando que esta propuesta “contribuye a dotar de contenido y acción a la iniciativa ‘Alianza de Civilizaciones’ instituida por la 60° Asamblea General de Naciones Unidas en 2005”. Según el presidente Lula en el discurso de apertura:

Nosso encontro é uma demonstração de confiança no diálogo como forma de aproximar países distantes, culturas distintas e percepções diferentes do mundo. Ele expressa a confiança no poder do conhecimento mútuo como fator de aproximação e entendimento¹¹⁸

La contribución cultural árabe en América es uno de los principales motivadores señalados para el acercamiento entre ambos espacios. Aquí se repiten las consignas habitualmente señaladas: el patrimonio común a través de la colonización española y portuguesa y la inmigración sirio-libanesa desde fines del siglo XIX. Para el canciller brasileño Celso Amorim, hay un nuevo despertar con el mundo árabe *inspirado en fuertes vínculos forjados por la historia y la cultura*:

A civilização sul-americana ou latino americana seria incompreensível e não saberia quem é se não tivesse tido a influência e a contribuição do mundo árabe, primeiro via a Península Ibérica e os grandes filósofos - os Averroes, os Ibn Sina, e a arte de toda a Península Ibérica, ainda vistas na América do Sul. (...) Então, quando falamos em

¹¹⁸ MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES. “Discurso do Presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, na sessão de abertura da Cúpula América do Sul – Países Árabes”, accesp 16 de octubre de 2005 <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/discursos/discurso_detalhe.asp?ID_DISCURSO=2608&Imprime=on (1 of 3)5/28/2005 11:06:58>

diálogos de civilizações, devemos considerar que a civilização árabe está profundamente ligada à nossa civilização. Nós não compreenderíamos nossa civilização sem olhar para a civilização árabe¹¹⁹.

En el mismo sentido, para el presidente Lula, no se trata de puro sentimentalismo sino de la valorización de un patrimonio común:

No caminho que nos trouxe a esta reunião, nos motivou, sobretudo, o entusiasmo e a emoção que a iniciativa provocou nas comunidades de origem árabe na América do Sul. Para o Brasil e o nosso Continente esta cúpula tem o sabor de um reencontro. O reencontro dos sul-americanos com uma civilização que nos chegou primeiro pela herança ibérica e, depois, pela imigração. Esses valores são hoje parte indissociável de nossa própria identidade¹²⁰.

Por ello es justamente en el terreno cultural donde se pueden percibir las propuestas de cooperación más avanzadas entre ambas regiones, donde cada uno de los actores está llevando adelante novedosos proyectos.

Argelia mostró su activo interés en liderar la cooperación cultural árabe-latinoamericana. Para ello impulsa la creación de una biblioteca árabe-sudamericana, iniciativa que se trató en la cumbre de Argel del 19 y 20 de noviembre de 2005. Esta biblioteca tendrá como misión preparar y ejecutar programas de traducción del árabe al español y al portugués y viceversa, de importantes obras literarias de ambas regiones. Además, Argelia invitó a la participación en diversos eventos, como el Festival de la Poesía Árabe-Suramericana y las Jornadas Culturales Árabe-Suramericanas, con motivo de la designación de Argel como “Capital de la Cultura Árabe” en 2007.

Marruecos presentó su iniciativa del Instituto de Estudios y de Investigaciones sobre América del Sur un nuevo espacio para activar el conocimiento y los contactos académicos entre ambas regiones¹²¹.

Túnez procuró también ocupar un espacio relevante en la agenda cultural. Para ello, organizó el “Foro de películas sudamericanas” durante el Festival de películas de Cartago e invitó también a los países sudamericanos a hacerse presentes en el Festival de Música

¹¹⁹ MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES. “Palavras do Ministro das Relações Exteriores, Embaixador Celso Amorim, por ocasião da Reunião Ministerial Preparatória da Cúpula América do Sul-Países Árabes, realizada em Marraqueche, Marrocos”, acceso 20 de setiembre de 2005 <www.mre.gov.br>

¹²⁰ MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES. “Discurso do Presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, na sessão de abertura da Cúpula América do Sul – Países Árabes”, acceso 16 de octubre de 2005 <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/discursos/discurso_detalhe.asp?ID_DISCURSO=2608&Imprime=on (1 of 3)5/28/2005 11:06:58>

¹²¹ Consultar el próximo capítulo.

Árabe y Mediterránea del 2006. La delegación tunecina propuso además la creación de un instituto o de un centro de formación de bibliotecarios en las dos áreas.

Por su parte, Egipto, organizó un Congreso Especial sobre la Novela en América del Sur, en El Cairo, a finales de 2007 y convocó a la Feria Internacional del Libro en de Cairo. Asimismo, participó conjuntamente con Brasil y Sudán en la preparación de la exposición “Una Historia de Dos Ríos: el Amazonas y el Nilo”, siendo invitados además Venezuela, Perú y Ecuador.

Desde el lado latinoamericano, Brasil está desarrollando los planes más ambiciosos con la creación de una Biblioteca/Centro de Investigaciones árabe-sudamericana con acervos físicos y virtuales. Este emprendimiento ya se tradujo en un sitio web y en la edición de la revista *Fikr* de estudios árabes y sudamericanos. En este marco, se logró la coedición de algunos libros. Paralelamente, el Consejo Nacional brasileño de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico está ofreciendo becas para estudiantes universitarios de Egipto, Siria y Líbano, a los que se sumarán pronto estudiantes de otros países árabes.

Argentina tampoco estuvo ausente de este proceso y participó junto a Marruecos en la organización del Seminario *Aspectos Culturales de América del Sur* en Marrakech, en paralelo a la reunión de los ministros de Relaciones Exteriores de marzo de 2005, preparatorio de la Cumbre de Brasilia (ver en el próximo título).

También se está planeando la formación de programas de apoyo al intercambio de producciones artísticas, la cooperación educativa a través de becas de estudio, la organización de simposios sobre temas de interés común y la cooperación técnica en materia de restauración de monumentos históricos y obras de arte.

Capítulo VI: MARRUECOS Y AMÉRICA LATINA: NUEVOS ÁMBITOS DE DIÁLOGO Y ACERCAMIENTO

Este título tratará los espacios de vinculación establecidos recientemente entre Marruecos y América Latina, profundizando en torno a la gira del Rey Mohamed VI y la firma del Acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos en el 2004, y la incidencia de la cuestión del Sáhara Occidental en ese escenario. Por otra parte, se tratará el papel de Marruecos en ámbitos multilaterales de diálogo con Iberoamérica, tales como los nuevos foros de contacto interregional –la Cumbre América del Sur-Países Árabes y América del Sur-África– y el proyecto Alianza de Civilizaciones.

Este recorrido nos permitirá observar la disposición marroquí a dotar de mayor contenido político y profundidad a la relación con los países latinoamericanos.

VI. 1. La gira de Mohamed VI: entre la firma del Acuerdo Marco y la cuestión del Sáhara Occidental

El viaje del Rey de Marruecos por Brasil, México, Perú, Chile y Argentina a fines del 2004 marcó un punto de inflexión en las relaciones del Reino magrebí con el espacio latinoamericano. Luego de las sólidas vinculaciones logradas con Argentina y Brasil durante los noventa, la gira oficial del monarca vino a sellar una interesante base de cooperación entre ambos espacios con la firma del Acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos.

El rey Mohamed VI comenzó su visita oficial por Latinoamérica el 23 de noviembre de 2004 y estuvo acompañado por una delegación de 170 personas que incluyó a asesores de la Casa Real, a los ministros de Asuntos Exteriores y de Cooperación; de Agricultura, Desarrollo Rural y Pesca; de Educación Nacional, Enseñanza Superior e Investigación Científica; de Industria, Comercio y Estabilización de la Economía. También viajaron empresarios y representantes del sector privado, como representantes de los sectores químico (fertilizantes fosfatados), de ingeniería informática, GNC, aceites comestibles, autopartes, bancario, agroindustria, industria pesquera y turismo.

El viaje tuvo una motivación especial: inaugurar una instancia de diálogo más fluido con Latinoamérica, logrando su apoyo en cuestiones políticas esenciales del país alauita y explorando nuevas oportunidades de negocios. En ese sentido, según fuentes oficiales marroquíes oficiales: “Rabat quiere llenar un cierto vacío (...) para que se establezca una nueva alianza política y económica entre el reino y los diferentes países”. En el mismo sentido se expresó el embajador de Marruecos en Brasil, Ali Achour, para quien esta visita “se inscribe en el marco del nuevo enfoque de dialogo y de concertación con América Latina iniciado por el Soberano desde su entronización”¹²².

Con Argentina se concretaron los acuerdos bilaterales en las áreas de comercio, cultura y medios de comunicación. En este último caso se trató de la reafirmación de un convenio de cooperación bilateral en materia informativa entre la agencia de noticias Télam y la Maghreb Arabe Presse (MAP) con sede en Rabat; este acuerdo data de diciembre de 1980 y recién fue ratificado por el monarca durante su estadía. Uno de los mayores logros para el lado argentino en ese momento fue la apertura del mercado marroquí a las carnes argentinas. Desde ese país también se destacaron las significativas oportunidades que abría la firma del Acuerdo Marco entre Marruecos y el MERCOSUR.

Durante la visita del monarca se organizó un foro comercial y rondas de negocios con empresarios de Marruecos en el marco de la Cámara Argentina de Comercio, donde coincidieron en la voluntad de incrementar el intercambio bilateral. Este encuentro tuvo su contrapartida en Marruecos a principios de abril del 2005, cuando una delegación de empresarios de la misma entidad se reunió con pares de la Confederación General de Empresas de Marruecos (CGEM-patronat). Participaron representantes de importantes empresas que operan en los sectores alta tecnología, industria, industria agroalimentaria, puertos y aeropuertos, energía, pesca, fertilizantes y servicios.

Como ya señalamos en el capítulo anterior, el acuerdo preliminar para el Comercio MERCOSUR-Marruecos, firmado el 26 de noviembre del 2004 entre el presidente brasileño y el soberano marroquí constituyó el logro más destacada de la visita real. Por otro lado, mientras Lula agradeció los esfuerzos de Marruecos para la realización de la Cumbre América del Sur – Países Árabes que se realizaría el año siguiente, obtuvo el respaldo marroquí para la propuesta de aumentar los países miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en el cual Brasil aspira tener un asiento permanente. Entre

¹²² “La visita de SM el Rey de Marruecos se inscribe en contexto nueva dinámica de concertación Marruecos-América Latina”, *Maghreb Arabe Presse*, 25 de noviembre de 2004, <www.map.ma>

ambos países se firmaron entonces los acuerdos de cooperación entre las academias diplomáticas y el de cooperación técnica en materia de turismo.

Con México, Mohamed VI firmó un memorándum de entendimiento para establecer un mecanismo de consulta en materias de interés mutuo, así como otro en materia de sanidad animal. Marruecos es el tercer socio comercial de México en África, pero el comercio bilateral es poco trascendente: en 2003 ascendió a 61,7 millones de dólares¹²³, dominado por las exportaciones marroquíes.

En el Perú, las máximas autoridades de ambos países renovaron su compromiso de negociar una asociación estratégica en los campos político y económico, con impulso del comercio, inversiones y turismo. En el plano económico, subrayaron la intención de buscar concesiones recíprocas de preferencias arancelarias para determinados productos de interés común, que se materializará a través de la suscripción del Acuerdo Comercial de Preferencias Arancelarias, primer paso hacia un Tratado de Libre Comercio (TLC) entre los dos países. También se firmaron dos acuerdos de cooperación en materia marítima y económica. El comercio bilateral, sin embargo, es mínimo y hasta agosto del 2008 había descendido a tan sólo 2,3 millones de dólares¹²⁴.

En Chile, mientras tanto, el monarca rubricó con el entonces presidente Ricardo Lagos acuerdos de cooperación e intercambio en materia agrícola, forestal, sanitaria, pesquera y cultural, al tiempo que se comprometieron a fortalecer sus relaciones comerciales. “Aunque tenemos un nivel de intercambio comercial modesto con Marruecos, espero que con la visita del rey y un número importante de empresarios de ese país podamos incrementarlo y abordar más temas en común”, dijo el presidente chileno¹²⁵. Además, Marruecos comenzó ese año un acercamiento con Chile al aportar 350 mil dólares para la construcción de una mezquita y un centro cultural islámico en la ciudad de Coquimbo, a casi cuatrocientos kilómetros al norte de Santiago.

¹²³ MAGHREB ARABE PRESSE – Agencia oficial de noticias del Reino de Marruecos, acceso 10 de agosto de 2007 <www.map.ma>

¹²⁴ MAGHREB ARABE PRESSE – Agencia oficial de noticias del Reino de Marruecos, acceso 10 de agosto de 2007 <www.map.ma>

¹²⁵ “Chile y Marruecos suscribieron acuerdos de cooperación”. *Agencia EFE*, 2 de diciembre de 2004 <<http://www.efe.es/includesasp/noticias.asp?opcion=6&id=7354379>>

El Asunto del Sáhara Occidental en la gira real

Así como durante los años noventa muchos países fueron retirando su apoyo a la RASD – quedando sólo Cuba, Venezuela, Panamá y México–, la asunción de nuevos gobiernos de tendencia progresista en el continente a partir del 2000 trajeron una nueva ola de reconocimientos, como los de Ecuador y Uruguay¹²⁶. En los meses anteriores a la gira, la diplomacia marroquí entró en alerta: según fuentes políticas de Rabat, Chile y Perú estuvieron a punto de reconocer a la RASD, pero el gobierno de Santiago habría retardado el anuncio debido a las presiones del ex presidente del Gobierno español, Felipe González. Por eso, en un clima internacional de apoyos al Polisario tras el reconocimiento sudafricano, Marruecos creyó necesario frenar cualquier tendencia en ese sentido en el campo latinoamericano. Así lo confirmó el propio ministro Mohamed Benaissa, para quien la gira “fue también una oportunidad para el Reino de hacer valer sus posiciones a nivel regional e internacional, referente a la primera causa de Marruecos, la cuestión del Sahara marroquí”¹²⁷.

En la agenda del viaje también pesaba la renovación del mandato de la MINURSO, que vencería el 30 de abril de 2005, fecha en la cual los saharauis amenazaban con volver a la lucha armada si Marruecos no aceptaba negociar en base a los acuerdos firmados.

Un repaso sobre la posición de los diferentes países latinoamericanos ante el asunto saharauí, nos ayudará a comprender el escenario en el que se manejó el monarca.

Argentina, durante la gira real y de acuerdo a su tradicional equidistancia, reiteró su posición “de apoyo a los esfuerzos de Naciones Unidas para llegar a una solución política, negociada, definitiva y aceptada por las partes concernidas”. Según el embajador De Nuñez, este enfoque podría resumirse en el concepto de “neutralidad positiva”. En ese sentido, el país mantuvo históricamente una actitud de equidistancia. Por un lado tiene en cuenta la posición de Naciones Unidas que considera al Sahara Occidental como Territorio No Autónomo al que se aplica la Declaración sobre Concesión de la Independencia a los países y pueblos coloniales y otras resoluciones sobre descolonización que reconocen el derecho del pueblo saharauí a su libre determinación¹²⁸. Pero al mismo tiempo, Argentina

¹²⁶ El mandato de Rafael Correa en Ecuador volvió a reconocer a la RASD y Uruguay lo hizo por primera vez con el gobierno del Frente Amplio.

¹²⁷ “La visita de SM el Rey de Marruecos se inscribe en contexto nueva dinámica de concertación Marruecos-América Latina”, *Maghreb Arabe Press*, 25 de noviembre de 2004, <<http://www.map.press.ma>>

¹²⁸ Así, por ejemplo el representante argentino ante las Naciones Unidas, dirigiéndose en nombre del Grupo de Río a la Cuarta Comisión de Descolonización en el 2005, reafirmó su apoyo a la descolonización del Sáhara Occidental sobre la base del derecho saharauí a la autodeterminación. Lo mismo sucedió el 13 de

está también de acuerdo con las propuestas marroquíes de establecer negociaciones directas entre las partes. Brindó su apoyo a las gestiones de los Secretarios Generales de Naciones Unidas y a los Representantes Especiales que buscan ayudar a las partes a lograr una solución justa, definitiva y mutuamente aceptable. Asimismo, según fuentes de nuestra Cancillería, la Argentina apoya una solución política que tenga tanto el consenso de Marruecos como del Frente Polisario en el marco de los buenos oficios del que fuera hasta hace pocos meses Enviado Especial del Secretario General de la ONU, Peter Van Walsum. Por otro lado y como señalamos anteriormente, Argentina reconoció la importancia de mantener en vigencia la MINURSO para el control del cese de fuego.

En Brasil, por su parte, existen presiones para el reconocimiento de la RASD provenientes de diversos sectores. En el Parlamento se constituyó un grupo de apoyo a la causa saharauí, comandado por María José Maninha, diputada del Partido de los Trabajadores, primera vice-presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa Nacional de la Cámara de Diputados y presidenta de la Confederación Parlamentaria de las Américas. Además, durante la realización del Foro de Porto Alegre, diversas organizaciones sociales firmaron un manifiesto que instaba al gobierno brasileño a brindar un apoyo explícito a la causa saharauí, con el reconocimiento a la RASD. En abril de 2004, ante la constitución del Frente Parlamentario para la Liberación del Sáhara Occidental, el canciller de Maruecos, Mohamed Benaissa se reunió con el Presidente de la Cámara de Diputados brasileña, João Paulo Cunha. Sólo unos meses después, el mismo titular de la Cámara Baja brasileña recibió al ministro saharauí encargado de América Latina, Ahmedu Suilem para explicarle la situación de su país y solicitar apoyo para la liberación del Sáhara Occidental.

Un caso singular es el de Venezuela, que mantiene una posición de abierta militancia a favor de la causa del Polisario. A principios de setiembre de 2004, el Presidente venezolano recibió en Caracas a su par saharauí, Mohamed Abdelaziz. Allí Hugo Chávez anunció que su país “alzaré desde ahora su voz para apoyar la causa saharauí”, exhortando al reino de Marruecos a “ponerse de acuerdo con las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU”. Y agregó: “Marruecos debe cumplir su compromiso con las Naciones Unidas para buscar una solución que pasa por que se organice un referéndum

octubre de 2006 en una nueva sesión de la Cuarta Comisión y en la sesión de la Asamblea General de diciembre de ese año que aprobó la resolución 60/125, aprobada también con el voto favorable de Argentina (MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, “Sáhara Occidental – Posición Argentina”, documento interno de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente”).

para que el pueblo saharauí pueda decidir sobre su futuro”¹²⁹. Días después, el ministro venezolano de Industria y Minas, Rafael Ramírez, visitó el campamento de refugiados de Smara y se expresó en términos similares, señalando que su país seguirá “apoyando la independencia del pueblo saharauí en todas las batallas que tendrá que librar hasta conseguir la independencia”¹³⁰. El funcionario fue recibido antes por el Presidente de la República Saharaui, Mohamed Abdelaziz, en Chahid Tamek.

Cuba es también otra de las importantes fuentes de apoyo a la causa del Polisario. Y últimamente, el gobierno de Bolivia al frente de Evo Morales también redobló los gestos de simpatía hacia la RASD.

De los países visitados por el monarca, sólo México reconoció a la RASD¹³¹ y respaldó durante mucho tiempo las reivindicaciones del Frente POLISARIO¹³², lo que produjo durante casi veinte años una “degradación de las relaciones diplomáticas” de este país con Marruecos¹³³. México fue durante cierto tiempo coautor de las resoluciones de la Asamblea General sobre el Sáhara Occidental y el que presentaba el proyecto de resolución para su consideración por la IV Comisión encargada de los asuntos de Descolonización. No obstante, tras la asunción de Vicente Fox en el año 2000 y los cambios en la orientación exterior mexicana, se fue generando una nueva perspectiva en las relaciones bilaterales, la que haría posible en el año 2005 la visita de ese presidente al Reino.

En el caso de Perú, es importante señalar que de allí era originario Alvaro de Soto, el entonces responsable del asunto saharauí en la ONU. Chile, al momento de la visita, ocupaba un escaño no permanente en el Consejo de Seguridad, en donde se debatía la prolongación del mandato la MINURSO. Al mismo tiempo, ese país había intentado un reconocimiento a la RASD en 1999 y en diferentes medios políticos se continuó propiciando esa medida¹³⁴.

¹²⁹ “Rafael Ramírez reafirma el apoyo de Venezuela a la independencia del pueblo saharauí”, *Sahara Press Service*, 18 de setiembre de 2004, acceso 20 de enero de 2005, <<http://www.spsrasd.info/sps-s180904.html>>

¹³⁰ “Rafael Ramírez reafirma el apoyo de Venezuela a la independencia del pueblo saharauí”, *Sahara Press Service*, 18 de setiembre de 2004, acceso 20 de enero de 2005, <<http://www.spsrasd.info/sps-s180904.html>>

¹³¹ México reconoció a la RASD en setiembre de 1979.

¹³² El tradicional acercamiento mexicano a la problemática saharauí continuó vivo en los ambientes culturales, académicos y estudiantiles del país. En paralelo a la visita del monarca se constituyó la “Asociación Mexicana de Amistad con la República Árabe Saharaui Democrática”.

¹³³ “Las relaciones de México con el Magreb”, transcripción de la entrevista realizada al Dr. Zidane Zeraoui, Radio UNAM, México, 15 de febrero de 2005.

¹³⁴ En noviembre de 2007, 63 diputados chilenos de diferentes bancadas suscribieron una carta dirigida a la Presidente Michelle Bachelet, solicitándole el reconocimiento a la RASD. En marzo del año 2008, durante la celebración de su 28º congreso general, el partido socialista renovó nuevamente el pedido.

Respecto de los países de América Central, aunque la mayoría retiró su apoyo a la RASD, sus posiciones son contradictorias: en julio de 2004 el Parlamento Centroamericano adoptó una resolución de apoyo a la autodeterminación del pueblo de saharauí. Allí exhortaban a los parlamentos del mundo a “apoyar a la RASD y su integridad territorial, así como las aspiraciones de su pueblo a la paz y al progreso”. El organismo reúne a las repúblicas de Costa Rica, Belice, Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá. Además, este órgano felicitó a la República Sudafricana “por su acertada decisión de establecer relaciones diplomáticas plenas, en el interés de las dos naciones y de los dos pueblos (...) y de la unidad africana”¹³⁵.

Aunque la cuestión del Sahara Occidental pasó desapercibida para la mayoría de los medios políticos y de opinión latinoamericanos, en los discursos oficiales del monarca y de sus funcionarios el tema ocupó un lugar prominente. Los conceptos vertidos por el rey fueron similares en todos los países: su voluntad de cooperación con las partes y con Naciones Unidas; búsqueda de una solución política, negociada y definitiva; administración autónoma; mantenimiento de la integridad territorial del Reino.

Así, en un discurso pronunciado durante el almuerzo ofrecido en su honor por el Presidente brasileño, Mohamed VI expresó:

...mi país reafirma continuamente su sincera disposición a cooperar con las distintas partes concernidas y con las Naciones Unidas, con el fin de hallar una solución política, negociada y definitiva al conflicto artificial creado en torno a nuestra integridad territorial, que permita a todos los habitantes del Sahara llevar a cabo la administración autónoma de sus asuntos regionales, en el marco de la democracia y del respeto de la soberanía y unidad nacional y territorial del Reino, considerada como una cuestión decisiva para nuestro país, y que goza de la absoluta unanimidad de todo el pueblo marroquí; una solución realista y justa, susceptible de proteger la región contra los peligros de la balcanización, del terrorismo y de la inestabilidad¹³⁶.

En la mayoría de los países, al final de la visita se emitieron comunicados conjuntos, donde se hizo algún tipo de referencia a la problemática del Sáhara. Aunque los conceptos afirmados se mueven en un lenguaje impreciso y carente de todo compromiso explícito, el sólo hecho de que el país anfitrión se refiriera al tema resultó funcional para los intereses marroquíes.

¹³⁵ “El Parlamento de los países centroamericanos adopta una resolución de apoyo a la autodeterminación del pueblo saharauí”, *Sahara Press Service*, 24 de setiembre de 2004 <<http://www.spsrasd.info/spss-240904.html#2>>

¹³⁶ “SM el Rey Mohammed VI reafirma voluntad de Marruecos ampliar cooperación con Brasil”, *Maghreb Arabe Press*, 26 de noviembre de 2004 <<http://www.map.press.ma>>

El comunicado conjunto emitido con México señala: “En lo que se refiere a la Cuestión del Sahara ambas partes reiteraron su apoyo a los esfuerzos desplegados en el marco de la Organización de las Naciones Unidas y en particular aquellos que lleva a cabo el Secretario General con miras a alcanzar una solución política negociada y definitiva”¹³⁷. En una declaración a la prensa, el ministro de Relaciones Exteriores Luis Ernesto Derbez precisó: “(México) seguirá observando una *neutralidad positiva*” sobre la cuestión del Sahara, intentando ayudar en el marco de las Naciones Unidas a hallar una solución a esta cuestión”.¹³⁸

Pero la ambigüedad del caso favoreció también las lecturas a su favor por parte de los saharauis. La representación de la RASD en México anunció: “La embajada en México de la República Árabe Saharaui Democrática felicita al Gobierno mexicano por la firme posición expresada en el comunicado conjunto emitido hoy tras la visita del rey de Marruecos”¹³⁹

Y las malas interpretaciones continuaron. El propio Ministro Benaissa sostuvo: “Pienso que los comunicados conjuntos publicados en México, en Perú, en Brasil, en Chile y en la Argentina expresan claramente la comprensión de esos países a la situación y de la autenticidad del problema del Sahara”, *que lo consideran un problema artificial*”. Y concluyó que gracias a la gira del soberano en Latinoamérica “el mundo entero empieza a entender la verdadera situación en nuestro Sahara marroquí”¹⁴⁰.

Visitas alternas de delegaciones marroquíes y saharauis

En el marco del Plan Baker II, de la visita del Rey a Latinoamérica y más tarde con el lanzamiento del Plan de Autonomía para el Sáhara en abril de 2007, se produjeron frecuentes viajes de funcionarios marroquíes y delegaciones saharauis con el objeto de mostrar sus posiciones y captar adhesiones.

¹³⁷ “Marruecos y México satisfechos de la coincidencia en sus puntos de vista sobre todos los temas”, *Maghreb Arabe Press*, 25 de noviembre de 2004 <<http://www.map.press.ma>>

¹³⁸ “SM el Rey de Marruecos subraya la coincidencia de las posiciones de Marruecos y México a nivel internacional”, *Maghreb Arabe Press*, 25 de noviembre de 2004 <<http://www.map.press.ma>>

¹³⁹ “La RASD felicita a México por su “firme” posición ante el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación”, *Sahara Press Service*, 26 de noviembre de 2004 <<http://www.spsrasd.info/sps-s261104.html>>

¹⁴⁰ “La gira Real ofreció nueva Imagen de Marruecos en el continente Latinoamericano (Benaissa)”, *Maghreb Arabe Press*, 7 de diciembre de 2004 <http://www.map.co.ma/mapesp/noti_portada/fox.htm> Curiosamente, la oración citada aparece doblemente entrecomillada. Aunque los errores de ortografía son habituales en la agencia oficial marroquí, pareciera que la frase “*que lo consideran un problema artificial*” hubiera sido agregada adrede. En ninguno de los comunicados se puede inferir que esa haya sido la posición de los países latinoamericanos. Por ello, ya sea en boca del ministro o incorporado luego, el concepto es dudoso. Además, esta declaración de Benaissa no apareció en ningún medio de comunicación argentino.

En primer lugar, la “campana de sensibilización” de una delegación marroquí de las “Provincias del Sur” por Chile y México en octubre de 2003, con el objeto de mostrar su rechazo al Plan Baker II para el Sáhara. Al año siguiente y dos meses antes de la visita del rey marroquí, el Presidente de la República Saharaui, Mohamed Abdelaziz instó a Latinoamérica a ocupar un papel más activo en el apoyo de la causa saharai. El mensaje fue dado durante la ceremonia de entrega del poder al nuevo presidente de Panamá, Martín Torrijos. Allí, el Presidente Saharaui señaló: “es el momento propicio para que Centroamérica rechace, a través de establecer relaciones diplomáticas con las RASD, la actitud intransigente de Marruecos en el Sáhara Occidental”¹⁴¹. El mismo tono fue empleado por el ministro de Exteriores de la República Saharaui, Ould Salek Salem en los días siguientes a la visita de Mohamed VI. El ministro saharai realizó también una gira con el objeto de “sensibilizar” sobre el conflicto a los países latinoamericanos.

Posteriormente a la visita del monarca hubo otra acción complementaria marroquí: la visita de funcionarios de las zonas ocupadas del Sahara. Estos ediles electos de las “Provincias del Sur” realizaron también un periplo sudamericano presentando los intereses del Reino alauita. Los miembros de la delegación se trasladaron a Uruguay, Paraguay, Colombia y Nicaragua, donde establecieron contactos con los responsables de estos países. “Ha sido una oportunidad para la delegación de presentar la evolución de la cuestión del Sahara marroquí y desvelar las maniobras de los enemigos de la integridad territorial del Reino enfatizando la responsabilidad de Argelia”¹⁴², informaba la cadena oficial de noticias marroquí. Mas tarde hubo una gira similar del Ministro de Ordenación del Territorio, Agua y Medio Ambiente, Mohamed El Yazghi.

En abril de 2007, Marruecos hizo público su anunciado “Plan de Autonomía” para el Sáhara Occidental e inició una serie de iniciativas diplomáticas en diversos frentes. En ese marco, el embajador en Argentina, Larbi Reffouh, acercó las nuevas propuestas de su gobierno a la Cancillería:

El 16 de abril, concurrió a esta Dirección de Organismos Internacionales el Sr. Embajador de Marruecos, quien hizo entrega de los siguientes documentos: - Nota dirigida por su Gobierno al Secretario General de Naciones Unidas, presentando el documento que contiene la “Iniciativa de Marruecos para una solución a la cuestión del Sáhara Occidental”; - “Nota explicativa del planteamiento y el contenido de la

¹⁴¹ “Mohamed Abdelaziz invita a Latinoamérica a que apoye la causa saharai”, 1 de setiembre de 2004 <<http://www.spsrasd.info/sps-s010904.html>>

¹⁴² “Periplo latinoamericano ediles sahraui desvelo maniobras argelinas contra integridad territorial de Marruecos”, *Magreb Arabe Press*, 1 de enero de 2005, <<http://www.map.press.ma>>

iniciativa marroquí”; - Documento “Iniciativa marroquí para la negociación de un estatuto de autonomía de la región del Sáhara”; - “Non paper” con las respuestas de Marruecos a posibles cuestionamientos que el documento presentado pudiera suscitar¹⁴³.

Estas misiones especiales visitaron diversas capitales latinoamericanas con el fin de promover el proyecto de autonomía. El 13 de junio llegó a Buenos Aires un grupo de emisarios del Rey, entre los cuales estaba presente el Canciller Benaissa y el Presidente del Real Consultivo para los asuntos Saharianos (CORCAS). Días después la comitiva se dirigió a Brasil, donde entregó al canciller Celso Amorim de un mensaje del Rey donde anunciaba la presentación de la propuesta de autonomía a las Naciones Unidas. El jefe de la diplomacia brasileña afirmó en una declaración a la prensa: “vamos a estudiar con espíritu de fraternidad y de amistad que nos vincula a Marruecos” las propuestas.

Ese mismo año, luego del triunfo de Cristina Kirchner en las elecciones presidenciales de Argentina, Abdelaziz envió un mensaje de felicitación a la nueva mandataria, donde expresó claramente su interés en el reconocimiento de Argentina a la RASD y en la posibilidad de un encuentro directo con ella:

Su brillante victoria en unas elecciones históricas [...] me ofrece la singular ocasión de felicitarla en nombre del pueblo y del gobierno saharauis, única nación árabe que habla español [...] Aprovecho la ocasión para poner en su conocimiento el gran interés que concede el Gobierno saharauí a mantener relaciones de amistad y fraternidad con Argentina bajo su dirección, formulando el deseo de dar, en el plazo más breve, los pasos necesarios para alcanzar ese noble objetivo [...] Con la esperanza de que en el futuro se me presentará la ocasión para felicitarla personalmente [...]¹⁴⁴

VI. 2. La gestión de Marruecos en la aproximación árabe-latinoamericana

Marruecos encontró recientemente nuevos espacios para su proyección internacional: las cumbres América del Sur-Países Árabes y América del Sur-África, y el Proyecto Alianza de Civilizaciones. Representan no sólo una forma de posicionamiento en el espacio latinoamericano, sino también un mecanismo de reposicionamiento en su propio entorno

¹⁴³ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, “Sáhara Occidental – Posición Argentina”, documento interno de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente”, 4.

¹⁴⁴ “Mensaje de felicitación del presidente saharauí a la presidenta electa de Argentina”, *Sáhara Press Service*, 29 de octubre de 2007 <<http://rebanadasderealidad.com.ar/sahara-07-01.htm>>

africano y árabe. En este marco, el Reino puso en juego diversos proyectos de cooperación cultural, donde exalta los elementos comunes entre magrebíes y latinoamericanos.

Marruecos en la Cumbre ASPA

Desde los años noventa Marruecos se fue constituyendo en un gestor del acercamiento árabe-latinoamericano. A través de sus buenos oficios y de los contactos con el resto de los países de la Liga Árabe, el Reino contribuyó a una mayor vinculación entre ambos espacios. En todo el proceso que llevó hasta la Cumbre América del Sur-Países Árabes en mayo de 2005, Marruecos estuvo presente en la primera línea de la organización, acompañando la iniciativa del Presidente Lula y promoviendo la participación de sus colegas árabes. Desde su posición operó como una especie de “decano” o “vocero” en el mundo árabe, alentando en ese entorno regional la participación en esta iniciativa.

En apoyo a la propuesta brasileña, Marruecos ofreció ser sede de la reunión preliminar de Cancilleres en Marrakech los días 25 y 26 del de marzo. Aquí se redactó el documento oficial que se firmó luego en la Cumbre de Brasilia, conocido como “Declaración de Marrakech”. Unos días antes, en la misma ciudad, Argentina propuso y coordinó conjuntamente con Marruecos un seminario denominado “Los Aspectos Culturales de América del Sur”¹⁴⁵, en el que participaron una serie de académicos e investigadores argentinos. En esta reunión preparatoria se puso de manifiesto la aspiración de Marruecos de constituirse como nexo entre el mundo árabe y Sudamérica. En dicha oportunidad el canciller Benaissa afirmó que las delegaciones sudamericanas que participaron en ese acontecimiento “coincidían en reconocer el papel pionero de Marruecos” en el acercamiento entre las dos regiones, particularmente después de la última gira real por cinco países de Sudamérica.

Finalmente y durante la Cumbre de Brasilia, Marruecos fue elegido sede de la segunda cumbre de Países árabes y sudamericanos del 2008. La decisión fue tomada por unanimidad de los jefes de Estado y de Gobierno que participaron del encuentro. Sin embargo y como detallamos anteriormente, Marruecos habría desistido de su carácter de anfitrión en un gesto de desaire a Brasil.

¹⁴⁵ Cfr: “Seminario Los Aspectos Culturales de América del Sur”, Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación del Reino de Marruecos, acceso 10 de setiembre de 2007 <<http://www.maec.gov.ma/preparatory/sp/seminario.htm>>

No obstante, Marruecos fue también sede, en mayo de 2007, de la segunda Reunión de Ministros de Economía, donde se adoptó la “Declaración de Rabat” y el “Plan de Acción de Rabat”, documentos que permitieron avanzar en el proceso de acercamiento birregional.

Luego del incidente en torno a la sede de la segunda Cumbre y ante el cambio de gobierno en Marruecos, sus nuevas autoridades se empeñaron en ratificar la voluntad de seguir apoyando el desarrollo de la Cúpula. En ese sentido, durante la Reunión de Ministros de Exteriores realizada en Buenos Aires en febrero de 2008, el nuevo Canciller Taieb Fassi Fihri¹⁴⁶ destacó la “participación activa” y el “pleno compromiso” de Marruecos en el proceso de cooperación entre el mundo árabe y Sudamérica.

El Instituto de Estudios e Investigaciones sobre América del Sur en Tánger

Durante la celebración del Seminario “Los Aspectos Culturales de América del Sur”, co-organizado por Argentina y Marruecos en Marrakech a principios de 2005, surgió la idea de fundar un Instituto de estudios e investigaciones sobre América del Sur en Marruecos. En el marco de conversaciones informales se sugirió el nombre de dos referentes de ambos países para la conducción del mismo: Roberto Russell¹⁴⁷ desde Argentina (que participaba del evento) y Oumama Aoud Lahrech, desde Marruecos. Esta última entonces directora del Instituto de Estudios Hispano-Lusófonos de la Universidad Mohamed V-Agdal y una profunda estudiosa del legado árabe y marroquí en América. La Cumbre de Brasilia tomó la propuesta del Seminario y la incorporó en su Declaración:

3.4 Acogen con beneplácito las recomendaciones del Seminario Cultural realizado en Marrakech, paralelamente a la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores sudamericanos y árabes, así como la iniciativa de Marruecos de ser sede del Instituto de Investigaciones Sudamericanas¹⁴⁸.

Tiempo después, Marruecos presentó un proyecto para la creación del Instituto. Esta propuesta contenía dos opciones: una que lo vinculaba al Instituto de Estudios Hispano Lusófonos y otra como institución autónoma. Los fundamentos de dicha iniciativa sintetizan claramente las perspectivas del Reino hacia el espacio sudamericano:

¹⁴⁶ Fassi Fihri fue Ministro Delegado de Asuntos Exteriores a partir del gobierno de Driss Yetú en el 2002. El 15 de octubre de 2007, bajo el nuevo gobierno del líder del partido Istiqlal, Abbas El Fassi, fue nombrado Ministro de Asuntos Exteriores y de la Cooperación, en reemplazo de Mohamed Benaissa.

¹⁴⁷ Uno de los especialistas en relaciones internacionales más reconocidos de Argentina.

¹⁴⁸ Cumbre América del Sur – Países Árabes, Declaración de Brasilia, 10-11 de mayo de 2005 (Anexo N° 8).

La importancia creciente de las relaciones diplomáticas y políticas entre Marruecos y América del Sur; los múltiples acuerdos culturales y científicos entre Marruecos y los países de América del Sur; el interés de la cooperación Sur-Sur, en la cual Marruecos puede aspirar legítimamente a desempeñar el papel de locomotora entre el Magreb, y el mundo árabe por un lado, y América del Sur, por otro lado; el volumen creciente de la cooperación económica, comercial, técnica, cultural, científica y universitaria con América del Sur; la riqueza cultural y civilizacional de los países de América del Sur; el interés del conocimiento y la revalorización del patrimonio histórico y cultural común como soporte para todo tipo de cooperación; los vínculos históricos y culturales seculares que unen a Marruecos y el mundo árabe con estos países, gracias precisamente al legado árabe-andaluz, llevado por los conquistadores españoles y portugueses hasta el continente americano; la importancia numérica y el peso social, económico y político de la comunidad de origen árabe en los países de América del Sur; la importancia de la lengua y la cultura hispánicas en Marruecos en los campos escolar y académico (5 departamentos de español, casi 3.000 estudiantes, 58000 alumnos en la enseñanza secundaria; 5 Institutos Cervantes -9000 matriculados- 11 centros de la misión española- 5000 alumnos y la actuación educativa más importante del mundo)- así como el número de hispanoparlantes marroquíes que supera el tres millones de personas¹⁴⁹.

La ciudad que alojaría al Instituto pasó también por varias opciones. En un primer momento se mencionaron como alternativas dos ciudades atlánticas: Asilah y Essaouira, ya que ambas organizan “manifestaciones culturales y artísticas de carácter internacional que se realizan en Marruecos con el fin de potenciar los vínculos con el mundo iberoamericano”¹⁵⁰. Esos eventos son el Mussem de Asila (Arcila) y el Festival Internacional de las Andalucías Atlánticas (Essaouira).

En sucesivas reuniones se recomendó avanzar en esta propuesta, como una manera de fomentar la interacción cultural entre los pueblos árabe y latinoamericano¹⁵¹. En dichos encuentros se llegó al compromiso de erigir el Instituto de Investigaciones sobre América del Sur, con el aporte principal del Reino de Marruecos y la República Argentina. Según las diferentes fuentes consultadas, mientras el primero se encargaría proveer la sede, el segundo se haría cargo de los gastos de mantenimiento del personal para su funcionamiento.

Por otro lado, desde el lado marroquí se propuso definitivamente a la ciudad de Tánger. Muchas eran las ventajas que contaron para este emplazamiento. Sobre todo la

¹⁴⁹ MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES, “Proyecto de Creación de un Centro de Estudios sobre América del Sur”, *Cúpula ASPA*, acceso 10 de agosto de 2007

<<http://www2.mre.gov.br/aspa/textos/Centro%20de%20Pesquisas%20SulAm%20ESP%20Word.doc>>

¹⁵⁰ *Ibidem*.

¹⁵¹ Reunión de Funcionarios de Alto Nivel de Seguimiento de la Cumbre ASPA, El Cairo, 29-30 de noviembre de 2005; Reunión Conjunta de los Ministros de Cultura, Argel, 3 de febrero de 2006; II Reunión de Altos Funcionarios, Caracas, 18-19 de julio de 2006; III Reunión de Altos representantes seguimiento de la Cumbre ASPA, El Cairo, 30-31 de enero 2007 y IV Reunión de Altos Funcionarios, Santa Cruz de la Sierra, 19-20 de julio de 2007.

candidatura de dicha ciudad para la Expo 2012, para la cual se requería el apoyo de algunos países latinoamericanos. En los últimos años y bajo el reinado de Mohamed VI, la ciudad comenzó a recuperar su esplendor¹⁵², como punto de desarrollo para el norte del país. Su postulación como sede de la exposición universal, el nuevo aeropuerto, la construcción del complejo portuario Tánger Med y las importantes obras urbanísticas y de explotación turística están llevando a la ciudad del Estrecho a un nuevo protagonismo como puerta de entrada del mediterráneo sur. En ese sentido, la iniciativa parecía seguir la tendencia de diversos países que se han hecho presente con sus instituciones culturales para acompañar el auge de la urbe: desde las tradicionales sedes del Instituto Cervantes y de la Alianza Francesa, como también la reciente constitución del “Punto de diálogo alemán”. Asimismo, Tánger acoge a diversos festivales, muestras y exposiciones, como el reconocido TANJazz.

En la Reunión de ministros de Relaciones Exteriores de ASPA, realizada en Buenos Aires del 20 al 21 de febrero de 2008, se incluyó formalmente la aprobación de los Estatutos presentados por Marruecos y aprobados por el Comité de Cooperación Cultural – conocido como Comité de los Seis, ya que está integrado por Argelia, Marruecos, la Liga Árabe, Venezuela, Argentina y Brasil.

Sin embargo, el compromiso de Argentina en torno a la erección del Instituto, especialmente en lo económico, no mostró señales de avances. Tampoco hubo un acercamiento a las Universidades o Centros de Investigación para que presenten ideas o proyectos vinculados. Por propia voluntad, un grupo de investigadores argentinos de diferentes Universidades nos articulamos en una propuesta destinada a ofrecer nuestros recursos en materia de docencia, investigación y extensión de forma mancomunada. Esos instituciones fueron: por la Universidad Nacional de Córdoba, el Programa de Estudios sobre Medio Oriente y el Programa de Estudios Africanos del Centro de Estudios Avanzados; por la Universidad Nacional de Rosario, la Cátedra de Relaciones Internacionales de la Escuela de Relaciones Internacionales y el Programa de Estudios América Latina-Africa (PEALA) de la misma Escuela y del Centro de Estudios

¹⁵² Por su ubicación estratégica como puerta de entrada al Mediterráneo sur, la mítica ciudad fue un punto de cruce para múltiples civilizaciones. Fenicios y cartagineses, visigodos y bizantinos, beréberes y árabes hicieron de ella un enclave fundamental para el desarrollo del comercio y las comunicaciones. A fines del siglo XIX y comienzos del XX se transformó en un centro para la diplomacia europea y bajo status internacional cautivó la atención de escritores, artistas y bohemios que encontraron en ella cobijo. La etapa dorada de Tánger hizo de ella un punto de referencia incomparable y un símbolo de convivencia en la diversidad cultural.

Internacionales de Rosario (CERIR); y por la Universidad Nacional de Tres de Febrero, la Maestría en Diversidad Cultural. En un documento presentado ante la Dirección de Asuntos Culturales de la Cancillería argentina, sostuvimos que esta acción común podía encuadrarse en la multitud de acuerdos culturales y científicos firmados entre Argentina y Marruecos, convenios que abren diversas posibilidades que no han sido exploradas por el medio académico local¹⁵³. Sin embargo el gobierno argentino no respondió a la propuesta de los académicos y la iniciativa pareció afectada por la falta de coordinación entre las diversas áreas burocráticas de la Cancillería involucradas en el asunto, sobre todo la Dirección General de Asuntos Culturales y la Dirección de África del Norte y Medio Oriente (DANMO).

Paralelamente, cabe recordar que Argelia logró avanzar con su propuesta de la Biblioteca Árabe-Sudamericana (BASA o BibliASPA), un proyecto cultural en plena competición con el Instituto de Investigaciones de América del Sur. Este proyecto argelino también surgió en los primeros momentos de la Cumbre ASPA y tuvo diversos vaivenes en su proceso de negociación. A fines de mayo de 2008, el Comité de los Seis reunido en Argel estudió el proyecto de Estatuto presentado por Argelia, que comprende una compleja estructura. De acuerdo al diario *El País* de España y según fuentes diplomáticas, Argelia decidió movilizar una partida presupuestaria de unos 250 millones de dinares (unos 2,5 millones de euros) para la construcción de esta institución. Se edificaría a partir del año 2009 sobre una superficie de cinco hectáreas en la localidad costera de Zeralda, a unos cuarenta kilómetros al oeste de Argel. Para un funcionario argentino de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente (DANMO) el proyecto es controvertido: “La idea de Argelia es crear una pequeña UNESCO, con un esquema similar a una organización internacional, lo que ha despertado resistencias en el terreno latinoamericano”. En efecto, de acuerdo al Estatuto propuesto en sus artículos 4 y 5 se incluye una fórmula de acuerdo de sede y los privilegios e inmunidad judicial y ejecutiva –similar a la de las misiones diplomáticas- para los funcionarios y los bienes de BASA¹⁵⁴. Estos puntos generaron una

¹⁵³ Los instrumentos señalados son: el Acuerdo de Cooperación Cultural, Educativa y Científica (Ley 25.494, vigencia 4/6/2002) busca promover el intercambio de visitas de personalidades de las ciencias, las artes y las letras, de material educativo y artístico y de estudiantes de grado y posgrado. También debemos citar el Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica (ley 24.834, 11/7/1997) cuyo objetivo es fomentar la cooperación en los campos de la ciencia y de la técnica, mediante proyectos, programas y otras formas de cooperación bilateral. Por último, el Acuerdo de Cooperación Cinematográfica (Ley 25.476, Vigencia 12/8/2002).

¹⁵⁴ Proyecto de Estatuto de la Biblioteca Arabe-Suramericana, Cúpula América del Sur-Países árabes, acceso 10 de agosto de 2008 <<http://www2.mre.gov.br/aspa/>>

fuerte desconfianza hacia la propuesta argelina, por “desmesurada” y sumamente burocrática. Al mismo tiempo estimamos que la representación marroquí en el Comité de los Seis difícilmente esté de acuerdo en funcionarios culturales –seguramente argelinos– dotados de inmunidad diplomática circulando por países latinoamericanos. Otro punto conflictivo, al igual que en el caso del Instituto de Estudios e Investigaciones sobre América del Sur, es el de los aportes financieros. En la presentación argelina se incluyeron dos variantes a discutir: el de aportes fijos según la propuesta de los países árabes y el de las contribuciones voluntarias, del lado sudamericano.

La “Alianza de Civilizaciones” y la Cumbre América del Sur-África

Como señalamos al inicio de este apartado, Marruecos encontró nuevas formas expresión para canalizar su acercamiento a América Latina y de algún modo “marcar terreno” frente a Argelia y la RASD.

El proyecto de “Alianza de Civilizaciones” impulsado por el presidente del gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero se está transformando también en una pieza útil para los intereses del Reino. En agosto de 2008 se llevó a cabo un coloquio de este Proyecto, junto a la XXX Edición del Festival Cultural Internacional de Asila y los trabajos de la XXVIII Sesión de la Universidad de Verano Al Moatamid Ibn Abbad. Ese coloquio, realizado tuvo como título: “La Alianza de las Civilizaciones como medio de desarrollo sostenible en Oriente, Africa y América Latina”. En esa oportunidad, el Rey envió un mensaje donde llamo “a proceder a la realización de estudios profundos y a llevar a cabo una exploración general de lo distintos componentes del espacio cultural árabe-africano e iberolatinoamericano”.

Otro de los ámbitos señalados es la Cúpula América del Sur-Africa (ASA), un proceso de acercamiento birregional que recién comenzó su andadura y que tuvo su primer encuentro entre el 26 y el 30 de noviembre de 2006 en Abuja, Nigeria. Marruecos ofreció ser la sede del primer encuentro de Ministros de Comercio Exterior y dicho evento se llevó a cabo en la ciudad de Marrakech del 17 al 20 de junio de 2008. El Reino aprecia en este Cúpula un doble beneficio: por un lado, dispone de un nuevo ámbito para asentar su presencia en el terreno latinoamericano y por otro, encuentra un foro donde sentarse “mano a mano” con todos sus colegas africanos.

Otros signos significativos de esta disposición marroquí es la creación del Centro Mohamed VI para el Diálogo de las Civilizaciones en Coquimbo, Chile, en el año 2007, en el marco de la cooperación de bilateral con ese país. En dicho Instituto se realiza anualmente una jornada en torno a las temáticas del Diálogo de Civilizaciones entre diversos especialistas marroquíes y latinoamericanos. Asimismo, la designación de la prestigiosa académica Oumama Aouad Lahrech como embajadora en Perú, confirma de algún modo la orientación culturalista que ya señalamos.

Como respaldo a estos acercamientos se puede señalar también la opinión de la Secretaría General Iberoamericana, a cargo de Enrique V. Iglesias, quien ha recomendado una mayor cooperación entre ese espacio y los países del Magreb, sobre todo con Marruecos, durante la realización del Foro “Nueva Economía para el Magreb”, realizado en Skhirate en marzo de 2007.

CONCLUSIONES

En la primera parte del trabajo pudimos comprobar las características diferenciales del Estado marroquí y las múltiples dimensiones de su acción exterior. Siendo una de las organizaciones estatales más antiguas y permanentes del mundo árabe y musulmán, el país ha fundido las tradiciones propias de legitimidad del pasado islámico, junto a las formas de estructuración del estado moderno, producto principalmente de su breve período colonial.

La continuidad de las diversas dinastías en el poder y el dominio sobre un territorio relativamente estable en el norte de África configuraron un espacio *majzeniano* originario que contribuyó a su diferenciación y estabilidad a lo largo del tiempo. Paralelamente, el alejamiento geográfico de los centros del poder árabe-islámico primero –califato omeya y abbasí- y otomano después, afianzaron aún más esta personalidad diferencial.

La emergencia de las dinastías almorávide y almohade afirmaron la idea de unidad magrebí, impregnando así en la región esta fuerza de cohesión que permanece hasta nuestros días.

Incluso el proceso colonizador tuvo características diferenciales, llegando más tarde que en el resto de sus vecinos y tras el establecimiento de los Protectorados hispano y francés se conservó la figura simbólica del sultán para refrendar las decisiones de los ocupantes. El desarrollo del Movimiento Nacional, encarnado por el Partido Istiqlal, contribuyó a dar fin a la etapa colonial y hacia 1956 el país alcanzó la independencia de la mano de la alianza entre la monarquía y esa resistencia nacionalista. La pulseada entre ambos actores tras la liberación fue ganada por el soberano, quien estableció un modelo multipartidista –uno de los únicos en la región-. Por ello, a diferencia de sus vecinos magrebíes y del resto de África, aquí el Estado poscolonial de partido único estuvo ausente y la organización estatal adquirió formas más complejas, entramadas nuevamente en la tradición y en la historia precolonial. En este caso, la patrimonialización del Estado no vino de la mano de una nueva clase dirigente legitimada en las luchas de liberación, sino de la propia monarquía y su estructura del *Majzen*, quien concentró el poder instaurando una especie de gobierno paralelo a los organismos del sistema constitucional. En las cinco décadas de vida independiente, la actividad de los partidos ha sido más el fruto de una concesión monárquica para mantener dividido y controlado el campo político, que de una confianza en el sistema multipartidario y en el libre juego democrático. A pesar de todo

ello y de la feroz represión instaurada en los “años de plomo” el país vio surgir una multiplicidad de actores políticos, sindicales y sociales, en una dinámica mucho más activa que en el resto de sus vecinos.

El objetivo de la primera parte fue entonces brindar un marco general acerca de la naturaleza del Estado, la inserción externa y las transformaciones económicas que han signado la vida del país desde su independencia. En este contexto pudimos reconocer la complejidad y la diversidad de los procesos que afectaron a la nación y las diferentes respuestas a los estímulos exteriores.

En el transcurso del trabajo pudimos comprobar cómo la ubicación estratégica en medio de diversos encuadres geográficos determinó también las condiciones excepcionales de su identidad nacional y de su inserción externa. Como explicámos, el Reino es uno de los pocos estados árabes que reconoce múltiples vertientes de identidad y que las explota consecuentemente en el desarrollo de su acción exterior.

En cuanto a la estructura del gobierno, tratamos de rastrear aquellos elementos que afectaron las opciones de su política exterior, sobre todo en sus vinculaciones con América Latina. Como señalamos a lo largo del capítulo 1, la monarquía ostenta no sólo una doble legitimación –política y religioso-tradicional-, sino también amplias atribuciones consagradas por la propia Constitución. En este marco, la política exterior ingresa como un ámbito reservado de la institución monárquica, donde el soberano puede seleccionar a sus consejeros y colaboradores, que serán los verdaderos artífices de las relaciones exteriores del Reino. Más allá del carácter extensivo de sus funciones, el soberano mantiene su control sobre el *Majzen*, que funciona como una red subterránea e informal de poder, paralela a la estructura de toma de decisiones formal amparada en la Constitución. Actualmente, la participación de los diversos Ministerios en las funciones de alcance internacional hace del Ministerio de Asuntos Exteriores una especie de órgano de coordinación. Por eso, la actuación de esta cartera está limitada y dominada por dos fenómenos: el dominio reservado de la monarquía en la dirección de la política exterior y la intervención de nuevos actores en el proceso de ejecución de la misma. Este modelo de funcionamiento permanece estable, sobre todo desde la última reforma constitucional de 1996. El ascenso al poder de Mohamed VI., a pesar de las esperanzas hacia la liberalización del sistema, produjo escasas modificaciones en el esquema de gobierno y en el diseño y ejecución de la política exterior, que siguió atada a la voluntad exclusiva de la institución monárquica.

Encontramos también otro importante elemento de la estructuración del servicio exterior que afectará la relación con los países latinoamericanos: la participación de funcionarios hispanófonos en la composición del Ministerio de Asuntos Exteriores marroquí, especialmente en el cuerpo diplomático asignado a América Latina. Según lo comentado, durante las primeras décadas del reinado de Hassan II los funcionarios provenientes del norte del país (la zona más postergada y despreciada por el monarca) veían limitada su carrera diplomática al tener como destino un ámbito que era considerado marginal. Con el nuevo interés hacia América Latina que comenzó a vislumbrarse a mediados de los años ochenta y con los renovados lazos establecidos por el Reino con España, esta tendencia comenzó a cambiar. Como mencionamos, bajo el reinado de Mohamed VI incluso se comenzó a introducir a funcionarios de la élite francófona en las misiones a Latinoamérica, siendo el primero el actual embajador en Argentina, Larbi Reffou.

Respecto a este cuerpo diplomático hispanófobo, debemos tener en cuenta sus creencias y valores, los que muchas veces serán comunes a los de las clases políticas sudamericanas. En este caso cabe señalar que la experiencia y la formación hispánica de los mismos, los ha hecho reconocer y destacar el legado común árabe-andalusí, judío y atlántico-africano de las sociedades magrebíes y latinoamericanas, elementos que aparecerán en el diálogo y la cooperación cultural entre ambos espacios y que llevarán a la incipiente conformación de un discurso culturalista marroquí en su acercamiento hacia América Latina. Este discurso recurrirá sobre todo a la historia para señalar los lazos comunes que nos unen: la herencia andalusí vía colonización ibérica en América, la presencia oculta de los moriscos y el Islam en América y el aporte africano (sobre todo en Brasil).

Esta argumentación se sostiene también en los desafíos comunes que mantienen ambos espacios: la lucha contra las secuelas de la colonización y los problemas de la descolonización, la posición periférica y la inserción dependiente en el sistema internacional, entre otras.

En el transcurso del segundo capítulo nos abocamos a la relación de Marruecos con sus respectivos ámbitos regionales: el Magreb, el mundo árabe-islámico y el continente africano. A pesar de los profundos lazos históricos y culturales que signan los contactos con dichos entornos, en las últimas décadas esas vinculaciones se encuentran limitadas por diferentes condicionamientos políticos, constricciones que están obstaculizando sobre todo

la unidad magrebí, el diálogo fructífero con sus colegas árabes e islámicos y la integración a la escena africana. Sobre este panorama de restricciones, el asunto del Sahara Occidental y las dificultosas relaciones con Argelia aparecen como los elementos disonantes que alteran las vinculaciones con sus contextos regionales.

Por ello, a pesar de las múltiples facetas de la identidad marroquí, las que le permitirían un diseño exterior diversificado, constatamos que, en la práctica, la acción diplomática del Reino está restringida por los condicionamientos señalados. En este contexto, el planteamiento de la pluralidad de ámbitos de referencia que promueve el discurso oficial, aparece como un abanico de oportunidades en la orientación exterior que busca sortear alternativamente los inconvenientes que se suceden en la relación con estos diversos actores externos, poniendo en marcha el juego de “omnibalancing” señalado por Nonneman.

El capítulo tercero nos permitió realizar un recorrido por los aspectos centrales de la agenda exterior de Marruecos, donde resaltan su posición estratégica y sus relaciones cordiales con Occidente, las cuales se fueron refundando de modo diferencial entre los reinados de Hassan II y Mohamed VI, pero siempre bajo una línea de diálogo y cercanía, en particular en el escenario post 11-S. Este alineamiento, sumado a la limitada vinculación con sus entornos inmediatos, avivaron el empeño del nuevo monarca Mohamed VI en diversificar e intensificar la presencia del Reino, incorporando nuevos espacios regionales a su campo de diálogo político y de cooperación económica. En un contexto donde Argelia recupera su peso regional e internacional, Marruecos debe enfrentar nuevamente la competencia de su vecino y por tanto reforzar sus estrategias internacionales.

Nuevamente aquí, las vinculaciones poligámicas y la estrategia de omnibalancing con Estados Unidos, la Unión Europea y sus ex metrópolis –Francia y España-, representan una articulación compleja y dinámica del comportamiento exterior marroquí. La búsqueda de respaldo a sus posiciones en torno al Sáhara –sobre todo en los diversos proyectos y negociaciones, tanto los promovidos por Naciones Unidas como la propuesta propia de autonomía– son un punto de continuidad que exige permanentes adaptaciones a los nuevos escenarios. Pero las políticas de alternancia marroquíes no se limitan sólo al asunto del Sáhara: temas como el de la inmigración, la pesca, los conflictos territoriales con España o las negociaciones comerciales muestran el mismo comportamiento, con acercamientos

circunstanciales o segmentados con alguno de los actores con el objeto de garantizar su apoyo o reducir la propensión de otro actor a actuar en su desmedro.

En la segunda parte avanzamos específicamente en la evolución de las relaciones marroquíes latinoamericanas. La revisión de los antecedentes nos permitió primero observar que a pesar del alejamiento geográfico y cultural, existen muchos puntos de contacto que, sobre todo en las clases dirigentes, contribuyen a un conocimiento mutuo y a generar expectativas en el desarrollo de la relación.

Desde la perspectiva magrebí y a partir de la etapa independiente, hubo obstáculos que impidieron una interacción regular con Latinoamérica. Los condicionamientos del nuevo orden poscolonial –con la reformulación de las relaciones con las ex metrópolis y la propensión a acercarse hacia las naciones del arco afroasiático–, desviaron las posibilidades de algún tipo de aproximación más estable hacia ese ámbito. Las prioridades externas estuvieron marcadas por este reordenamiento que alejó aún más las posibilidades de encuentro permanente con espacios distantes, geográficamente, como el sudamericano.

Más adelante, el compromiso del Reino con el bloque occidental se hizo evidente y las *barreras ideológicas* le impidieron un acercamiento genuino con otras naciones del Tercer Mundo. En este contexto, el Reino mantuvo contactos marginales con el espacio latinoamericano. Recién a mediados de los años ochenta y en virtud del activismo saharauí y argelino en el terreno latinoamericano, Marruecos inició su primera ofensiva diplomática en el continente con la apertura de nuevas embajadas.

En el nuevo escenario global de la Posguerra Fría se articuló un nuevo marco entre las naciones periféricas que impactó sobre los vínculos marroquíes-latinoamericanos. Los trascendentales cambios en el sistema internacional, con el fin del conflicto Este-Oeste y la consolidación de Estados Unidos como potencia hegemónica, junto al agotamiento de los modelos internos de sustitución de importaciones, impusieron el planteamiento de nuevos modos de organización económica y de inserción externa. En América Latina, la emergencia del modelo neoliberal y los postulados del consenso de Washington, abrieron el camino para la apertura de las economías, para el libre comercio y las políticas de ajuste centradas en el control de las variables macroeconómicas como la inflación y el gasto público. Ahora el Estado debía privilegiar su papel en el desarrollo económico, como un gestor y promotor de la competencia del país en los mercados globales, lo que en términos de Rosecrance se denominaría el “Estado comercial”. Esta orientación comercialista en la

mayoría de las cancillerías latinoamericanas despertará un interés estable hacia mercados alternativos, como el magrebí.

Al mismo tiempo, la necesidad de insertarse de manera “correcta” en el sistema internacional surgido tras la Guerra Fría fue un desafío común para sudamericanos y magrebíes, los que debieron encontrar nuevos equilibrios en sus agendas externas.

En este contexto sistémico podemos entender cómo se gestaron durante los años noventa los contactos de Marruecos con algunos países latinoamericanos, sobre todo con Argentina y Brasil

La relación de empatía forjada entre Argentina y Marruecos a lo largo de esa década, se sustentó en las coincidencias ideológicas de ambos regímenes políticos. Las visiones confluyentes del Presidente Carlos Menem y del rey Hassan II fueron la base que hicieron posible la generación de impulsos políticos y económicos, cada vez más amplios y frecuentes. El mandatario argentino encontró en el monarca alauí un compañero de ruta en sus ambiciones de situarse en el Primer Mundo, de abrirse a la competencia global y también en torno a las mediaciones a favor del diálogo árabe-israelí en Oriente Medio. Las coincidencias son muy significativas: buscaron situarse en la primera línea de la arena mundial, aprovechando su carisma y su sentido de la ubicuidad para estar *mano a mano* junto a los principales líderes mundiales; utilizaron su ascendencia árabe para ocupar posiciones moderadas en el marco del conflicto de Oriente Próximo, ambos hicieron de su filiación a Occidente una herramienta fundamental de su sostenimiento en el poder; encararon reformas económicas trascendentales aplicando el ajuste estructural recomendado por los organismos financieros internacional, desmontando el aparato del Estado Benefactor y abriendo la economía a los mercados mundiales y confiando en las inversiones externas como motor del crecimiento.

En políticas exteriores como la menemista y la marroquí de mediados de los noventa, hechas de gestos y renunciamentos, de posturas y expresiones de fidelidad, la aproximación mutua entre actores que demostraban “buena letra” en su posicionamiento junto a Occidente, constituyó una señal del rumbo elegido por ambos países a la hora de insertarse en la escena global.

La continuidad de las actuaciones argentinas, sobre todo a partir del viaje del Presidente Menem, permitieron quebrar el desconocimiento y la percepción de alejamiento que habían caracterizado los vínculos en décadas anteriores y, despertaron al mismo tiempo la atención mutua. El reconocimiento de intereses comunes y los beneficios

potenciales que podría deparar el desarrollo de una mayor cooperación –en términos de Axelrod–, aceleraron este acercamiento.

Estas *afinidades electivas* –en el sentido weberiano del término– entre Menem y Hassan pueden explicar la activación de la dinámica bilateral a lo largo de la década del noventa, que como señalamos, se evidenció en la multitud de acuerdos, visitas de alto nivel, misiones comerciales y desarrollo del intercambio bilateral, sumamente relevantes en su volumen y continuidad para ambos actores si las comparamos con las vinculaciones entabladas por Marruecos con otros estados latinoamericanos o por Argentina con países árabes y africanos.

Por todo lo dicho, creemos que las vinculaciones desarrolladas en la década del noventa entre Marruecos y Argentina fueron trascendiendo los impulsos esporádicos y rutinarios que caracterizaron en general a los contactos argentino-africanos. La amplia variedad de acuerdos firmados (destacándose el mecanismo de consultas periódicas entre ambas Cancillerías) el permanente envío y recepción de misiones diplomáticas y comerciales, los encuentros regulares de la Comisión Mixta, junto al desarrollo de nuevas vetas de negocios y el aumento notable del intercambio comercial en este período, estarían indicando el tránsito progresivo hacia un regular marco de cooperación. Podemos afirmar que estas acciones fueron agregativas y contribuyeron a forjar una plataforma estable y duradera que se extendió en etapas siguientes.

La relación de Marruecos con Brasil en los noventa tuvo caracteres diferenciales. Esta interacción se dio en el contexto de una estructura diplomática más afianzada. La presencia diplomática más extensa y descentralizada del Reino en ese país, junto a la política comercialista encarada por Itamaraty con la participación incluso de nuevos actores estatales y privados, activaron la relación bilateral y forjaron una dinámica comercial y de cooperación fluida y creciente. La “gestión internacional” de los estados brasileños, de las entidades empresariales, de las cámaras y de las Universidades, entre otros, ocuparon un papel central en las vinculaciones con Marruecos. A diferencia de los vínculos marroquíes-argentinos signados por la afinidad ideológica y el alineamiento con Estados Unidos, la relación del Reino con Brasil durante la década del noventa tuvo un carácter marcadamente pragmático.

De ese modo, podemos afirmar que durante los años noventa se avanzó progresivamente del conocimiento a la interacción, en un proceso que alteró el tradicional

bajo perfil de Latinoamérica en la agenda exterior marroquí. A partir de este momento comenzó a adquirir un nuevo posicionamiento en las prioridades externas del Reino.

Respecto a la incidencia del conflicto del Sáhara Occidental en el espacio sudamericano durante este período, pudimos observar cómo el respaldo a las posiciones prosaharauis siguió estando condicionado por la orientación ideológica de los Estados de la región. Mientras durante la década del ochenta el reconocimiento a la RASD era amplio entre los países sudamericanos, fruto de la admiración a la experiencia socialista y tercermundista de la RASD y de Argelia, en los noventa, este panorama cambiará. El nuevo marco de la Posguerra Fría, con el declive del Movimiento de Países No Alineados y el alineamiento a las posiciones de Washington, llevó a que muchos países de la región revisaran su posición y retiraran el reconocimiento diplomático a la RASD. De este modo, la nueva coyuntura internacional y los cambios de color político en Latinoamérica confluirán en un nuevo escenario, más favorable a las posiciones marroquíes en torno al asunto.

En este marco, Argentina y Brasil mantuvieron su posición histórica de no reconocer a la RASD, procurando conservar una posición equidistante que salvaguardara sus buenas relaciones con los dos actores regionales magrebíes, Argelia y Marruecos. Sin embargo, en el caso de Argentina se agregó un elemento distintivo que condicionó su posición hacia el conflicto: la cuestión de las Islas Malvinas con Gran Bretaña, donde pretendió que no se estableciera equivalencia con el Sáhara si éste asunto se resolvía mediante la autodeterminación.

A partir de 1999 con la muerte de Hassán II, se puede hablar de una nueva fase en las relaciones con el espacio latinoamericano. El nuevo monarca Mohamed VI se empeñó en diversificar e intensificar la presencia marroquí en el escenario internacional, a través de la ampliación de su actuación y reforzando las relaciones con regiones como América Latina o los países asiáticos, procurando superar las limitaciones surgidas de sus ámbitos regionales y las relaciones condicionadas con los actores de los países centrales. La búsqueda de socios complementarios, como los países latinoamericanos, fue necesaria para compensar esas restricciones.

En esos años, su contexto regional inmediato mostró cambios que le exigieron un papel más activo y visible, con el ascenso y la recuperación de Argelia. Desde el inicio de la pacificación en 1997 (ciclo que se cerrará prácticamente en el año 2005 con el referéndum de la Carta de Reconciliación Nacional, que incluyó una amnistía general), ese

país recuperó lentamente su estabilidad institucional. Con ella retornaron también su peso en la escena regional y global como potencia energética y como actor económico relevante.

Como telón de fondo sistémico, se debe remarcar el año 2001, con los atentados de las Torres Gemelas, momento bisagra del sistema internacional que abrió paso al unilateralismo estadounidense y a la lucha contra el terrorismo como una de las principales preocupaciones de la escena mundial, tema que no estará ausente de la agenda marroquí-latinoamericana.

Los países latinoamericanos también exhibieron cambios significativos. La asunción de nuevos gobiernos en Brasil y Argentina trajeron un aire renovado a la política sudamericana. El cambio de rumbo respecto a los noventa supuso un retorno de la autonomía como referente de la política exterior. Lula y Kirchner compartieron posturas *revisionistas* respecto al modo en que sus respectivos países asumirían su participación en el sistema global.

En este nuevo escenario del siglo XXI, Marruecos y Argentina se reconocieron en sus similitudes, en el peso específico semejante que desempeñan en su ámbito regional y global. El volumen similar de su población, la complementariedad en algunos sectores económicos, la dependencia de los mercados externos, el afianzamiento de su sistema político y la necesidad de construcción de nuevos modos de legitimidad de sus gobernantes, son signos de una paridad que es reconocida por sus clases dirigentes. Fundamentalmente, la imposibilidad de transformarse en líderes de sus espacios regionales (Argentina por su evidente debilidad frente a Brasil, y Marruecos por su permanente tensión con Argelia y su apartamiento de la Unión Africana, entre otras), los sitúa en una segunda línea o retaguardia de las potencias medias o emergentes: Brasil, Egipto, Sudáfrica o India. Desde esta segunda línea o coalición, ambos reconocen esta afinidad que los une, un “horizonte común” en el que podrían coordinar numerosas posiciones en la escena global. Las posturas conjuntas en órganos multilaterales como la OMC son terrenos en los que aún no se avanzó demasiado, pero que constituyen un campo fértil para una aproximación más fructífera.

Para Argentina, la necesidad de romper con el alineamiento automático y el modelo neoliberal, llevó a ensayar nuevos esbozos de inserción externa. En términos discursivos se notó una mayor sensibilidad hacia la cooperación Sur-Sur, aunque el interés argentino por los países norteafricanos se mantuvo en términos comerciales. El Magreb apareció como un espacio de grandes potencialidades para la diversificación del comercio, pero esto no se

tradijo en una definida estrategia para la conquista de los mercados. A pesar de ser la región de África que recibió mayor atención de parte de la Cancillería argentina –esto lo podemos observar claramente en el volumen y la continuidad de misiones comerciales, giras, mesas de negocios, encuentros, eventos culturales interregionales–, la débil política comercial del país hacia esos destinos desaprovechó las reales oportunidades que ellos ofrecen. Sin embargo, la evolución de la relación bilateral en el plano económico-comercial siguió una tendencia ascendente y el viaje de Cristina Fernández de Kirchner por la región en noviembre de 2008 constituyó una señal alentadora.

El Reino es valorado por las importantes ventajas estratégicas que ofrece como puerta de entrada al mundo árabe y africano y por sus acuerdos de libre comercio con la Unión Europea y los Estados Unidos. Además, la complementariedad comercial entre Marruecos y Argentina se está reforzando gradualmente. Por un lado la demanda constante y creciente de parte del Reino de productos agropecuarios (principalmente carnes), a las que podrían sumarse bienes manufacturados en volúmenes interesantes (como vehículos, motores a gas, industria marítima, productos farmacéuticos, insumos y equipamientos médicos y hospitalarios, dulces y golosinas) y servicios (trazabilidad de carnes, tecnologías agrícolas). Y por otro, la dependencia argentina hacia los fosfatos de ese origen.

Asimismo conviene destacar las características funcionales particularmente positivas de la Comisión Mixta marroquí-argentina que se reúne regularmente desde 1993. Este mecanismo, junto a la realización de las misiones comerciales, constituyen los más importantes estímulos para los operadores económicos. Pero más allá de estos eventos oficiales, como atestiguan las fuentes diplomáticas, ya se constituyó una línea fluida donde los actores comerciales de una y otra parte comenzaron a actuar de forma autónoma.

Desde la dimensión política, los contactos entre ambas Cancillerías adquirieron un elevado perfil. Marruecos apareció en puntos sensibles del accionar externo argentino, como en la intención de que fuera sede del juicio a los diplomáticos iraníes acusados del Caso Amia o en el proyectado viaje de la candidata presidencial Cristina Fernández hacia el Reino, en un intento de equilibrar su imagen en el mundo árabe. En este último caso se entrecruzaron intereses mutuos: para el régimen marroquí era una manera de mostrar su apertura, al ser el primer acto público en que la esposa del monarca, la princesa Lalla Salma, recibiría de forma oficial a otra mujer aspirante a la presidencia de un país amigo.

Tanto en la propuesta del juicio como en el viaje de Cristina Fernández, Marruecos es nuevamente valorado por las autoridades argentinas, por la imagen internacional que

proyecta como modelo de convivencia entre árabes y judíos. Aparece así un elemento de continuidad respecto a los años noventa, cuando desde esa misma percepción, Menem se acercó a Hassán procurando oficiar juntos de mediadores en el conflicto árabe-israelí.

También se debe señalar la percepción de las nuevas amenazas en el sistema internacional tras el 11-S, donde situaciones como los atentados de la AMIA y la Embajada de Israel en Argentina y los de Casablanca en Marruecos –más allá de sus evidentes diferencias, orígenes y motivaciones– se convirtieron en eventos muchas veces equiparables por ambos gobiernos, al menos en el ámbito discursivo.

Otros aspectos en los que se está articulando la cooperación política es el del apoyo recíproco a candidaturas, ya sea de funcionarios de cada país en organismos internacionales, o la propuesta de la ciudad de Tánger como sede de la Expo 2012, cuya promoción realizó Argentina entre las cancillerías latinoamericanas. También existen potencialidades de cooperación en otras áreas que no fueron trabajadas de forma regular, como la coordinación de posturas a nivel internacional en organismos multilaterales. De acuerdo a los diplomáticos de ambas partes, las posibilidades de cooperación en el terreno político son amplias y aún tienen mucho para ofrecer.

Mientras tanto con Brasil, Marruecos encontró en este período un interlocutor de mayor peso y trascendencia. A partir de la Presidencia de Lula, y con los cambios de signo político en el contexto regional latinoamericano, Brasil buscó incrementar su influencia en la escena internacional a través de una mayor participación y un papel de liderazgo en las instituciones internacionales, combinando política y comercio. El peso de su economía y su dimensión continental lo llevaron a postularse como líder en Sudamérica y portavoz de los países en vías de desarrollo.

La continuidad de la política comercialista y pragmática de Brasil –que a partir de la Cumbre América del Sur-Países Árabes se enlazó con el llamado a una intensificar los vínculos entre los países del Sur mediante la generación de una nueva “geografía económica y comercial internacional”–, produjo una motorización de la relación existente de Marruecos con otros países latinoamericanos, sobre todo con Argentina.

La firma del Acuerdo Marco MERCOSUR-Marruecos y las gestiones de Rabat en el acercamiento árabe-latinoamericano materializado en la Cumbre América del Sur-Países Árabes, constituyeron los signos más distintivos de la relevancia adquirida por el actor magrebí en el ámbito sudamericano. Asociado al notable activismo brasileño, Marruecos encontró en la Cúpula ASPA y en el Acuerdo Marco un espacio para potenciar sus

actividades de cooperación, sobre todo en el terreno cultural y comercial. Dicho Acuerdo, que prevé la firma de un definitivo instrumento de libre comercio, podría transformarse en una productiva herramienta para desarrollar más intensamente el comercio con la región.

Otro de los terrenos de actuación para Marruecos en el campo latinoamericano es la Cumbre América del Sur-África, donde además encuentra una vía alternativa de diálogo hacia el espacio africano. Mientras tanto, el proyecto “Alianza de Civilizaciones”, se está transformando también en una pieza útil para los intereses del Reino, mostrándose como un ejemplo de tolerancia y convivencia multicultural.

Estas Cúpulas representan un canal ideal para ganar prestigio y aumentar la presencia en el entorno latinoamericano. Constituyen también, en términos de Axelrod, una muestra de la confianza hacia una vía institucionalizada de cooperación.

Respecto a la participación de las respectivas organizaciones regionales en la dinámica de las relaciones marroquíes-latinoamericanas, su papel, en general, fue escaso. La UMA estuvo ausente en este proceso y en el caso del MERCOSUR, éste, en general, se halló a la sombra del impulso de los propios Estados. En el caso de la firma del Acuerdo Marco, la implicación a nivel de MERCOSUR se logró gracias a la recepción argentina primero de la idea, y al compromiso y la promoción brasileña, luego. Otros ámbitos marginales de la presencia marroquí en la escena latinoamericana se refieren a la participación como miembro observador de la Organización de Estados Americanos y del Pacto Andino.

Respecto a la incidencia del conflicto del Sáhara Occidental sobre el espacio latinoamericano, en este período se mostró con un ímpetu renovado. A partir de la asunción de Mohamed VI, América Latina se volvió un terreno cada vez más importante para el respaldo de la “marroquinidad” del Sáhara. La asunción de nuevos gobiernos de tendencia de izquierda en el continente, muy cercanos a las tesis del Polisario, fue vista con preocupación ya que muchos de ellos podrían reconsiderar su posición, tal como pasó con Uruguay. Aquí se puede encontrar un nuevo elemento de continuidad acerca de la participación de España o, más bien, de actores políticos españoles en actuación extraoficial, en la gestión de la cuestión saharauí en Latinoamérica. Tal como señalamos, Felipe González promovió durante los ochenta el reconocimiento a la RASD y veinte años después trató de frenar esa misma acción en algunos países latinoamericanos dispuestos a hacerlo.

La soberbia gira de Mohamed VI a fines del 2004 fue un intento de prevenir cualquier decisión en ese sentido. A partir de ese viaje, la dinámica competitiva se potenció con las permanentes giras de delegaciones marroquíes, saharauis y argelinas en su afán por demostrar sus derechos y posiciones sobre el Sahara Occidental. En este marco pueden entenderse algunas posturas ambivalentes y hasta contradictorias de algunos países latinoamericanos, que deben actuar equilibradamente ante Marruecos y Argelia. Por ejemplo, aunque a nivel bilateral muchos países no se muestren cercanos a las posturas saharauis, aprovechan los foros regionales o internacionales para brindar un gesto de complicidad a Argelia y el Polisario, reclamando el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. Estos comportamientos equidistantes se advierten en situaciones tan puntuales como por ejemplo en el otorgamiento de condecoraciones a la amplia delegación que acompañó al monarca en su gira del 2004 en Argentina, donde en paralelo se entregaron similares distinciones a funcionarios argelinos.

Sin embargo, debemos señalar que la posición equilibrada de países como Argentina, Brasil y México frente al asunto no ha sido obstáculo desde el Reino para seguir afianzando el vínculo bilateral. En este caso concordamos con la propuesta de Axelrod y Keohane, para quien en la lógica de la cooperación pueden intervenir tanto intereses conflictivos como complementarios. En este caso, los actores se fueron ajustando mutuamente a las expectativas de cada uno. Siguiendo a Axelrod, debemos remarcar también que se observa un proceso donde los actores se interesan por su conducta en el futuro, lo que produce un estímulo para la generación de intercambios políticos y sociales de manera institucionalizada

Como señalamos, la recuperación de Argelia y su nuevo posicionamiento en la escena internacional también se hizo sentir en esta parte del continente. Un ejemplo puntual fue el importante papel de Buteflika como co-presidente de la Cumbre ASPA (en representación de la Liga Árabe) junto a Lula. Otro caso concreto, en el marco de la misma Cúpula, es el interés que ese país exhibió en liderar la cooperación cultural árabe-latinoamericana a través de la propuesta de la Biblioteca de Argel. Este mega-proyecto se puede señalar como claramente competitivo con la iniciativa conjunta de Marruecos y Argentina de constituir el Centro de Estudios sobre América del Sur en Tánger.

Por todo lo dicho, creemos que Latinoamérica pasó a ser un terreno familiar y cercano para la diplomacia marroquí, a pesar del alejamiento geográfico entre ambos espacios, de la erraticidad y marginalidad de los contactos en las primeras décadas de vinculaciones y

de los cambios políticos sucedidos en el área latinoamericana. Este nuevo ámbito de su prioridad externa constituye un campo de diálogo político alternativo que le permite contrarrestar las vinculaciones conflictivas con sus ámbitos inmediatos o de dependencia con los actores centrales. La convergencia inicial lograda con algunos estados latinoamericanos en la década del noventa, –animados éstos sobre todo por el interés estratégico-comercial hacia el Reino–, permitió forjar un vínculo cada vez más acendrado que encontró a partir del ascenso de Mohamed VI algunas vías de contacto más estables, las que se sellaron a nivel institucional. La relación se dotó así de un creciente contenido político y de una afianzada cooperación en el terreno económico y cultural. Quizás uno de los puntos débiles de esta interacción sea el de la participación de la sociedad civil. Uno de los proyectos que podría colaborar en ese sentido es el de la creación del Instituto de Estudios sobre América del Sur.

Estos múltiples avances serán quizás el camino para desarrollar aún más los vínculos trazados, cimentar la confianza mutua y forjar nuevas convergencias entre Marruecos y América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. Globalização e Regionalização: Perspectiva Árabe E Perspectiva Brasileira. Seminário sobre o Mundo Árabe: Diálogo América do Sul-Países Árabes. Panel II.

AHMED, Hash, 2006, “Intervención del Embajador Hash Ahmed”, ARSO - Association de soutien à un référendum libre et régulier au Sahara Occidental, acceso 10 de agosto de 2008 <www.arso.org/discembsahven.pdf>

AFFAYA, Nouredine y GUERRAOUI, Driss, 2005, *La imagen de España en Marruecos*, Barcelona: Fundació CIDOB.

ALBUQUERQUE MOURÃO, Fernando Augusto; ALTEMANI DE OLIVEIRA, Enrique (org.), 2000, “Política africana no Brasil”, *Sessenta Anos de Política Externa Brasileira: O Desafio Geoestratégico*, v. 3, São Paulo: Annablume/NUPRI USP.

AMAHJOUR, Aziz, “La presencia morisca en México, una tradición silenciada”

AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam, 2004, “El Sáhara Occidental en las dinámicas internas intramagrebíes”, *Real Instituto Elcano*, Nº 180, 19 de noviembre de 2004, acceso 10 de agosto de 2008

AMORIM, Celso, 2005, “Brasil, política externa e comércio internacional”, *Brasil International Gazeta*, citado en web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 11 de octubre de 2005, <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/discursos/discurso_detalhe.asp?ID_DISCURSO=2540>

AOUAD LAHRECH, Oumama, 1998, “Mogador, puente colgante entre las dos orillas del Atlántico”, Tercera Sesión de la Universidad Convivial: Essaouira y la dimensión atlántica de Marruecos, 5 al 8 de noviembre.

ARCE SUAREZ, Alberto, 2004, “Brasil y el gobierno Lula: oportunidades y desafíos. El eje Brasilia-Buenos Aires: ¿movimiento real o tendencia virtual?”: *Revista Cidob D'afers Internacionals* 65, mayo-junio.

ARGUINDEGUI, J., 2004, “Se abren nuevas posibilidades de intercambio. Cómo son las relaciones entre la Argentina y Marruecos”. En *Diario La Nación*, Buenos Aires, Sábado 4 de diciembre de 2004.

AXELROD, Robert, 1984, *The Evolution of Cooperation*, Nueva York: Basic Books.

_____, 2003, *La complejidad de la cooperación. Modelos de cooperación y colaboración basados en los agentes*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

AXELROD, Robert y KEOHANE, Robert, 1985, "Achieving Cooperation Under Anarchy: Strategies and Institutions", *World Politics*, N° 38, 226-254.

AYACHI, Mohammed, 1992, "La política exterior de Marruecos", en *Colombia Internacional*, N° 20, octubre-diciembre, Bogota: Universidad de Los Andes, 17-24.

BALKHAUSEN, Julia, 2001, "Marruecos, lección de convivencia judeo-musulmana", en *La Nación*, Opinión, p. 19, 2 de octubre, acceso 10 de junio de 2005, <http://www.lanacion.com.ar/01/10/02/do_339741.asp>

BALTA, Paul y RULLEAU, C., 1994, *El Gran Magreb, desde la independencia al año 2000*, Siglo XXI, Barcelona.

BALTA, Paul, 2005, *El euromediterráneo. Desafíos y propuestas*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 2005.

BEIROUK, Khatry, 2004, "Argelia y el conflicto del Sáhara occidental: Separar la información imparcial de la mera propaganda", en *Real Instituto Elcano*, colaboraciones n° 161, 14 de octubre.

BEJARANO, Margalit, 1985, "Los sefardíes en la Argentina: particularismo étnico frente a tendencias de unificación", en *Rumbos*, N° 17-18, Jerusalem, 143-160.

_____, 2007, "Un mosaico de identidades fragmentadas: los sefardíes en América Latina", 1° Jornadas Multidisciplinarias de Estudios Judaicos Latinoamericanos, Universidad ORT, Uruguay, acceso 10 de enero de 2008 <www.ort.edu.uy/sobreort/pdf/bejarano2.pdf>

BENCHIMOL, Samuel, 1996, *Eretz Amazônia*, Manaus: Valer Editora.

BENJELLOUN MEZIAN, Leila, 2005, "La integración amazigh", *Afkar Ideas*, N° 5, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 45-46.

BENJELLOUN, Mohamed Othman, 2003, "Ajustement structurel et democratization au Maroc", 14° Biennial Congress of African Association of Political Science (AAPS), Durban, South Africa, 26-28 June.

BERNAL-MEZA, Raúl, 2002, “A política exterior do Brasil: 1990-2002”, *Revista Brasileira de Política Internacional*, janeiro-junho, año/vol. 45, número 001, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais.

BOLOGNA, Bruno (dir.), 1994, *La Política Exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario - CERIR, Rosario: Ediciones CERIR.

_____ (dir.), 1998, *La Política Exterior Argentina 1994/1997*, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario - CERIR, Rosario: Ediciones CERIR.

_____ (dir.), 2001, *La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?*, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario - CERIR, Rosario: Ediciones CERIR.

_____ (dir.), 2006, *La política exterior del gobierno de Kirchner*, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario - CERIR, Tomo IV, Vol. II, Rosario: UNR Editora.

BOUJIBAR, Naïma El-Khatib; MEZZINE, Mohamed, 2000, “El Marruecos andalusí”, en *El Marruecos andalusí. El descubrimiento de un arte de vivir*, Museo sin fronteras, Madrid: Electa, Casablanca: Eddif.

BREDA DOS SANTOS, Norma, 2004, “As posições brasileiras nas nações unidas com relação ao oriente Médio (1945-2002): equidistância, pragmatismo e realismo”, *Cena Internacional N° 2*, Año 5, Dez., Brasília, 5-22.

BRODSKY, Adriana Mariel, 2007, “Trabajando por el Estado de Israel: Los Sefaradíes de la Argentina y el Sionismo, 1910-1960”, *Simposio Internacional de Estudios Sefardíes*, 30 años del CIDICSEF, 4-5 de agosto, Buenos Aires, acceso 8 de marzo de 2008 <<http://www.cidicsef.org.ar/simposio2007/abrodsky.htm>>

BUFFA, Diego; BECERRA, María, 1995, *Las relaciones Argentino-Africanas dentro de un contexto internacional en crisis. Su evolución y discurso entre 1960 y 1989. Semejanzas y diferencias con el caso brasileño*, Trabajo de tesis para optar a la Licenciatura en Historia, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. Mimeo.

BUJARI, Ahmed, 2008, “Las perspectivas latinoamericanas del Estado Saharaui”, México, 27 de mayo, acceso 10 de junio de 2008 <<http://es.geocities.com/websahocc/3.32.html>>

BUJARI, Ahmed, 2005, “Las relaciones chileno-saharauis”, en *El Mostrador*, 6 de octubre, acceso 10 de agosto de 2008 <http://www.elmostrador.cl/modulos/noticias/constructor/detalle_noticia.asp?id_noticia=170523>

BUSTOS, Rafael, 2003, “Configuración política y económica del Magreb desde la independencia hasta nuestros días”, en *Tercer Curso de Estudios Africanos – Acercamiento a la problemática actual del Africa Subsahariana y el mundo árabe e islámico*, Documento de trabajo nº 3, marzo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, p. 47-86.

CARRANCIO, Magdalena, 1994, “La Política exterior argentina y Medio Oriente”, en *La Política Exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*, Rosario: Ediciones CERIR, 279-310.

_____, 1998, “Las repercusiones del Conflicto de Medio Oriente en la Política Exterior Argentina” en *La Política Exterior Argentina 1994/1997*, Rosario: Ediciones CERIR, 149-173.

_____, 2001, “Señales de una diplomacia presidencialista: Argentina y los países de Medio Oriente y Norte de África”, en *La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?*, Rosario: Ediciones CERIR, 251- 270.

_____, 2005, “La Unión del Magreb Árabe. Condicionantes Internos y Externos de la Opción Integracionista Regional”, en *CONTRA | RELATOS desde el Sur*, diciembre, Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 63-79.

CASTIEN MAESTRO, 2004, “La Comunidades Judías de Marruecos, entre la convivencia y la marginalidad”, *Papeles ocasionales* Nro. 5, del Seminario de Fuentes Orales y Gráficas (SFOG) - Curso de Postgrado El Magreb Contemporáneo. Las relaciones de España con el norte de Africa, marzo, Madrid: UNED.

CEBOLLA, Héctor, 2004, “Las decisiones en Marruecos se toman en el Sur”, Madrid, FRIDE, acceso 25 de agosto de 2008 <<http://www.fride.org/Publications/Publication.aspx?Item=484> >

CERVO, Amado Luis, 2000a, “A política exterior da Argentina: 1945-2000”, en GUIMARÃES, Samuel Pinheiro (org.), *Argentina: visões brasileiras*, Brasília: IPRI/CAPES, 11-88.

_____, 2000b, “Sob o signo neoliberal: as relações internacionais da América Latina”, en *Revista Brasileira de Política Internacional*, Año 43, Nº 2.

_____, 2002, “Relações internacionais do Brasil: um balanço da era Cardoso”, *Revista Brasileira de Política Internacional*, N° 46, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 2-22.

_____, 2003, “Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático”, *Revista Brasileira de Política Internacional*, N° 45, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 5-35.

_____, 2005, “Cúpula América do Sul-Países Árabes: um balanço”, *Meridiano 47* no. 58, maio, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais.

COHEN, Mario Eduardo, 2005, “Judeomarroquíes en América Latina”, Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí, public. 19 de noviembre de 2005, acceso 16 de enero de 2006 <<http://www.mesjudeomarroqui.org.ar/mecohen01.htm>>

COUTINHO, Leonardo, “Amazônia, terra prometida. A história dos judeus sefarditas que emigraram para o Pará e o Amazonas”, *Vida brasileira*, <publicacoes.gene.com.br/imprensa/judeus.pdf>

DE ALMEIDA, Paulo Roberto, 2005, “As relações entre o Brasil e os Estados Unidos em perspectiva histórica: problemas das relações bilaterais na fase contemporânea”, *Meridiano 47*, N° 61, agosto, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 6-7.

_____, 2003, “A política internacional do Partido dos Trabalhadores: da fundação do partido à diplomacia do governo Lula”, *Sociologia e Política*, nº. 20, junho, Curitiba: UFPR, 87-102.

DEL PINO, Domingo, 1985, “Argel fortifica sus vínculos con Latinoamérica”, en *Diario El País*, 8 de mayo, acceso 7 de octubre de 2008 <http://www.elpais.com/articulo/internacional/BENYEDID/_CHADLI_/ARGELIA/ARGELIA/LATINOAMERICA/presidente/argelino/Chadli/Benyedid/inicia/viaje/Mexico/Cuba/Venezuela/elpepiint/19850508elpepiint_22/Tes>

DE PEDRIQUE, Luisa, 2003, “La diáspora sefardí en el Nuevo Mundo”, *Presente y Pasado. Revista de Historia*, Año 8. Volumen 8. N° 15, Enero-Junio, 26-47, Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia.

DE SANTANA, Ivo, 2003, “Notas e comentários sobre a dinâmica do comércio Brasil-África nas décadas de 1970 a 1990”, *Revista Brasileira de Política Internacional*, N° 46, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 2-26.

DE SEIXAS CORRÊA, Luis Felipe, 2000, “A Política Externa Brasileira e a Agenda de 2000”, *Cena Internacional*, N° 1, jun, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 20-21.

DE VEGA, L., 2004, “Mohammed VI hace las Américas”, en ABC [En línea]. <<http://www.abc.es/abc/pg041206/actualidad/internacional/africa/200412/06/MOHAMED\umnota=>>[23 de noviembre de 2004]

DESRUES, Thierry, “Mohamed VI y la paradoja de la transición marroquí”, en *Revista Cidob d'afers internacionals*, 51-52, diciembre 2000-enero 2001.

DIB HAJ OMAR, Jabr Hussein, 2005, “Regionalismo nos países árabes - Diversidade econômica nos países árabes”, *Seminário Diálogo America do Sul - Países Árabes*, Painel II, Globalização e Regionalização: Perspectiva Árabe e Perspectiva Brasileira., acceso 11 de mayo, <<http://ftp.unb.br/pub/UNB/ipr/rel/funag/2001/3312.pdf>>

DI TELLA, Guido, 1991, “La política exterior argentina en los umbrales del siglo XXI”, Disertación en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Buenos Aires.

_____, 1996, “Política exterior argentina: actualidad y perspectivas” en JALABE, S. (comp.), *La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995*, Buenos Aires: Nuevo Hacer-GEL-CARI.

DILLERY, Edward, 2005, “Los intereses de Estados Unidos”, *Vanguardia Dossier*, número 17, octubre-diciembre, Barcelona.

ECHEVARRÍA, Carlos, 2002, “La cuestión del Sahara Occidental en el Consejo de Seguridad de la ONU”, en *Real Instituto Elcano*, 29 de julio..

ECHEVARRÍA, Carlos, 2005, “Las Políticas de Seguridad y de Defensa de los países del Magreb”, en Real Instituto Elcano, Documento de Trabajo N° 11/2005, 3 de marzo.

EL-FERRANE, Mohamed, 2005, “O Brasil e o Mundo Árabe: Em busca de um diálogo civilizacional”, en *Revista digital del Instituto da Cultura Árabe*, Brasil, 9 de junio.

EICHELBAUM, Carlos, 1996, “Un final de viaje a toda pompa”, *Clarín*, Política, viernes 14 de junio, acceso 15 de enero de 2006, <<http://www.clarin.com/diario/96/06/14/marrue.html>>

ELIA, Shamsuddín, 2003, *Los moriscos, de a caballo por la pampa*, acceso 10 de setiembre de 2005, <<http://www.islamhoy.org/>>

EPSTEIN, Diana Lia, 1993, “Aspectos generales de la inmigración judeo marroquí, 1875-1930”, *Temas de Africa y Asia*, Nro. 2, Buenos Aires: FFyL, UBA.

_____, 1995, “Los judeo-marroquíes en Buenos Aires: pautas matrimoniales 1875-1910”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Volumen 6, N° 1, enero-junio, Tel Aviv: Tel Aviv University.

_____, 1997, “Maestros Marroquíes- Estrategia educativa e integración (1882-1920)”, *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales*, N° 12, Tandil: IEHS, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro.

ESCRIBANO FRANCES, Gonzalo, 2004, “El marco multilateral y regional de las relaciones económicas entre España y Marruecos”, *Jornadas sobre Marruecos*, Universidad de San Pablo CEU, 17 de junio, acceso 29 de enero de 2006 <http://www.cecod.net/ponencia_gonzalo_escribano.pdf>

ESCRIBANO FRANCES, Gonzalo, LORCA CORRÓNS, Alejandro, 2004, “La política comercial de Marruecos: de la liberalización a la modernización”, *Instituto Español de Comercio Exterior*, N° 819, diciembre, acceso 29 de enero de 2006, <<http://www.revistasice.com/Estudios/Documen/ice/819/ICE8190205.PDF>>

ESCUDE, Carlos y CISNEROS, Andrés (dir.), 2003, *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires: Nuevo Hacer, Grupo Editor Latinoamericano (GEL).

FELIÚ, Laura, 2005, “España y El Magreb durante el segundo mandato del Partido Popular. Un período excepcional”, *Cuadernos de Trabajo*, FRIDE, mayo.

FERNÁNDEZ, Haizam Amira, 2004, “El Sáhara Occidental en las dinámicas internas intramagrebíes”, en *Real Instituto Elcano*, Análisis N° 180, 19 de noviembre.

FERNÁNDEZ MOLINA, Irene, 2007, “El análisis de las políticas exteriores árabes: tres modelos contaminados”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, Nº 2, mayo-agosto, Madrid: Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

GEHRE GALVÃO, Thiago, 2005, “América do Sul e países árabes: ensaio de um diálogo de civilizações”, en *Revista Meridiano* 47 no. 5 , mês 6.

GIL BENUMEYA, 1948, “Marruecos y Occidente”, *Cuaderno de Estudios Africanos*, Nº 4. Octubre – Diciembre, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

GIL GRIMAU, Rodolfo, 2003, “El español en Marruecos”, en *Diálogo Mediterráneo*, abril, 40-41.

GOMES MANSSUR, Tânia Maria Pechir, 2005, “Análise da Cúpula América do Sul - Países Árabes”, *Meridiano 47* no. 58, maio, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais.

GOMES SARAIVA, Miriam; TEDESCO, Laura, 2001, “Argentina e Brasil: políticas exteriores comparadas depois da Guerra Fria”, *Rev. Bras. Polít. Int.*, Nº 44, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 126-150.

GRUPO DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS, 2004, “Marruecos aliado preferencial de Estados Unidos”, en *Grupo de Estudios Estratégicos*, notas nº 17, 25 de junio, acceso 10 de junio de 2005 <<http://www.gees.org/articulo/628/>>

GUADAGNI, Alieto, 1998, “Inserción de la Argentina en la economía mundial”, conferencia en CNCE, 30 de julio, Buenos Aires.

GUEVARA, Ernesto, 2007, “En la conferencia Afroasiática en Argelia”, *Lecturas para la reflexión*, Bogotá: Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur-Ocean Press.

GUILHON ALBUQUERQUE, José Augusto, 1999, “A Nova Geometria do Poder Mundial nas Visões Argentina e Brasileira”, *Instituto de Pesquisa de Relações Internacionais - Fundação Alexandre De Gusmão Seminário Brasil - Argentina*, Rio de Janeiro, 10 e 11 de junho, acceso 20 de mayo de 2005, <<http://www2.mre.gov.br/ipri/papers/argentina2/1-JoseAugustoGuilhonAlbuquerque.op.doc>>

HELLER, Reginaldo Jonas, 2006, “Los Nuestrs: Os marroquinos na Amazônia”, *Revista Morasha*, Edição 55, dezembro, São Paulo: Congregación Sefaradí Paulista.

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel, 1997, *La política Exterior de Marruecos*, Editorial Mapfre, Madrid.

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y LOPEZ GARCÍA, Bernabé (coord), 1996, *Sistemas políticos del Magreb actual*, Madrid: Ed. Mapfre.

_____, 2004, “Nuevo impulso diplomático en el Sáhara”, *Afkar Ideas* Nº 4, 1º de noviembre.

HEY, Jeanne A. K., 1995, “Foreign Policy in Dependent States”, en NEACK, Laura, HEY, Jeanne A. K., HANEY, Patrick J. (eds.): *Foreign Policy Analysis: Continuity and Change in its Second Generation*, Prentice Hall, Englewood Cliffs.

HIRST, Monica y PINHEIRO, Leticia, 1995, “A política externa do Brasil em dois tempos”, em *Revista Brasileira de Política Internacional*, Año 38, Nº 1, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 5-23.

INSTITUT CATALA DE LA MEDITERRANIA D’ESTUDIS I COOPERACIÓ, “Pensar el Magreb Contemporáneo”, *Cuadernos del Mediterráneo*, Nº 2-3 2001

INSTITUTO DA CULTURA ARABE, 2005, “América do Sul e Países Árabes iniciam diálogo” <http://www.icarabe.org/CN02/noticias/nots_det.asp?id=25> [18 de mayo de 2005]

JALABE, Silvia (comp.), 1996, *La Política Exterior Argentina y sus protagonistas/1880-1995*, Buenos Aires: Nuevo Hacer-GEL-CARI

KLICH, Ignacio, 1995, “Arabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Volumen 6, Nº 2, julio - diciembre, América Latina y la Segunda Guerra Mundial (II), Tel Aviv: Tel Aviv University.

_____(comp.), 2006, *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*, Buenos Aires: Asociación por los Derechos Civiles, Siglo XXI Editora Iberoamericana.

KOLLMANN, Raúl, 2003, “Primer guiño a la mediación”, Página 12, 8 de octubre, acceso 10 de mayo de 2008 <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-26460-2003-10-08.html>>

LAFER, Celso, 2000, “Brasil: dilemas e desafios da política externa”, *Revista Estudos Avançados*, 14 (38), jan/abr, São Paulo: Instituto de Estudos Avançados da Universidade de São Paulo, 260-267.

LAFER, Celso y FONSECA, Gelson, 1997, “Questões para a diplomacia no contexto internacional das polaridades indefinidas”, em FONSECA Gelson Júnior e NABUCO DE CASTRO, Sérgio Henrique (orgs.), *Temas de Política Externa Brasileira II*, Vol.1. São Paulo: Paz e Terra.

LAMPREIA, Luis Felipe, “A política externa do governo FHC: continuidade e renovação”, *Revista Brasileira de Política Internacional*, Ano 42, No.2, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 5-17.

_____, 1995, “A política externa do governo Fernando Henrique”, *Jornal do Brasil*, 8 jan., 11.

LAMRANI, Nabil, 2007, “El papel de Argelia en el conflicto del Sáhara: cuna de la legalidad internacional o cuna de una crisis regional anunciada”, en *Sáhara Marroquí*, acceso 8 de agosto de 2008 <<http://www.saharamarroqui.com/page.php?IDA=162> >

LANDIM, Raquel, RITTNER, Daniel, 2005, “Acordos com Egito e Marrocos não atraem indústria”, *Valor Econômico*, 23 de mayo.

LANDIVAR, Facundo, 1996, “Menem tuvo su fiesta árabe”, en *La Nación*, Política, jueves 12 de junio, 7.

LANÚS, Juan Archibaldo, 1984, *De Chapultepec al Beagle. Política exterior argentina 1945-1980*, Tomos I y II, Buenos Aires: Hyspamérica.

LARBI MESSARI, Mohamed, 2005, “Cumbre Árabe-Latinoamericana: hacia una cooperación más estrecha”, *Afkar Ideas*, N° 6, junio, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 83-84..

LAROUÏ, Abdallah, 1994a, *Historia del Magreb: desde los orígenes hasta el despertar magrebí*, Madrid: Ed. Mapfre.

_____, 1999b, *Marruecos, Islam y nacionalismo*, Madrid: Ed. Mapfre.

_____, 1997, *Orígenes sociales y culturales del nacionalismo marroquí (1830-1912)*, Madrid: Ed. Mapfre.

_____, 2001, *El Islam árabe y sus problemas – Introducción crítica al Islam contemporáneo*, Ediciones Península, Barcelona.

_____, 2007, “La modernización de Marruecos: la palabra y el objeto”, conferencia brindada el 1 de junio de 2007 en el Programa La Tribuna de Casa Árabe, *Textos de Casa Árabe*, texto original en francés. Traducción de Catalina Martínez, p. 4. Disponible: http://publicaciones.casaarabe-ieam.es/textos.../20070601laroui_ES.pdf

LECHINI DE ALVAREZ, Gladys, 1986, *Así es África. Su inserción en el mundo. Sus relaciones con la Argentina*, Buenos Aires: Ed. Fraterna.

_____, 1988, “Argentina-África: la crisis sudafricana”, en *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, Serie Estudios, N° 4, junio, Rosario: Promopea.

_____, 1994, “La Política Exterior Argentina hacia África”, en *La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y Reflexiones al promediar su mandato*, Rosario: Ediciones CERIR, 311-335.

_____, 1995, *Las relaciones Argentina-Sudáfrica desde el Proceso hasta Menem*, Rosario: Ediciones CERIR.

_____, 1998, “Argentina y África durante la segunda administración de Menem”, en *La política exterior argentina 1994/1997*, Rosario: Ediciones CERIR.

_____, 2001, “África desde Menem a De la Rúa -Continuidad de política por impulsos”, en *La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?*, Rosario: Ediciones CERIR.

_____, 2006, *Argentina y África en el espejo de Brasil. ¿Política por impulsos o construcción de una política exterior?*, Buenos Aires: Ediciones CLACSO.

_____, 2008b, “La construcción de la política africana de Brasil”, mimeo.

LECHINI DE ALVAREZ, Gladys; CARRANCIO, Magdalena y ZACCARA, Luciano, 1997, “La integración del Magreb”, en *Comercio Exterior*, Vol. 47, N° 5, mayo, México: Banco Nacional de Comercio Exterior de México, 396-406.

LECLERC, Jacques, 2007, “L'aménagement linguistique dans le monde - Maroc”, acceso 16 de setiembre de 2008 <<http://www.tlfq.ulaval.ca/axl/afrique/maroc.htm>>

LEIBOVICI, Sarah, 1992, “La emigración a América de los sefardíes de Marruecos”, en DEL BRAVO, María Antonia, 1992, *Diáspora Sefardí*, Colecciones Mapfre 1492, Madrid: Edit. Mapfre.

LEVITSKY, Melvyn, 1998, “O Novo Brasil: Um Parceiro Viável para os Estados Unidos”, *Revista Parcerias Estratégicas*, Vol. 1, nº 5, setembro, Centro de Estudos Estratégicos, acceso 10 de enero de 2006 <<http://www.mct.gov.br/CEE/revista/Parcerias5/novobras.htm>>

LIMA, Maria Regina Soare, 1994, “Ejes analíticos y conflicto de paradigmas en la política exterior brasileña”, en *América Latina/Internacional*, Vol. 1, Nº 2, 27-46.

LOPEZ DE GOMARA, Francisco, 1973, *Historia de las Indias y vida de Hernán Cortés (1552)*, Caracas: Biblioteca Ayacucho.

LOPEZ DUSIL, Ricardo, 2004, “Un tesoro en Argelia”, *Diario La Nación*, Buenos Aires, 18 de mayo.

LÓPEZ GARCIA, Bernabé, 2003, “Marruecos: transición escalonada”, *Afkar Ideas*, Nº 1, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 55-62.

_____, 2004, “Hipótesis, exégesis y certezas”, *El País*, 24 de marzo.

_____, “Empujón democrático en el Sáhara”, en *El País*, 7 de setiembre.

LOPEZ GARCIA, Bernabé y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel, 2005, “El Sáhara Occidental, obstáculo en la construcción magrebí”, en *Real Instituto Elcano*, Documentos de Trabajo Nº 15, 23 de marzo.

LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.), 2002, *Síntesis de culturas. Mudéjar. Itinerario cultural del mudéjar en México*, Granada: Ediciones Fundación El Legado Andalusi.

LORCA, Alejandro V. y ESCRIBANO, Gonzalo, 2004, “La Situación Económica del Magreb”, en *Documentos de Trabajo, Real Instituto Elcano*, DT. Nº 57, 12 de noviembre.

MACIAS, Sergio, 1995, *Presencia árabe en la literatura latinoamericana*, Santiago: Ed. Impresos Universitaria.

_____, 2000, *Marruecos en la literatura latinoamericana*, Rabat: Ed. Ministerio de la Comunicación.

MACÍAS, Sergio y CHAKOR, Mohammed, 1996, *Literatura marroquí en lengua castellana*, Madrid: Ed. Magalia.

MAEL-AININ, Mohamed, 2005, “El Judío como parte integrante del tejido social de Marruecos”, Mes de la cultura judeomarroquí, Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (CIDICSEF), Buenos Aires, 7 de noviembre, acceso 10 de agosto de 2008 <<http://www.cidicsef.org.ar/mesjudeomarroqui/mohamed01.htm>>

MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan, 1992, “Ejército y milicias en el mundo colonial americano”, Colección Mapfre 1492, Madrid: Mapfre.

MARTIN CORRALES, Eloy, 2005, “La Influencia del pasado en la imagen de los musulmanes y magrebies en España”, *Cuadernos de Estudios Árabes*, Nº 1, Santiago: Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile, 80-92.

MARTÍN MUÑOZ, Gema, 1999, *El Estado árabe – Crisis de legitimidad y contestación islamista*, Barcelona: Edicions Bellatera.

MARTIN, Iván, 2004, “El puzzle de la integración subregional en el sur del Mediterráneo”, *Anuario del Instituto Europeo del Mediterráneo*, acceso 29 de enero de 2006 <<http://www.iemed.org/anuari/2004/emartin.php>>

_____, 2005, “En busca del desarrollo perdido – Modelos económicos en los países árabes”, *Vanguardia Dossier*, número 17, octubre/diciembre, Barcelona.

_____, 2008, “El estatuto avanzado de Marruecos en la UE: ¿cuánto más que la asociación y cuánto menos que la adhesión?”, Real Instituto Elcano, Nº 158, 4 de diciembre de 2008, <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI158-2008>

MASALA, Carlo, 2005, “Aumenta la expectación”, en *Revista de la OTAN*, OTAN y Oriente Medio, invierno 2005, acceso 1 de febrero de 2006, <<http://www.nato.int/docu/review/2005/issue4/spanish/art1.html>>

MC KAY, María Luisa, 2003, “Un vocero iraní dijo que una mediación por el caso AMIA es ‘inaceptable’”, *Clarín*, 6 de octubre, acceso 10 de mayo de 2008, <<http://www.clarin.com/diario/2003/10/06/p-00615.htm>>

MENEM, Carlos, 1990, *Estados Unidos, Argentina y Carlos Menem*, Buenos Aires: Editorial CEYNE.

MIEGE, 1964, “Tanger, la guerre d’Espagne et les corsaires colombiens (1821-1826)”, en *Études Maghrébines*, Mélanges Charles-André Julien, París: PUF, 103-110.

MIRANDA, Roberto, 1988, “El análisis de la política exterior argentina desde la perspectiva de las relaciones internacionales”, Serie Informes sobre Proyectos de Investigación N° 1, diciembre, Rosario: Promopea.

_____, 1994; “Los bordes del pragmatismo: la política exterior de Menem” en *Revista de Relaciones Internacionales*, N° 7.

_____, 2003, *Política Exterior Argentina. Idas y venidas entre 1999-2003*, Rosario: PIA.

_____, 2004, “Imagen de cambio: los primeros meses de la política internacional del gobierno de Néstor Kirchner”, *Anuario 2004*, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Universidad Nacional de La Plata, La Plata: IRI.

_____, 2005, “¿Por qué cambia la política exterior de un mismo gobierno? Algunas consideraciones sobre la gestión internacional de Néstor Kirchner”, *Temas y debates*, N° 10, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, 95-108.

MORATINOS, Miguel Angel, “El Magreb entre el Mediterráneo y el Atlántico - La estabilidad en la zona requiere un reparto de funciones entre la UE, EE UU y el Magreb”, en *Revista AFKAR*, N°1, Madrid, 2003.

MORA y ARAJUO, M.; DI RADO, G. y MONTOYA, P., 1989, “La política exterior y la opinión pública argentina”, en RUSSELL, Roberto (ed.): *La política exterior argentina en el nuevo orden mundial*, Buenos Aires: FLACSO-GEL, Buenos Aires.

MULEIRO, Vicente, 2003, “Pensar el mundo en Argentino”, en *Clarín*, 15 de junio.

NÄIR, Sami, 2005a, “Sobre Ceuta y Melilla”, *Diario El País*, 11 de octubre.

_____, 2005b, “Un callejón sin salida”, *Diario El País*, 20 de noviembre.

NIEBIESKIKWIAT, Natasha, 2007, "Pelea electoral: la posible candidatura de Cristina en el escenario internacional", en *Clarín*, 30 de mayo.

NOGUEIRA Rui, 2005, "É tudo um grande comício e já estamos marcados", *Primeira Leitura*, Edição nº 1451, 13 de mayo, acceso 20 de setiembre de 2005 <<http://www.primeiraleitura.com.br/auto/index.php?edicao=2079>>

NONNEMAN, Gerd, 2005, *Analyzing Middle Eastern Foreign Policies, and the relationship with Europe*, New York: Routledge.

NÚÑEZ VILLAVERDE, Jesús, 2003, "El Magreb, un frente más de la guerra contra el terror", *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)*, Madrid, 4 de diciembre, acceso 10 de octubre de 2005 <www.iecah.org>

_____.;. "Marruecos entre dos aguas", en *Civilización & Diálogo*, 22 de abril de 2005.

OBADÍA, Jacques, 2007, "Comunidad hebrea marroquí: su historia, su templo", Milim Cultural, acceso 10 de agosto de 2008 <<http://www.milimcultural.com.ar/articulos/marroqui.htm>>

OTTA, Lu Aiko, 2004, "Mercosul-Marrocos: acuerdo iniciado", *O Estado de S. Paulo*, 27 de noviembre.

OZÓRIO ROSA, Luciano, 1996, "O Brasil e o Oriente Médio (1930-1990)", en ALBUQUERQUE, José Augusto Gilhon (org.), *Sessenta anos de política externa 1930-1990*, V. 3, São Paulo: Cultura Editores Associados/Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais - USP, 443 e 444.

PALA, Antonio L., 1996, "El Creciente Papel de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas en el Mantenimiento de Paz por las Naciones Unidas: oportunidades y desafíos", *Air & Space Power Journal*, Primavera., Buenos Aires.

PARADISO, José, 1990, *Debates y trayectoria de la Política Exterior Argentina*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

_____, 1997, "Brasil-Argentina: as Complexas vias da Convergência", *Seminário Brasil-Argentina*, Instituto de Pesquisa de Relações Internacionais, 20 e 21 de novembro, Rio de Janeiro, acceso 8 de noviembre de 2005, <<http://www2.mre.gov.br/ipri/sbrargentina.html>>

PASCON, P., 1971, "La formation de la société marocaine", en *Bulletin économique et social du Maroc*, enero-junio.

PAREJO FERNANDEZ, M^a Angustias, 1999, *Las elites políticas marroquíes. Los parlamentarios 1977-1993*, Madrid: AECE, ICMA.

PEREZ GONZALEZ, Ángel, 2002, "La cuestión del Sahara y la estabilidad de Marruecos", *Real Instituto Elcano*, 12 de noviembre de 2002, acceso 7 de octubre de 2005 <<http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/146.asp>>

_____, 2004, "La estabilidad de Marruecos bajo el reinado de Mohamed VI", *Grupo de Estudios Estratégicos*, Colaboraciones N° 17, 28 de diciembre, acceso 10 de agosto de 2005 <<http://www.gees.org/articulo/1002/>>

_____, 2005, "La cuestión bereber en Argelia y Marruecos", *Real Instituto Elcano*, Análisis N° 103, 22 de agosto.

PINHEIRO, Leticia, "A politica externa independente durante o governo Joao Goulart", *Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC)*, acceso 3 de octubre de 2005 <http://www.cpdoc.fgv.br/nav_jgoulart/htm/6Na_presidencia_republica/A_politica_externa_independente.asp>

PLANET, Ana, 2002, "El sistema político del Reino de Marruecos", en DELGADO, Irene; CHÁVARRI, Pilar y OÑATE, Pablo (coord.): *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid: UNED, Madrid, 603-627.

PUIG, Juan Carlos, 1980, *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*, Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad Simón Bolívar.

REFICCO, Ezequiel, 1995, "Política exterior y cultura política: el caso de la democracia argentina (1983-1995)", octubre, Barcelona: Fundación CIDOB, Universitat Autònoma de Barcelona.

_____, 1998, "Argentina como aliado extra-OTAN de los EE UU: los factores detrás de la alianza", *revista cidob d'afers internacionals*, 42, septiembre, Barcelona: CIDOB.

ROY, Olivier, 1992, *L'écher de l'islam politique*, Paris: Seuil.

RUIZ MIGUEL, Carlos, "El largo camino jurídico y político hacia el Plan Baker II: ¿Estación de término?", en *Real Instituto Elcano*, 13/10/2003.

_____, "Sáhara Occidental 1975-2005: Cambio de Variables de un conflicto estancado", en *Real Instituto Elcano*, Análisis N° 40/2005, 30/3/2005.

_____, "Sáhara: "nuevo talante", viejos propósitos y doctrina vigente", en *Real Instituto Elcano*, Colaboraciones n° 76, 29 de Abril de 2004.

RUSSELL, Roberto, 1987, "Las relaciones Argentina-Estados Unidos: del 'alineamiento heterodoxo' a la 'recomposición madura'", en HIRST, Mónica (comp.): *Continuidad y cambio en las relaciones América Latina/Estados Unidos*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

SAAF, Abdallah, 2004, "La experiencia marroquí de transición política", *Afkar Ideas*, N° 2, marzo, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 18-21.

SADDIKI, Said, 2007, "Una lectura prospectiva de las competencias diplomáticas de la región autónoma del sahara", acceso 10 de junio de 2008 < <http://www.saharamarroqui.com/page.php?IDA=215> >

SAID, Edward, 1990, *Orientalismo*, Madrid: Libertarias.

_____, 1996, *Cultura e Imperialismo*, Madrid: Anagrama.

SANCHA, Natalia, 2005, "Argelia, entre los desafíos internos y el cortejo internacional", *Real Instituto Elcano*, N° 119, 26 de setiembre.

SANSONE, Livio, 2001, *De África a lo Afro: uso y abuso de África en Brasil*, Amsterdam: Sepsis, Dakar: Codesria.

SBIHI, Rachid, 2003, "La ampliación de la UE: un desafío para el norte de África", *Afkar Ideas*, N° 1, diciembre, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 26.

SEGAL, Ariel, 1999, *Jews of the Amazon: Self-Exile in Earthly Paradise*, Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 342.

SIMONOFF, Alejandro, 2007, "La política exterior argentina reciente, con especial énfasis en la relación con Brasil y Estados Unidos", en ZERAOUI, Zidane; CONSANI, Norberto y

SEPÚLVEDA, Alberto (comp.), *Transitando los inicios del siglo XXI*, Buenos Aires: Nuevohacer/Grupo Editor Latinoamericano.

SOLVEIRA, Beatriz R., 1997, *La evolución del Servicio Exterior Argentino entre 1852 y 1930*, Córdoba: Centro de Estudios Históricos.

SOMBRA SARAIVA, José Flavio, 1993, “El discurso culturalista en la política exterior brasileña en su aproximación al continente africano, desde 1961 hasta nuestros días”, en *Revista Temas de África y Asia I*, Buenos Aires: Fac. de Fil. y Letras, UBA.

_____, 1994, “Do Silêncio à afirmação: relações do Brasil com a África”, en CERVO, Amado Luiz (org.), *O desafio Internacional. A política exterior do Brasil de 1930 a nossos dias*, Brasília: Editora UNB.

_____, 1996, *O lugar da África. A dimensão atlântica da política externa brasileira (de 1946 a nossos dias)*, Brasília: Editora Universidade de Brasília.

_____, 2002, “Política exterior do Governo Lula: o desafio africano”, *Rev. Bras. Polít. Int.*, N° 45, 5-25.

_____ (ed.), 2003, *Foreign Policy and Political Regime*, Brasília: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais.

SOMBRA SARAIVA, José Flavio; GALA, Irene Vida, 2000, “O Brasil e a África no Atlântico Sul: uma visão de paz e cooperação na história da construção da cooperação africano-brasileira no Atlântico Sul”, X Congresso Internacional da ALADAA Cultura, Poder e Tecnologia: África e Asia face à Globalização, Rio de Janeiro, 26-29 octubre, Editora da Universidade Candido Mendes.

SOUTO ZABALETA, Mariana, 2004, “El sustento teórico de la Política Exterior de la Administración Menem (1989-1999)”, Documento de Trabajo N° 2, Centro de Estudios Internacionales y Educación para la Globalización (CEIEG), Universidad del CEMA, acceso 5 de febrero de 2005, <<http://www.cema.edu.ar/ceieg>>

TABOADA, Hernán, 2003, “Nuestra América y el Islam: la mirada en el Tercer Milenio”, en *Archipiélago*, núm. 40, abril-junio, México: Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México.

_____, 2004, *La sombra del Islam en la conquista de América*, México: Fondo de Cultura Económica.

_____, 2008, “La sombra del Oriente en la independencia americana”, en NAGY-ZEKMI, Silvia (ed), *Moros en la costa: Orientalismo en Latinoamérica*, Iberoamericana/Vervuert.

TINI, Natalia; PICAZO, María Victoria, 2007, “Argentina, 2007. Reflexiones sobre el modelo de inserción”, en *Nuevas Teorías en pugna: el dilema del modelo de inserción internacional*, Rosario: Cátedra PIA.

TOURI, Abdelaziz, 2002, “Aproximación histórica”, en *El Marruecos andalusí. El descubrimiento de un arte de vivir*, Museo sin fronteras, Madrid: Electa, Casablanca: Eddif.

TOZI, Mohammed, 2003, “El fin de la excepción marroquí - El islamismo de Marruecos frente al reto del salafismo”, *Afkar Ideas*, N° 1, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 63-67.

_____, 2000, “Islam y Política: el caso de Marruecos”, *Cuadernos del Mediterráneo*, N° 1, Barcelona: IEMed.

VAZQUEZ, John. A. (comp.), 2000, *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*, México: Limusa Noriega Editores, México.

VELTMAN, Henrique, *Os Hebraicos da Amazônia*, acceso 28 e febrero de 2006, http://www.hbv.lumic.com/Os_Hebraicos_da_Amazonia.pdf

VIAÑA REMIS, Enrique, 1999, “El Sáhara occidental, Marruecos y España”, *Cuenta y razón*, N° 110, Madrid: Fundación de Estudios Sociológicos-FUNDES, 77-84.

VIDAL, Lourdes, 2004, “Marruecos: hacia la modernización y democratización. Entrevista a Jawab Kerdoudi”, *Revista Afkar*, N° 2, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 106-107.

VILHENA DE ARAUJO, Heloisa (org.) 2006, *Diálogo América del Sur - Países Árabes*, Brasília: Fundación Alexandre de Gusmão (FUNAG) e Instituto de Investigación de Relaciones Internacionales (IPRI).

WELLS, Sherrill B., “Long-Time Friends: A History of early U.S.-moroccan relations 1777-1787”, Embassy of the United States, Rabat, Morocco, acceso 24 de abril de 2007 <<http://www.usembassy.ma/usmorrelations/historicalbgrnd.htm>>

YACINE, Tassadit, 2005, “Comprender el cambio cultural en Argelia y Marruecos”, en *Afkar Ideas*, N° 5, marzo, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed, 34-39.

ZERAOUI, Zidane, 2003, “Mercosur-Unión del Magreb Árabe: un estudio comparativo”, México: ITESM, mimeo.

ZOUBIR, Yahia H., 2001, “La tercera vía. Realpolitik frente a la legalidad internacional”, *Nación Árabe*, Vol. 15, N° 45, septiembre, Madrid: Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 73-84.

_____, 2005, “Cambio y continuidad de la política de Estados Unidos en el Magreb”, en *Afkar Ideas*, N° 5, marzo, Madrid: Estudios de Política Exterior, Barcelona: IEMed.

VAGNI, Juan José, 2005a “La gira latinoamericana de Mohammed VI: un acercamiento en clave del Sahara” en Izquierdo Brichs, Ferran y Desrues, Thierry (coords.), *Actas del Primer congreso del Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán FIMAM*, 17-19 de marzo de 2005, Bellaterra/Barcelona: FIMAM.

_____, 2005b “Marruecos, un puente hacia el mundo árabe y africano. Visiones desde Argentina y el MERCOSUR” en Anuario 2005 de Relaciones Internacionales, La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, Departamento de Estudios Africanos.

_____, 2005c “Brasil y la Cumbre América del Sur – Países árabes: ¿Encuentro estratégico o diplomacia de fanfarria?” en *Contra | Relatos desde el Sur – Apuntes sobre África y Medio Oriente*, Número 1, diciembre, Córdoba: Centro de Estudios Avanzados UNC / CLACSO Programa Sur-Sur.

_____, 2006 “Latinoamérica y el Magreb: una relación en ascenso” en *Revista Afkar Ideas*, Número 10, Primavera. Barcelona: Instituto Europeo del Mediterráneo IEMED; Madrid: Ed. Política Exterior.

_____, 2008a, *Marruecos, una puerta al mundo árabe y africano. Su lugar en la agenda exterior de Argentina y Brasil durante los años noventa*, Colección África, Córdoba: Ferreyra Editor y Centro de Estudios Avanzados – Programa de Estudios Africanos. 241p.

_____, 2008b, *Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007)*, tesis para optar al grado de Doctor en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Mimeo.

VAGNI, Juan José, y BUFFA, Diego, 2007, “Los judeomarroquíes en Sudamérica: una experiencia migratoria singular”, *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Asociación Argentina de Estudios de Población (Separata), pp. 1-27.

FUENTES DOCUMENTALES

AMNISTIA INTERNACIONAL, Marruecos y el Sáhara Occidental, acceso 16 de enero de 2006 <<http://web.amnesty.org/report2005/mar-summary-esl>>

BOLETINES INFORMATIVOS DE LA EMBAJADA DEL REINO DE MARRUECOS EN BRASIL, Período 1996-2002, acceso 6 de enero de 2004 <www.embmarrocos.org.br>

BOLETINES INFORMATIVOS DE LA EMBAJADA DEL REINO DE MARRUECOS EN MEXICO, N° 30 a 43, de julio-agosto 2002 a marzo-abril de 2005, acceso 18 de julio de 2005 <www.marruecos.org.mx>

CAMARA ARGENTINA DE COMERCIO – CAC, Actividades de la Cámara, acceso 30 de octubre de 2005 <www.cac.com.ar>

CAMARA DE COMERCIO ARGENTINO-ARABE, “Marruecos”, *Datos económicos de los países del Mundo Árabe*, acceso 27 de noviembre de 2005, <<http://www.camarabe.com>>

CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE - FUNDACIÓN PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y EL DIÁLOGO EXTERIOR, *Arab Political Systems: Baseline Information and Reforms – Morocco*, acceso 13 de junio de 2005 <www.fride.org>

CENTRO VIRTUAL CERVANTES, “La enseñanza del español en Marruecos”, *Anuario 2003*, <http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_03/munoz/p03.htm>

CIDOB, “Seguridad y defensa en Marruecos”, *Anuario Internacional CIDOB 2001 edición 2002*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2001.

CIDOB, “Cronología básica de la evolución interna: de la independencia a 2001”, *Anuario Internacional CIDOB 2001 edición 2002*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2001, 479-481.

CIDOB, “Integración regional de Marruecos”, *Anuario Internacional CIDOB 2001 edición 2002*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2001, 489-491.

CIDOB, “Relaciones exteriores de Marruecos”, *Anuario Internacional CIDOB 2001 edición 2002*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2001, 483-488.

CIDOB, “Sáhara Occidental: Cronología. Génesis y evolución del conflicto”, *Anuario Internacional CIDOB 2001 edición 2002*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2001, 497-502.

CIDOB, “Seguridad y defensa en Marruecos”, *Anuario Internacional CIDOB 2001 edición 2002*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2001, 493-495.

CIDOB, “Brasil mira alrededor”, *Anuario Internacional CIDOB 2003 edición 2004*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2003, 535-541.

CIDOB, “Brasil perfil de país. Luiz Inácio Da Silva”, *Anuario Internacional CIDOB 2003 edición 2004*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2003, 542-555.

CIDOB, “Perfil de país Argelia. La política de defensa y seguridad”, *Anuario Internacional CIDOB 2006 edición 2007*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2006, 537-539.

CIDOB, “Perfil de país Argelia. La política exterior de Argelia”, *Anuario Internacional CIDOB 2006 edición 2007*. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2006, 531-536.

CONTROL CIUDADANO, *Informe de control ciudadano 2003*, acceso 10 de mayo de 2005 <<http://guiadelmundo.org.uy/cd/countries/mar/index.html>>

DECRET N° 2-94-864 du 18 chaâbane 1415 (20 janvier 1995) relatif aux attributions du ministère des affaires étrangères et de la coopération et à l'organisation du ministère des affaires étrangères et de la coopération, acceso 30 de setiembre de 2008, <[http://www.mmsp.gov.ma/CGI-BIN/om_isapi.dll?clientID=1122911613&advquery=%5bHeadings%20Texte%2cd%e9cret%20n%](http://www.mmsp.gov.ma/CGI-BIN/om_isapi.dll?clientID=1122911613&advquery=%5bHeadings%20Texte%2cd%e9cret%20n%20)

202-94-

864%20du%2018%20cha%e2bane%201415%2020%20janvier%201995%20relatif%20aux%20attributions%20du%20minist%e8re%20des%20affaires%20%e9trang%e8res%20et%20de%20la%20co%5d%5bField%20Numero%3a22%5d&hitsperheading=on&infobase=bdj.nfo&record={3233EB4B}&softpage=Document42>

EMBAJADA DE MARRUECOS EN MEXICO, *Integración de la economía marroquí en el proceso global*, acceso 10 de enero de 2006, <<http://www.marruecos.org.mx/economia.htm>>

FEDERASUL, “Países Árabes Relações Comerciais com o Brasil e RS”, *6º Encontro de Embaixadores*, 30 de setembro de 2004, Porto Alegre, RS, acceso 12 de setiembre de 2005, <http://www.federasul.com.br/apresentacao_embaixadores.ppt>

MEMORÁNDUM DE ENTENDIMIENTO PARA EL ESTABLECIMIENTO DE CONSULTAS entre el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina y el Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Cooperación del Reino de Marruecos, 1996.

MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES, “Acordo Quadro sobre comércio entre o Mercosul e o Reino do Marrocos”, acceso 20 de mayo de 2005 <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/mercosul/mercosul_marrocos.asp>

_____, “Declaración de Brasília”, acceso 20 de junio de 2005 <<http://www2.mre.gov.br/aspa/Decl/espanol.doc>>

_____, *Departamento da África - DEAF*, acceso 25 de enero de 2006, <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/relacoes/africa/index.asp>;

_____, - *DEAF*, acceso 25 de enero de 2006, <<http://www2.mre.gov.br/deaf>>

_____, *Departamento do Oriente Médio e Ásia Central-DOMA*, acceso 25 de enero de 2006 <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/relacoes/oriente/index.asp>

_____, *Discurso do Ministro de Estado das Relações Exteriores, Embaixador Luiz Felipe Lampreia, por ocasião do almoço que lhe oferecem os*

Embaixadores africanos acreditados junto ao Governo brasileiro, Brasília, 2 de maio de 1996. [10 de enero de 2005].

_____, *Discurso do Presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, na sessão de abertura da Cúpula América do Sul – Países Árabes*, 10 de mayo de 2005, acceso 16 de octubre de 2005 <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/discursos/discurso_detalhe.asp?ID_DISCURSO=2608&Imprime=on (1 of 3)5/28/2005 11:06:58>

_____, *Entrevista Coletiva do Ministro das Relações Exteriores, Embaixador Celso Amorim, e do Secretário-Geral da Liga dos Estados Árabes, Embaixador Amre Moussa*, acceso 22 de setiembre de 2005, <http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/discursos/discurso_detalhe.asp?ID_DISCURSO=25864 de abril de 2005>

_____, *Palavras do Ministro das Relações Exteriores, Embaixador Celso Amorim, por ocasião da Reunião Ministerial Preparatória da Cúpula América do Sul-Paises Árabes, realizada em Marraqueche, Marrocos*, 25 de marzo de 2005, acceso 20 de setiembre de 2005, <www.mre.gov.br>

MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES, “Proyecto de Creación de un Centro de Estudios sobre América del Sur”, Cúpula ASPA, acceso 10 de agosto de 2007 <<http://www2.mre.gov.br/asp/textos/Centro%20de%20Pesquisas%20SulAm%20ESP%20Word.doc>>

MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES - SECRETARIA DE PLANEJAMENTO DIPLOMÁTICO, *Política Externa do Governo Lula: primeiros dois anos*, Brasília, Fevereiro de 2005, acceso 20 de setiembre de 2005 <<http://www.amersur.org.ar/PolInt/Itamaraty0506.htm>>

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESPAÑA (MAE), *Monográfico sobre Marruecos*, junio de 2004 <www.mae.es>

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE LA COOPERACION DEL REINO DE MARRUECOS, “Reunión Ministerial Preparatoria de la Cumbre América del Sur – Países Árabes”, acceso 10 de noviembre de 2004 <<http://www.maec.gov.ma/preparatory/SP/cumbre.htm>, noviembre de 2004>

_____, “S.M. Le Roi offre un diner en l'honneur du President argentin Carlos Menem”, 13 de junio de 1996, acceso 20 de enero de 2006 <<http://www.mincom.gov.ma/french/generalites/samajeste/discours/1996/di025.htm>>

_____, *Texte Integral du Discours de SM le Roi a l'occasion du 52eme. Anniversaire de la Revolution du Roi et du Peuple*, Tetouan, 20 de agosto de 2005.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, *Cooperación Internacional*, acceso 16 de setiembre de 2005 <www.mrecic.gov.ar>

_____, *Discurso del Canciller Dante Caputo en la apertura del 40º Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas*, acceso 10 de setiembre de 2005 <www.mrecic.gov.ar>

_____, “Intercambio comercial con África y Medio Oriente”, *Dirección de África del Norte y Medio Oriente – DANMO* [documento interno en base a datos del INDEC y DIREB]

_____, “Sáhara Occidental – Posición Argentina”, documento interno de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente”.

_____, “Visita del Rey de Marruecos, Su Majestad Mohammed VI”, *Información para la prensa N° 421/04*, 6 de diciembre de 2004.

OFFICE OF THE UNITED STATES TRADE REPRESENTATIVE, “Morocco FTA Leads to Progress on Labor Reform -Cooperative Approach Produces Real Results”, *Trade Facts*, June 23, 2004, acceso 10 de setiembre de 2004 <www.ustr.gov>

OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN RABAT [En línea]: Marruecos: Oportunidades Comerciales y de Inversión. Instrumentos de Apoyo a la Exportación e Inversión, Barcelona, 27 de junio de 2005, acceso 20 de enero de 2006 <www.mcx.es/barcelona/documentos/2%20MARRUECOSBARCELONAPO.ppt>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO, Examen de las Políticas comerciales – Reino de Marruecos, Informe del Gobierno, WT/TPR/G/116, 19 de mayo de 2003.

_____, Examen de las Políticas comerciales – Reino de Marruecos, WT/TPR/s/116, 19 de mayo de 2003.

SUBSECRETARIA DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA Y DESARROLLO REGIONAL, PRO ARGENTINA, “Informes regionales: Argelia, Marruecos y Túnez”, Documentos de Pro Argentina, Serie de Estudios regionales, acceso 20 de setiembre de 2005, <www.proargentina.gov.ar/bib_proargentina.asp#4>

UNITED NATIONS, MISSION FOR THE REFERENDUM IN WESTERN SAHARA, *Mission Overview*, Aug 2004, acceso 3 de enero de 2006 <<http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/minurso/facts.html>>

FUENTES PERIODÍSTICAS

Diarios

CLARIN, junio de 1996.

EL CRONISTA COMERCIAL, diciembre de 1991.

LA NACION, junio de 1996.

LE MONDE DIPLOMATIQUE, período 1996-2000.

PAGINA 12, diciembre de 1991.

Boletines

CÂMARA DE COMÉRCIO ÁRABE-BRASILEIRA, *Câmara Árabe Notícias*, Informativo da Câmara de Comércio Árabe-Brasileira.

LATN, Selección de Noticias Comercio Internacional y Negociaciones Comerciales, Boletines de la Red Latinoamericana de Política Comercial (LATN) de FLACSO/Argentina - IDRC (International Development Research Centre), Buenos Aires. Período 2003-2005.

Agencias de Noticias

MAGHREB ARABE PRESSE – Agencia oficial de noticias del Reino de Marruecos, www.map.ma

SAHARA PRESS SERVICE – Agencia de noticias de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), <http://www.spsrasd.info/index.html>

AGENCIA DE NOTICIAS BRASIL – ARABE (ANBA) – Agencia de noticias gestionada por la Cámara de Comercio Brasil – Arabe, www.anba.com.br

EUROPA PRESS, <http://www.europapress.es>

AGENCIA EFE, <http://www.efe.es/>

Portales de noticias

ALTA POLITICA – Sitio argentino de política internacional, www.altapolitica.com

ARABIAS – O Portal da comunidade Árabe do Brasil na Internet, www.arabias.com.br

EL CORRESPONSAL DE MEDIO ORIENTE Y AFRICA – Sitio de noticias de Medio Oriente y África, www.elcorresponsal.com

MARRUECOS DIGITAL, www.marruecosdigital.net

ASOCIACIÓN COMUNIDAD ISRAELITA LATINA DE BUENOS AIRES (ACILBA), <http://www.acilba.com.ar/>

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DE LA CULTURA SEFARDÍ (CIDICSEF), www.cidicsef.org.ar

ANEXOS

**Acuerdo Marco sobre Comercio
entre el MERCOSUR y el Reino de Marruecos**

Firmado en Brasilia el 26 de noviembre de 2004

Acordo-Quadro sobre Comércio entre o Mercosul o Reino do Marrocos

A República da Argentina, a República Federativa do Brasil, a República do Paraguai e a República Oriental do Uruguai, Estados Partes do MERCOSUL, e o Reino do Marrocos;

Desejando estabelecer regras claras, previsíveis e duradouras para promover o desenvolvimento do comércio e de investimentos recíprocos;

Reafirmando o compromisso de reforçar as regras do comércio internacional, em conformidade com as normas da Organização Mundial do Comércio;

Levando em consideração a Decisão da Organização Mundial do Comércio sobre “Tratamento Diferenciado e Mais Favorável, Reciprocidade e Maior Participação dos Países em Desenvolvimento”;

Reconhecendo que os acordos de livre comércio contribuem para a expansão do comércio mundial, para uma maior estabilidade internacional e, em particular, para o desenvolvimento de relações mais próximas entre seus povos;

Considerando que o processo de integração econômica inclui não apenas a liberação recíproca e gradativa do comércio, mas também o estabelecimento de uma cooperação econômica mais ampla;

ACORDAM:

ARTIGO 1

Para os fins do presente Acordo, as Partes Contratantes são o MERCOSUL e o Reino do Marrocos. As Partes Signatárias são a República Argentina, a República Federativa do Brasil, a República do Paraguai, a República Oriental do Uruguai e o Reino do Marrocos.

ARTIGO 2

O presente Acordo-Quadro tem por objetivo fortalecer as relações entre as Partes Contratantes, promover a expansão do comércio e estabelecer as condições e mecanismos para negociar uma Área de Livre Comércio em conformidade com as regras e disciplinas da Organização Mundial do Comércio.

ARTIGO 3

1. Como primeiro passo para cumprir os objetivos referidos no Artigo 2, as Partes Contratantes acordam concluir um Acordo de Preferências Fixas, visando ao aumento dos fluxos do comércio bilateral por meio da outorga de acesso efetivo aos seus respectivos mercados mediante concessões mútuas.
2. As Partes Contratantes acordam, ainda, empreender negociações periódicas visando a ampliar o alcance do Acordo de Preferências Fixas.

ARTIGO 4

1. As Partes Contratantes acordam constituir um Comitê de Negociação. Seus membros serão, pelo MERCOSUL: o Grupo Mercado Comum ou seus representantes; pelo Reino do Marrocos: o Ministério Encarregado do Comércio Exterior ou seus representantes. A fim de cumprir os objetivos fixados no Artigo 2, o Comitê de Negociação estabelecerá um cronograma de trabalho para as negociações.
2. O Comitê de Negociação reunir-se-á com a frequência determinada pelas Partes Contratantes.

ARTIGO 5

A Comissão Negociadora servirá de foro para:

- a) Trocar informações sobre as tarifas aplicadas por cada Parte, sobre o comércio bilateral e o comércio com terceiros países, bem como sobre suas respectivas políticas comerciais;
- b) Trocar informações sobre acesso a mercado, medidas tarifárias e não tarifárias, medidas sanitárias e fitossanitárias, normas técnicas, regras de origem, regime de salvaguardas, direitos anti-dumping e direitos compensatórios, regimes aduaneiros especiais e solução de controvérsias, entre outros;
- c) Identificar e propor medidas para atingir os objetivos fixados no artigo 3, inclusive no que tange à facilitação de negócios;
- d) Estabelecer os critérios para a negociação de uma Área de Livre Comércio entre o MERCOSUL e o Reino do Marrocos;
- e) Negociar um acordo para o estabelecimento de uma Área de Livre Comércio entre o MERCOSUL e o Reino do Marrocos, com base nos critérios acordados;
- f) Cumprir as outras tarefas que as Partes Contratantes determinarem.

ARTIGO 6

Com o objetivo de ampliar o conhecimento mútuo sobre as oportunidades comerciais e de investimentos em ambas as Partes, as Partes Contratantes estimularão as atividades de promoção comercial, tais como seminários, missões empresariais, feiras, simpósios e exposições.

ARTIGO 7

As Partes Contratantes promoverão o desenvolvimento de ações conjuntas orientadas à implementação de projetos de cooperação nos setores agrícola e industrial, entre outros, por meio da troca de informações, da realização de programas de capacitação e de missões técnicas.

ARTIGO 8

As Partes Contratantes promoverão a expansão e diversificação do comércio de serviços entre elas, em conformidade com as decisões que possa adotar o Comitê de Negociação e com o Acordo Geral sobre Comércio de Serviços (GATS), da Organização Mundial do Comércio.

ARTIGO 9

As Partes Contratantes acordam cooperar para a promoção de relações mais próximas entre suas organizações relevantes nas áreas de saúde vegetal e animal, normalização, inocuidade alimentar, reconhecimento mútuo de medidas sanitárias e fitossanitárias, inclusive por meio de acordos de equivalência, em conformidade com os critérios internacionais relevantes.

ARTIGO 10

1. O presente Acordo entrará em vigor trinta dias após a data da última notificação, pelas Partes Contratantes, por escrito e pelos canais diplomáticos, do cumprimento das formalidades legais internas necessárias para esse fim.
2. Este acordo permanecerá em vigor por um período de 3 anos, automaticamente renováveis por igual período de 3 anos. Cada uma das Partes poderá denunciar o acordo a qualquer momento por meio de notificação à outra Parte, pelos canais diplomáticos. A denúncia entrará em vigor seis meses após a data da sua notificação.

ARTIGO 11

1. Para os fins do estabelecido no Artigo 10.1, o Governo da República do Paraguai será o Depositário do presente Acordo pelo MERCOSUL.
2. No cumprimento das funções de Depositário previstas no Artigo 11.1, o Governo da República do Paraguai notificará os demais Estados Partes do MERCOSUL sobre a data de entrada em vigência do presente Acordo.

ARTIGO 12

O presente Acordo poderá ser emendado com o consentimento mútuo das Partes Contratantes por meio de troca de notas pelos canais diplomáticos.

ASSINADO na cidade de Brasília, República Federativa do Brasil, aos 26 dias do mês de novembro de dois mil e quatro, em dois exemplares originais, nos idiomas espanhol, português, inglês e árabe, sendo todos os textos igualmente autênticos. Em caso de dúvida ou divergência em sua interpretação, o texto em inglês prevalecerá.

Pela República Argentina
Pela República Federativa do Brasil
Pela República do Paraguai
Pela República Oriental do Uruguai

Pelo Reino de Marrocos

Cumbre América del Sur – Países Árabes Declaración de Brasilia

10-11 de mayo de 2005

Por invitación del Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente de la República Federativa de Brasil, favorablemente acogida por los países árabes y sudamericanos, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países sudamericanos y árabes se reunieron en Brasilia, los días 10 y 11 de mayo de 2005, con el objetivo de fortalecer las relaciones birregionales, ampliar la cooperación y establecer una asociación para promover el desarrollo, la justicia y la paz internacional, de acuerdo con lo siguiente:

1. Introducción

- 1.1** Declaran que comparten el objetivo de elaborar una agenda para el desarrollo económico y social sostenible, que será aplicada de manera birregional y coordinada por medio de los foros regionales e internacionales pertinentes.
- 1.2** Afirman que, con el objeto de promover la paz, la seguridad y la estabilidad en el mundo, la cooperación entre las dos regiones debe ser orientada por el compromiso con el multilateralismo, el respeto al Derecho Internacional, la observancia de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario; con el desarme y la no-prolifерación de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva; con la búsqueda del desarrollo sostenible con justicia social, particularmente la erradicación del hambre y de la pobreza; y con la protección del medio ambiente.
- 1.3** Reafirman su adhesión y respeto pleno a los principios de soberanía e integridad territorial de los Estados y al arreglo pacífico de todos los conflictos y cuestiones internacionales, regionales y bilaterales de acuerdo con el Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas, *inter alia*, mediante los canales diplomáticos establecidos, inclusive por medio de negociaciones directas y, cuando se juzgue apropiado, la remisión a la Corte Internacional de Justicia.
- 1.4** Reafirman su compromiso con la implementación no selectiva de las resoluciones de la ONU y declaran su oposición a medidas unilaterales y a sanciones ilegales impuestas contra los Estados. En este sentido, enfatizan su adhesión a los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, en particular las prohibiciones al uso de la fuerza o la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales.
- 1.5** Subrayan la importancia de medidas para estimular la confianza y el entendimiento mutuo para la coexistencia pacífica entre las naciones, reconociendo, en este contexto, las dimensiones de la globalización y la importancia de preservar la identidad nacional y respetar la diversidad cultural, así como el papel desempeñado por los intercambios culturales y el diálogo entre las civilizaciones en la construcción de un mundo en el cual prevalezcan la tolerancia y la inclusión. En este sentido, apoyan, además, iniciativas recientes como la propuesta “Alianza de Civilizaciones”, que tienen como objetivo promover el diálogo cultural y político entre las civilizaciones y las iniciativas del Estado de Qatar sobre el diálogo entre civilizaciones y religiones.
- 1.6** Apoyan los esfuerzos y mecanismos internacionales destinados a erradicar el hambre y la pobreza y a promover el desarrollo, especialmente el Fondo Internacional de Solidaridad,

adoptado por medio de la Resolución 265/56 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la iniciativa “Acción Contra el Hambre y la Pobreza”, que resultó en la Declaración de Nueva York del 20 de septiembre de 2004. Instan a los gobiernos, a las organizaciones internacionales y regionales y a la sociedad civil a que se empeñen – a nivel mundial – en identificar posibles fuentes adicionales de financiamiento para el desarrollo.

- 1.7 Reafirman la importancia de una participación amplia y al más alto nivel de todas las partes interesadas en la segunda etapa de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que se llevará a cabo entre los días 16 y 18 de noviembre de 2005 en Túnez, en reconocimiento de la importancia de la Tecnología de la Información y Comunicación (TIC) para el mundo contemporáneo, su impacto positivo en la promoción de la cooperación entre los países y su contribución para disminuir la brecha digital que los divide y el fortalecimiento de la estabilidad de esos países.
- 1.8 Reafirman el derecho eminente de los Estados sobre sus recursos naturales como fue establecido en diversas resoluciones de las Naciones Unidas, así como los derechos soberanos de los pueblos de disponer de dichos recursos de acuerdo con sus intereses. En este sentido, ratifican el derecho de los Estados de establecer las contribuciones que juzguen más equitativas, así como coordinar políticas de defensa de precios justos para sus exportaciones agrícolas y rechazar todas las medidas discriminatorias y proteccionistas.

2. Fortalecimiento de la Cooperación Birregional, de las Relaciones Multilaterales, de la Paz y de la Seguridad

- 2.1 Subrayan la importancia del respeto al Derecho Internacional y del cumplimiento de la Carta de las Naciones Unidas en lo que se refiere, particularmente, a la soberanía de los Estados y al fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Acuerdan, además, que la diplomacia constituye el medio más apropiado para alcanzar este objetivo.
- 2.2 Reafirman la necesidad de combatir las amenazas a la paz y a la seguridad internacionales, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y los instrumentos legales de los que sean partes.
- 2.3 Acogen con beneplácito el hecho de que el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco) está en vigor para los países sudamericanos. Enfatizan la importancia de los Tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba, que establecen zonas libres de armas nucleares, así como el Tratado Antártico, para, *inter alia*, construir un mundo completamente libre de las armas nucleares.
- 2.4 Reiteran sus posiciones de principio sobre el desarme nuclear y la no-proliferación de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva, así como su profunda preocupación por la lentitud del proceso de desarme nuclear. Reafirman, además, la ilegitimidad del uso o de la amenaza del uso de armas nucleares por cualquier Estado y enfatizan la importancia de garantías de seguridad a los países que no poseen armas nucleares y, en este sentido, la importancia de acciones eficaces hacia la adhesión universal al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y avances hacia la universalización de otros acuerdos relevantes negociados multilateralmente en los campos del desarme y de la no-proliferación.
- 2.5 Reafirman la importancia de la coordinación en los foros multilaterales de desarme, a fin de promover posiciones comunes con relación al progreso de la comunidad internacional hacia el desarme nuclear total.

- 2.6** Reafirman que la seguridad y la estabilidad regional en el Medio Oriente requieren la total eliminación de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva. En este sentido, hacen un llamado a las partes interesadas y a la comunidad internacional para que tomen medidas concretas y urgentes para el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Medio Oriente. Reafirman la importancia de que todos los países de la región, sin excepción, adhieran al TNP y sometan todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias amplias del OIEA, con miras a la adhesión universal al Tratado en el Medio Oriente. Manifiestan, además, su apoyo a la Iniciativa Árabe en favor de la creación de una Zona Libre de Armas de Destrucción Masiva en el Medio Oriente.
- 2.7** Recuerdan que, para que las Naciones Unidas cumplan su papel, se hace indispensable una reforma amplia e integral, particularmente en lo que concierne a la Asamblea General, al Consejo de Seguridad y al Consejo Económico y Social, con el fin de lograr que estos órganos sean más eficientes, democráticos, transparentes y representativos, de conformidad con su naturaleza y funciones y con los objetivos para los cuales fueron creados.
- 2.8** Reafirman la necesidad de alcanzar una paz justa, duradera y completa en el Medio Oriente, con base en el principio de tierra por paz y en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, particularmente las Resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, así como el Acuerdo-marco de Madrid y la “Iniciativa de Paz Árabe”, que garantice la seguridad de todos los países de la región. Igualmente, subrayan la necesidad de realizar la plena implementación de la “Hoja de Ruta”. Reafirman la necesidad de materializar los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino y de implementar la Resolución 1515 (2003) del Consejo de Seguridad, así como de la creación del Estado Palestino independiente con base en las fronteras de 1967, que coexista pacíficamente al lado del Estado de Israel, y la retirada de Israel de todos los territorios árabes ocupados hasta las fronteras del 4 de junio de 1967 y el desmantelamiento de los asentamientos, inclusive los de Jerusalén del Este. Toman debidamente en cuenta la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia del día 9 de julio de 2004 correspondiente a “Las Consecuencias Legales de la Construcción de un Muro en los Territorios Palestinos Ocupados” y exhortan a todas las partes interesadas a cumplir con la referida opinión consultiva.
- 2.9** Expresando su inquietud por la continuación de las tensiones, de la violencia, de los ataques militares y actos terroristas en el Medio Oriente, que ponen en riesgo la paz regional y mundial, reafirman su apoyo a los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas y de otros actores de la comunidad internacional en favor de la reanudación del proceso de paz y exhortan a las partes interesadas a emprender esfuerzos para apoyar un proceso de negociaciones con base en los principios y normas fundamentales del Derecho Internacional.
- 2.10** Enfatizan la importancia de respetar la unidad, la soberanía y la independencia de Irak, así como la no injerencia en sus asuntos internos; respetan la voluntad del pueblo iraquí de decidir libremente su futuro, como fue manifestada en las elecciones generales del 30 de enero de 2005, consideradas como un paso decisivo rumbo a la transición pacífica de poder, con miras al establecimiento de un gobierno democrático, constitucional y federal (si así lo decide el pueblo iraquí) y a la conclusión del proceso político. Reafirman su apoyo al gobierno de transición iraquí electo e instan a la comunidad internacional a apoyar al gobierno en los esfuerzos emprendidos en el actual proceso, que tiene como objetivo la estabilidad y la construcción en el país. Condenan las operaciones terroristas, que tienen como objetivo la población civil, la infraestructura y el proceso democrático. Reafirman, también, el papel esencial de las Naciones Unidas, así como la necesidad de un

papel más relevante de la Liga de los Estados Árabes en la reconstrucción de Irak y de sus instituciones.

- 2.11** Expresan su profunda preocupación con relación a las sanciones unilaterales impuestas a Siria por el gobierno de los Estados Unidos de América y consideran que el llamado “Syria Accountability Act” viola principios del Derecho Internacional y constituye una trasgresión de los objetivos y principios de las Naciones Unidas, creando, de este modo, un grave precedente en las relaciones entre los Estados independientes.
- 2.12** Afirman la integridad territorial de Sudán y la unidad de su pueblo y exhortan a las partes interesadas a apoyar los esfuerzos a favor de una paz amplia, de la reconstrucción y de este país; acogen con satisfacción las medidas tomadas por el Gobierno de Sudán a fin de facilitar la asistencia internacional para la crisis humanitaria en la región de Darfour y expresan su gran interés en que la Liga Árabe y la Unión Africana emprendan esfuerzos en este campo.
- 2.13** Acogen con beneplácito los avances logrados en el proceso de reconciliación nacional en Somalia y expresan su apoyo a las instituciones constituidas resultantes de ese proceso, así como los esfuerzos en marcha para restaurar la paz y la estabilidad como elementos necesarios para la reconstrucción y la transformación democrática y pacífica en Somalia.
- 2.14** Instan a la República Islámica de Irán a responder de forma positiva a la iniciativa de los Emiratos Árabes Unidos con vistas a alcanzar una solución pacífica para la cuestión de las Tres Islas de los Emiratos Árabes Unidos (Tonb Alkobra, Tonb Alsoukra y Abou Moussa), mediante diálogo y negociaciones directas, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y el Derecho Internacional.
- 2.15** Los Jefes de Estado y de Gobierno de los países sudamericanos y de los países árabes convocan a la República Argentina y al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a reanudar las negociaciones a fin de que se encuentre, a la mayor brevedad posible, una solución justa, pacífica y duradera de la controversia de soberanía sobre la Cuestión Malvinas, de acuerdo con las numerosas Resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Expresan además que la inclusión de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur como territorios asociados a Europa en el Anexo II relacionado con el Título IV “Asociación de los Países y Territorios de Ultramar” de la Parte III del Tratado Constitucional de la Unión Europea, resulta incompatible con la existencia de una disputa de soberanía sobre dichas islas.
- 2.16** Enfatizan la importancia de combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones por medio de una cooperación internacional activa y eficaz en el ámbito de las Naciones Unidas y de las organizaciones regionales pertinentes, con base en el respeto a los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en estricta conformidad con los principios del Derecho Internacional y de los Derechos Humanos. Reafirman, además, la importancia de reforzar la cooperación y la coordinación en el intercambio de información y conocimiento técnico, y en el desarrollo de órganos competentes especializados en la lucha contra el terrorismo. Hacen un llamamiento a que se convoque una conferencia internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para estudiar este fenómeno y para definir el crimen de terrorismo. Toman nota de las recomendaciones adoptadas por la Conferencia Internacional sobre Contraterrorismo, patrocinada por el Reino de Arabia Saudita, en Riad, entre los días 5 y 8 de febrero de 2005, las cuales representan un enfoque amplio para contrarrestar el fenómeno del terrorismo. Apoyan la propuesta de S. A. R. Abdullah Bin Abdul Aziz, el Príncipe Heredero del Reino de Arabia Saudita, para establecer el Centro Internacional de Contraterrorismo.

- 2.17 Reafirman su rechazo a la ocupación extranjera y reconocen el derecho de los Estados y pueblos a resistir a la ocupación extranjera, de acuerdo con los principios de la legalidad internacional y de conformidad con el Derecho Internacional Humanitario.
- 2.18 Acogen con beneplácito la iniciativa del Estado de Qatar y del Alto Comisionado de Derechos Humanos para que el Estado de Qatar sea sede del Centro de las Naciones Unidas para Derechos Humanos para Asia Occidental y la Región Árabe.
- 2.19 Reconocen el papel fundamental de la cooperación internacional para enfrentar el problema mundial de las drogas ilícitas y delitos conexos. Expresan su determinación en abordar esta cuestión de manera equilibrada, multilateral, inclusiva y no-selectiva, con base en el principio de la responsabilidad compartida, y de acuerdo con las legislaciones nacionales.
- 2.20 Convienen en trabajar juntos en los foros multilaterales para promover acciones concertadas por parte de la comunidad internacional con miras a cumplir las metas de desarrollo del milenio establecidas en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas. Declaran, igualmente, su determinación de coordinarse para lograr la plena implementación de la Agenda de Doha, así como de reforzar el sistema de comercio multilateral, el cual debe ser justo y basado en reglas que faciliten la inserción equitativa de los países en desarrollo en la economía mundial.
- 2.21 En ocasión de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que se llevó a cabo en la ciudad de Brasilia, los países árabes y sudamericanos acuerdan apoyar las candidaturas de Perú y Qatar para asientos no permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas durante el período 2006-2007.

3. Cooperación Cultural

- 3.1 Enfatizan la importancia de la interacción cultural entre los pueblos para el enriquecimiento de la Civilización y reconocen que la Cumbre América del Sur-Países Árabes ofrece una oportunidad para fortalecer el entendimiento mutuo entre los pueblos de ambas regiones y sus culturas. En este sentido, expresan su apreciación por el papel positivo ejercido por los nacionales sudamericanos de descendencia árabe en la promoción de las relaciones birregionales.
- 3.2 Reafirman la creciente importancia de la cultura como puente de integración entre los pueblos y como actividad económica que estimule el desarrollo y la cooperación mutua.
- 3.3 Reconocen la necesidad de preservar sus respectivas identidades culturales y de divulgar entre sí los aspectos más significativos de sus legados culturales. En este sentido, deciden promover mecanismos de intercambio cultural en una amplia gama de producciones artísticas, tales como festivales de cine, exposiciones de arte y conciertos de música popular y clásica, entre otras expresiones culturales arraigadas en las tradiciones de sus pueblos.
- 3.4 Acogen con beneplácito las recomendaciones del Seminario Cultural realizado en Marrakech, paralelamente a la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores sudamericanos y árabes, así como la iniciativa de Marruecos de ser sede del Instituto de Investigaciones Sudamericanas.
- 3.5 En este contexto, deciden realizar una reunión de expertos a nivel birregional para seleccionar obras de la lengua árabe y de las lenguas oficiales de los países sudamericanos que serán traducidas recíprocamente, con el objetivo de establecer una Biblioteca Árabe-Sudamericana.
- 3.6 Acogen con satisfacción el ofrecimiento de Argelia para ser sede de una reunión ministerial destinada a examinar los aspectos culturales y el seguimiento de las

recomendaciones relativas a cooperación cultural entre los países árabes y sudamericanos incluidas en esta Declaración.

- 3.7 Aceptan con satisfacción el ofrecimiento de Siria para ser sede de un seminario sobre la creación de la Biblioteca Árabe-Sudamericana mencionada en esta Declaración. El referido seminario será realizado en la ciudad de Alepo, del 2 al 3 de octubre de 2005.
- 3.8 Afirman la importancia de promover la cooperación y el intercambio en materia audiovisual, con el objetivo de divulgar sus respectivas culturas e idiomas de forma más dinámica.
- 3.9 Deciden promover programas de intercambio cultural e interacción entre productores culturales en ambas regiones, así como estimular al sector privado a invertir en la cultura para encontrar canales apropiados y directos que permitan la difusión mutua de las realidades de ambas regiones entre sus respectivas sociedades.
- 3.10 Deciden promover la cooperación en materia educacional y académica por medio de la concesión de becas y el intercambio de visitas de profesores universitarios, especialmente en el campo de la enseñanza de la lengua, así como otras actividades, tales como la organización de conferencias y seminarios sobre asuntos de interés mutuo.
- 3.11 Reconocen la relevancia y diversidad de las herencias culturales de sus países y la necesidad de preservarlas; para este efecto, deciden promover la cooperación técnica en los campos de la excavación arqueológica de monumentos históricos y obras de arte y su restauración, al tiempo que se fomente la cooperación en el área de la prevención del contrabando de antigüedades y de piezas del patrimonio histórico cultural.
- 3.12 Conviene sobre la necesidad de promover, de manera conjunta, producciones culturales e intercambios de expertos entre los países sudamericanos y árabes, con miras a establecer un proyecto a gran escala para la protección del patrimonio de la humanidad y diseminar la cultura de la paz.
- 3.13 Conviene en fomentar programas de intercambio en el campo deportivo como medio de aproximar las generaciones más jóvenes de ambas regiones.

4. Cooperación Económica

- 4.1 Afirman que la paz, la seguridad y la estabilidad en ambas regiones constituyen la base de la prosperidad económica y del desarrollo social y declaran su determinación de cooperar entre sí en todos los campos, *inter alia*, en la solución de controversias que los afecten directamente, así como cooperar con otras partes en el ámbito internacional, con el objetivo de aumentar la participación de las regiones árabe y sudamericana en el proceso de toma de decisiones económicas a nivel mundial.
- 4.2 Se comprometen a intensificar la coordinación de sus posiciones en los foros económicos y comerciales, a fin de discutir asuntos de interés mutuo, de acuerdo con los objetivos enunciados en la presente Declaración. En este sentido, reafirman su compromiso con el fortalecimiento de las instituciones económicas y sociales de las Naciones Unidas para promover una amplia y ambiciosa agenda económica, social y de desarrollo e implementar las resoluciones pertinentes adoptadas en las principales conferencias de las Naciones Unidas.
- 4.3 Resaltan su compromiso de proteger la propiedad intelectual, reconociendo que la protección de la propiedad intelectual no debe impedir que los países en desarrollo tengan acceso a la tecnología y a la ciencia de base ni adoptan medidas que promuevan el desarrollo nacional, particularmente en lo que respecta a las políticas públicas de salud.

5. Comercio Internacional

- 5.1** Conviene que el comercio internacional representa un medio para promover el desarrollo económico, crear oportunidades de empleo, aumentar los ingresos, reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida. Reconocen que, a pesar de la expansión y del vigor de los flujos comerciales a lo largo de las últimas décadas, no se han obtenido beneficios equitativos en materia de desarrollo, en especial para las economías pequeñas y vulnerables, en razón de la asimetría de las reglas y de las distorsiones del comercio internacional, que aumentan la brecha entre países desarrollados y en desarrollo.
- 5.2** Afirman que un sistema de comercio multilateral, reglamentado, transparente, no discriminatorio y justo es fundamental para que los países en desarrollo puedan beneficiarse de la globalización. En este espíritu, reafirman su apoyo al fortalecimiento de la Organización Mundial de Comercio y a la conclusión exitosa de las negociaciones sobre la implementación de la Agenda de Doha para el Desarrollo, en beneficio de los países en desarrollo, inclusive en los sectores en que son más competitivos.
- 5.3** Expresan su apoyo para que todos los Estados participantes en esta Cumbre que sean candidatos a miembros de la OMC puedan ingresar a la Organización de manera rápida y satisfactoria.
- 5.4** Reconociendo la importancia de la interacción entre los países árabes y sudamericanos, afirman que esta interacción tiene un papel fundamental en la ronda de negociaciones comerciales multilaterales, en la obtención de resultados positivos que garanticen que el comercio internacional tome en cuenta su impacto en el desarrollo y se convierta en instrumento eficaz para la reducción de las desigualdades entre países desarrollados y en desarrollo, así como un factor clave para el progreso y el bienestar de sus sociedades. Enfatizan, además, la necesidad de eliminar las distorsiones existentes en el sistema multilateral de comercio, particularmente en la agricultura, las cuales impiden que los países en desarrollo se beneficien de sus ventajas comparativas.
- 5.5** Deciden apoyar las solicitudes de organizaciones regionales en sus respectivas regiones de obtener estatus de observadoras en órganos relevantes de la OMC, de acuerdo con las reglas y los procedimientos de esta Organización.
- 5.6** Declaran su apoyo especial al papel desempeñado por la UNCTAD como punto focal en el ámbito de las Naciones Unidas para el tratamiento integrado del comercio y del desarrollo, y de los temas interrelacionados en áreas de finanzas, tecnología, inversiones y desarrollo sostenible, tal como fue destacado en el Consenso de São Paulo y en la Declaración Ministerial del G-77, documentos aprobados en la XI UNCTAD, realizada en São Paulo en junio de 2004.

6. Sistema Financiero Internacional

- 6.1** Reafirman la necesidad de que sean promovidas reformas en la estructura del sistema financiero internacional, a fin de apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para alcanzar el crecimiento económico con igualdad social. Reconocen que estas reformas deben incluir el perfeccionamiento de instrumentos más adecuados para prevenir y administrar las crisis financieras, así como la identificación y la implementación de nuevos mecanismos capaces de garantizar la sostenibilidad de flujos financieros y garantizar un papel más destacado a los países en desarrollo en el proceso de toma de decisiones de las instituciones financieras multilaterales.
- 6.2** Expresan su preocupación con respecto a la volatilidad de los mercados financieros internacionales. Consideran necesario realizar esfuerzos adicionales en los foros

financieros internacionales, en favor de reformas que permitan que los países desarrollados y en desarrollo cooperen de forma más eficaz para fortalecer el entendimiento mutuo sobre los principales asuntos financieros internacionales. Conviene que sean necesarios avances adicionales en el apoyo a proyectos, políticas y programas de desarrollo adoptados por los países en desarrollo, particularmente mediante mecanismos financieros innovadores, que no afecten sus economías.

- 6.3** Enfatizan la importancia de contar con recursos financieros estables y continuos destinados a promover el desarrollo económico y social, particularmente en las áreas de infraestructura y erradicación de la pobreza y del hambre. Resaltan, en particular, la necesidad de que las instituciones financieras multilaterales reconozcan que los gastos públicos en las áreas social y de infraestructura sean contabilizados como inversiones y no como deuda pública.

7. Desarrollo Sostenible

- 7.1** Reiteran su compromiso con los principios y objetivos declarados en los principales documentos multilaterales relativos al desarrollo sostenible, como por ejemplo la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo y la Agenda 21, adoptadas en la Conferencia de Río de Janeiro en 1992, así como la implementación del Plan de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, llevada a cabo en Johannesburgo en el año 2002.
- 7.2** Acogen con beneplácito el éxito de la XII Sesión de la Comisión de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, durante la cual fueron tratados asuntos relevantes para las dos regiones, como por ejemplo recursos hídricos, saneamiento básico y asentamientos humanos, y sus implicaciones para la salud, la reducción de la pobreza y las fluctuaciones en los patrones de consumo y producción.
- 7.3** Dan énfasis a la necesidad de que los países desarrollados cumplan con sus compromisos con relación al financiamiento para el desarrollo, a la transferencia de tecnología y a la expansión del acceso a mercados para exportaciones provenientes de países en desarrollo, de manera tal que contribuyan al logro de los objetivos de desarrollo sostenible, acordados por la comunidad internacional.
- 7.4** Registran con beneplácito la existencia de iniciativas en ambas regiones, sobre temas de medio ambiente y desarrollo sostenible, y expresan su interés común en fortalecer la cooperación y el intercambio de experiencias para implementar dichas iniciativas. Subrayan la necesidad de que sean tomadas medidas eficaces de cooperación internacional para reducir la vulnerabilidad de los países a calamidades naturales.
- 7.5** Reconocen, además, la importancia de los acuerdos multilaterales y de los procedimientos adoptados por la comunidad internacional para proteger el sistema climático, la capa de ozono y la biodiversidad, e instan a todos los países miembros de las Naciones Unidas y Agencias Especializadas a participar activamente en esos esfuerzos.
- 7.6** Expresan su profunda preocupación con la eliminación de residuos químicos que provocan la contaminación ambiental, la destrucción de riquezas y graves riesgos a la vida humana, en violación a las convenciones internacionales sobre la protección ambiental.
- 7.7** Ambas regiones tienen una larga historia de dedicación a asuntos que integran la creciente agenda ambiental, particularmente en lo que se refiere a los esfuerzos para implementar las acciones acordadas en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, basado en el principio de responsabilidades comunes, pero diferenciadas. En esta perspectiva, reciben con beneplácito la reciente entrada en vigor del Protocolo de Kyoto.

8. Desarrollo de la Cooperación Sur-Sur

- 8.1** Enfatizan la importancia de la cooperación Sur-Sur y reconocen la necesidad de que ambas regiones obtengan beneficios de las diversas oportunidades de cooperación disponibles para países árabes y sudamericanos en las áreas social, económica, técnica, científica y cultural, destacando que la riqueza y la diversidad de sus sociedades favorecen el fortalecimiento de sus relaciones.
- 8.2** Registran con satisfacción la iniciativa de Qatar de realizar la Segunda Cumbre del Sur, en Doha, del 12 al 16 de junio de 2005, y enfatizan la importancia de la participación activa de líderes en el evento, que podrá contribuir al fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur en diversas áreas.
- 8.3** Reconocen que la promoción de la integración de sus economías y la realización del amplio potencial existente para el aumento de flujos birregionales de comercio serán favorables para sus pueblos. Deciden estudiar todos los medios de promoción del comercio birregional. Subrayan la importancia de hacer avanzar los procesos de integración dentro de sus respectivas regiones, teniendo en cuenta las asimetrías de las economías nacionales, así como también las necesidades especiales de las economías pequeñas y vulnerables y las restricciones que las afectan, como es el caso de los países en desarrollo sin litoral.
- 8.4** Reconocen el interés común en mecanismos birregionales de inversión y asociaciones en sectores estratégicos, como energía, telecomunicaciones y transportes, como resortes del desarrollo.
- 8.5** Expresan la necesidad de que sean adoptadas medidas adecuadas para fortalecer las relaciones económicas y de comercio birregionales, incluyendo la identificación de mecanismos de cooperación entre las agencias competentes en las áreas de transportes fluviales, marítimos y aéreos, como por ejemplo el Memorandum de Entendimiento firmado entre la Asociación Árabe de Aviación Civil y la Comisión Latinoamericana de Aviación Civil y la importancia de activar dichos mecanismos. Afirman la necesidad de dar los pasos adecuados para promover la cooperación en el área de turismo, *inter alia*, por medio de la promoción del turismo interregional, de la mayor participación en ferias y de la organización de eventos promocionales conjuntos.
- 8.6** Conviene en intensificar esfuerzos para la disseminación sistemática de datos actualizados de sus países sobre comercio, inversiones y oportunidades en el área de turismo, por medio de la realización de ferias semipermanentes, de la conclusión de acuerdos de cooperación entre las agencias a cargo de promover las exportaciones y las inversiones y de la realización de misiones empresariales y seminarios conjuntos. Expresan su interés en el intercambio de experiencias y conocimiento, que contribuyan al desarrollo del conocimiento técnico existente en las instituciones de los países árabes y sudamericanos.
- 8.7** Reconocen la gran importancia del comercio Sur-Sur como complemento dinámico para el sistema multilateral de comercio para la promoción de la competitividad y el crecimiento en las economías de los países en desarrollo y acogen con beneplácito al reciente lanzamiento de la tercera ronda de negociaciones comerciales en el marco del Acuerdo sobre el Sistema Global de Preferencias Comerciales. Instan a todos los participantes a realizar concesiones comerciales significativas durante la ronda mencionada anteriormente, con la finalidad de promover y expandir el comercio Sur-Sur.
- 8.8** Afirman que los sectores privados y de negocios deben desempeñar un papel fundamental en la efectiva implementación de esta Declaración en sectores relevantes de comercio e inversión, y que sus gobiernos tomarán todas las medidas posibles para facilitar y fortalecer este papel.

9. Cooperación en Ciencia y Tecnología

- 9.1** Reafirman el entendimiento de que la cooperación Sur-Sur es un mecanismo de bajo costo y alta eficacia, que puede contribuir de forma eficiente a la capacitación de personal de los países árabes y sudamericanos.
- 9.2** Expresan su objetivo común de aumentar la cooperación científica y tecnológica entre las dos regiones, tomando en consideración el conocimiento y la experiencia acumulada en ellas, las complementariedades existentes y su potencial de innovación. Enfatizan la necesidad urgente de coordinar programas de cooperación entre las principales universidades y centros de investigación en ambas regiones y la promoción de intercambios de expertos, investigadores y profesores universitarios. Declaran su voluntad de identificar mecanismos financieros para la implementación de un Programa de Desarrollo Científico y Tecnológico y de esta forma definen – para el lanzamiento del Programa – las siguientes áreas que surgieron del Seminario sobre Tierras Áridas y Recursos Hídricos (Fortaleza, Brasil, septiembre de 2004): (i) Desertificación y Áreas Semi-Áridas; (ii) Administración de Recursos Hídricos; (iii) Agricultura Irrigada; (iv) Ingeniería Genética y Biotecnología; (v) Pronósticos Climáticos; (vi) Enmienda del Suelo; (vii) Cría de Ganado.
- 9.3** Reconocen su interés común en intensificar el intercambio de informaciones y conocimiento técnico en el área de agricultura irrigada, con el objetivo de aumentar el conocimiento de sistemas eficientes de riego que permitan un mejor aprovechamiento de las inversiones. Expresan su intención de incrementar el intercambio de informaciones y conocimiento técnico en el uso de modelos hidro-climáticos para pronosticar importantes variables hidrológicas, como por ejemplo alteraciones del caudal de los ríos.
- 9.4** Enfatizan la importancia de iniciativas orientadas a desarrollar innovaciones tecnológicas y de gestión integrada de recursos hídricos. En este sentido, identifican un marco para la cooperación birregional, que incluye: (i) desarrollo de eficientes equipos de irrigación; (ii) promoción de saneamiento urbano y tratamiento de aguas servidas de forma adecuada a las necesidades de cada país; (iii) control de fugas y pérdidas en la red de abastecimiento público; (iv) desarrollo de aparatos domésticos destinados a la reducción del consumo de agua; (v) utilización de equipamiento sanitario para el uso racional y reaprovechamiento del agua.
- 9.5** Expresan interés en el Proceso Sostenible y Descentralizado de Abastecimiento de Agua Desalinizada, que es necesario para la subsistencia de poblaciones en comunidades aisladas. Enfatizan la intención de establecer cooperación en materia de tecnología de osmosis inversa, que produce agua de alta calidad desde el punto de vista sanitario y organoléptico.
- 9.6** Recuerdan la importancia de la cría de ganado en la promoción de la seguridad alimenticia y enfatizan la necesidad de divulgar entre las comunidades interesadas el conocimiento y el uso de tecnologías adecuadas para el mejoramiento genético y la productividad de los rebaños.
- 9.7** Dan énfasis a la necesidad de promover la cooperación en las áreas de desertificación y áreas semiáridas y en la utilización de imágenes de satélite, para evaluar la situación de las áreas en proceso de desertificación y proponer alternativas adecuadas para el desarrollo sostenible que tengan en consideración aspectos ambientales, sociales y económicos.
- 9.8** Dan énfasis a la importancia de promover la cooperación entre centros científicos y de investigación en ambas regiones, para poder desarrollar tecnologías accesibles desde el punto de vista económico para la desalinización de agua que puedan garantizar su expansión con fines de desarrollo, incluyendo la agricultura.

- 9.9** Enfatizan la necesidad de desarrollar la cooperación birregional en el campo de la energía e identificar canales de comunicación y cooperación en todos los asuntos relacionados, de manera tal que esta cooperación contribuya a la maximización de los beneficios de la energía para el desarrollo social y económico de sus países.
- 9.10** Expresan su compromiso de intensificar esfuerzos para acelerar el desarrollo, la transferencia y la utilización de tecnología con miras a alcanzar la producción de energía y la eficiencia energética.

10. Sociedad de la Información

- 10.1** Reafirman su compromiso de construir una Sociedad de la Información inclusiva y orientada hacia el desarrollo, tal como fue establecido en la Declaración de Principios y en el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre Sociedad de la Información, fase de Ginebra.
- 10.2** Consideran que las tecnologías en el campo de la información y comunicación pueden ofrecer una oportunidad de superar los obstáculos al progreso, que su aplicación generará fuertes impactos sociales, y que constituyen herramientas esenciales para alcanzar las metas del milenio en lo que se refiere al desarrollo. Teniendo esto en cuenta, deciden intensificar los esfuerzos de coordinación en los foros internacionales, particularmente, en la segunda fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que se realizará en Túnez, de 16-18/11/2005, con el objetivo de reducir la brecha digital en sus dimensiones política, económica, social y científica y de instar a una presencia intensa y la participación activa en este evento.

11. Acción contra el Hambre y la Pobreza

- 11.1** Declaran su profunda preocupación con el hambre y la pobreza mundiales, que agravan la diseminación de enfermedades, disminuyen el potencial laboral, reducen las habilidades cognitivas de los niños, desorganizan a las sociedades y refuerzan los factores que impiden la promoción del crecimiento económico con justicia social en los países en desarrollo.
- 11.2** Reafirman que la total y rápida implementación de las metas de desarrollo del milenio debe ser una prioridad para los países desarrollados y en desarrollo, y expresan su firme determinación política de trabajar juntos para aumentar la cooperación internacional, así como también movilizar apoyo político para captar fondos adicionales a los que fueron acordados en las conferencias de Monterrey y Johannesburgo. En ese sentido, subrayan su apoyo a las iniciativas en marcha para identificar fuentes innovadoras para financiar el desarrollo.
- 11.3** Enfatizan la necesidad urgente de identificar nuevas fuentes de financiamiento para cumplir las Metas de Desarrollo del Milenio hasta 2015, especialmente con relación a los imperativos de reducir la pobreza y el hambre, además de promover un crecimiento económico sostenible en los países en desarrollo.
- 11.4** Reconocen, en particular, el imperativo de enfrentar el hambre y la pobreza en el mundo, no solamente como un objetivo en sí mismo, sino también como forma de aumentar la seguridad y la estabilidad de los países en desarrollo y desarrollados. Enfatizan, así, la necesidad urgente de identificar nuevas fuentes de financiamiento del desarrollo y reiterar su apoyo a todas las iniciativas en este sentido.
- 11.5** Enfatizan la importancia de proveer soporte financiero y activar el Fondo de Solidaridad Mundial para el combate a la pobreza, que es un mecanismo adecuado para la reducción de la pobreza en los países en desarrollo.

- 11.6** Acogen con beneplácito el *momentum* político generado en la reunión de líderes mundiales donde se discutieron mecanismos innovadores para financiar la erradicación del hambre y la reducción de la pobreza promovida por el Presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, en la ciudad de Nueva York, en septiembre del 2004, y exhortan a los gobiernos que hasta ahora no lo han hecho a asociarse a esta iniciativa.
- 11.7** Destacan su disposición de aunar esfuerzos para obtener, en la revisión de las Metas de Desarrollo del Milenio, en 2005, un substancial aumento de la cantidad de recursos públicos y privados destinados a apoyar el crecimiento económico sostenible de los países en desarrollo.
- 11.8** Acogen con beneplácito la propuesta de establecer un Fondo Humanitario Internacional teniendo presentes las ideas expresadas sobre este tema durante la Conferencia Internacional sobre Financiamiento del Desarrollo y en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible.
- 11.9** Enfatizan la importancia de aumentar la coordinación entre todas las iniciativas mencionadas anteriormente, con vistas a evitar la duplicación de esfuerzos.

12. Desarrollo y Temas Sociales

- 12.1** Instan a los países donantes a que aumenten su ayuda para el desarrollo, con el fin de mejorar su calidad y hacerla más eficaz para alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio, y a que implementen sus compromisos de proveer recursos financieros para alcanzar sus metas y sus objetivos.
- 12.2** Reiteran su apoyo a la supresión de las deudas, conforme sea apropiado, para países de bajos ingresos y a una significativa reducción de las deudas contraídas por países de medianos ingresos, de forma tal que permita la movilización de los recursos financieros necesarios, en observancia de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente.
- 12.3** Reconocen la necesidad de emprender acciones conjuntas para tratar sobre el fenómeno de la migración, con vistas a promover un tratamiento positivo de las corrientes de migración, teniendo en consideración su impacto sobre el desarrollo y considerando que la cooperación internacional es esencial para proteger los derechos humanos de los emigrantes y de sus familias, de conformidad con la legislación pertinente de los países.
- 12.4** Observan, además, que las amenazas a la salud pública internacional – particularmente HIV/SIDA, malaria, tuberculosis y otras epidemias – requieren un activo y generoso apoyo de la comunidad internacional, más allá de las limitaciones y restricciones vinculadas a los intereses industriales y comerciales privados.
- 12.5** Instan a la movilización de mayores recursos para financiar para la cooperación científica y humanitaria para combatir la epidemia del SIDA, que afecta particularmente a las poblaciones de los países del continente africano.
- 12.6** Reconocen que la corrupción debilita las instituciones públicas y privadas, desgasta los valores sociales, socava el estado de derecho, distorsiona la economía y la asignación de los recursos para el desarrollo. De esta forma, se comprometen a intensificar los esfuerzos para combatir la corrupción y otras prácticas no éticas en los sectores público y privado, con vistas a fortalecer la cultura de transparencia y garantizar que la gestión pública sea más eficiente.
- 12.7** Reconociendo que la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción es un instrumento global relevante para luchar contra el fenómeno de la corrupción, exhortan a todos los Estados a firmarla o ratificarla, tal como corresponda, para ponerla en vigor lo antes posible. Reafirman que la comunidad internacional debe hacer esfuerzos

mancomunados contra la corrupción, con el objetivo de erradicarla mediante una amplia cooperación dentro del marco de instrumentos y tratados internacionales aplicables.

12.8 Instan al aumento del apoyo internacional a la cooperación, con el objetivo de establecer asistencia a la concesión de microcréditos a micro, pequeños y medianos empresarios en sus países, lo que contribuirá a alcanzar un proceso de desarrollo inclusivo.

13. Mecanismo de Cooperación

13.1 Con vistas a garantizar el seguimiento de las decisiones que constan en esta Declaración, deciden que:

- la Segunda Cumbre América del Sur-Países Árabes será realizada en Marruecos, en el segundo trimestre de 2008;
- la próxima reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países Sudamericanos y Árabes será realizada en Buenos Aires, Argentina, en 2007;
- siempre que sea necesario, podrán ser realizadas reuniones extraordinarias de Ministros de Relaciones Exteriores;
- será realizada en noviembre de 2005, en la Sede de la Liga Árabe, en El Cairo, una reunión de Altos Funcionarios de los Ministerios de Relaciones Exteriores.

13.2 Podrán ser realizadas reuniones sectoriales, a nivel ministerial, en las áreas de comercio, inversión, transporte, turismo, energía, desarrollo rural, cultura, ciencia y tecnología, entre otros sectores, para tratar sobre programas de cooperación. Para ello, serán llevadas a cabo consultas entre la Presidencia y la Secretaría General de la Liga de los Estados Árabes y la Secretaría *Pro Tempore* de la Comunidad Sudamericana de Naciones.

13.3 Acogen con beneplácito la invitación de Arabia Saudita para participar en la reunión entre consumidores y productores de energía, que se realizará en Riyadh, en el último trimestre de 2005.

13.4 Deciden realizar una reunión de Ministros responsables por asuntos económicos y áreas afines de las dos regiones, para dar seguimiento a las cuestiones económicas tratadas en esta Declaración. En este sentido, agradecen a la República del Ecuador el ofrecimiento para ser sede de una reunión en Quito, en fechas que serán definidas.

Brasilia, 10-11 de mayo de 2005

Estatutos del Instituto de Estudios y de Investigaciones sobre América del Sur

(Aprobado por Comité de Cooperación Cultural –Comité de los Seis–
de la Cumbre ASPA)

Capítulo I: Denominación, misiones y miembros

Artículo 1 - Creación

De conformidad con la Declaración de la “Cumbre América del Sur - Países Árabes”, celebrada en Brasilia, los días 10 y 11 de mayo de 2005, se ha creado bajo la denominación “Instituto de Estudios y de Investigaciones sobre América del Sur” (IEIAS), una institución con carácter internacional, dotada de personería jurídica y de autonomía financiera.

Artículo 2 - Misiones del Instituto

El instituto tiene por misiones:

- El desarrollo, la promoción y el fomento de los estudios y de la investigación sobre América del Sur en los diferentes ámbitos de las ciencias humanas y sociales (artes, historia, historia de la diplomacia árabo-sudamericana, historia de los intercambios comerciales, civilización, literatura, lingüística, audiovisual, cultura, antropología, sociología, teología, derechos humanos, economía, etc.);
- La creación de Unidades Mixtas de Estudios y de Investigación (UMEI) árabo-sudamericanas;
- La organización de un encuentro periódico, espacio de intercambio y de reflexiones, que permita a las UMEI presentar los resultados de sus estudios e investigaciones;
- El fomento de la producción académica conjunta multilingüe (artículos, informes, obras, comunicaciones, etc.) en los dominios mencionados en el primer párrafo de este artículo; la valorización de sus productos (publicaciones, documentales, producciones audiovisuales, etc.).

Artículo 3 - Sede del Instituto

Teniendo en cuenta su situación geográfica estratégica, su apertura sobre la cultura hispanolusófona y su reputación de ciudad internacional, la ciudad de Tánger ha sido elegida para albergar las instalaciones del Instituto.

Artículo 4 - Miembros del Instituto

El IEIAS desempeñará el papel de una estructura de interconexión entre las instituciones que ejercen las mismas actividades y que tienen los mismos objetivos. Para más eficacia, cada país árabe y sudamericano es miembro del Instituto para contribuir al desempeño de las misiones del mismo.

Artículo 5 - Formación de las UMEI

Las UMEI se formarán basándose en un pliego de condiciones elaborado por el Consejo Académico del IEIAS.

Capítulo II: Órganos de administración y gestión.

Artículo 6 - Consejo de Administración

El Instituto es administrado por un Consejo de Administración (CA) constituido por los países miembros. Este Consejo tiene por principales atribuciones definir la política académica del Instituto y velar por su buen funcionamiento tanto administrativo como financiero. El Consejo de Administración dispone de todos los poderes y atribuciones necesarias para la administración del Instituto. Dicho Consejo toma sus decisiones por mayoría de los miembros presentes. El voto del Presidente prevalece en caso de igualdad de sufragio.

Artículo 7 - Presidencia del Instituto

El Instituto será presidido por dos años, en forma alternativa, por un país árabe o sudamericano designado por su propia región.

Artículo 8 - Dirección del Instituto

El Instituto será dirigido por un Director General, asistido por un Director General Adjunto y por un Secretariado. Los cargos de Director General y Director General Adjunto serán desempeñados por sendos representantes de cada región.

El Consejo de Administración otorga al Director General todos los poderes y atribuciones necesarios para la gestión del Instituto.

El Director General ejecuta las decisiones del Consejo de Administración. Puede, llegado el caso, delegar una parte de sus poderes y atribuciones en el director General Adjunto quien lo reemplaza en caso de ausencia o impedimento.

Artículo 9 - El Consejo Académico

En lo que a la política académica del Instituto se refiere, el Director General es asistido por un Consejo Académico. Este último es una instancia consultiva y propositiva. Está conformado por cinco miembros, como mínimo, y por once como máximo, elegidos por turno y basándose en una paridad entre las instituciones miembros del Instituto. Este Consejo puede, en caso de necesidad, acudir a las personalidades académicas de renombre para una mejor orientación de la política académica del Instituto.

Artículo 10 - Secretariado

El Secretariado ejecuta las acciones elaboradas por la Dirección del Instituto con vistas a la aplicación de las decisiones tomadas por el Consejo de Administración. Se encarga de todas las tareas administrativas que aseguran el funcionamiento diario del instituto, y gestiona sus archivos. Asegura, igualmente, el trabajo del Secretariado del Consejo de Administración y redacta los informes de sus reuniones.

Capítulo III: Recursos y organización financiera

Artículo 11 – Presupuesto

El presupuesto del Instituto comprende:

a) En concepto de ingresos:

- Las contribuciones voluntarias de los países miembros;
- Las subvenciones de organismos nacionales públicos o privados;
- Las subvenciones de organismos internacionales o extranjeros previa aprobación del Consejo de Administración;

- Los donativos, legados y diversos productos, así como todos los demás recursos que pueden atribuírsele ulteriormente;
- Los productos y beneficios resultantes de la venta de sus productos y de sus ofertas de servicio.

b) En concepto de gastos:

- Los gastos de funcionamiento y de equipamiento del Instituto;
- Las subvenciones que concede a los proyectos de estudio y de investigación llevados por las UMEI;
- Los gastos de organización de eventos académicos;
- Los gastos originados por la publicación de sus trabajos académicos.

El Instituto gestiona sus cuentas y efectúa sus operaciones de ingresos y de pago conforme con las reglas vigentes. Se elabora un informe de gestión y financiero una vez cada dos años, con motivo del cambio de la presidencia.

Capítulo IV: Asociación y cooperación

Artículo 12 - Relaciones de asociación y de cooperación

Con el objetivo de proceder a intercambios de experiencia y de saber en los dominios relacionados con las misiones del Instituto, este último puede establecer asociaciones con las instituciones similares que tienen los mismos objetivos.

Puede, igualmente, suscribir convenios con organizaciones regionales (particularmente en ambas regiones), e internacionales con el objetivo de reforzar sus capacidades en los campos de los estudios y de la investigación y, especialmente, en la captación de los recursos para el financiamiento de sus actividades académicas, previa aprobación del Consejo de Administración.

Capítulo V: Evaluación y entrada en vigor

Artículo 13 – Evaluación

Los programas y los proyectos de estudio y de investigación, así como las actividades académicas del Instituto son objeto de una evaluación tanto interna como externa. Las modalidades de esta evaluación son determinadas por el Consejo Académico y/o aprobadas por el Consejo Administrativo.

Artículo 14: Entrada en vigor

Los presentes estatutos entran en vigor una vez aprobados.

El Comité de Cooperación Cultural (Comité de los Seis) ha evaluado, analizado y aprobado de acuerdo a sus instancias, y eleva a la consideración de la Quinta Reunión de Altos Funcionarios, el Proyecto de Estatutos del Instituto de Estudios y de Investigaciones sobre América del Sur, presentado oportunamente por el Reino de Marruecos.

Asimismo este Comité sugiere que, a fin de completar el párrafo número 51 de la Declaración Final de la presente Reunión, se inscriba el texto que sigue:

“Se congratulan por la aprobación de los Estatutos del Instituto de Estudios y de Investigaciones de América del Sur, presentado oportunamente por el Reino de Marruecos (Anexo XX) y que fuera evaluado, analizado y aprobado por el Comité de Cooperación Cultural (Comité de los Seis).”

TRATADOS BILATERALES

MARRUECOS – ARGENTINA

Reconocimiento: Decreto 15953/56

Crease Embajada: Decreto 12716/60

Aprueba creación Embajada: Ley N° 15.808

Acuerdo Cultural

Firma: Buenos Aires, 10 de noviembre de 1964

Aprobación: Ley N° 17.119

Vigencia: 21 de octubre de 1969

Firma: 21 de octubre de 1974

Convenio de Cooperación Comercial, Económica y Técnica

Firma: Rabat, 18 de marzo de 1978

Aprobación: Ley N° 21.870

Aplicación provisional: 18 de marzo de 1978

Vigencia: 11 de diciembre de 1979

Acta de Conversaciones

Firma: Buenos Aires, 13 de junio de 1985

Proceso Verbal de la I Sesión de la Comisión Mixta Argentino-Marroquí

Firma: Rabat, 23 de junio de 1988

Acta de la II Reunión de la Comisión Mixta Argentino-Marroquí

Firma: Buenos Aires, 19 de febrero de 1993

Acuerdo de Cooperación Cultural, Educativa y Científica entre la República Argentina y el Reino de Marruecos

Firma: Marrakesh, 16 de abril de 1994

Aplicación provisional: 16 de abril de 1994

Aprobación: Ley 25.494

Intercambio de notas suprimiendo unilateralmente el requisito de Visado en Pasaportes Diplomáticos

Firma: Buenos Aires, 16 de agosto de 1995

Acuerdo de Cooperación en materia de Usos Pacíficos de la Energía Atómica

Firma: Rabat, 13 de junio de 1996

Aprobación: Ley N° 24.980

Acuerdo de Sanidad Animal e Higiene Pública Vegetariana entre la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación de Agricultura y Revalorización Agrícola de Marruecos

Firma: Rabat, 13 de junio de 1996

Vigencia: 13 de junio de 1996

Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica

Firma: Rabat, 13 de junio de 1996

Aprobación: Ley N° 24.834

Convenio de Cooperación Turística

Firma: Rabat, 13 de junio de 1996

Aplicación provisional: 13 de junio de 1996

Aprobación: Ley N° 24.900

Acuerdo por canje de notas sobre Supresión de Visado en Pasaportes Diplomáticos, Oficiales o de Servicio y Especiales

Firma: Rabat, 13 de junio de 1996

Vigencia: 13 de junio de 1996

Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones

Firma: Rabat, 13 de junio de 1996

Aprobación: Ley N° 24.890

Vigencia: 18 de febrero de 2000

Memorándum de Entendimiento para el Establecimiento de Consultas entre el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina y el Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Cooperación del Reino de Marruecos

Firma: Rabat, 13 de junio de 1996

Vigencia: 13 de junio de 1996

Acuerdo de Cooperación entre el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de la República Argentina y el Instituto Nacional de Investigación Agronómica del Reino de Marruecos

Firma: Buenos Aires, 14 de marzo 2000

Vigencia: 14 de marzo de 2000

Acuerdo de Cooperación Cinematográfica entre la República Argentina y el Reino de Marruecos

Firma: Buenos Aires, 14 de marzo 2000

Aprobación: Ley 25.476

Vigencia: 12 de agosto de 2002

Acuerdo Comercial entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno del Reino de Marruecos

Firma: Rabat, 3 de octubre 2000

Aprobación: Ley N° 25.526

Memorandum of Understanding on Mutual Cooperation between the Export.Ar Foundation of the Argentine Republic and the Moroccan Center of Export Promotion

Firma: Rabat, 3 de octubre 2000

Vigencia: 3 de octubre de 2000

Acuerdo Marco de Cooperación en Materia de pesca marítima entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno del Reino de Marruecos

Firma: Rabat, 3 de octubre de 2000
Aprobación: Ley 25.526
Vigencia: 16 de mayo de 2002

Acuerdo de Cooperación Cultural, Educativa y Científica entre la República Argentina y el Reino de Marruecos

Firma: Marrakesh, 16 de abril de 1994
Aplicación provisional: 16 de abril de 1994 Aprobación: Ley 25.494
Vigencia: 4 de junio de 2002

Acuerdo Comercial entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno del Reino de Marruecos

Firma: Rabat, 3 de octubre 2000 Aprobación: Ley 25.665
Vigencia: 6 de enero de 2003

Memorandum de Entendimiento sobre Cooperación Industrial entre la República Argentina y el Reino de Marruecos

Firma: Buenos Aires, 6 de enero de 2003
Vigencia: 6 de enero de 2003

Memorandum de Entendimiento entre la República Argentina y el Reino de Marruecos en Materia Minera

Firma: Buenos Aires, 6 de enero de 2003
Vigencia: 6 de enero de 2003

Acta de la Cuarta Reunión de la Comisión Mixta Argentino-Marroquí

Firma: Buenos Aires, 6 de enero de 2003
Comunicado Conjunto entre la República Argentina y el Reino de Marruecos
Firma: Buenos Aires, 6 de enero de 2003

Acuerdo de Cooperación en Materia de Deportes entre la Secretaría de Deporte de la República Argentina y la Secretaría de Estado Encargada de la Juventud del Reino de Marruecos.

Firma: Buenos Aires, 17 de abril de 2006
Vigor: 17 de abril de 2006

Acuerdo de Cooperación entre el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación relativo a la Cooperación entre el Instituto del Servicio Exterior de la Nación y la Real Academia Marroquí de Diplomacia.

Firma: Buenos Aires, 17 de abril de 2006
Vigor: 17 de abril de 2006

Acuerdo de Cooperación Agrícola entre la República Argentina y el Reino de Marruecos.

Firma: Buenos Aires, 17 de abril de 2006

Acuerdo de Cooperación Técnica en Materia de Equipamiento entre la República Argentina y el Reino de Marruecos.

Firma: Buenos Aires, 17 de abril de 2006

MARRUECOS – BRASIL

Acuerdo Aéreo

Firma: 30 de abril de 1975. Ratificación: 19 de setiembre 1977 (Dahir N° 4.77.018).
Entrada en vigor: 17 de mayo de 1978.

Acuerdo comercial

Firma: 17 de febrero 1983, ratificado por las dos partes respectivamente en 1986 y 1993.

Acuerdo cultural

Firma: 11 de abril de 1984. Ratificación: 3 de mayo de 1990 (Dahir N° 4.86.14). Entrada en vigor: 16 de julio de 1991.

Acuerdo sobre Exención de Visados en pasaportes diplomáticos y de servicio

Fès. 10 de abril de 1984. En vigor.

Acuerdo de cooperación científica, técnica y tecnológica

Firma: 11 de abril de 1984. Dahir 4.86.15 del 3 de mayo de 1990. Entrada en vigor: 3 de junio de 1990.

Acuerdo complementario de Cooperación Científica, Técnica y Tecnológica

Firma: junio de 1994. Concerniente a la formación profesional entre la Oficina de Formación Profesional y de la Promoción del Trabajo (OFPPT) y el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial de Brasil (SENAI).

Memorando de Entendimiento sobre Concertación Política entre los Ministérios de Asuntos Extranjeros de los dos países

Firma: Brasilia, 24 de febrero de 1999.

Memorando de Entendimiento sobre Cooperación en Materia de Turismo

Firma: Brasilia, 26 de noviembre de 2004.

Acuerdo Marco Mercosur-Marruecos

Firma: Brasilia, 26 de noviembre de 2004.

Acuerdo de Cooperación entre el Instituto Río Branco y la Academia Real de Diplomacia de Marrocos

Firma: Brasilia, 26 de noviembre de 2004.

Acuerdo de Preferencias Fijas entre Marruecos y el MERCOSUR

Firma: 26 de noviembre de 2004.

Protocolo de Cooperación entre la Corte Suprema del Reino de Marruecos y el Tribunal Supremo Federal

Firma: 21 de noviembre de 2005.

Proyectos de acuerdo

Proyecto de Acuerdo de Promoción y Desarrollo de la Artesanía

Brasilia

Pendiente desde 4 de agosto de 1992.

**Proyecto de acuerdo sectorial en materia de formación profesional y el SENAI
OFPPT**

Pendiente en Brasilia desde 1993

**Proyecto de acuerdo entre la Asociación y OFPPT-ES SENAI (Servicio Nacional de
Aprendizaje Industrial del Estado de Espirito Santo).****Proyecto de Acuerdo sobre el Fomento y Protección Recíproca de las Inversiones:
pendiente en Brasilia desde 1993.****Proyecto de Acuerdo Marco de Cooperación: con sujeción a estudio de las
autoridades brasileñas desde 8 de febrero de 2000.****Proyecto de Acuerdo sobre la doble imposición
Proyecto de Acuerdo Marítimo****Proyecto de hermanamiento entre las ciudades de Rabat y Victoria****Proyecto de acuerdo sobre el medio ambiente****Actualización de los acuerdo de transporte aéreo****MARRUECOS –MEXICO****Acuerdo General de Cooperación**

Octubre de 1991

**Convenio de Cooperación entre el Consejo Empresarial Mexicano (CEMAI) y la
CGEM**

Noviembre de 1994

Protocolo de Hermanamiento entre la Ciudad de Puebla y la ciudad de Fez

Agosto de 1997

Protocolo de Hermanamiento entre la Ciudad de Salé y la ciudad de Tlaxcala

Enero de 1998

Convenio de Cooperación Educativa y Cultural

Febrero de 2004

**Memorándum de Entendimiento entre el Reino de Marruecos y Los Estados
Mexicanos para el Establecimiento de un Mecanismo de Consultas en Materia de
Interés Mutuo**

Noviembre de 2004

Acuerdo de Sanidad Animal entre el Ministerio de Agricultura, Desarrollo Rural y Pesca del Reino de Marruecos y la Secretaría de Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación de Los Estados Unidos Mexicanos Noviembre de 2004

Convenio de Cooperación Recíproca entre la CGEM y el Consejo Mexicano de Comercio Exterior
Noviembre de 2004

Acuerdo de Cooperación técnica en Materia de Recursos Hidráulicos entre la Secretaría de Estado ante el Ministerio de Ordenamiento del Territorio, del Agua y del Medio Ambiente, encargada del Agua del Reino de Marruecos y la Secretaría del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales de Los Estados Unidos Mexicanos
Febrero de 2005

Acuerdo entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación del Reino de Marruecos y la Secretaría de Relaciones Exteriores de Los Estados Unidos Mexicanos sobre la Cooperación Académica entre la Academia Real marroquí de Diplomacia y el Instituto Matías Romero
Febrero de 2005

MARRUECOS – GUATEMALA

Memorándum de establecimiento de consultas políticas entre las respectivas Cancillerías
Guatemala, 6 de setiembre de 1999

Proyectos de acuerdos en curso de negociación
Proyecto de Acuerdo en forma de canje de notas respecto a la supresión de visas sobre los pasaportes diplomáticos, oficiales, especiales y de servicio expedidos por las Autoridades de ambos Gobiernos.

MARRUECOS - EL SALVADOR

Memorándum de entendimiento para el establecimiento de consultas políticas entre las Cancillerías de ambos países
20 de abril de 1999

Acuerdo Comercial
21 de abril de 1999

Acuerdo sobre la promoción y protección recíproca de las inversiones
21 de abril de 1999

Acuerdo respecto a la supresión de visas sobre los pasaportes diplomáticos, oficiales y de servicio
26 de enero de 1999

Proyectos de Acuerdo en estado de negociación

Proyecto de Acuerdo en materia de pesca marítima.

Proyecto de Acuerdo de creación de la Comisión Mixta Marroquí salvadoreña

MARRUECOS – HONDURAS

Memorándum de entendimiento para el establecimiento de consultas políticas entre las Cancillerías de ambos países

26 de abril de 2001

Acuerdo respecto a la supresión de visas sobre los pasaportes diplomáticos, oficiales y de servicio

26 de abril de 2001)

Proyectos de Acuerdo en estado de negociación

Proyecto de Acuerdo en materia de pesca marítima,

Proyecto de Acuerdo comercial,

Proyecto de Acuerdo sobre la promoción y protección de las inversiones,

Proyecto de Acuerdo de cooperación en materia de salud y ciencias médicas

MARRUECOS – COSTA RICA

Memorándum de entendimiento para el establecimiento de consultas políticas entre las Cancillerías de ambos países

22 de abril de 2000

Acuerdo respecto a la supresión de visas sobre los pasaportes diplomáticos, oficiales y de servicio

22 de abril de 2000

Proyectos de Acuerdo en estado de negociación

- Proyecto de Acuerdo global de cooperación.
- Proyecto de Acuerdo de Cooperación técnica

MARRUECOS – NICARAGUA

Memorándum de entendimiento para el establecimiento de consultas políticas entre las Cancillerías de ambos países

21 de julio de 2000

Acuerdo marco de cooperación

21 de julio de 2000

Discurso del rey Hassan II
con motivo de la visita del Presidente Carlos Menem

13 de junio de 1996 - Palacio Real de Rabat

Louange à Dieu,
Que la prière et le salut soient sur le Prophète, Sa famille et Ses compagnons.
Excellence, Monsieur le Président de la République d'Argentine,
Excellences,
Messieurs,

C'est avec une profonde joie et un immense plaisir que nous recevons aujourd'hui en votre personne, Excellence, Monsieur le Président, le dirigeant argentin qui s'est dévoué pour son pays et s'est consacré au service de ses concitoyens lesquels, en retour, lui ont renouvelé leur confiance pour deux mandats successifs. Vous mesurez de la sorte, la signification et la valeur des liens d'affection entre le peuple et son dirigeant, particulièrement lorsque les intentions des deux parties sont bonnes et leurs sentiments réciproques.

Les rapports entre le sommet et la base se consolident et prennent alors une dimension spirituelle inaltérable qui cimenter les sentiments, inspire l'entente et l'harmonie et favorise la stabilité et la quiétude de la nation.

Excellence, Monsieur le Président,
En dépit de l'éloignement géographique entre la République d'Argentine et le Royaume du Maroc, des liens solides et multiples les unissent, liens qui tiennent aussi bien à l'histoire qu'à leur destin.

Votre pays s'est imprégné du patrimoine hispanique, lequel s'est ressourcé de la riche civilisation andalouse dont les différentes composantes se sont interpénétrées avec celles de la civilisation marocaine, à tel point qu'en Espagne, certains aspects de l'art sont appelés marocains, et qu'un certain nombre d'arts marocains sont appelés andalous. Il n'est donc pas étonnant qu'au Maroc comme en Argentine, on se rejoint dans notre ressourcement civilisationnel qui, sept siècles durant, s'est épanoui sur la rive nord-ouest de la Méditerranée.

De même, la République d'Argentine et le Royaume du Maroc ont des points d'intérêt communs concernant un grand nombre de questions décisives, et ce, compte-tenu de leur appartenance aux pays du Sud et à leurs préoccupations internationales communes. Nous n'oublions pas qu'au cours du dialogue qui a prévalu pendant les années soixante et soixante-dix au plan international, votre pays s'est distingué dans la défense de l'idée d'un nouvel ordre économique mondial, idée que le Maroc a, lui aussi, défendue avec conviction.

Nous avons toujours été au Maroc parmi les partisans du principe de la libre initiative, mais en prenant en considération l'intérêt général, partant de notre conviction que le devoir de l'Etat implique la création d'un environnement favorisant l'essor de l'entreprise et que le devoir de l'entreprise lui dicte de contribuer à l'épanouissement de l'Etat.

C'est pourquoi nous avons oeuvré à la mise en place de la politique de privatisation et à l'élargissement de son domaine pour encourager la libre initiative et promouvoir un environnement favorable aux investissements intérieurs et extérieurs.

Il ne fait pas de doute que les circonstances sont désormais propices pour la rencontre des hommes d'affaires argentins et marocains en vue de dynamiser les échanges commerciaux, jeter les ponts entre les deux pays à travers l'établissement de relations de partenariat productif et avantageux pour les deux parties.

La coopération Sud-Sud en effet n'est plus une aspiration aux perspectives lointaines après que les marchés argentin et marocain aient acquis la notoriété en tant que marchés émergents dans ce domaine.

Excellence, Monsieur le Président,

Les entretiens que nous avons eus ont débouché sur une concordance de nos points de vue concernant l'étape historique actuelle et les défis auxquels le monde devra faire face.

Si la communauté humaine s'est prémunie contre les dangers de la guerre nucléaire, d'autres phénomènes telles que la pollution, l'exclusion et la violence commencent à la menacer de manière inquiétante. Il ne saurait être question pour un seul Etat ou même pour un groupe d'Etats de faire face à ces phénomènes qui transcendent les frontières des pays et des régions. Ils constituent un témoignage irréfragable que le modèle de développement suivi actuellement pourrait faire le malheur de l'humanité au lieu d'assurer son bonheur. Les habitants de nombre de capitales sont en effet menacés d'asphyxie et de larges franges sociales sont désormais exclues du partage des fruits du développement, le désespoir dans certains milieux alimente le phénomène de la violence et de l'extrémisme.

L'opinion publique internationale ne saurait rester les bras croisés devant ces problèmes, ni laisser à certains pays à haut revenu le soin d'en concevoir la solution. Le règlement de ces problèmes appelle le retour au dialogue social qui a prouvé son efficacité par le passé et qu'il faut réhabiliter à travers des réformes à apporter aux organisations internationales afin qu'elles puissent accomplir les missions pour lesquelles elles ont été créées.

Excellence, Monsieur le Président,

Parmi les acquis du vingtième siècle figure l'accord de la communauté humaine sur la prééminence de la légitimité internationale. Si ce n'était la consécration de cette légitimité, le monde n'aurait pu surmonter de nombreuses crises, dépasser beaucoup de périls, comme celui dont les flammes ont embrasé la Bosnie-Herzégovine, ni mettre fin à l'état de guerre qui a duré près d'un demi-siècle entre les Arabes et Israël. Ainsi, tout mépris de la légitimité internationale issu d'arrangements conclus ou minimisation de sa crédibilité se traduira inmanquablement par un recul pour la communauté internationale en mettant en cause sa confiance en les principes et dispositions du droit international. C'est, du reste, ce que nous craignons au cas où l'une des parties engagées et concernées par le processus de paix au Proche-Orient viendrait à renier les arrangements et les mesures parrainées par la communauté internationale. Tout recul - de la part de quelque partie que ce soit - ne saurait se traduire pour son auteur que par l'isolement et la perte des acquis réalisés aux plans matériel et moral au cours des deux dernières années.

Excellence, Monsieur le Président,

Votre appel pour la création d'équipes de "Casques Blancs" est conforme à votre attachement bien connu aux vertus de la coopération internationale. Pour notre part, nous n'avons point hésité à faire part à votre Excellence de la mobilisation par le Maroc, aux côtés de l'Argentine, de ses moyens pour atteindre l'objectif escompté. L'action humanitaire à l'échelle internationale est en effet le corollaire de la diplomatie préventive dans les zones chaudes et constitue l'une des conditions permettant aux populations affectées par les affres de la guerre et les catastrophes naturelles de reprendre espoir.

Excellence, Monsieur le Président,

Il nous est agréable de réaffirmer à votre Excellence nos sincères sentiments d'amitié, priant Dieu de vous combler, ainsi que votre grand peuple, de davantage de progrès et de prospérité.

Messieurs,

Nous vous demandons de vous lever en hommage à son excellence Monsieur Carlos Saúl Menem, Président de la République d'Argentine, et pour lui exprimer nos vœux de santé, de bonheur et de succès.

Fuente: ROYAUME DU MAROC, Ministère de la Communication

<http://www.mincom.gov.ma/french/generalites/samajeste/discours/1996/di025.htm>

**Carta de agradecimiento del rey Mohamed VI
al Presidente Néstor Kirchner**

17 de Diciembre de 2004

Excelentísimo señor don Néstor Carlos Kirchner,

Presidente de la República Argentina.

Señor presidente y gran amigo:

Abandonando el espacio aéreo de la República Argentina tras la visita oficial que he efectuado a vuestro país amigo, me complace expresar a Vuestra Excelencia mis sentimientos de emoción y mis agradecimientos por la ambabilidad y la generosa hospitalidad con que me habeis rodeado, así como a la delegación que me ha acompañado durante mi estancia en vuestro genuino país.

Quiero reiterar a Vuestra Excelencia mi orgullo por las destacadas relaciones bilaterales existentes entre nuestros dos países, así como mi profunda satisfacción por los importantes logros resultantes de esta visita, exaltando la coincidencia de puntos de vista con relación a las cuestiones bilaterales, regionales e internacionales de interés común. Tengo la convicción de que, gracias a la firme voluntad que nos anima, vamos a seguir obrando conjuntamente para consolidar las relaciones de amistad y entendimiento, así como para poner en práctica los mecanismos y vías de cooperación y solidaridad, reforzándolas en los distintos dominios políticos, económicos, sociales y culturales, en beneficio de nuestros dos pueblos amigos.

En espera de tener la dicha de recibirlos sobre el suelo del Reino de Marruecos, para proseguir las conversaciones políticas con Vuestra Excelencia, ruego, señor Presidente y gran amigo, acepte la elevada expresión de mi entera amistad y profunda consideración.

Mohammed VI

Rey de Marruecos

Buenos Aires, 17 de diciembre de 2004

Fuente: MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, Información para la Prensa N° 438/2004 / 17 de Diciembre de 2004

<http://www.cancilleria.gov.ar/portal/prensa/comunicado.php?buscar=1462>

**Discurso del Presidente Luiz Inacio Lula Da Silva con motivo de la visita del rey
Mohamed VI, 26 de noviembre de 2004**

Brinde do presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, por ocasião do almoço oferecido à Sua Majestade Mohammed VI, Rei do Marrocos

Palácio Itamaraty, 26 de novembro de 2004

Rei Mohammed VI, do Reino do Marrocos,
Senhoras e senhores, ministros de Estado e demais integrantes das comitivas do Marrocos e do Brasil,
Excelentíssima ministra Ellen Gracie, vice-presidente do Supremo Tribunal Federal,
Senhoras e senhores parlamentares,
Senhoras e senhores jornalistas,
Meus amigos e minhas amigas

A presença do Rei do Marrocos no Brasil demonstra a renovação das relações entre nossos países. Vossa Majestade tem sido um defensor entusiasta dessa aproximação.

Temos um compromisso comum com a democratização e a transformação social de nossos países.

Com base nesses valores, Marrocos e Brasil estão forjando uma parceria com olhos postos no futuro. Estou certo de que a visita de Vossa Majestade, a primeira de um monarca marroquino ao Brasil, abrirá grandes oportunidades de intercâmbio e cooperação entre nossos países.

A recente missão multidisciplinar que o Brasil enviou ao Marrocos já iniciou troca de experiências e conhecimentos em setores cruciais: formação profissional, recursos hídricos, agricultura e habitação popular.

Majestade,

A presença de numerosos empresários em sua comitiva demonstra a determinação de explorar as possibilidades de intercâmbio bilateral.

Esteja certo de que encontrará, de nossa parte, igual empenho. Para isso, missão empresarial brasileira estará brevemente visitando o Marrocos. Vamos nos esforçar para que as próximas viagens de negócios e de turismo entre nossos países possam beneficiar-se de uma ligação aérea direta.

Nosso intercâmbio comercial será mais fortalecido quando contarmos com uma zona de livre comércio entre o Mercosul e o seu país. Demos um primeiro passo nessa direção ao assinarmos o Acordo-Quadro sobre Comércio Mercosul-Marrocos.

Mas os laços que nos unem vão além das relações comerciais.

A agenda de cooperação entre o Brasil e o Marrocos cobre temas centrais para superar os desafios que enfrentam os países do Sul. Continuaremos trabalhando juntos para que os foros multilaterais sejam mais representativos da nova geografia econômica e política internacional.

Estamos genuinamente empenhados em favor da paz, do reforço do multilateralismo e do direito internacional, pilares do mundo mais solidário que queremos construir. É justo que nossa voz seja mais ouvida nas decisões que nos afetam diretamente. Não se podem ignorar as transformações do mundo nos últimos 60 anos. Por isso, defendemos que países em desenvolvimento da Ásia, da África e da América Latina ocupem assentos permanentes num Conselho de Segurança ampliado. Esta foi a posição que defendemos junto com Alemanha, Índia e Japão por ocasião da última Assembléia Geral da ONU.

O Brasil vê, além disso, com bons olhos, a possibilidade de um país africano e um país árabe fazerem parte do Conselho como membros permanentes.

Sabemos que o caminho para o desenvolvimento passa pela inserção competitiva de nossos países na economia global. Na OMC, a parceria entre o G-20 e o Grupo Africano busca eliminar as distorções comerciais que penalizam os países mais pobres. Por isso, estamos empenhados em que as negociações lançadas em Doha mereçam o título de Rodada de Desenvolvimento.

A firme decisão de Vossa Majestade de privilegiar a vocação atlântica do Marrocos, vem ao encontro da determinação de meu Governo de relançar as relações do Brasil com os povos irmãos da África e do mundo árabe.

A Reunião de Cúpula América do Sul - Países Árabes, em maio do próximo ano, em Brasília, é um marco na aproximação entre duas regiões que querem e precisam se conhecer melhor.

Expresso meu reconhecimento pelo decisivo apoio que seu país vem emprestando à concretização desse objetivo.

A reunião ministerial que o Reino do Marrocos generosamente sediará em Marrakesh, em março de 2005, ajudará a assegurar o êxito desse histórico encontro.

Majestade,

Todos nós brasileiros nos entristecemos e condenamos o insano ato terrorista que vitimou a cidade de Rabat, no ano passado.

Devemos juntar forças e determinação na luta contra um flagelo que não reconhece fronteiras nem os mais elementares princípios da convivência humana. Mas se queremos, de fato, eliminar a violência, devemos atacar, com igual tenacidade, sua causa primeira: a exclusão social

O apoio maciço de líderes mundiais à parceria global que lançamos em Nova York, em setembro, contra a fome e a pobreza, demonstra que a comunidade internacional

compreendeu esse imperativo. Agradeço, de modo especial, o endosso de Vossa Majestade ao esforço de buscar fontes inovadoras de financiamento para o desenvolvimento.

A visita de Vossa Majestade, que muito nos honra, lançou alicerces seguros para as relações entre nossos países. Estou certo de que a Reunião de Cúpula, com o apoio decidido do Brasil e do Marrocos, cimentará e ampliará esse diálogo, aproximando definitivamente regiões ligadas pela história e pela cultura.

É com essa expectativa que convido os presentes a erguerem um brinde à amizade entre nossos povos e à saúde de Rei Mohammed VI, a quem espero ter o prazer de reencontrar aqui, em maio próximo.

Muito obrigado.